

**CIENCIA TRANSFORMADORA
Y BARRIOS POPULARES EN CONTEXTO
DE PANDEMIA DEL COVID 19**
El caso de Puente de Fierro,
La Plata, Argentina



Horacio Bozzano y Tomás Canevari
Directores

Ciencia transformadora y barrios populares en contexto de pandemia del COVID-19. El caso de Puente de Fierro, La Plata, Argentina

Horacio Bozzano y Tomás Canevari
(Directores)



books2bits

Exploraciones para un desarrollo sostenible, 1
2025

Ciencia transformadora y barrios populares en contexto de pandemia del COVID 19 : el caso de Puente de Fierro, La Plata, Argentina / Horacio Bozzano ... [et al.] ; Compilación de Horacio Bozzano ; Tomás Canevari. - 1a ed. compendiada. - La Plata : Books2bits, 2025.

Libro digital, PDF - (Exploraciones para un desarrollo sostenible / Fernando Ignacio Salmerón Castro ; 1)

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-631-6720-10-8

1. Geografía Argentina. 2. Participación Ciudadana. 3. Participación de la Mujer. I. Bozzano, Horacio II. Bozzano, Horacio, comp. III. Canevari, Tomás, comp. CDD 900

2025, Books2bits

Calle 11 N.º 341 5º A – (1900) La Plata, Buenos Aires, Argentina

<http://www.books2bits.com>

<https://www.facebook.com/cygnusmind>

<https://www.youtube.com/channel/UC-WmTLsmQELvqEkP2zEU0LQ>

editorialbooks2b@gmail.com

2025, Horacio Bozzano y Tomás Canevari

DOI: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

IMPRESO ISBN 978-631-6720-05-4

PDF ISBN 978-631-6720-10-8

HTML ISBN 978-631-6720-08-5

EPUB ISBN 978-631-6720-09-2

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

Corrección de estilo: Books2bits

Diseño de tapa: Leandra Larrosa y Camila Pulido

Fotografía de tapa: Tomás Canevari

Maquetación PDF e impreso: Federico Banzato

Maquetación automatizada HTML y EPUB: Víctor Pulido Zamora

Víctor Hugo Segundo Escobar

Gestión de contenidos: Lucía Correa

Dirección de la colección: Fernando Ignacio Salmerón Castro

Dirección editorial: Guillermo Banzato

Este libro fue sometido a evaluación abierta, la editorial agradece a Magali Chanampa y Julieta Frediani sus dictámenes y su compromiso para mejorar el texto.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en las publicaciones de Books2bits es exclusiva de los autores firmantes y no necesariamente refleja los puntos de vista de la editorial.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo y expreso del Editor.



Ciencia transformadora y barrios populares en contexto de pandemia del COVID-19. El caso de Puente de Fierro, La Plata, Argentina © 2025 de Horacio Bozzano y Tomás Canevari (Dirs.) está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Contenido

Introducción

Horacio Bozzano y Tomás Canevari 9

Primera Parte: IAP en contextos de pandemia

Capítulo 1. Ciencia Transformadora e Investigación-Acción-Participativa

Horacio Bozzano..... 27

Capítulo 2. Transdisciplinariedad, descolonización del conocimiento e Investigación Acción Participativa

Marcelo Bourgeois..... 65

Capítulo 3. Barrios populares ante el COVID-19

Rocío Rodríguez Tarducci. 89

Segunda parte: Resultados

Capítulo 4. El barrio Puente de Fierro: caracterización territorial y socio-urbana

Tomás Canevari y Rocío Rodríguez Tarducci.....117

Capítulo 5. La comunidad de Puente de Fierro en La Plata: análisis sociodemográfico y necesidades

Susana Azzollini147

Capítulo 6. Salud en el Territorio: Modelo de atención sanitaria en comunidades socialmente vulnerables. El caso del barrio

<u>popular Puente de Fierro</u> <u>Gustavo Marín, Pablo Vetere, Horacio Bozzano,</u> <u>Marcelo Bourgeois, Rosa Dejesús, Silvia Tabarez,</u> <u>Ana María Díaz, Mónica Dejesús</u> <u>y otras lideresas de Puente de Fierro</u>	<u>161</u>
<u>Capítulo 7. Generación de un Sistema de Vigilancia</u> <u>Epidemiológica Comunitaria (SVEC) basada en la utilización</u> <u>de Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs)</u> <u>Graciela Etchegoyen, Marcelo Bourgeois, Gustavo Marín,</u> <u>Horacio Bozzano, Tomás Canevari, Rocío Rodríguez Tarducci,</u> <u>Ignacio Babbini, Federico Campuzano Castro, Pablo Vetere</u> <u>y lideresas del barrio Puente de Fierro</u>	<u>177</u>
<u>Capítulo 8. La ACP y la MTP Barrios Populares</u> <u>«Puente de Fierro Territorio Posible». Dinámicas de IAP</u> <u>y algunos resultados</u> <u>Horacio Bozzano, Rosa Dejesús, Silvia Tabarez, Ana Díaz,</u> <u>Mónica Dejesús y otras lideresas de Puente de Fierro</u>	<u>201</u>
<u>Capítulo 9. Ciencia Transformadora y Justicia Territorial.</u> <u>Análisis e interpretación de 199 acciones en un proyecto</u> <u>de Investigación-Acción-Participativa</u> <u>Tomas Canevari y Horacio Bozzano.....</u>	<u>259</u>
<u>Capítulo 10. Habitar la periferia urbana en tiempos</u> <u>de COVID-19: organización barrial y estrategias</u> <u>comunitarias</u> <u>Tomás Canevari</u>	<u>291</u>
<u>11. Comunicación y educación: espirales de reconocimiento,</u> <u>autonomía y transformación</u> <u>Tomás Canevari</u>	<u>311</u>

Tercera parte: Evaluación y conclusiones

<u>Capítulo 12. Evaluación integral del proyecto MINCYT IP 756 COVID 19: enfoque del Marco Lógico Participativo (MMLP)</u>	
<u><i>Marcelo Bourgeois</i>.....</u>	<u>343</u>
<u>Conclusiones, proyecciones y compromisos</u>	
<u><i>Horacio Bozzano y Tomás Canevari</i>.....</u>	<u>369</u>
<u>Los directores</u>	<u>393</u>

Introducción

Horacio Bozzano y Tomás Canevari

Contexto, objetivos y contenidos del libro

Ciencia transformadora y barrios populares en contexto de pandemia del COVID-19 registra, analiza, interpela e interpreta un proceso de Investigación-Acción-Participativa (en adelante IAP; Fals Borda, 1978, 1986, 2015), co-conocido, co-aprendido, co-construido, convivido y co-transformado en 2020-2021, y su devenir hasta comienzos de 2025 en Puente de Fierro. Este es el barrio popular¹ más poblado del Gran La Plata que es la sexta aglomeración urbana más poblada de la Argentina con 933.474 habitantes, según datos del Censo Nacional del INDEC de 2022.

Puente de Fierro es uno de los 6.467 barrios populares argentinos (en adelante BPA) del Registro Nacional de Barrios Populares de Argentina (RENABAP, 2022). Con 1.055 hogares y 4.668 habitantes es representativo de buena parte de los BPA (Bozzano et al., 2021). Durante la prolongada pandemia fue escenario de la agudización de las condiciones de vida más críticas en la Argentina. Al hacinamiento de los habitantes de los BPA durante los períodos de ASPO y DISPO (Aislamiento y Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio respectivamente), se sumaron sus condiciones de vulnerados socia-

¹ En Argentina se denomina barrio popular a una zona residencial caracterizada por la informalidad, donde más de la mitad de los habitantes no tienen título de propiedad y/o acceso regular a dos o más servicios básicos (agua corriente, red eléctrica con medidor, cloacas).

les, ambientales y económicos, frecuentemente estigmatizados e insuficientemente atendidos por las políticas públicas, como mínimo durante el último medio siglo: un problema estructural que continúa sin resolución.

La urgencia sanitaria de inicios del año 2020 sumó un desafío y un compromiso: contextos y condiciones de la pandemia en BPA nos motivaron a profundizar en numerosas y sucesivas espirales propias de la IAP. Así, un sinnúmero de ejercicios de reflexión-acción-reflexión-acción, tanto colectivos como individuales, desde el primero al último día de ejecución del proyecto, fueron macerando registros, análisis y resultados. Seguramente los capítulos 8 y 9, donde se exponen seis iniciativas y 199 acciones, dan cuenta en mayor medida de ello, aunque estas espirales de reflexión-acción, son analizadas e interpretadas a lo largo de todos los capítulos referidos a la producción de resultados y en las conclusiones del libro.

Es oportuno consignar que, dada la urgencia epidemiológica y sanitaria de aquel entonces, las investigaciones se ejecutaron con gran celeridad. En Argentina el primer caso de COVID-19 fue identificado oficialmente el 3 de marzo de 2020 y el inicio de la cuarentena se decretó pocos días después: el 20 de marzo. Si bien administrativamente el proyecto MINCYT-COVID IP 763 se inició en julio 2020,² nuestras investigaciones comenzaron dos meses antes (mayo 2020) dadas la urgencias que vivía el barrio, y finalizaron en agosto 2021 con la elevación de un informe final a nuestras autoridades del MINCYT de Argentina. Entre 2021 y 2029 la investigación continúa en el marco de sucesivos proyectos institucionalizados, como se consigna más adelante. El presente libro se pudo concretar gracias a la Convocatoria

² Proyecto IP-763 «Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Populares de Argentina: Prevención, control y monitoreo del COVID-19. Caso barrio Puente de Hierro (La Plata, Buenos Aires)». <http://www.agencia.mincyt.gob.ar/upload/Co-vid-19%20-CE%20-%20IP%20admisibles.pdf>

2020 MINCyT COVID 19 realizada por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación Argentina.

Los objetivos generales del libro son:

- Comunicar estados del arte en materia de ciencia transformadora, IAP y transdisciplinariedad, así como problemáticas de barrios populares en contexto de la pandemia del COVID-19, con el propósito de articular los ejes del objeto de investigación —título del presente libro— de manera de habilitar el análisis e interpretación de resultados disciplinarios y transdisciplinarios de los diferentes procesos de producción de conocimiento de autores y coautores.
- Conocer, analizar e interpretar cada uno de los aportes disciplinares o transdisciplinares producidos por autores y coautores del equipo de investigación de la IP 763.
- Sistematizar e identificar aprendizajes referidos a las tres fases de la ciencia transformadora y a los tres momentos del objeto de investigación —estudio, intervención transformación— en cada capítulo referido a producción de resultados, útil para IAP en barrios populares y otros universos de estudio, con el propósito de avanzar en teorías de la transformación y epistemologías de los territorios posibles, no sólo en temas de epidemiología y salud, sino en hábitat, educación, trabajo, derechos y otras problemáticas.

El libro se organiza en tres partes, 12 capítulos y unas conclusiones, coherentes con los tres objetivos generales del libro, como se consigna en el índice de contenidos. La primera parte describe el trabajo de IAP en contextos de pandemia, la perspectiva de la Ciencia Transformadora y el trabajo transdisciplinario con perspectiva decolonial. Este posicionamiento epistemológico, se complementa con una contextualización del territorio concreto de la investigación:

los barrios populares. La segunda parte presenta los resultados de investigación obtenidos a partir de la aplicación de múltiples métodos, técnicas y dispositivos a lo largo del tiempo. En el cierre se realiza una evaluación integral con el enfoque del Marco Lógico Participativo y se desarrollan conclusiones, proyecciones y compromisos.

Contexto institucional y complejidad temática

Si bien el contexto institucional de este largo proceso de IAP iniciado en 2013 en un barrio popular —que, en principio, continúa hasta 2050— fue siempre desde la Universidad Nacional de La Plata y el CONICET, han participado y participan numerosas instituciones y organizaciones, como veremos a lo largo del libro (Bozzano y Canevari, 2024).

La complejidad temática en barrios populares supera ampliamente cuestiones referidas a la salud, siendo el COVID-19 no sólo un emergente de ello, sino que —como lo viven y manifiestan sus vecinos— incluye problemáticas sociales, culturales, económicas, políticas, territoriales y ambientales, tal como abordamos en esta obra. Los barrios populares en el planeta condensan, seguramente, la máxima complejidad temática que se pueda investigar, no sólo por las injusticias de todo tipo que allí se viven, sino porque están mucho más concentradas territorialmente que en los sitios rurales más desatendidos de la tierra por un sinnúmero de políticas públicas y por intereses mercantiles de toda índole. La Ciencia Transformadora Latinoamericana (en adelante CTL) y la IAP, como veremos, no son sólo investigación básica, ni en absoluto sustituyen políticas públicas, acompañan procesos para que estas sean más eficientes por el bien mayor de todas las partes: sociedades, territorios y ambientes.

Nuestro equipo de IAP comenzó su quehacer en la Cuenca del Arroyo Maldonado y en el barrio Puente de Fierro pasados cuatro días de las trágicas inundaciones del 2 de abril de 2013 con la iniciativa «La Plata con Inteligencia Territorial» (INTI International Network of Territorial

Intelligence e IdIHCS, UNLP-CONICET) y poco después en el marco del PIO UNLP-CONICET «Estrategias para la Gestión Integral del Territorio. Vulnerabilidades y Procesos de Intervención y Transformación con Inteligencia Territorial. Métodos y técnicas científicas ambientales, sociales y espaciales» (2014-2016). En 2016 nacen la Agenda Científica Participativa (en adelante ACP) y la Mesa de Trabajo Permanente Barrios Populares «Puente de Fierro Territorio Posible» (en adelante MTP), que continúa en el marco del Proyecto «CTL Ciencia Transformadora Latinoamericana» (2024-2050) del que actualmente participan 17 instituciones académicas de Argentina, México, Colombia, Brasil y Costa Rica, así como un buen número de organizaciones sociales.

La investigación interdisciplinaria y participativa sobre Puente de Fierro continuó institucionalizada en otro proyecto³ hasta que en mayo 2021 el nuestro fue uno de los 64 seleccionados⁴ entre 710 proyectos,⁵ en el marco de una Convocatoria Extraordinaria MINCYT-COVID realizada por la Presidencia de la Nación Argentina a través del Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación y de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, para mejorar la respuesta argentina frente a la pandemia. Nuestro proyecto fue denominado IP-763 «Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Populares de Argentina: Prevención, control y monitoreo del COVID-19. Caso barrio Puente de Fierro (La Plata, Buenos Aires)».

Habida cuenta de que entre los 64, cuatro Ideas-Proyecto, en adelante IP, tenían afinidad temática en sus objetos de investigación, las

³ Proyecto de Investigación y Desarrollo PI+D H794 La ciencia y la gente: procesos de intervención y transformación en territorios urbanos y rurales (2016-2019) IdIHCS, FaHCE UNLP.

⁴ <https://www.infobae.com/coronavirus/2020/05/02/quienes-son-los-64-cientificos-argentinos-elegidos-para-financiar-sus-investigaciones-sobre-covid-19/>

⁵ <https://www.conicet.gov.ar/se-presentaron-710-propuestas-de-investigacion-desarrollo-e-innovacion-para-afrontar-la-pandemia-covid-19/>

autoridades del MINCYT tomaron la decisión de agruparlos designando este proyecto como el más importante —en recursos humanos y económicos asignados— de dicha Convocatoria 2020 en toda la República Argentina. Este macro-proyecto fue titulado «Prevención, control y monitoreo multidimensional y multiescalar de los efectos sanitarios y socioterritoriales de la pandemia por COVID-19 y las medidas de ASPO en Argentina». La dirección recayó en Horacio Bozzano, uno de los dos coordinadores de este libro.

Junto con nuestra IP-763, conformamos un grupo de investigación de más de 100 integrantes con la IP-415 «Prevención y monitoreo del COVID-19 en municipios del Conurbano Bonaerense desde una perspectiva multidimensional», bajo la dirección del Dr. Rodrigo Carmona (UNGS), la IP 440 «Monitoreo de la eficacia de la medidas de Aislamiento Social Preventivo Obligatorio —ASPO— según estratificación socioeconómica (indicador NBI vivienda) en los dos núcleos urbanos de mayor prevalencia (AMBA y Resistencia)», bajo la dirección de la Dra. Andrea Mastrángelo (UNSAM) y la IP-650 «Esquema asociativo: “Plataforma articulada de investigación, desarrollo tecnológico y social e intervención en el NOA Sur para mitigar la pandemia COVID-19 y prevenir otras enfermedades emergentes” / Proyecto: Diseño de dispositivos para la efectivización de derechos de sectores sociales vulnerables en el contexto crítico de la Pandemia COVID-19 en Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca», bajo la dirección del Dr. Pablo Paolasso (UNT).

Como se consigna en el resumen de un informe elevado a MINCYT:

Las cuatro IP seleccionadas mantienen los equipos, recursos humanos, técnicos y económicos, la gestión técnica y administrativa, las alianzas y asociaciones aprobadas oportunamente por el MINCYT, que ahora se articulan como componentes de un único proyecto. El mismo se orientará a buscar sinergias entre sus diferentes componentes. Debido a los múltiples territorios consi-

derados (urbanos y rurales) y las diferentes escalas de análisis involucradas (radio censal, barrios, sistemas de toma de decisiones en políticas públicas desde una perspectiva intergubernamental e intersectorial, municipios, provincias, regiones), el proyecto unificado contribuye a federalizar el abordaje incluyendo objetos y métodos al tiempo que proporcionará una visión de conjunto sobre las problemáticas investigadas/intervenidas (CONICET, 2021).

En estas cuatro IP más de cien personas investigamos durante poco más de un año en territorios de las provincias de Buenos Aires, Catamarca, Chaco, Santiago del Estero y Tucumán, como también de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Entre sus resultados cabe mencionar los siguientes:

1. Sitio web con sistema de información geográfica (SIG) donde se presentan resultados multidimensionales y multiescalares, con las articulaciones institucionales o comunitarias en cada territorio.
2. Recomendaciones para el diseño e implementación de políticas públicas en diferente nivel.
3. Sistematización de experiencias de investigación para el logro de su replicabilidad en diferentes escalas.
4. Modelo en red de autocuidado individual, familiar y comunitario para aplicar en barrios populares.
5. Sistemas de distribución de mercaderías, servicios e insumos estratégicos en barrios populares de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) y de otros conglomerados urbanos.
6. Aplicación (App) para el relevamiento, seguimiento y control epidemiológico.
7. Indicadores epidemiológicos sanitarios en barrios populares.
8. Matriz de contingencia comunitaria para aplicar en barrios populares.

9. Productos comunicacionales y educativos para la consolidación de la red, la difusión de nueva información útil para la prevención y cuidado ante el COVID-19 en barrios populares (RMBA) y áreas periurbanas y rurales (NOA), la devolución de resultados del proyecto y la promoción de instancias de capacitación de aprendizaje grupal y colectivo.
10. Consolidación de datos centralizados con visualización de reportes y disponibilidad para análisis y posterior confección de valor agregado a través de técnicas de Data Science.
11. Desarrollo de lineamientos estratégicos para la prevención y monitoreo del COVID-19 en municipios del Conurbano Bonaerense y áreas periurbanas y rurales del NOA, (en materia de condiciones de vida de los hogares, situación económico-productiva y relaciones laborales, capacidad institucional municipal, políticas de seguridad).
12. Georreferenciación de zonas con mayor hacinamiento y falta de acceso a servicios de agua y saneamiento en tanto áreas sensibles al contagio y de riesgo potencial; cartografía y análisis espacial por dimensión.

Es oportuno e importante consignar el elevado grado de participación institucional y social involucrado y comprometido con este macro-proyecto, siendo ello uno de los motivos por los cuales las autoridades nacionales tomaron la decisión de hacerlo un macro-proyecto.⁶ Se trata de 35 instituciones y organizaciones. En resumen son las siguientes:

⁶ Desafortunadamente esta acertada decisión de autoridades nacionales no fue acompañada luego de finalizado el macro-proyecto por el mismo gobierno nacional de aquel entonces (presidencia de Alberto Fernández), mientras que en la actualidad (presidencia de Javier Milei) las posibilidades de que ello ocurra no sólo son nulas, sino catastróficas para toda la sociedad en estas problemáticas tan complejas en las cuales la ciencia tiene tanto que aportar, como lo ha hecho.

1. Instituciones de gestión científica: Universidades Nacionales de La Plata, Tucumán, Catamarca, Santiago del Estero, San Martín, General Sarmiento y Centro Nacional de Investigación y Diagnóstico en Endemoepidemias CeNDIE.
2. Administraciones nacionales y provinciales:
 - a. Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud
 - b. Ministerio de Salud de la Nación
 - c. En Catamarca los ministerios de Salud y Educación, Ciencia y Tecnología.
 - d. En Tucumán los ministerios de Salud, de Educación y de Desarrollo Social. El Ministerio de Salud y Acción Social de la Provincia de Santiago del Estero.
3. Asociaciones:
 - a. En Chaco: Asociación Civil Unión Trabajadores de la Economía Popular, Red de Salud Popular (Resistencia).
 - b. En CABA el Instituto de Vivienda de la Ciudad, Área de Abordaje Social de Conjuntos Urbanos (CABA).
 - c. En Gran Buenos Aires el Centro Cultural Codo Con Codo (Barrio Libertad, José L. Suárez, Municipio San Martín).
 - d. En Santiago del Estero: Instituto Espacio para la Memoria Mesa de Tierras (Departamento Jiménez), DiVaS Diversidad Valiente Santiagueña, Colectiva Ni una Menos y Red de Organizaciones contra la Violencia Institucional.
 - e. En La Plata: Centro de Formación Laboral 423, Escuela de Enfermería del Hospital San Juan de Dios y Bachillerato en Salud SEBAS. En Puente de Fierro: Asociación Civil El Refugio, Centro Vecinal Agrupación La Patriada, Comedor Los Hermanos de Puente de Fierro y Asociación Civil Amar a los Niños, Comedor Los Chicos del Puente, Agrupación

María Claudia Falcone, Asamblea Barrial de Puente de Fierro, Movimiento Social Región Sur, Centro de Apoyo Escolar y Comedor La Nueva Estrella, Grupo de Deportes Las Chaques, Movimiento de Entidades Civiles 31 de Marzo, Centro Cultural de Desarrollo y Trabajo Cecilia Godoy, Agrupación Lista Blanca 8 de Octubre Juan Domingo Perón.

En el caso de nuestra IP-763 su objetivo central, que dio lugar al presente libro, fue fortalecer una red de autocuidado mediante la aplicación de métodos y técnicas propias de procesos de IAP junto a los habitantes del barrio popular Puente de Fierro, en la localidad de Altos San Lorenzo, Partido de La Plata, Provincia de Buenos Aires. En síntesis la IP 763 dio cuenta del análisis e interpretación de acciones, intervenciones y micro-transformaciones a partir del registro de 199 acciones con el sector público (nacional, provincial, municipal), el ámbito comunitario, el sector privado y el mundo científico-académico en el barrio popular, acontecidas entre mayo 2020 y julio 2021 durante la pandemia. Se realizaron aportes útiles para el acompañamiento en la concepción y ejecución de políticas públicas inclusivas, orientadas a reducir vulnerabilidades en los cinco planos de la Justicia Territorial: cognitivo, social, ambiental, económico y político (Bozzano, 2016, 2021). Así se logró fortalecer una red de autocuidado, ejecutar un modelo de vigilancia epidemiológica y desarrollar estrategias de comunicación concretas entre los 4.668 habitantes censados en el barrio Puente de Fierro en 2021, con el propósito que sean replicables en otros barrios populares argentinos. Asimismo, la concepción, elaboración propia y ejecución de la App ActuAR promueve el relevamiento, seguimiento y control epidemiológico sanitario con participación activa y directa de las comunidades de los barrios populares (Bozzano et al., 2020).

Entre agosto de 2021 y febrero de 2025, fecha de cierre de redacción del presente libro, la IAP continuó su desarrollo en otros dos pro-

yectos⁷ y continúa entre el 1 de enero 2025 y el 31 de diciembre 2029 en el marco de un Proyecto de Investigación Plurianual de la UNLP denominado «Ciencia Transformadora Latinoamericana. Territorios posibles, praxis y transformación», con sede en nuestra Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y asiento en nuestro Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales dependiente de la UNLP y CONICET.

Sostener investigaciones científicas de gran complejidad temática en sitios urbanos o rurales vulnerados social y ambientalmente, donde las políticas públicas continúan siendo insuficientes, obliga a que el compromiso institucional vaya más allá de proyectos de investigación de menor duración, por lo general entre uno y cuatro años. En esta oportunidad, el PIO UNLP-CONICET (2014-2016), el PIP UNLP H794 (2016-2019), la IP-763 MINCYT COVID (2020-2021), el PIP UNLP H939 (2020-2024), el PIO UNLP-CONICET-UNAJ (2022-2024) y los nuevos proyectos mencionados con sede en UNLP (2025-2029 y 2024-2050) son evidencia de que la continuidad de investigaciones útiles —no sólo básicas ni teóricas— que acompañan la resolución de problemáticas complejas excede ministerios, universidades, municipios, organizaciones sociales y otras institucionalidades: es inter-actores, inter-instituciones, inter-organizaciones, interdisciplinaria y polidisciplinaria.

Este contexto institucional junto a esta complejidad temática dieron sentido, con cuatro décadas de investigaciones como servidores pú-

⁷ PIP H939 La ciencia, la comunidad y las políticas públicas. Territorios posibles, praxis y transformación. (2020-2024) <https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/pip-unlp-h939/> y PIO UNLP-CONICET-UNAJ Arturo Jauretche «Justicia territorial, lazos sociales y praxis transformando diálogos de saberes en diálogos de haceres: hábitat, educación, salud y trabajo entre la pandemia y la pospandemia. Investigación-acción-participativa en barrios populares de La Plata y F. Varela» (2022-2024). <https://www.conicet.gov.ar/resultados-de-la-convocatoria-pio-conicet-unlp-unaj-2021-2023/>

blicos de la ciencia, al nacimiento de nuestro Proyecto «CTL Ciencia Transformadora Latinoamericana» (2024-2050) en marcha entre más de 15 instituciones de América Latina, y es, sobre todo, un agradecimiento sincero a las lideresas, también líderes, no solo de Puente de Fierro, sino de un gran número de organizaciones que participan de nuestra red científica latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación.⁸ Asimismo, es un agradecimiento a las instituciones que cobijan y representan lo que hacemos junto a ellas: Rosa, Silvia, Ana, Tuli y tantas otras, más allá de los escasos y hasta magros recursos de que disponemos para su ejecución.⁹

Los resultados expuestos en este libro se potenciaron con el quehacer en IAP de un colectivo de más de 260 investigadores y tesisistas de 80 instituciones de 17 países de América Latina, junto a un importante número de líderes comunitarios, en el marco de nuestra red científica Territorios Posibles, Praxis y Transformación con sede en UNLP-CONICET, hasta decantar durante la pandemia en el Manifiesto y Propuesta «Territorios Posibles por Utopías Reales» (2020) y en un reciente proceso de institucionalización mediante un Convenio Red con sede en UNLP donde participan entidades académicas de México, Colombia, Brasil, Costa Rica y Argentina, estando en lista de espera para sumarse un buen número de otras instituciones de América Latina.

Lo expuesto de manera sucinta en los tres párrafos precedentes conforman un sendero de corto, mediano y largo plazo que es asiento de dos potentes innovaciones científico-aplicadas: el dispositivo de la Agenda Científica Participativa (ACP) y la técnica Mesa de Trabajo Permanente (MTP) ejecutada sistemática y creativamente al momento en 67 oportunidades en Puente de Fierro.

⁸ <https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/>

⁹ Entre los proyectos de investigación mencionados, en más de uno los recursos asignados son inferiores al equivalente de 25 dólares/mes.

Hoy ACP y MTP atraviesan un proceso de institucionalización significativo con el propósito de ejecutar de manera permanente investigaciones interdisciplinarias en Ciencias Sociales, Exactas y Naturales, con participación, institucional y empresarial en temas de elevada replicabilidad en la Argentina: uno de ellos son los barrios populares en la post pandemia en clave de ciencia transformadora, precisamente el objeto central del presente libro.

Coincidiendo con la definición de salud de Floreal Ferrara en el sentido de que «estar sano es poder manejar los conflictos y luchar contra las adversidades del medio que nos rodea», la participación activa de lideresas y ciudadanos de Puente de Fierro permitió, en esta IAP, abordar problemáticas asociadas al COVID-19 desde un trabajo interdisciplinario e intersectorial con una visión de Justicia Territorial y de Gestión Integral del Territorio, como se analiza en la primera parte del libro.

Bibliografía

- Bozzano, H. (2016). Inteligencia territorial y justicia territorial en América Latina : Educación, políticas de Estado y transformación. *VII Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales*. Manizales, Colombia, 1-4 de noviembre. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14301/ev.14301.pdf
- Bozzano, H. (2021). Justicia territorial, cinco años después. *Posición* (6). https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.15107/pr.15107.pdf
- Bozzano, H., Canevari, T., Etchegoyen, G., Marín, G., Mateo, G., Bourgeois, M., Rodríguez Tarducci, R., Kain Aramburu, I., Fonseca, J., Vetere, P., Campuzano Castro, F., y Babbini, I. (2020). Fortalecimiento de redes de autocuidado mediante Investigación-Acción-Participativa en barrios populares argentinos durante la

- pandemia por COVID-19. El caso de Puente de Fierro, La Plata. *Innovación y Desarrollo Tecnológico y Social*, 2(2), 252-305. <http://dx.doi.org/10.24215/26838559e025>
- Bozzano, H., Canevari, T., y lideresas del barrio popular (2021). *Censo del barrio Puente de Fierro*. IdIHCS UNLP-CONICET, inédito.
- Bozzano, H., y Canevari, T. (2024). Gobernanza territorial, participación ciudadana y políticas públicas por una ciencia transformadora: El caso de los barrios populares del Gran La Plata. En G. Chicote y A. Camou (Coords.), *Gran La Plata : Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en territorio bonaerense* (pp. 143-166). CLACSO. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.6746/pm.6746.pdf>
- CONICET (2021). *Informe Final Proyecto Agencia COVID-19*. <https://bicyt.conicet.gov.ar/fichas/produccion/11645747>
- Fals Borda, O. (1978). *Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Federación para el Análisis de la Realidad Colombiana (FUNDARCO).
- Fals Borda, O. (1986). La investigación-acción participativa: Política y epistemología. En A. Camacho (Ed.), *La Colombia de hoy* (pp. 21-38). Cerec.
- Fals Borda, O. (2015). *Unasociologíasentipensante para América Latina* (antología y presentación de Víctor Manuel Moncayo). CLACSO-Siglo XXI Editores. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16358/1/AntologiaFalsBorda.pdf>
- Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación (2020). *Territorios Posibles por Utopías Reales. Manifiesto y Propuesta*. <https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/manifiesto-territorios-posibles-por-utopias-reales/>
- RENABAP (2022). *Registro Nacional de Barrios Populares*. Ministerio de Economía de la Nación Argentina, Secretaría

de Desarrollo Territorial, Hábitat y Vivienda, Subsecretaría de Integración Socio Urbana. <https://www.argentina.gob.ar/habitat/integracion-socio-urbana/renabap>

Primera Parte
IAP en contextos de pandemia

Capítulo 1. Ciencia Transformadora e Investigación-Acción-Participativa

Horacio Bozzano

La incipiente Ciencia Transformadora

Ciencia con consciencia (Morin, 1984), *ciencia implicada* (Villasanté y Gutiérrez, 2006), *ciencia ciudadana* (Dickinson y Bonney, 2012), *ciencia abierta* (UNESCO, 2021), *ciencia territorial popular* (Saquet, 2022), *ciencia con incidencia* (CONAHCYT, 2024), *ciencia transformadora* (Bozzano et al., 2024) y otras maneras de asignar atributos a la ciencia comparten algunos rasgos en común. Todas ellas plantean posiciones y objetivos referidos al logro de un mayor vínculo con el 99,9% de la Humanidad que no hace ciencia (UNESCO, 2018).

En todos los casos y circunstancias se trata de que la ciencia destine más tiempo y energía a cuestiones, temas, variables e indicadores tangibles e intangibles, con el objeto de producir más impactos reales por el bien mayor de todas las partes que respuestas a intereses sectoriales: sea superando la crítica o la resistencia y transformando de manera virtuosa situaciones ambientales, sociales, económicas, políticas y cognitivas desfavorables; sea ejerciendo una incidencia real más positiva en la humanidad y el planeta; sea reconociendo realidades territoriales singulares para hacer ciencia con el pueblo, con los ciudadanos; sea abriendo el mundo científico a la notable mayoría de los seres humanos que no hace ciencia.

Existen más de 1.250 disciplinas y subdisciplinas científicas en el Catálogo SKOS de la Unesco (UNESCO, 2018), ¿cuántas de ellas abogan y producen ciencia transformadora, con incidencia por el bien de la humanidad y el planeta? Seguramente son la gran mayoría, sin embargo no están teniendo los impactos e incidencias esperados debido a que el planeta y la humanidad persisten con profundas crisis y descuidos. En esta elevada especialización disciplinar existen miles de temas y objetos de investigación que continúan siendo dolorosos para buena parte de la humanidad y el planeta: ¿qué estamos haciendo desde la ciencia para cuidar y sanar al planeta y a miles de millones de seres olvidados o no atendidos? *Sapiens*, bióticos y abióticos. Claramente no estamos haciendo lo suficiente.

Seguramente los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible-ODS de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2015) resumen en buena medida estos temas y objetos dolorosos y urgentes. Se trata de los siguientes:

1. Fin de la pobreza (ODS 1)
2. Hambre cero (ODS 2)
3. Salud y bienestar (ODS 3)
4. Educación de calidad (ODS 4)
5. Igualdad de género (ODS 5)
6. Agua limpia y saneamiento (ODS 6)
7. Energía asequible y no contaminante (ODS 7),
8. Trabajo decente y crecimiento económico (ODS 8)
9. Industria, innovación e infraestructuras (ODS 9)
10. Reducción de las desigualdades (ODS 10)
11. Ciudades y comunidades sostenibles (ODS 11)
12. Producción y consumo responsables (ODS 12)

13. Acción por el clima (ODS 13)
14. Vida submarina (ODS 14)
15. Vida de ecosistemas terrestres (ODS 15)
16. Paz, justicia e instituciones sólidas (ODS 16)
17. Alianzas para lograr los objetivos (ODS 17)

Como se ha consignado en la introducción, este libro se refiere a uno entre los más de 6 mil barrios populares que hay en Argentina: se trata de una muestra representativa de una problemática de triste y amplísima difusión en todo el planeta. Sólo en América Latina, aproximadamente 130 millones de personas viven en barrios populares y se estima que más de 800 millones lo hacen en los cinco continentes habitados. Cabe, entonces, preguntarnos dónde y cómo estudian, trabajan e investigan quienes dedican tiempo al hábitat popular en los ministerios, los gobiernos locales, la ONU, la ciencia, las fundaciones, las organizaciones sociales, las empresas sociales, así como en otros colectivos y grupos sociales. Evidentemente hay algo en lo que estamos fallando, sino la pobreza en mundos urbanos y rurales no continuaría *in crescendo* como viene ocurriendo durante el último medio siglo.

Un somero análisis de los 17 ODS, permite afirmar que la mayoría de estos objetivos están refiriendo integral o sectorialmente al tema de los barrios populares: nos referimos a los ODS 11, 10, 17, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 12 y 16. Puede reconocerse que los ODS 11, 10 y 17 refieren a una perspectiva más integral, cabe preguntarse si es integrada e integradora en los hechos, mientras que los ODS 1 a 9 y 12 son preferentemente sectoriales, del mismo modo cabe analizar si, en los hechos, son sectorializados y sectorializadores.

Con certeza, la imposibilidad en el cumplimiento de estos objetivos de la ONU está relacionada con un conjunto de decisores políticos y económicos —una minoría incisiva e influyente— del grupo *Homo Sapiens* a los cuales no les estaría interesando el bien mayor de todas

las partes. Son numerosos los hechos que lo demuestran, sin embargo esta obra no es una denuncia a quienes no abogan por un mundo mejor para todas y todos, sino que, en mayor medida, pone el énfasis en la transformación que en la crítica y la resistencia. Transformación en barrios populares, en ámbitos rurales y campesinos olvidados, en mundos bióticos y abióticos descuidados, en economías alternativas humanas y sostenibles: solo con crítica y resistencia no resolveremos los problemas.

Este libro ofrece un humilde aporte en el tema de los barrios populares, semejante a otros temas que duelen —principalmente el mundo rural pobre o empobrecido y el descuido y maltrato de la naturaleza—, desde una ciencia transformadora, implicada, con consciencia, abierta, popular y ciudadana para co-construir y co-transformar realidades adversas más allá de teorías, intervenciones y prescripciones sobre el deber ser e intenciones, que en la mayoría de los casos no llegan a concretarse.

En el caso de nuestra Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación, nacida en 2007, este proceso relacionado con la *ciencia con consciencia, implicada, transformadora, popular territorial, con incidencia*, germinó con dos procesos colectivos sucesivos.

En primer lugar se trata del Manifiesto y Propuesta de Territorios Posibles por Utopías Reales (2020), en el que participamos 30 miembros de los más de 260 integrantes de nuestra red científica, donde —acordando previamente la formulación de premisas, propuestas y acciones concretas—, identificamos once temas o macro-objetos de investigación en desarrollo en nuestra red, los cuales tienen un elevado correlato con los 17 ODS.¹⁰ Nos posicionamos identificando cuatro preguntas es-

¹⁰ Agua, Cambio climático, Ecosistemas, Justicia ambiental, Capacidades, Paz y justicia social, Otras economías, Gobernanza territorial, Salud, Soberanía y seguridad alimentarias, Hábitat.

tructurantes a las cuales dimos respuesta: ¿Dónde nos situamos?, ¿Qué promovemos?, ¿Qué trabajamos? y ¿Cómo lo hacemos?

Compartiendo la alegría por el logro de nuestro Manifiesto en plena pandemia del COVID-19, ocurrió que desde fines de 2020 hasta diciembre 2023 los resultados de Territorios Posibles por Utopías Reales fueron co-construyendo el germen del Proyecto CTL 2024-2050 Ciencia Transformadora Latinoamericana,¹¹ en marcha desde el 1 de enero 2024 en proyectos bianuales concretos, en esta primera fase con diversas instituciones de México, Colombia, Brasil, Costa Rica y Argentina.¹² Particularmente la UNLP-CONICET, la UNMDP-CONICET y la UEL Londrina (Brasil) participan en CTL con el macro objeto de investigación de barrios populares propio de este libro, mientras que en las otras instituciones se está investigando en algunos de los once temas mencionados en el manifiesto de nuestra red científica.

Se estima oportuno potenciar y hacer operativo el valioso camino que hace casi medio siglo se viene transitando desde la ONU para ponerlo en diálogo con investigadores y líderes —principalmente mujeres— de los barrios populares que participan activamente en nuestra red científica, no solo de Puente de Fierro, caso investigado en este libro. Nos referimos al Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, una agencia de las Naciones Unidas conocida como ONU-Hábitat, con sede en Nairobi (Kenia), que tiene el objetivo de promover ciudades y pueblos social y ecológicamente sostenibles.

¹¹ El germen de nuestro colectivo de investigadores, tesistas y líderes comunitarios orientado a la institucionalización de CTL nació en reuniones con la entonces presidenta del CONICET (Argentina) y con sucesivas reuniones con el vicepresidente de este organismo en 2021 y 2022, continuó con autoridades del organismo científico del Estado de Paraná, Brasil (Fundación Araucaria) en 2022 y luego con autoridades de MINCIENCIAS (Colombia) y CONAHCYT (México) en 2023.

¹² Por Argentina UNLP, UNMDP, UNSE; por México UACH, ColTlax y CIATEJ; por Colombia UExternado, UDFJC, UniCaldas y UTadeo Lozano; por Brasil UEL, UFU, UFPE y UNIOESTE; por Costa Rica UNA, UNED y CeNAT.

La agencia fue establecida en 1978 después del I WUF Foro Mundial de Hábitat, desarrollado en Vancouver, Canadá (ONU-Hábitat, 2024).

No habiendo tenido recursos para asistir al XII WUF Foro Urbano Mundial de ONU-Hábitat en El Cairo (Egipto), debido a los fuertes recortes presupuestarios que en Argentina aplica el actual gobierno nacional en el sistema científico, consideramos que las 10 acciones concretas propuestas en el denominado *Llamado a la Acción de El Cairo* bajo el lema «Todo comienza en casa: Acciones locales para ciudades y comunidades sostenibles» (ONU-Hábitat, 2025) constituyen una iniciativa excelente para que Rosa, Silvia, Natalia, Ana, Tuli, Meire, Mariele, Daiane y otras lideresas que dan ejemplo cada día a la ciencia transformadora, a ONU Hábitat y a muchos seres humanos,¹³ puedan ser invitadas a la ONU junto a otras mujeres silenciosas de barrios populares de África, Asia y América Latina, principalmente. Ellas seguramente nos darán una lección de humildad, sabiduría y resultados tangibles e intangibles, frente a tanta producción de informes de organizaciones internacionales y publicaciones científicas que pasan a engrosar los suculentos catálogos del olvido y de los egos en mundillos de organizaciones y científico-académicos.

Desde 2016 con Tomás Canevari, otros investigadores y líderes comunitarios estamos ejecutando dos ACP en el Gran La Plata (provincia de Buenos Aires), las cuales fueron dando forma al Proyecto CTL. En una publicación reciente se consignan avances sobre el tema:

Siendo que las ACP constituyen el dispositivo ejecutor central de la Ciencia Transformadora Latinoamericana, comunicamos sus principales denominadores comunes, así como su posicionamiento ante la ciencia. Se trata de: 1) investigaciones inter y/o transdisciplinarias de las ciencias sociales, exactas y naturales; 2) investigaciones participativas desde su inicio con la comunidad,

¹³ Del mismo modo con Sandra, Dora, Guido, Dante, Pocho.

funcionarios públicos y empresarios; 3) con proyectos de inserción en políticas, programas, planes o acciones públicas; 4) con participación de empresas de la economía humana, la economía social y solidaria y/o de empresas con responsabilidad social y ambiental; 5) perdurables y permanentes más allá de la finitud de los proyectos de investigación, previendo la incorporación de proyectos institucionalizados sucesivos en el tiempo; 6) donde prevalecen la escucha y el respeto ante el normal disenso y la emergencia de intereses contrapuestos, entre actores políticos, comunitarios, empresarios y científicos; 7) con la decisión férrea de co-construir y ejecutar proyectos e iniciativas —pequeñas—, medianas, grandes- por el bien mayor de todas las partes, articulando y mediando en la heterogeneidad de intereses de actores comunitarios, políticos, económicos y científicos; 8) con una tendencia a superar proyectos sectoriales y sectorializados para referirse a proyectos integrales, integrados e integradores en territorios urbanos, rurales y con bajos grados de antropización con problemas en común en América Latina; 9) con acciones de polinización en toda América Latina, poniendo énfasis en la catalización, la replicabilidad y la ejemplaridad, mediante la eficiencia en la articulación de actores de la Inteligencia Territorial y la Justicia Territorial —políticos, comunitarios, empresarios y científicos— en proyectos e iniciativas concretas tangibles e intangibles; y 10) articulando en los hechos con otras iniciativas planetarias, continentales, regionales o locales en marcha orientadas al bien mayor de todas las partes, en el marco de nuestro subprograma de la red en funcionamiento denominado «Hermanando Redes y Comunidades». En un contexto científico general, las ACP se posicionan al menos de tres maneras: a) no compiten con investigaciones teóricas en ciencias exactas, naturales y sociales financiadas por nuestros gobiernos y sus resultados son base -o

deberían serlo- para ejecutar ACP más útiles a comunidades y ambientes; b) cooperan, se complementan y se integran con temas estratégicos instituidos por nuestros organismos científicos, los cuales no están suficientemente articulados aún entre países de América Latina, siendo que muchos de los problemas y sus soluciones son comunes; y c) se articulan con planes, programas y políticas de nuestros organismos científicos (Bozzano et al., 2024, pp. 23-24).

Siendo que no es resorte directo de la investigación científica resolver multitudes de problemas que están o deberían estar a cargo de políticas públicas en hábitat y espacios públicos —como en muchísimos otros temas—, es demasiado grande la distancia que hoy separa la producción científica de las políticas públicas en términos de «transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres» (Bozzano y Canevari, 2020). Estamos convencidos que, con conciencia y decisión, políticas públicas aplicando *ciencia transformadora*, *ciencia con incidencia*, *ciencia popular territorial*, *ciencia implicada* y otras afines producirán más territorios posibles que imposibles. Es necesario medir con el máximo detalle viable la producción de este tipo de ciencia, tanto en dimensiones tangibles como intangibles, y no menos importante, es imprescindible comunicarlo al 99,9% de los seres humanos que no hacen ciencia.

La cincuentenaria Investigación-Acción-Participativa

Existe un amplio abanico en las modalidades de hacer investigación científica. Tanto las ciencias básicas y las ciencias aplicadas, como las ciencias exactas, naturales y sociales son clasificaciones o acepciones muy difundidas de la ciencia donde las formas de investigar tienen sus especificidades, las cuales se fueron construyendo desde mucho antes de Galileo Galilei y de Isaac Newton, también muchos siglos antes que Aristóteles. En la ciencia en sentido amplio —vale decir

aplicada a todas estas modalidades durante más de tres milenios— la Investigación-Acción-Participativa¹⁴ constituye la metodología más significativa de la *ciencia transformadora*, la *ciencia con incidencia*, la *ciencia popular territorial* y la *ciencia implicada*, con solamente poco más de medio siglo de desarrollo en cinco continentes. Es su brazo ejecutor por excelencia. Como veremos en el ítem siguiente, ninguna de estas modalidades de ciencia colisiona, sino que son cooperativas y complementarias.

Es muy interesante analizar e interpretar la clasificación de más de 1.200 disciplinas y subdisciplinas científicas y tecnológicas publicadas en el Catálogo SKOS de UNESCO (2018). En relación con ello, en nuestra red científica hicimos una evaluación a seis investigadores de un PIO Proyecto de Investigación Orientado UNLP-CONICET, inter y multidisciplinario, con resultados elocuentes: siendo de cinco disciplinas diferentes, los investigadores respondieron —con referencia a su quehacer desempeñado en el PIO— que, en total, habían incurrido en más de 30 disciplinas y subdisciplinas. La especialización en conocimientos y saberes, no sólo científicos, es muy importante. Sin embargo, no es condición necesaria ni suficiente en el aporte a la resolución de los millones de problemas de la humanidad y el ambiente, vale decir del territorio, o en latín del *territorii*, tierra que pertenece a algo y alguien. La IAP viene a poner en diálogo, a articular y a congeniar especificidades, singularidades, junto a viabilidades y factibilidades, por el bien mayor de todas las partes, más allá de la ciencia.

Si bien es notable la trayectoria del Dr. Fals Borda en Colombia y otros países en materia de IAP, la realidad es que esta modalidad de investigación aún no está instalada entre nuestros organismos científicos en los países de América Latina, aunque su rigurosidad y sus resultados están ofreciendo respuestas concretas y medibles —tanto tangibles como in-

¹⁴ Fals Borda, 1970, 1986, 2009.

tangibles— a muchos de los problemas sociales, ambientales y económicos que atraviesan hoy buena parte de las sociedades en nuestro planeta.

¿En qué se diferencia la investigación científica tradicional de la IAP?

Incorpora, básicamente, la acción y la participación, de allí su nombre. En la IAP se comienza simultáneamente leyendo teorías e incorporando saberes de los sujetos del objeto de investigación, mediante técnicas sociales y espaciales. Los saberes de químicos, ingenieros, biólogos, agrónomos, informáticos y de investigadores de un sinnúmero de disciplinas se comparten con líderes de barrios populares, campesinos, indígenas y con todas las personas del 99,9% de los *Homo Sapiens* que no hacen ciencia, particularmente con aquellos seres interesados y motivados por co-construir, co-intervenir y co-transformar territorios imposibles en posibles: ellos también aportan sus saberes. En este escenario disciplinar y multiactoral, un pequeño grupo de científicos sociales oficia de acompañante y/o promotor de la IAP y la ciencia transformadora: registrando, analizando, interpretando, explicando y produciendo nuevo conocimiento científico emergente de estas interacciones, donde cada uno aporta sus conocimientos y saberes.

Un sencillo caso expuesto en el capítulo 8 de este libro puede ilustrar el sentido de la metodología IAP por una ciencia transformadora en procesos de inteligencia territorial¹⁵ por justicia territorial (Bozzano, 2016; Bozzano et al., 2024). Se trata de un viejo anhelo en este y en miles de barrios populares en todo el planeta: disponer de veredas o aceras para que niños, adultos y personas de la tercera edad puedan circular en mejores condiciones y con menos riesgo para abordar un transporte colectivo de pasajeros. El Laboratorio de Entrenamiento Multidisciplinario para la Investigación Tecnológica (LEMIT, de doble dependencia UNLP y CICPBA), a través del Dr. Raúl Zerbino

¹⁵ Girardot, 2009 y 2012.

y su equipo, propuso realizar veredas comunitarias de hormigón reforzado con fibras de polipropileno en el marco de un PIO Proyecto de Investigación Orientado, interdisciplinario, en el que participamos científicos de las ciencias exactas, sociales y naturales de UNLP y CONICET. La ingeniería aportó sus saberes científico-técnicos y su divulgación en habitantes del barrio, las ciencias sociales —Geografía, Comunicación Social, Antropología y otras— aportaron criterios en el mapeo de las cuadras prioritarias a realizar en una etapa piloto, las instancias y mecanismos de gestión ante autoridades provinciales y municipales para el logro del cometido, así como las experiencias, vivencias, necesidades y expectativas de sus habitantes en relación con las veredas, mientras que las lideresas de la Asociación Civil «Cultura y Ciencia por Puente de Fierro» e integrantes de la ACP y MTP Puente de Fierro Territorios Posible UNLP-CONICET 2016-2050 ofrecieron valiosos aportes prácticos, sensibles, conscientes y aplicados, sin los cuales de ninguna manera el proyecto podría haber pasado de las fases de deseabilidad a viabilidad y de ésta a la fase de factibilidad (Wright, 2015). El registro, análisis, interpretación y explicación, la evaluación ex-ante y la evaluación ex-post realizadas de esta manera constituyen un trabajo más arduo, incierto y complejo, sin embargo al momento de concretarlo la transformación es más sostenible y duradera. Este es el sentido de la IAP y de la ciencia transformadora aplicable en miles y miles de casos y problemas muy diversos. Es necesario que la transformación sea por el bien mayor de todas las partes, en ese caso es virtuosa, como ocurre con este ejemplo. Cuando la transformación es inconsulta y no co-construida, estamos ante la presencia de transformaciones viciosas o bien de malformaciones o deformaciones.

Una breve historia de la IAP

En apretada síntesis la IAP nace hace medio siglo en un buen número de eventos internacionales realizados en Canadá, India, Australia,

Suecia, Colombia, Alemania, Estados Unidos y otros países, con un grupo de investigadores de muy diversas disciplinas, con designaciones bastante afines, todos ellos relacionando la investigación científica con la acción, la participación, el cambio y la transformación.

El Dr. Orlando Fals Borda, sociólogo colombiano fue en aquel entonces el máximo exponente de la IAP en el mundo de habla hispana. Su legado fue sistematizado por Víctor Manuel Moncayo, ex rector de la Universidad Nacional de Colombia, quien en 2009 realiza la antología y presentación de *Una sociología sentipensante para América Latina*, una obra de 491 páginas ineludible para quien desee conocer qué es la IAP.¹⁶

En Bozzano y Canevari (2020) rescatamos pasajes de algunas premisas de Fals Borda relacionadas con la IAP las cuales nos han sido de gran utilidad en esta década de intenso trabajo participativo en Puente de Fierro:

1. Acerca de la razón práctica

[...] apelar a la razón práctica como matriz generadora de argumentos para intervenir en la realidad, en especial la de nuestras democracias [...] en un diálogo fecundo moderado por la filosofía como teoría de la acción comunicativa, aquella propuesta por Jürgen Habermas. La razón práctica sigue siendo razón, por cuanto pretende poder argumentar en asuntos de ética y política en los que es posible llegar a acuerdos y consensos sobre mínimo (Fals Borda, 2015, p. 305).

Nuestra perspectiva de razón práctica en la IAP de Puente de Fierro fue afín a la filosofía y espíritu de *Territorii* —creado hace dos décadas— porque fue un método que atravesó la totalidad del proceso iniciado en 2013: la intencionalidad de estar pensando y sentipensan-

¹⁶ Aquí utilizamos la edición posterior de CLACSO, de 2015.

do siempre desde el primer día al último en posibles problemas y posibles soluciones, nos posiciona en una espiral perpetua de respeto al otro, de allí que los problemas y los soluciones son posibles porque se discuten, acuerdan, maceran y co-construyen, no son verdades reveladas por un científico ni aterrizadas por un político; a la vez la razón práctica es problemática y solucionática —palabra usada en Brasil—, transformadora coeducando y co-investigando.

2. Acerca de la conjunción entre saberes

Fals Borda refiere a «[...] la proposición participativa de los años setenta sobre la suma o conjunción del saber académico con el saber popular», agregando que

[...] el saber académico aludido no sería el elitista y segmentado usualmente en departamentos académicos, sino otro menos arrogante y multi e interdisciplinario, que incluiría dimensiones históricas, sociales y culturales, y aspectos pertinentes derivados de ciencias «duras», basados en el estudio de «problemas» determinados de tipo estructural o cotidiano (Fals Borda, 2015, p. 305-306).

En nuestro proceso de investigación entre 2013 y el presente, no sólo se incorporó la ardua conjunción entre saberes académicos y científicos entre las ciencias sociales, exactas y naturales —tarea compleja y, en ocasiones, muy difícil— sino que se incorporaron «dimensiones históricas, sociales y culturales» mediante la participación de otros saberes: comunitarios, políticos y empresarios. Ello tuvo lugar desde el 8 de abril de 2013, fecha de la primera reunión de «La Plata con Inteligencia Territorial» en la UNLP, y continúa hasta el día de hoy. Sin embargo, referirnos a sumas y/o conjunciones de saberes no supuso en estos seis años el exclusivo sentido de la suma y la conjunción, sino también el de la resta y la disyunción, por el simple motivo de que,

en cada proceso humano, conviven tanto la cooperación y el conflicto como los amores y las miserias. Nuestras ACP y MTP «Puente de Fierro Territorio Posible» no fueron la excepción.

3. Acerca de la vivencia participante horizontal

Las afirmaciones en el campo específico de la investigación participativa [...] recurrieron al expediente fenomenológico del quiebre de relaciones asimétricas sujeto/objeto con el fin de conformar la vivencia participante horizontal o «relación ideológica» de sujeto/sujeto para investigar y actuar (Fals Borda, 2015, p. 306).

Nuestro proceso de investigación comenzó con la primera convocatoria pos-inundaciones denominada «La Plata con Inteligencia Territorial», en la UNLP, a la que asistieron vecinos, políticos, empresarios, estudiantes, docentes e investigadores. Esta tónica mantuvo el mismo espíritu hasta el día de hoy y todo indica que continuará por muchos años más; sin embargo, hoy la moraleja es que deben intensificarse los espacios-tiempo destinados a promover las vivencias participantes horizontales, para que las relaciones ideológicas sujeto/sujeto superen nuestros obstáculos, tanto epistemológicos como epistemofílicos, vale decir tanto los relativos al conocimiento como a nuestras emociones respectivamente.

4. Acerca de los quiebres en asimetrías

Fals Borda se refiere a:

[...] la potencialidad creadora del quiebre de la asimetría, tanto en lo conceptual como en lo práctico y vital para la tarea investigativa y la organización social, económica y política, pues romperla exige una transformación profunda de personalidad y de cultura, algo cercano a una rebelión contra la rutina, el egoísmo y la manipulación [...] Alejandro Sanz de Santamaría concluyó que se trataba de atender una «dimensión espiritual en la in-

vestigación» que, al mirar hacia dentro de nosotros mismos, nos ayudará a sobrepasar los «procedimientos fraudulentos» de la investigación social convencional (Fals Borda, 2015, p. 306-307).

Manteniendo la rigurosidad de métodos y técnicas aplicados desde el año 2013, nuestro proceso de investigación procuró rebelarse contra la rutina, el egoísmo y la manipulación, promoviendo la «dimensión espiritual de la investigación». Desde el momento que adherimos a la frase del maestro Milton Santos cuando afirmó que «[...] en todo territorio, cooperación y conflicto son la base de la vida en común»,¹⁷ estamos poniendo a prueba nuestra hipótesis referida al convivir con nuestro amor, nuestro poder y nuestras miserias (Bozzano, 2023). Nos referimos al desinterés del científico en su prestigio y a su interés en la utilidad de su quehacer, a la reducción de la manipulación por parte de los integrantes de las cuatro patas de la mesa de la Inteligencia Territorial —políticos, comunidades, empresarios y la pata cognitiva—, así como al sentipensar en la diferencia para convivir con el diferente en preconceptos, ideas, sentidos, ideologías, formaciones y cosmovisiones. Si bien no se trata de llegar a simetrías, el quiebre de las asimetrías tuvo lugar en una buena parte de los trabajos realizados.

5. Acerca de los cuatro tipos de conocimiento

Fals Borda propone:

[...] alternativas radicales que pueden llevarnos a otra clase de ciencia inspirada en una cosmología «holística» o extensa, basada en la «participación equivalente» o «reciprocidad simétrica». Según Peter Reason (1994), este holismo se expresa en cuatro tipos de conocimientos que juegan entre sí: el vivencial o «experimental», el práctico, el proposicional y el presentacional (Fals Borda, 2015, p. 307-308).

¹⁷ Santos, 2000, p. 274.

Desde sus inicios, nuestro proceso de investigación atravesó, y continúa atravesando, los cuatro tipos de conocimiento planteados por Peter Reason (1994), los cuales tienen una notable correspondencia con las fases del método *Territorii* aplicado en «Puente de Fierro Territorio Posible»: el conocimiento vivencial con los territorios vividos, el conocimiento práctico con los territorios reales, pasados y justos, el conocimiento proposicional con los territorios legales, pensados y posibles, y el conocimiento presentacional con los territorios concertados e inteligentes.

6. Acerca de la interacción comunicante:

Hacer investigación participativa es aceptar que toda investigación sea interacción comunicante, en la que ocurre un proceso de diálogo de aprendizaje mutuo y de mutua confianza entre el investigador y el investigado. En este proceso [...] se equilibran los intereses teóricos del observador externo y de los actores locales que quieren transformar la práctica diaria, y se practica la interdisciplina (Fals Borda, 2015, p. 308).

Poner en práctica el aprendizaje mutuo y procesos de mutua confianza entre el investigador y el investigado es una ardua tarea en la que el ejercicio siempre es insuficiente, porque no se trata de un *modus operandi* instituido. El proceso de investigación vivido desde hace más de una década significó un aprendizaje gradual en esta línea, no exento de avances y retrocesos. Hubo casos de notable escucha mutua en algunas de las decenas de MTP vividas; allí surgieron los resultados más fructíferos en el proceso de IAP.

Aprendizajes teórico-metodológicos

La incipiente *ciencia transformadora latinoamericana* y la cincuentenaria *investigación-acción-participativa* han tenido en nuestra red científica latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transfor-

mación una fecunda producción tanto teórica y metodológica, como en materia de resultados concretos en quienes no hacen ciencia: comunidades vulneradas y ambientes maltratados. Es muy complejo sintetizar este intenso y nutrido sendero construido por más de 260 investigadores, tesistas y líderes comunitarios en casi dos décadas. Las 38 acciones sistematizadas y analizadas recientemente, disponibles en la Revista Científica Ar@cne de la Universidad de Barcelona, dan cuenta de manera bastante cabal de estos aprendizajes.¹⁸

Seleccionamos tres hitos teóricos de la incipiente CTL y cuatro aportes metodológicos de la cincuentenaria IAP. Los hitos son: (1) la *inteligencia territorial* en Jean-Jacques Girardot y su equipo (2009 y 2012), (2) la *teoría de la transformación* y la *ciencia social emancipa-*

¹⁸ «En este artículo, la justicia territorial y la ciencia popular son germen de una tendencia tanto subliminal como emergente en el desarrollo gradual de una ciencia transformadora en América Latina. Los objetivos de la publicación son: exponer perspectivas de justicia territorial y ciencia popular útiles para la concepción y formulación del Proyecto CTL Ciencia Transformadora Latinoamericana 2024-2050; comunicar e interpretar treinta y ocho acciones promotoras de praxis y teorías de la justicia territorial por una ciencia popular y transformadora; exponer algunos casos concretos impulsados desde UNLP-CONICET (Argentina), UNIOESTE-Fundación Araucaria (Brasil) y otras instituciones para relacionarlos con las perspectivas que dan título a este artículo; y reconocer cómo mediante un sinnúmero de praxis transformadoras nuestra red científica latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación ha producido la propuesta de Ciencia Transformadora Latinoamericana 2024-2050. La metodología parte del reconocimiento de las perspectivas que dan nombre al artículo, para, desde allí profundizar tanto en el análisis cualitativo de las 38 acciones en el colectivo de investigadores en América Latina, como en algunas iniciativas concretas en Argentina, Brasil, México y Colombia. Esta metodología analítica e interpretativa a doble escala ha contribuido a dar a luz a la conclusión de la presente investigación: la concepción y formulación del Proyecto CTL 2024-2050 Ciencia Transformadora Latinoamericana, en esta primera etapa entre 12 instituciones académicas de América Latina. CTL promueve la rigurosidad en la ejecución de métodos, técnicas y dispositivos, el saber popular, la interdisciplinariedad, la inter-institucionalidad y la praxis de investigación y cooperación con los sujetos de cada proyecto» (Bozzano et al., 2024).

dora en Erik Olin Wright (2015), así como (3) la *justicia territorial* en términos de propuesta de nueva disciplina científica, elegida por nuestra red como macro-objeto de investigación,¹⁹ porque consideramos que son los tres aprendizajes teórico —también metodológicos— de mayor significación en este sendero de poco más de cuatro décadas de investigación científica en la universidad y la ciencia públicas, en dos instituciones de las cuales me siento orgulloso: UNLP y CONICET.²⁰ Con referencia a herramientas metodológicas seleccionamos: (4) el método *Territorii*, (5) el método *Stlocus*, (6) la técnica *MTP Mesa de Trabajo Permanente* y (7) el dispositivo *ACP Agenda Científica Participativa*, los cuales se vienen perfeccionando año a año en diversas tesis, proyectos de investigación, como también en el marco del Proyecto CTL 2024-2050.

Hitos teóricos

(1) Inteligencia Territorial. Fue propuesta en 1999 por el Dr. Jean-Jacques Girardot, investigador de la Université Franche-Comté (Francia). Tuvimos la oportunidad de conocerlo en 2007, en ocasión de un evento de la *ENTI European Network of Territorial Intelligence* realizado en la Universidad de Huelva (España). La investigación-acción que realizaban en aquel entonces en sitios vulnerados de Francia, España, Bélgica, Italia y otros países, tenía gran proximidad con nuestras IAP en América Latina. Así fue que, poco después, 52 investigadores

¹⁹ Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación, 2020.

²⁰ La UNLP Universidad Nacional de La Plata ocupa los primeros puestos en el ranking de universidades de América Latina, mientras que el CONICET Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas es el organismo mejor rankeado en América Latina. Disponible en: <https://unlp.edu.ar/institucional/la-unlp-se-posiciono-como-una-de-las-15-mejores-universidades-de-america-latina-82148/> y <https://www.conicet.gov.ar/el-conicet-vuelve-a-ser-la-mejor-institucion-gubernamental-de-ciencia-de-latinoamerica-3/>

y tesisistas de Argentina, Uruguay y Colombia, luego de una decena de reuniones en el Programa Lugar Innova del Rectorado de la UNLP, tomamos la decisión de crear la Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles en Inteligencia Territorial e IAP.

Para conocer y profundizar en este macro-objeto de investigación recomendamos la lectura del libro *Inteligencia Territorial. Teoría, métodos e iniciativas en Europa y América Latina* (Bozzano et al., 2012), en particular la lectura del capítulo «Seis hitos en la creación y el desarrollo de la inteligencia territorial» (Girardot, 2012), así como aquellas entre las 47 iniciativas en Europa y América Latina más afines a los intereses del lector de este libro, en el que escribieron poco más de un centenar de autores (Bozzano et al., 2012, pp. 219-509).

La definición más difundida de Girardot plantea que la inteligencia territorial es la disciplina que tiene por objeto el desarrollo sostenible de los territorios y por sujeto a las comunidades territoriales (Girardot, 2009). En América Latina, entre una treintena de definiciones realizadas en el marco de un convenio GDRI INTI,²¹ la más usual plantea a la inteligencia territorial como un triple proceso simultáneo de co-construcción de personas en sujetos, de espacios en territorios y de ideas en proyectos, con el propósito de promover el desarrollo de identidades, dar respuesta a necesidades y canalizar la concreción de sueños, anhelos y expectativas.

En 2009 durante una profunda y minuciosa IAP realizada en la Provincia de Entre Ríos (Argentina) en un proyecto de reactivación de un ferrocarril a lo largo de 23 localidades y 299 km entre Paraná y Concepción del Uruguay, propusimos una metáfora sobre la IT

²¹ GDRI Groupe de Recherche International de la INTI International Network of Territorial Intelligence, convenio suscripto entre tres organismos científicos (CNRS Francia, FNRS Bélgica y CONICET Argentina) y ocho universidades, entre ellas la UNLP ejecutado entre 2011 y 2014.

(Bozzano et al., 2009). Poco después continuamos con dicha metáfora en Uruguay en el marco del Proyecto «Formación IT Uruguay» donde, al calor de 73 iniciativas y proyectos, una gran diversidad de actores urbanos y rurales en más de una decena de temáticas —al igual que en Entre Ríos— contribuyeron a verificar que esta metáfora funcionaba muy bien en el 99% de los *Homo Sapiens* que no hacen ciencia en los lugares donde estábamos trabajando.²² Después de Entre Ríos y Uruguay, esta metáfora se fue polinizando en muchos lugares de América Latina. Compartimos algunas de las imágenes más representativas de la IT (figuras 1 y 2).

Figura 1

Inteligencia y desinteligencia territorial



Fuente: Bozzano et al., 2009.

²² Investigaciones realizadas en el marco de Convenios entre la UNLP y el Gobierno de Entre Ríos (2007-2009) y entre la UNLP, el GDR I INTI, el MEC Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, el Gobierno de Lavalleja, la Udelar y el CLAEH (2010-2013). Pueden consultarse resultados de dichos procesos de IAP en el libro *Geografías del amor, el poder y las miserias*: en el caso de Entre Ríos, el tren funcionó un tiempo, mientras que en el caso de Uruguay, de los 73 proyectos e iniciativas con IT, pudimos concretar 17 (Bozzano, 2023, capítulos 3 a 6, pp. 101-268).

Figura 2

Justicia e injusticia territorial



Fuente: Bozzano, 2016, sobre la base de Bozzano, et al., 2009.

La imagen de la mesa de la IT en 2009 y de la Justicia Territorial (en adelante JT) desde 2016, plantea que en el ambiente —biótico y abiótico, en interacción con el antrópico— representado en la tabla de la mesa, sus cuatro patas co-construyen y co-destruyen el territorio: tres de estas patas son coherentes con los pilares de la regulación en Max Weber —Estado, mercado, comunidad— mientras que la restante está relacionada con los planos cognitivos: IAP, educación, extensión y transferencia. Las patas de la mesa contienen astillas de madera altruistas y amorosas, y otras opuestas, henchidas de miserias humanas. Las tortas o pasteles son cada uno de los proyectos: veredas comunitarias, vigilancia epidemiológica comunitaria o muchísimos otros. Los colores de fondo representan las cuatro perspectivas de abordaje: los sujetos, el objeto, las herramientas o metodología y lo posible, las expectativas, los sueños, el hacer realidad nuestras utopías (Bozzano et al., 2009).²³

²³ Para comprender el sentido de esta metáfora con mayor profundidad sugerimos la lectura y análisis de «Perspectiva EIDT en Entendimiento, Inteligencia y Desarrollo territorial» producida en oportunidad del nacimiento de nuestra red científica Territorios Posibles y expuestas en los I, II y III SIIT Seminarios Internacionales de Inteligencia Territorial realizadas en la UNLP La Plata, IDL Minas, Lavalleja, Uruguay y UNAM Oberá, Misiones, Argentina (Bozzano et al., 2009).

(2) Teoría de la Transformación y Ciencia Social Emancipadora. Con la IT y la IAP, sin saberlo, estábamos aplicando desde los años 2000 buena parte de la teoría de la transformación propuesta por Erik Olin Wright en 2015. Ocurría en la IAP con la aplicación de la metáfora de la mesa de la IT desde 2009. Veníamos leyendo al maestro Wright desde mediados de la década de 1980. Su conferencia en Uruguay en 2006 había sido un anticipo. Sin embargo cuando en noviembre 2015 presentó su libro *Construyendo utopías reales* (2015) en nuestro Instituto de Investigaciones IdIHCS UNLP-CONICET y tuvimos el placer de escuchar su conferencia, un grupo de investigadores de nuestra red pudimos constatar el fuerte correlato teórico entre su teoría de la transformación y la IAP que veníamos trabajando hacia dos décadas. Nos referimos principalmente a los capítulos II (*Las tareas de la ciencia social emancipadora*, pp. 27-45), VIII (*Elementos de una teoría de la transformación*, pp. 281-314), X (*La transformación intersticial*, pp. 329-343) y XI (*La transformación simbiótica*, pp. 345-371) y su Conclusión (*Hagamos reales las utopías*, pp. 373-380) en su última obra.

Poco después organizamos el Taller de Investigación «Territorios Posibles y Utopías Reales» en el IdIHCS UNLP-CONICET con buen suceso, asistieron varios investigadores de diversas universidades, entre ellos el Dr. Rodolfo Elbert (UBA-CONICET), seguramente el principal discípulo del maestro Wright de habla hispana. Allí conocimos que su sólida teoría no había tenido IAP, ni investigaciones empíricas, situación que nos motivó a invitarlo a entablar puentes teórico-prácticos. Con gran pena el maestro transitó una enfermedad terminal y finalmente no pudimos concretar nuestro anhelado encuentro de aprendizajes mutuos.

En aquel taller del IdIHCS constatamos que la IAP es la metodología con la que ejecutamos buena parte de la *teoría de la transformación* y de la *ciencia social emancipadora* en Wright, esta última

con un significativo correlato con la *ciencia transformadora*. Escribe Wright:

Toda ciencia social emancipadora debe realizar tres tareas básicas: elaborar un diagnóstico y crítica sistemáticos del mundo como es; imaginar alternativas viables; y comprender los obstáculos, posibilidades y dilemas de la transformación (Wright, 2015, p. 27).

El autor precisa detalles de estas tres tareas o momentos (pp. 28-45), las cuales coinciden con las tres fases del objeto de investigación que aplicamos hace unos quince años en nuestras IAP: el objeto de estudio, el objeto de intervención y el objeto de transformación (Bozzano, 2012).

Con relación a su teoría de la transformación, dos de las tres estrategias propuestas para aplicarla —*intersticial* y *simbiótica*—,²⁴ están emparentadas en buena medida con estilos de gestión *bottom-up* y *top-down*, respectivamente. En nuestra red científica no aplicamos la tercera vía de transformación propuesta por Wright, denominada *rupturista*, enunciada en el capítulo IX de su último libro (Wright, 2015). Estas estrategias intersticiales y simbióticas —en barrios populares, mundos rurales, con desafíos ambientales y otros temas— son ejecutadas simultáneamente, en espirales sucesivas de avances, logros, conflictos e inercias con actores comunitarios, políticos, económicos y cognitivos. En el capítulo 9 de este libro *Aportes por una ciencia transformadora: análisis de 199 acciones en Puente de Fierro* es posible identificar en qué medida cada una de ellas fue más intersticial (*bottom-up*) o más simbiótica (*top-down*), analizando de donde emergió cada iniciativa. En la medida que estas espirales intersticiales y simbióticas se van sucediendo y articulando, encontramos un

²⁴ Wright, 2015, pp. 329-372.

correlato bastante semejante con el sentido que da Jeremy Rifkin a la *gobernanza lateral* (Rifkin, 2011).

(3) Justicia Territorial. Verificamos en aquellos procesos con IT, donde cada pata —comunitaria, política, económica, cognitiva— aportaba sus astillas más altruistas y amorosas, que finalmente se producía justicia territorial. En la medida que las astillas se apartaban de estas conductas y acciones tenían lugar procesos de desinteligencia territorial y de injusticia territorial.

De esta manera, la JT puede poner el hincapié en todo un territorio —vale decir, la mesa completa en la metáfora— o bien en algunos de sus cinco componentes: en este escenario la CTL con IAP ha podido identificar y promover procesos por JT (más integrales) o bien de justicia social, cognitiva, ambiental, económica o política. Hemos podido constatar estas afirmaciones en diversas investigaciones en el marco del Proyecto CTL 2024-2050. Como se analiza en el citado capítulo 9, cada uno de los 199 procesos de acción-reflexión está emparentado en mayor medida con estos cinco tipos de justicia.

En definitiva, la Justicia Territorial es, en buena medida, un corolario latinoamericano de la IT europea y luego de la IT latinoamericana, adecuado a nuestras realidades donde las injusticias —como en África y otras regiones— adquieren mayor expresión. *Explanans* y *explanandum* de estos procesos históricos, básicamente político-económicos, son objeto de otras investigaciones.²⁵

En los hechos, tangibles e intangibles, la JT es co-producida cada día —inconsciente o conscientemente— por millones de personas, no

²⁵ Véase Schuster, 2005. Habiendo otros factores y motivos, el *explanans* y el *explanandum* de estas circunstancias históricas está relacionado en buena medida con los procesos de colonización, ocupación y despojo de recursos naturales de algunos países europeos en América Latina, África y otras latitudes. Se trata de que la conciencia y el amor, no importa en qué país o continente, hagan lo suyo por el bien mayor de todas las partes, antes que sea tarde.

sólo científicos; también ocurre con la Injusticia Territorial. Ambos procesos, opuestos, son base de los cuatro verbos e hipótesis de la JT comunicados en el libro *Geografías del Amor, el Poder y las Miserias: aprender a conocer, aprender a sentipensar, aprender a convivir y aprender a transformar* (Bozzano, 2023).²⁶

La JT fue propuesta hace nueve años como un nuevo campo interdisciplinario en ocasión del VII Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales realizado en Manizales, Colombia (Bozzano, 2016).²⁷ Aplicando IAP, la JT se articula y, en definitiva, convive con un gran número de disciplinas científicas, entre ellas la química, la ingeniería, la biología, la edafología, la medicina, la informática y muchas otras ciencias exactas, naturales y sociales. En la ciencia transformadora con IAP, la JT retroalimenta producciones específicas de las ciencias exactas, naturales y sociales —por ejemplo,

²⁶ En apretada síntesis, en los cuatro verbos de ese libro -aplicados a varios proyectos, uno de ellos es Puente de Fierro- el *aprender a conocer* está relacionado con la tríada de procesos, lugares y actores, con base en E. Durkheim (estructura, sistema), K. Marx y M. Santos (trabajo vivo y trabajo muerto, sistemas de objetos y sistemas de acciones) y M. Weber (agencia, acción, actores), el *aprender a sentipensar* está relacionado con un agradecimiento al haberle puesto la oreja a más de 25 mil personas en más de tres décadas en procesos de IAP: identidades, necesidades y sueños, en palabras sencillas: quién soy, qué necesito y qué quiero, el aprender a convivir está relacionado con la constatación de que todos en alguna medida —elevada, media, baja— somos amor, poder y miserias, y aprender a transformar, resultado del agradecimiento en haber participado como servidor público del CONICET y la UNLP en más de 105 proyectos, si contamos como un proyecto a los 73 mencionados en Uruguay.

²⁷ «La Justicia Territorial es el campo científico disciplinario incipiente —de base polidisciplinaria— cuyo triple objeto sea, superando niveles discursivos, el desarrollo sostenible efectivo del territorio, el desarrollo de otra Educación realmente efectiva para todos y la ejecución de otras Políticas de Estado realmente efectivas para todos; y cuyo cuádruple sujeto son las comunidades de ciudadanos comprometidos y decentes, los políticos comprometidos y decentes, los empresarios con responsabilidad social y ambiental y los sujetos de conocimiento científico, universitario, educativo y de otras modalidades cognitivas en condiciones de aplicar, aunque fuera parcialmente, el paradigma científico emergente» (Bozzano;2016, p. 1330).

veredas con fibras, vigilancia epidemiológica comunitaria, reducción de riesgo de inundaciones, escuela popular de urbanización, equipamientos comunitarios, economía social y solidaria, huertas comunitarias— con desarrollos propios de teorías transformadoras en las ciencias sociales, particularmente la propuesta por Wright (2015).

Si bien la CT, la IAP y la JT aplican a los variados lugares y problemáticas de todo el planeta —ciudades, barrios, campos, industrias y reservas naturales, entre otros— en este libro nos referiremos al *stlocus* que aquí nos ocupa: los barrios populares. Recordemos que el *stlocus*, del latín antiguo, es el lugar de algo y de alguien, en este caso nos referimos a más de 800 millones de personas que, en ciudades al no tener donde vivir, ocupan *stlocus* de propietarios —públicos o privados— que no los usan para vivir, para producir ni como reservas naturales. Mientras la mayor parte de los gobiernos en el planeta hacen pero no lo suficiente, son las familias de los barrios populares quienes dan un significado a esos lugares para transformarlos en *stlocus* de algo y de alguien, con mucha frecuencia en lugares vulnerados ambientalmente. Vale decir que la JT se produce como se puede, en ocasiones con violencia, seguramente con menor violencia que la portadora de los silencios y no respuestas de miles de políticas públicas.

El caso que nos ocupa en este libro, Puente de Fierro, es un barrio popular en La Plata, Buenos Aires, Argentina con identidades, necesidades y sueños comunes a cientos de miles de barrios populares en el planeta: vivir en mejores condiciones, tener una vivienda digna, trabajo, educación, salud, seguridad y espacios para el esparcimiento entre unas 26 identidades, necesidades y sueños reconocidas allí en nuestra IAP iniciada en 2015, que continúa en principio hasta el año 2050 (Bozzano, 2012, 2023).

Aportes metodológicos

¿Cómo fuimos aplicando la IAP en las tres últimas décadas? Básicamente co-construyendo métodos, dispositivos y técnicas

participativas, formulando triangulaciones y fases entre la ciencia y la comunidad,²⁸ y recientemente con las cinco hipótesis formuladas para el Proyecto CTL 2024-2050, institucionalizado en el PIP UNLP «Ciencia Transformadora Latinoamericana. Territorios Posibles, Praxis y Transformación» (2025-2029).

En este largo sendero, tuvo lugar en 2020 una evaluación significativa al cabo de seis años y medio de aplicación de la IAP en la ACP y MTP «Puente de Fierro Territorio Posible», donde con el Dr. Tomás Canevari formulamos una propuesta que dio lugar al libro *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres*, en términos de dos hipótesis, sucesivas y complementarias, que a la vez fueron útiles y pertinentes para validar métodos, mesas y agendas:

1. Los diálogos de saberes (Freire, 1996) construyen diálogos de haceres en la medida que se inscriben en teorías de la transformación. Espirales de reflexión y acción dialógicas construyen diálogos de saberes y diálogos de haceres articulados y participativos, orientados a acompañar la construcción de Políticas Públicas Participativas más sólidas y sustentables.
2. La construcción de diálogos de saberes y diálogos de haceres articulados se sostienen en las seis premisas de la IAP propuestas por Fals Borda referidas a la razón práctica, la conjunción entre saberes, la vivencia participante horizontal, los quiebres en asimetrías, los cuatro tipos de conocimiento y la interacción comunicante (Bozzano y Canevari, 2020, p. 503).

Luego de haber finalizado el libro en 2020, con Tomás dedicamos tiempo al análisis e interpretación de diálogos de saberes y diálogos de haceres tangibles e intangibles. Siendo que estos últimos están ligados en mayor medida al ejercicio de la conciencia y de los denominados

²⁸ Bozzano, 2012.

sistemas de acciones y prácticas en los territorios, su registro, análisis e interpretación se complejiza en la medida que no sólo estamos realizando diagnósticos propios de objetos de estudio, sino que trabajamos en otras dos fases de cada objeto de investigación: intervención y transformación.

Es un equívoco argumentar que el registro, análisis, interpretación y eventual explicación de hechos intangibles no es una tarea científica. Los sujetos de nuestros objetos de investigación, viven, piensan, sienten, tienen identidades, necesidades y sueños: todo ello es objeto no sólo de investigación básica, sino de intervención y transformación con base científica seria y rigurosa. En todo caso, a la ciencia aún le está quedando mucho camino por recorrer.

(4) El Método *Territorii*, del latín tierra que pertenece a alguien, nacido hace casi tres décadas fue evolucionado en procesos de praxis transformadoras permanentes en diferentes *territoriis*: urbanos, barriales, rurales, regionales, isleños, reservas naturales y otros. Maduró con los pilares de la IAP enunciados por el maestro Fals Borda y así fue incorporando fases o momentos: *territorios reales*, *territorios pensados* y *territorios posibles* hace más de dos décadas, donde lo ontológico, lo gnoseológico y lo soñado o deseado o sostenible, respectivamente, constituían sus pilares, los cuales se ejecutaban con diferentes técnicas sociales y espaciales. En la siguiente década se fueron incorporando al calor de la teoría y la praxis otras fases: *territorios pasados*, *territorios vividos* y *territorios legales* —en dimensiones históricas, perceptuales y prescriptivas, respectivamente— los cuales fueron complejizando y enriqueciendo los procesos de IAP mientras íbamos ejecutando el método. Desde que construimos el vínculo con la *ENTI European Network of Territorial Intelligence* (2008-2010), luego con la *INTI International Network of Territorial Intelligence* (2011-2014) y particularmente con el fecundo desarrollo de nuestra potente *Red Científica*

Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación (2009 y continúa) fuimos enriqueciendo el método con sus últimas tres fases —*territorios concertados, territorios inteligentes y territorios justos*— y con una batería de 12 a 15 técnicas sociales y espaciales. Es posible consultar los resultados de *Territorii* en Puente de Fierro y en otros lugares de Ensenada, Berisso y La Plata en el capítulo 20 de Bozzano y Canevari (2020, pp. 475-504), también la tesis de Andrea Santos Nuño sobre Bosque La Primavera en Guadalajara, México (Santos Nuño, 2020), la aplicación de *Territorii* en barrios populares de Puerto Madryn, Chubut (Ferrari y Bozzano, 2016) y otras tres aplicaciones en Bozzano (2013). Hoy, como veremos a continuación, una de las técnicas más importantes de *Territorii* es la MTP.

(5) El Método *Stlocus* —en latín antiguo el lugar de algo y de alguien— nacido hace casi tres décadas, fue evolucionado en procesos de fotointerpretación, observación participante y praxis transformadoras permanentes en diferentes *stlocus*, básicamente urbanos, periurbanos y rurales. Maduró con la popularización del *Google Earth* y el desarrollo y complementariedad con *Territorii*. Su carácter participativo se fortaleció entre 2010 y 2013 durante su aplicación a la ciudad de Minas y su amplio espacio periurbano, en Uruguay. Con *Stlocus* se definen lugares en la microescala en términos de patrones de ocupación y apropiación territorial, vale decir en relación respectivamente con los *sistemas de objetos* y *sistemas de acciones* propuestos por Milton Santos (1996) en su teoría social crítica del espacio. *Stlocus* se operacionaliza mediante siete macrovariables —territorialidades, vocaciones, procesos, racionalidades, tendencias, actores y espacialidades— que se desagregan en una treintena de variables según el territorio investigado y se procesan en nivel de medición ordinal. Estas variables se combinan con una serie de mapas temáticos, generalmente entre seis y 12, aunque hemos hecho *Stlocus* con 24 (en La Plata) y 40 mapas

temáticos (en Ciudad Autónoma de Buenos Aires). La combinación de mapas, territorialidades y vocaciones pone el foco en el mapa más importante: usos del suelo reales por parcela rural y manzana, lo cual da lugar a lo que denominamos los pre lugares o lugares preliminares. Las correlaciones con mapas de temas naturales, sociales, económicos, físico-construidos y ambientales, produce la definición de los lugares en la microescala. En su vuelco a la IAP, *Stlocus* produce otros dos resultados: una matriz cualitativa de lugares y variables, y unas fichas por lugares objeto de intervención y transformación donde se consignan posibles problemas y posibles soluciones mediante técnicas participativas.

Stlocus ha sido aplicado en más de 30 territorios, la mayoría municipios. En el caso que nos ocupa puede consultarse la aplicación de *Stlocus* en Frediani et al. (2020); asimismo sugerimos consultar las aplicaciones de *Stlocus* en Quilmes, Buenos Aires (Cirio, 2016), Minas, Uruguay (Bozzano et al., 2016), Usme, Bogotá (Bozzano y Torres, 2024) y General Belgrano, Buenos Aires (Bozzano y Resa, 2009).

La ***MTP Mesa de Trabajo Permanente*** (Bozzano et al., 2017 y Bozzano y Canevari, 2020) y la ***ACP Agenda Científica Participativa*** (Bozzano y Canevari, 2017, 2020) son «dos hijos de las inundaciones» más trágicas que vivimos en La Plata, Ensenada y Berisso el 2 de abril de 2013 y, sobre todo, un agradecimiento a las mujeres líderes de organizaciones barriales que padecieron dicha inundación. Entre el 8 de abril de 2013 con la iniciativa «La Plata, Ensenada y Berisso con Inteligencia Territorial» y la ejecución del PIO UNLP-CONICET (2014-2016) Proyecto de Investigación Orientado a la emergencia regional con particular referencia a la emergencia hídrica denominado «Estrategias para la Gestión Integral del Territorio», nuestro quehacer en IAP se dirigió a ejecutar el objeto de estudio en un año, el objeto de intervención en menos de seis meses y luego el objeto de transformación, el cual continúa en principio hasta el año 2050.

(6) La MTP Mesa de Trabajo Permanente es un homenaje en vida a Rosa Dejesús, Silvia Tabarez, Amalia Lassalle, Irma Borán, Ana María Díaz, Mónica Dejesús, Claudia Jacu, Zulema Díaz, Alicia Ledesma, Cristina Mullen, Cecilia Godoy, Nidia Servian Espínola, Ethel Arroyo Alvarado y muchas mujeres, también algunos hombres, de Puente de Fierro (La Plata), Ensenada y Berisso que con amor y desinterés nos acompañan desde hace muchos años para hacer una ciencia popular y transformadora.

La MTP tiene rasgos de otras técnicas científicas más conocidas: el taller y el focus group, sin embargo se caracteriza por otros rasgos. En resumen son: 1. Nuevo conocimiento, 2. Lecturas, 3. Protagonistas, 4. *Modus operandi*, 5. Planificación, 6. Tiempos, 7. Permanencia, 8. Respeto, 9. Altruismo, 10. Cooperación, 11. Acciones y objetos y 12. Democratizadora.

Entre 2016 y el inicio de la pandemia del COVID-19 llevábamos realizadas una MTP cada mes, además de más de un centenar de MTI (Mesas de Trabajo Intermedias). Al momento de finalizar de este libro —febrero de 2025— son 67 las MTP ejecutadas, cada una con su minuta, acuerdos y acciones. Durante el desarrollo del Proyecto MiNCyT COVID-19, objeto de este libro, las MTP se discontinuaron, de todas maneras pudimos hacer tres: dos presenciales con distanciamiento y barbijo, y otra por *zoom*. Los principales resultados se comunican en los capítulos de la segunda parte del libro.

(7) La ACP Agenda Científica Participativa es un dispositivo teórico-práctico cuyo objeto es comunicar los temas estratégicos emergentes de procesos de IAP, vale decir de investigaciones donde las voces y saberes de las cuatro patas de la mesa de la IT y la JT latinoamericanas estén realmente presentes: comunidades, políticos, empresarios y nuestra pata, la cognitiva. En su definición planteamos dieciocho rasgos constitutivos los cuales se agrupan en seis temas: gé-

nesis, perspectiva, teoría, políticas, contenido y aplicación, los cuales pueden consultarse en Bozzano y Canevari (2020, pp. 524-525).

Estamos aplicando desde 2016 —y, en principio, hasta 2050— dos ACP, una de ellas denominada «Puente de Fierro Territorio Posible», barrio del que trata este libro. Hemos identificado 26 temas con referentes y vecinos del barrio: 1. Terrenos (situación dominial), 2. Micros y paradas, 3. Pavimentación de calles, 4. Conexiones seguras y paneles eléctricos, 5. Seguridad, 6. Cloacas, 7. Agua corriente, 8. Capacitación en oficios, 9. Huertas comunitarias, 10. Educación primaria, 11. Cooperativas de trabajo, 12. Inundaciones, zanjeo y desagües pluviales, 13. Espacios públicos y esparcimiento, 14. Veredas, 15. «Numeración barrial» (nomencladores de calles), 16. Centros de salud, 17. Referentes barriales, 18. Historia, identidad, 19. Basura y reciclado, 20. Salud: acciones de prevención, 21. Salud: animales (zoonosis), 22. Jardín maternal, 23. Educación secundaria, 24. Educación: pre jardín y jardín, 25. Presupuesto participativo, 26. «Luz pública» (luminarias). Hay otros emergentes de la pandemia que son tratados en el capítulo 6.

Aprendizajes

Tanto la incipiente *ciencia transformadora latinoamericana* como la cincuentenaria *investigación-acción-participativa*, desarrolladas brevemente en este capítulo, sólo adquieren y cobran sentido en la medida en que se desarrollen y apliquen metodologías, métodos, técnicas y dispositivos que confirmen que quienes no hacen ciencia —99,9% de la humanidad— y ambientes maltratados están sintiendo o percibiendo que es así.

En nuestro colectivo latinoamericano es central dedicar tiempo, energía, cerebro, cuerpo y alma a las maneras de hacer que las investigaciones «aterricen», se ejecuten y que, sobre todo, sean comprendidas e internalizadas por los líderes comunitarios con quienes hacemos investigación. En definitiva, los sujetos de nuestros obje-

tos de investigación son los protagonistas, particularmente los más olvidados.

Elegimos cerrar ese capítulo con las palabras del Dr. Mario Pecheny, reciente vicepresidente de Asuntos Científicos electo en CONICET (Argentina) al referirse a esta manera de hacer ciencia:

Hacer ciencias sociales con poco ego y mucho «yo siento, yo pienso» es algo infrecuente, y algo para saludar y festejar. Porque no es fácil. Dar cuenta de la propia investigación en territorios y sobre problemas, a las y los sujetos que viven en esos territorios y viven esos problemas no es sencillo metodológica y éticamente. Pero es la única forma que entiendo que debemos hacer ciencia social, sobre todo desde la universidad pública y de la ciencia pública, hacer ciencia social como una actividad construida colectivamente (Pecheny en Bozzano, 2023, p. 10).

Bibliografía

- Bozzano, H. (2012). La inteligencia territorial en América Latina: Cinco triangulaciones y cinco fases entre la ciencia y la gente. En H. Bozzano (Dir.), J-J. Girardot, G. Cirio, C. Barrionuevo y F. Gliemmo (Coords.) (2012). *Inteligencia territorial. Teoría, métodos e iniciativas en Europa y América Latina* (pp. 90-119). Edulp. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5237/pm.5237.pdf>
- Bozzano, H. (2013). La geografía, útil de transformación: El método Territorii, diálogo con la Inteligencia Territorial. *Campo-Território*, 8(16), 448-479. <http://www.seer.ufu.br/index.php/campoterritorio/article/view/23803>
- Bozzano, H. (2016). Inteligencia territorial y justicia territorial en América Latina : Educación, políticas de Estado y transformación. *VII Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales*. Manizales, Colombia, 1-4 de noviembre. <https://>

www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14301/ev.14301.pdf

- Bozzano, H. (2023). *Geografías del amor, el poder y las miserias*. Books2bits. <https://doi.org/10.51438/B2Bbozzano2023>
- Bozzano, H. (Dir.), Girardot, J-J., Cirio, G., Barrionuevo, C., y Gliemmo, F. (Coords.). (2012). *Inteligencia territorial. Teoría, métodos e iniciativas en Europa y América Latina*. Edulp. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5237/pm.5237.pdf>
- Bozzano, H., Biera, A., Dejesús, R., Díaz, A., Jacu, C., Mercado, C., y Tabarez, S. (2017). Territorios posibles y mesas de trabajo permanente: otras Políticas Públicas. Caso Puente de Fierro, La Plata, Argentina. *II Jornadas de Ordenamiento Territorial*, San Juan, Argentina, 26-27 de octubre. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12033/ev.12033.pdf
- Bozzano, H., Gliemmo, F., y Oggero, C. (2016). El método Stlocus Aplicación a Minas y alrededores, Lavalleja (Uruguay). En H. Bozzano e I. Velarde (Comps.), *Transformaciones territoriales y procesos de intervención en la región rioplatense* (pp. 117-146). Imago Mundi.
- Bozzano, H., Karol, J., y Cirio, G. (2009). Perspectiva EIDT en Entendimiento, Inteligencia y Desarrollo Territorial (Presentación). *I Seminario Internacional de Inteligencia Territorial*, La Plata, Argentina. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15770/ev.15770.pdf
- Bozzano, H., Saquet, M., y Canevari, T. (2024). Justicia Territorial y Ciencia Popular: Propuesta de Ciencia Transformadora Latinoamericana 2024-2050. *Ar@cne* 28(293). <https://doi.org/10.1344/ara2024.293.46193>
- Bozzano, H., y Canevari, T. (2017). Gente, Ciencia y Políticas Públicas. Inteligencia, Desarrollo y Justicia Territorial. El PIO UNLP-CONICET: Tres iniciativas en La Plata, Ensenada y Berisso,

Argentina. *I Seminário Internacional de Estudos Territoriais «A praxis no Desenvolvimento Territorial»*. https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/68552/Documento_Completo.pdf?sequence=1

Bozzano, H., y Canevari, T. (Coords.) (2020). *Transformar Diálogos de Saberes en Diálogos de Haceres. Ciencia, Comunidad y Políticas Públicas*. Edulp UNLP-CONICET. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1267/pm.1267.pdf>

Bozzano, H., y Resa, S. (2009). Places: The Stlocus method. Its usefulness in diverse intervention projects. *International Conference of Territorial Intelligence ENTI*, Salerno.

Bozzano, H., y Torres Rodríguez, D. (2024). El Método *Stlocus* en políticas de planificación y ordenamiento territorial. Aplicado en la zona periurbana de Usme, Bogotá. *Revista geográfica de América Central*, 2(73), 287-307. <https://doi.org/10.15359/rgac.73-2.11>

Cirio, G. (2016). *Territorio y lugar en las concepciones e instrumentos de planificación territorial municipal: El partido de Quilmes, Buenos Aires, Argentina, 2004-2014*. [Tesis de Doctorado]. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1211/te.1211.pdf>

CONAHCYT (2024). *La ciencia responsable considera la incidencia social desde sus inicios*. Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías. PRONACES Programas Nacionales Estratégicos en Salud. https://secihtl.mx/wp-content/uploads/publicaciones_conacyt/salud/Salud.pdf

Dickinson, J. L., y Bonney, R. (2012). *Citizenscience: public participation in environmental research*. Comstock Pub. Associates.

Fals Borda, O. (1970). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Nuestro Tiempo

- Fals Borda, O. (1986). La investigación-acción participativa: Política y epistemología. En A. Camacho (Ed.), *La Colombia de hoy* (pp. 21-38). Cerec.
- Fals Borda, O. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina* (antología y presentación de Víctor Manuel Moncayo). CLACSO-Siglo del Hombre Editores.
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina* (antología y presentación de Víctor Manuel Moncayo). CLACSO-Siglo XXI Editores. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16358/1/AntologiaFalsBorda.pdf>
- Ferrari, M. P., y Bozzano, H. (2016). Aplicación del Método Territorii en dos asentamientos espontáneos de Puerto Madryn, Argentina. *Papeles de geografía* 62, 137-151. <http://dx.doi.org/10.6018/geografia/2016/260061>
- Frediani, J., Cortizo, D., y Rodríguez Tarducci, R. (2020). El abordaje de territorios vulnerables afectados por inundaciones en el Gran La Plata a partir de la utilización del método *Stlocus*. En H. Bozzano y T. Canevari (Coords.), *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres. Ciencia, comunidad y políticas públicas* (pp. 230-255). Edulp UNLP-CONICET. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.3701/pm.3701.pdf>
- Freire, P. (1996). *Pedagogía da autonomia*. Paz e Terra.
- Girardot, J.-J. (2009). Evolution of the concept of territorial intelligence within the coordination action of the European Network of Territorial Intelligence. *RES Ricerca e Sviluppo per le politiche sociali*, 1-2, pp.11-29.
- Girardot, J.-J. (2012). Seis hitos en la creación y el desarrollo de la inteligencia territorial. En H. Bozzano (Dir.), *Inteligencia Territorial. Teoría, métodos e iniciativas en Europa y América Latina* (pp. 30-38). Edulp. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5237/pm.5237.pdf>

- Morin, E. (1984). *Ciencia con consciencia*. Anthropos.
- ONU (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Organización de las Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- ONU-Hábitat (2024) Foro Urbano Mundial. <https://onu-habitat.org/>
- ONU-Hábitat (2025). *Llamado a la Acción de El Cairo*. Actualización al 25 de marzo 2025. https://unhabitat.org/sites/default/files/2025/03/cairo_call_to_action_spanish.pdf
- Reason, P. (1994). *Participation in Human Inquiry*. Sage
- Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación (2020). *Territorios Posibles por Utopías Reales. Manifiesto y Propuesta*. <https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/manifiesto-territorios-posibles-por-utopias-reales/>
- Rifkin, J. (2011). *The Third Industrial Revolution: How Lateral Power is Transforming Energy, the Economy, and the World*. Palgrave Macmillan.
- Santos Nuño, A. (2020). *Reconstrucción en la percepción de actores de transformación y su relación con los bosques : inteligencia territorial en la valoración de servicios ambientales : Caso La Primavera, Jalisco, México*. [Tesis de Maestría]. GADU, Universidad Nacional de Córdoba. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/17753>
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel.
- Saquet, M. (2022). *Singularidades: um manifesto a favor da ciência territorial popular feita na práxis descolonial e contra-hegemônica*. Editora Consequência.
- Schuster, F. (2005). *Explicación y Predicción. La validez del conocimiento en ciencias sociales*. CLACSO.
- UNESCO (2018). *Science Report Towards 2030*. UNESCO Publishing. <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002354/235407e.pdf> y <https://skos.um.es/unesco6/00/html>

- UNESCO (2021). *Recomendación de la UNESCO sobre la Ciencia Abierta*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379949_spa
- Villasante, T., y Gutiérrez, P. M. (2006). Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. *Revista Redes*, 2(11). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.87>
- Wright, E. O. (2015). *Construyendo utopías reales*. Akal.

Capítulo 2. Transdisciplinariedad, descolonización del conocimiento e Investigación Acción Participativa

Marcelo Bourgeois

En este capítulo intentamos reflexionar acerca de los límites de la producción del conocimiento científico, en general, y de las ciencias sociales, en particular, en términos de construcción socio histórica hegemónica, institucionalizada y legitimada, que opera como dispositivo de poder, de restricción y de control sobre los procesos de investigación y sobre toda forma de saberes, prácticas y sentires ajenos y alternativos al campo científico. Para ello, en parte como consecuencia del proceso de debates epistemológicos y metodológicos de la comunidad científica, abrevaremos en la idea central de la transdisciplinariedad, que asume la prioridad de trascender a las disciplinas y a su simple interacción mecánica o una sumatoria de disciplinas cada una con sus teorías, métodos y metodologías (multidisciplinariedad e interdisciplinariedad). En este nivel desaparecen los límites ante las diversas disciplinas y se constituye un sistema total que sobrepasa el plano de las relaciones e interacciones entre tales disciplinas, dando origen a una macrodisciplina, pero fundamentalmente propiciando la apertura y el intercambio a otras formas de saberes, prácticas y vivires, otros «mundo de vida» (Schütz, 1974) o «formas de vida» (Wittgenstein, 1988), como parte de «un flujo de experiencia vivida» (Giddens, 1987, p. 87).

La emergencia de una «interfaz social» (Long, 2007), que actúe como vehículo para dilucidar puntos de encuentro, de conflicto (discontinuidad y tensión) y de acuerdos que procuren objetivos y fines de ruptura, continuidad y transformación socio-territorial local/regional/global.

Por lo tanto, la transdisciplinariedad toma en cuenta la ciencia como parte de los procesos que describe y, por ello, se involucra en las dinámicas sociales que moldean el mundo: pluralidad de conocimientos, visiones de mundo y valores de distintos grupos sociales y culturales (Delgado, 2012), nexos fundamentales a considerar para la perspectiva de un diálogo intercultural e intercientífico. En este sentido, retomamos aquí, entre otras, las propuestas originales y complementarias tales como, la Epistemología del Sujeto Conocido (ESC) (Vasilachis de Gialdino, 2009 y 2018) y la Investigación Acción Participativa (IAP) (Fals Borda, 1986, Fals Borda y Rodríguez Brandao, 1987).

En este tiempo de *colonialidad global*, caracterizado por el exterminio sistemático e institucionalizado de toda forma de vida desplegado por el llamado «sistema-mundo, europeo/euro-norteamericano capitalista/patriarcal moderno colonial» (Grosfoguel, 2006), resulta imprescindible buscar nuevas alternativas reales por fuera de la hegemonía epistémica, política, ética y ecológica. Nuevas voces que emergen de diferentes partes del mundo, en especial del *Sur Global*, en procura de un diálogo de saberes entre conocimientos científicos establecidos y emergentes y las múltiples formas de saberes vitales, históricamente subalternizados por el orden capitalista colonial, como condición necesaria a la salida de la crisis sistémica actual (Mignolo, 2008).

Esto conlleva un esfuerzo por superar la colonialidad del poder y la *colonialidad del saber eurocéntrica* que impone una colonialidad epistémica sustentada en la hegemonía y universalización de la razón y el imperio de la ciencia y la técnica: únicos discursos de verdad del mundo y la vida (Meneses y Bidaseca, 2018). De este modo, operan dispositivos de control institucionalizados y naturalizados sobre

el conocimiento a través de líneas de exclusión e invisibilidad. Por caso, las universidades contemporáneas y la investigación académica deslegitimadoras de otras cosmogonías consideradas míticas, exóticas y pre-científicas (Lander, 2000, Guerrero Arias, 2010), o directamente negándolas, como ocurre con el conocimiento indígena. Como expresa Tuhiwai Smith,:

La investigación científica es uno de los vehículos mediante los cuales se regulan y tienen efectos los códigos subyacentes del imperialismo y el colonialismo [...] las representaciones y construcciones sobre el Otro realizadas en los trabajos académicos y los principios que asisten para seleccionar y recontextualiza dichas construcciones en espacios como los medios de comunicación, las historias oficiales y el currículo escolar (2016, p. 28).

De este modo, la matriz colonial del poder (Mignolo, 2008) y el monoculturalismo de las instituciones occidentales europeas del conocimiento (Tuhiwai Smith, 2016), produce un sinnúmero de silencios y despojos inenarrables en las múltiples historias, partículas y colectivas, locales y globales, que provocan un efecto corpóreo/territorial disciplinador y devastador en las existencias invisibles e inaudibles (Bidaseca, 2017). Por lo tanto, continuar insistiendo con paradigmas y marcos conceptuales hegemónicos de raíz colonial para comprender y abordar las realidades actuales no redundará en cambios radicales de transformación real en el ámbito científico.

El empobrecimiento creciente de las ciencias sociales se deriva de esta carencia de ideas, de la erosión de la creatividad y de la ausencia de un debate con otros saberes y experiencias. No tanto la pobreza como el hecho de no conseguir dialogar más allá del marco monocultural forjado en la médula de la relación colonial crea infertilidades, silencios, amnesias y olvidos. Y sobre la

pobreza infértil no es posible construir diálogos interculturales (Meneses, 2011, p. 31).

Es necesario, entonces, una descolonización conceptual de la conciencia crítica (Antonacci, 2016) frente a la asimilación inconsciente de nuestros marcos teóricos aprendidos y naturalizados y de la exploración de nuestros propios esquemas conceptuales nativos que reproducen y nos sujeta al mismo proceso de deshumanización del dominio «cisheteropatriarcal» (Ramos Tolosa, 2018). Resulta imprescindible cuestionar el logocentrismo y el epistemocentrismo de la academia, como otra forma de ejercicio de la colonialidad del saber-poder como ocurre, por caso, con la imposición naturalizada de la superioridad pedagógica del libro y de la escritura por sobre la riqueza de las sabidurías de las culturas orales (Guerrero Arias, 2010).

En esta situación, las ciencias sociales se instituyeron históricamente como parte del proceso relacionado con la expansión de la economía-mundo europea hasta su consolidación en un sistema mundo-global y, en consecuencia, impregnaron de eurocentrismo hegemónico sus supuestos epistemológicos de verdad, objetividad y universalidad y su propia organización disciplinar (Prigorian y Bracamonte, 2017). La consideración y revisión del papel de las ciencias sociales como una de las instituciones centrales del *sistema moderno colonial de género* (Lugones, 2008), permite —a partir de desplazamientos y rupturas epistemológicas, éticas y políticas—, la emergencia y consolidación de estrategias alternativas de producción de un conocimiento otro.

Nuevos espacios que permiten conectar con distintos niveles de realidad, despejando el camino de la transdisciplinariedad, esto es, ir más allá de las disciplinas académicas y de la relación dogmática, precipitada e instituida entre el investigador y la cosa (sujeto) investigada como resulta de las indagaciones occidentales «extractivistas» sobre el resto del mundo, y en particular sobre los territorios latinoamericanos (Svampa, 2012). En esa perspectiva, la transdisciplinariedad

se muestra como una etapa superior de la interdisciplinariedad y la multidisciplinariedad, pues la entendemos como un proceso de autoformación e investigación acción participativa que se orienta en la complejidad real de cada contexto, superando los límites del conocimiento disciplinario.

El propósito primordial es desarrollar una nueva etapa orientada a transformar *diálogos de saberes* (Freire, 1996) en *diálogos de haceres* (Bozzano y Canevari, 2020), que posibiliten instaurar un mundo plural y dinámico de infinitas posibilidades en el plano cognitivo, social, ambiental, económico y político —los cinco componentes de la Justicia Territorial (Bozzano, 2017; Ferrari y Bozzano, 2019)—, esenciales para la construcción de una ciudadanía activa y una demodiversidad participativa contrahegemónica local y global.

De allí el intento por consolidar una alternativa heterodoxa e híbrida basada en la transdisciplinariedad y el diálogo de saberes y haceres entre las comunidades científicas, indígenas, campesinas, urbanas y sus movimientos sociales, políticos o culturales. Pensar, sentir y actuar desde lo transdisciplinar significa considerar que las valoraciones socioculturales que dan sentido al conocimiento socio-científico se encarnan en los diversos «mundos vitales» de sentido compartidos por diferentes grupos de sujetos sociales. Este fundamento, supone un límite epistémico/ontológico/ético a la pretensión universalista y totalitaria del conocimiento científico occidental moderno por imponer sus propios valores, verdades e interpretaciones, sus historias, memorias y objetos a archivar (Trouillot, 2017). En consecuencia el abordaje transdisciplinar, más que un marco metodológico (que disciplina y enmarca la acción investigativa y la intervención), constituye una serie de estrategias pluri-metodológicas, de carácter flexible, dinámica y situada a las condiciones reales del trabajo colaborativo con los diversos agentes sociales comunitarios. Esto implica, el esfuerzo por crear puentes de diálogo entre diferentes sistemas de conocimientos y

prácticas ancestrales, tradicionales, populares y/o endógenas con las ciencias alternativas de transformación social. De tal modo, el abordaje comienza con las cuestiones de relevancia de la propia realidad socio-territorial-cultural y los modos y sistemas de vida de las familias y comunidades —englobadas bajo el tiempo/espacio del *buen vivir* (Acosta y Martínez, 2009)—, e involucra un proceso de complementariedad de saberes, prácticas, métodos aplicativos e investigativos provenientes de diferentes culturas y matrices civilizatorias (Delgado y Rist, 2016). Según Bertus Haverkort et al.,

[...] la complementariedad y el diálogo intercientífico se pueden alcanzar si los métodos de investigación y los parámetros utilizados son amplios y no se basan exclusivamente en la ciencia occidental eurocéntrica o en la ciencia endógena. La investigación refuerza la propiedad, la eficacia y capacidad de innovación de las ciencias implicadas, prestando atención a las visiones del mundo, métodos, teorías, valores y comunidades de conocimiento (2013, p. 41).

Dicha praxis es emergente de una demanda social generada desde abajo, desde los márgenes de los cuerpos territorializados y excluidos que luchan por el reconocimiento de sus saberes, sus lenguas, sus prácticas y sus identidades culturales dinámicas. Acciones individuales y colectivas de agenciamiento que tienen lugar a través de redes de relaciones en las que intervienen componentes humanos y no humanos, así como ciertas convenciones sociales, valores y relaciones de poder que van del plano de las micro-escalas a las macro-escalas y viceversa, y constituyen conjuntos precisos de relaciones entrelazadas —«proyectos comunitarios»—, que penetran los espacios sociales, simbólicos, políticos y geográficos (Long, 2007).

Por tanto, asumir dichas realidades múltiples y diversas instaura el reto de incorporar, comprender y participar en esos mundos de vida

como investigadores de la acción transformadora de manera profunda y recíproca, lo cual supone un intenso proceso de auto-reflexividad al interior del propio campo de la investigación social. Una acción autocrítica que asume su situación en el mundo social que estudia y problematiza su lugar en el proceso de producción y reproducción del conocimiento científico. En este punto, hemos de preguntar y de responder por las posibilidades y las condiciones de desarrollar una agenda de investigación/transformación que dé cuenta de las necesidades reales de los grupos tradicionalmente marginalizados en las sociedades poscoloniales (Tuhiwai Smith, 2016) y bajo «situaciones de interfases» en el sentido otorgado por Long (2004).

En este sentido, buceamos en la Metaepistemología formulada por Vasilachis de Gialdino (2009, 2018), que plantea otras formas de conocer distintas a las aceptadas por el campo científico, dado que parten del rescate de la intersubjetividad y procuran que el sujeto conocido sea «tanto una parte activa en la construcción cooperativa del conocimiento, como una presencia no oscurecida ni negada, sino integralmente respetada en la transmisión de este» (Vasilachis de Gialdino, 2009, p. 7). De esta forma, la ESC implica tanto una ruptura ontológica con la epistemología dualista occidental tradicional como un rescate de la *identidad* de todo sujeto, con el fin de hacer posible la interacción cognitiva y la construcción cooperativa del conocimiento en tanto diferencia y unicidad de cada persona.

De lo que se trata, pues, es de conocer «con» el «otro» y no «sobre» el «otro», de ser uno con él o con ella, a partir del componente compartido de la identidad [...], hacer posible la total manifestación de ese «otro», de no ejercer sobre el violencia cognitiva, primero, y ontológica, después [...] impedir que quien produce conocimiento no solo niegue la identidad esencial de los actores participantes sino, además, la suya propia al desconocer

el rasgo compartido de su humanidad que los hace unos, que los identifica y que es razón de la dignidad de toda persona y, por ende, de ambos sujetos de la interacción cognitiva (Vasilachis de Gialdino, 2009, p. 20).

En la construcción de la ESC convergen, a su vez, dos campos conceptuales. Por un lado, los *Estudios Feministas y de Género*, que afirman la imposibilidad de una teoría general del conocimiento que ignore (invisibilice) el contexto social e histórico del sujeto cognoscente (Bidaseca, 2017). De allí, la crítica a la episteme de la ciencia social normalizada (Giddens, 1987) y androcéntrica con sus discursos universalizantes, totalizadores y homogeneizantes y la búsqueda de un conocimiento situado, diverso, transformador y liberador. Así emerge una investigación comunitaria feminista, donde los participantes tienen voz y voto sobre las decisiones del proceso: problemas a estudiar, métodos a abordar, resultados a validar y a usar (Christians Clifford, 2012).

Por otro lado, estos desarrollos conceptuales pueden vincularse con las llamadas *Epistemologías del Sur*, que plantean una refundación radical de la relación entre lo epistemológico, lo ontológico y lo ético-político, con el objeto de demostrar que la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo y que la emancipación social debe ser repensada con la misma amplitud. Epistemologías de la condición humana, de nuestro estar-en el mundo, de nuestro ser en la cotidianidad que reemplazan la dualidad cartesiana sujeto-objeto por relaciones sujetx-sujetx y acontecimientos. Esto es, sujetos activos, existenciales, sociales, territorializados e historizados (Guarín Jurado, 2017) que, vía lenguaje, saberes y prácticas, performan sus agencias y sus propias sujeciones (Rufer, 2018). Fuerzas colectivas en potencia y acto que emergen de las resistencias, las luchas y las creaciones sociales, en contra de las dominaciones y a favor de alternancias contra-hegemónicas (Meneses, 2018).

En esta dinámica situacional, propone una iniciativa epistemológica basada en la «ecología de saberes», la «traducción intercultural» y las artesanías de las prácticas con el objeto de evitar el «epistemicidio» que hoy nos condena y nos subleva.

La emergencia de un pensamiento posabismal, que desde su «incompletud», reconoce la inagotable diversidad del mundo, convive con ella y entiende su valor central en la construcción de la *justicia cognitiva global* y por extensión de la Justicia Territorial local y global.

Transdisciplinariedad, pluralismo cognitivo y metodológico e Investigación Acción Participativa (IAP)

El planteo transdisciplinario, el diálogo entre saberes y haceres, la Epistemología del Sujeto Conocido (ESC) y las Epistemologías del Sur, se presentan como una instancia radical, crítica, de resistencia e innovación, que instaura otras maneras de pensar, sentir y actuar en coproducción entre el mundo académico y las diversas territorialidades socioculturales y ecológicas.

Bajo esta propuesta reivindicamos un *pluralismo cognitivo y metodológico* (Verd y López, 2008, Piovani, 2018), de diseños flexibles, constructivistas e interactivos (Valles, 1997), que se ubica más allá del fundamentalismo cuantitativista y cualitativista, institucionalmente erigidos como garantes de la verdad, uno como productor de objetividad y el otro como intérprete de la realidad social (Cohen y Rojas, 2019).

Un pluralismo que fortalece puentes propicios entre el mundo académico científico-tecnológico y el mundo cotidiano contextualizado de la vida de las comunidades —el espacio material, social y espiritual—, para la interacción y el intercambio equitativo de cosmovisiones múltiples y de estrategias diferentes. Como señala Guarín Jurado, «tomar distancia de las prótesis metodológicas que anteponeamos instrumental-

mente a la realidades sociales [...] buscando sistemas de información que congelan la realidad humana, la momifican en una abstracción formal o moral» (2017, p. 414). Avanzar pues, hacia un *pluralismo reflexivo*, que propicie una discusión explícita sobre los fundamentos ontológicos, epistemológicos, metodológicos e ideológicos de diferentes campos disciplinarios comprometidos con la investigación social colaborativa y transformadora (Santos et al., 2018).

Bajo esta instancia, la Investigación Acción Participativa (IAP), desarrollada a lo largo de los años 60 y 70 en Latinoamérica, se constituye como una propuesta pionera en proponer un diálogo de saberes referido al encuentro entre un mundo académico en crisis y unos actores sociales que surgían con fuerza a nivel global, en parte por el propio proceso de descolonización. La IAP significó un cuestionamiento a los principios del positivismo en las ciencias sociales: la ruptura sujeto/objeto, la separación teoría/práctica, la neutralidad axiológica y la división *episteme/doxa*. Pluralizó las miradas al introducir otras voces, rompiendo con el monopolio de la narrativa tradicional occidental y ampliando posturas poscoloniales de reconocimiento y participación activa del sujeto subalterno. Aún hoy y de manera ejemplar, la IAP sigue implicando, en palabras de Fals Borda:

[...] construir conjuntamente con los actores sociales comunales procesos de revalorización de sus saberes y tecnologías locales o ancestrales, entender, compartir y respetar los conceptos, las lógicas, las visiones, percepciones y los valores de la comunidad donde se desarrolla la práctica social; por eso la interacción y el intercambio de saberes se realiza por medio de relaciones de interculturalidad y de «diálogo intercientífico» creando nuevos conocimientos, al compartir e intercambiar saberes y prácticas contemplados en la vida cotidiana de las comunidades, de forma teórico-práctico, creando nuevas inquietudes, reflexiones y dando origen a nuevas iniciativas locales (1986, p. 6).

Como práctica comprometida con la vida, la solidaridad, la equidad y la Justicia Territorial, la IAP busca no solo reconocer la diversidad de formas de vivir, sino también promover un diálogo más horizontal entre estas diferentes maneras de ser/estar para que se logre co-construir nuevas formas, aún más diversas y justas, de vida colectiva. Bajo estos presupuestos y desde su experiencia de aprendizaje e investigación participativa con las comunidades indígenas del Amazonas, Ferreira de Faria, comenta:

Para la práctica de estas metodologías es importante compartir objetivos e ideologías comunes, sin los cuales su continuidad no es posible. Hay varios conocimientos y diversas formas de ciencia. ¿Qué es la ciencia? una forma para organizar el conocimiento. Con base en esta suposición, los pueblos indígenas tienen su conocimiento y también sus ciencias. No pueden y no necesitan ser validados a la luz de la visión Mundo occidental, otras sociedades o ciencia moderna (2017, p. 163).

Por tanto, en la IAP converge la valoración del conocimiento popular y/o artesanal a instancias de promover la objetividad sin neutralidad, privilegiando relaciones sujeto/sujeto y vinculando las luchas sociales contra la opresión. De allí que la IAP se constituya en un enfoque, en una metodología y una técnica entrelazada, válida, justa y relevante para co-construir espacios de emergencia y consolidación de ecologías de saberes y de artesanías de las prácticas.

Bajo estas consideraciones, adoptemos un modo de hacer ciencia donde la investigación es participativa desde el diseño mismo de la investigación, de modo que, la recolección, sistematización y análisis de datos se realiza junto a la comunidad donde el investigador opera como facilitador. Las experiencias de campo trabajadas por Orlando Fals Borda (1978, 1986, 2009) son esclarecedoras en este sentido. Por otro lado, esta perspectiva asume la centralidad de los procesos de

comunicación y educación entendidos como prácticas culturales de forma amplia y problematizadora (Freire, 1996), tanto en la instancia proyectual y de desarrollo, como en la devolución de los resultados obtenidos a la comunidad.

Como práctica comprometida con la equidad y la justicia (social, ecológica y epistémica), la IAP busca no solamente reconocer la diversidad de formas de vivir (de pensar, conocer, sentir, sufrir, soñar, querer, etc.), sino también promover un diálogo lo más horizontal posible entre estas diferentes maneras de ser/estar para que se logre co-construir nuevas formas, aún más diversas y justas, de vida colectiva. En ese sentido, las condiciones básicas para la IAP resultan de:

- Primero, promover un diálogo real y encarnado por los valores, las experiencias, orígenes e historia y visiones de vida de las múltiples perspectivas y formas alternativas de los pueblos y civilizaciones.
- Segundo, posicionarse desde un pensamiento complejo, co-dependiente, integrador y transdisciplinar.
- Tercero, utilizar multi-métodos (con cualidades y aspectos materiales, sociales y espirituales de la vida cotidiana) que modifiquen lenguajes, conceptos, categorías, modelos y teorías.
- Cuarto, plantear estrategias de articulación entre técnicas cuantitativas y cualitativas y participativas.
- Quinto, establecer una nueva relación de un sujeto-sujeto depositario de saberes múltiples no jerarquizados ni subalternizados (sujeto científico vs sujetos lego cotidiano)
- Sexto, romper con la visión del causalismo fisicalista unidireccional impuesto por las ciencias naturales y retomar otros enfoques superadores ya ofrecidos desde la física cuántica, la causalidad circular y la propia cosmovisión de los pueblos ancestrales.

- Séptimo, consolidar dos procesos simultáneos e interdependientes: conocer y actuar, combinación cíclica que posibilita el aprendizaje horizontal, reflexivo e interactivo inter-subjetivo (campesinos/urbanos – investigadores).
- Octavo, prestar suma atención a las relaciones de poder que establecemos como facilitadores/as de procesos de IAP, desde nuestra condición de género, de adscripción cultural, escolaridad, nivel socioeconómico, etc., que constituye un aspecto fundamental del cuidado necesario para no reproducir patrones que refuercen la desigualdad y silencien la diversidad.

Con base en estos puntos consideramos importante complementar el *diálogo de saberes y de haceres* con el *diálogo de vivires* (Merçon et al., 2014), asumiendo este último, como la expresión de nuestra propia historia y forma de percibir el mundo, puesta en juego en las múltiples, diversas e inciertas interacciones que generan los procesos de IAP, que desbordan la racionalidad del pensamiento y la metodología tradicional y ortodoxa. Así, los antropólogos Gimeno y Castaño, plantean que:

En términos descoloniales, las conversaciones etnográficas que se toman en serio a los «otros» precisan considerar, y abrirse a la herida que lo colonial/hegemónico produce en nosotros. Esa apertura vuelve la herida insoportablemente presente, y puede provocar una mudanza de la investigación a otros territorios epistémicos (2014, p. 39).

De este modo, es importante bregar por una descolonización de las metodologías que sostenga un entendimiento pluralista de la investigación a partir de su compromiso con la vida y con la construcción de articulaciones en torno a prácticas colectivas concretas. Lo cual implica mirar la vida social directamente a partir de la praxis del con-vivir, es decir, no reducida a las representaciones simbólicas, esquemas cog-

nitivos y estructuras organizativas subyacentes dominantes y naturalizadas del propio investigador. En esta línea retomamos al antropólogo Koen De Munter, y su propuesta por una antropología de las prácticas basada en cómo las personas conviven y aprenden a convivir a lo largo de esta «ontología relacional» y «ecología de la vida».

Si hablamos de «praxis del convivir», esta supone no solo un (aprender a) actuar «socialmente» como agencia intencionada, sino también un someterse a un (saber) dejarse llevar por el «estando-vivo» y, haciendo el camino, aprender a relacionarse y sintonizarse, también con estas dinámicas de vida más amplias (2016, p. 630).

En dichas prácticas del con-vivir el cuerpo se constituye en apertura y memoria físico-cultural, soporte mecánico y trascendencia cósmica, a la vez que vínculo de continuidad entre lo biológico, lo humano y lo sobrenatural. Para Aimé Cesaire, se trata de generar un cambio en la geografía de la razón instrumental instalada por el poder mundial, un «conocimiento otro», desde un «espacio y un cuerpo otro» (Antonacci, 2016). Esto es, bregar por una perspectiva del sujeto situado, en tanto ser humano con emociones, sentires, relaciones, interacciones y vivencias de vida únicas, que confronta con la mirada eurocéntrica instituida, objetivista —supuestamente neutral—, observacional y empirista (Vasilachis de Gialdino, 2018). En este sentido, cabe destacar dentro de las investigaciones sociales cualitativas, los métodos biográfico y etnográfico (Guber, 2011), y sus propensiones a mirar las vidas desde adentro, en especial, las vidas subalternizadas, y a ampliar la hermenéutica social (Meccia, 2019). Es decir, estrategias que posibilitan la multiplicidad y la confrontación entre voces y perspectivas (Arfuch, 2008), producto de la conexión y mezcla entre narraciones que establecen un proceso de *doble reflexividad* en el diálogo de sujeto a sujeto (Muñiz Terra et al., 2018).

Estas voces corporizadas múltiples y diversas —«conocimiento otro», «pensamiento fronterizo» (Mignolo, 2008)— interpelan lo monolítico social, mercantil y estatal, para evocar la necesidad de comprender los sujetos sociales desde una diversidad de experiencias particulares y concretas, fronterizas y marginales, tentativas y cambiantes. En palabras de Guerrero Arias:

Se trata de empezar a corazonar las epistemologías construidas por la academia, para nutrirlas de afectividad, para ponerlas a dialogar y a aprender de formas otras de conocer, de pensar y, sobre todo, de sentir, de decir y vivir la vida, ponerlas a dialogar con las sabidurías insurgentes o sabidurías del corazón e incorporar también al lenguaje académico lo que éstas pueden enseñarnos; eso ayudará a que las teorías y metodologías salgan de la frialdad de sus fortalezas, a fin de que las epistemologías reflejen la poética de la existencia, de la que están tan llenas las sabidurías. Se trata en definitiva, de la construcción de una ética y estética de la ciencia «otra», diferente [...] desde el carácter insurgente de las sabidurías, que nos ofrecen referentes profundos de sentido, para que podamos sentipensar qué horizontes civilizatorios y de existencia otros son posibles (2010, p. 127).

Desde este aspecto, la comunicación y la acción conjunta con estas voces-otras corporizadas en territorialidades concretas y específicas obligan a distinguir entre la diversidad como sustrato base de esta pluralidad, y la desigualdad y la *racialización* (Quijano, 2000), como formas naturalizadas de violencia social y condición de marginación y opresión de culturas y sociedades. De este modo, cuando pensamos en el diálogo de saberes, haceres y vivires bajo el prisma de la transdisciplinariedad y el enfoque de la IAP enfrentamos la ineludible responsabilidad de afrontar y abordar estas situaciones intrínsecas a la sociedad global neocolonial en la que habitamos. En este sentido, la valoración

de las formas de *interseccionalidad* de nuestras vidas nos revela lo que se pierde cuando las categorías de «género», «clase», «raza» se conceptualizan como separadas unas de otras (Crenshaw, 1989). Nos señala lo invisible y lo inaudible (Bidaseca, 2017). Bajo este aspecto, la investigadora Cumes (2012), sugiere no compartimentar, fraccionar o jerarquizar las opresiones a fin de formular estrategias que las afronten de manera interseccional para poder comprender cómo se conectan y se articulan.

Por lo expuesto, cobran importancia no solo las metodologías participativas revalorizadas sino también la investigación social crítica y emancipadora de todas las formas neocoloniales de conocimiento. No basta con tener claro el propósito emancipador e incluir a los intelectuales subalternos en los proyectos de investigación, hay que descolonizar la búsqueda de conocimiento, saberes y prácticas comenzando por las propias cuestiones ontológicas, epistemológicas y metodológicas arraigadas y naturalizadas desde el campo científico-técnico dominante. Es necesario, pues, interrogarnos si las investigaciones acciones participativas que hacemos en ciencias sociales están contribuyendo directa o indirectamente a promover el statu quo, la resistencia y/o la transformación social, territorial y ambiental.

La propuesta es, por un lado, consolidar el diálogo intercultural —no exento de polémicas, disputas y controversia (Argueta Villamar, 2010)—, y la complementariedad entre espacios de formación, investigación, interacción y transformación social entre la academia y las comunidades; y, por otro lado, intentar resolver de manera horizontal, participativa y colaborativa, los enormes y profundos problemas locales y globales —salud, alimentación y ambiente entre otros temas de una agenda muy amplia—, frente a los desafíos de un desarrollo territorial sustentable (Tapia, 2016).

En definitiva, la complementariedad y el diálogo son posibles en la medida en que se establezcan puentes horizontales de entendimiento

y ampliación entre cosmovisiones no hegemónicas. De-construir los parámetros ontológicos, epistémicos y socio-políticos de la ciencia positivista eurocéntrica es una condición imprescindible para conquistar nuevas alternancias de una ciencia híbrida y transversal. Conquista desafiante desde el mismo seno de la matriz de los campos disciplinarios que obliga a disputar la praxis unidimensional de la investigación y sus intervenciones de ingeniería social, por otra alternativa y transformadora.

La crisis epistémica global abre las posibilidades para establecer contactos intercientíficos e interculturales de saberes, haceres y vivires contra-hegemónicos. Sin embargo, el reconocimiento y la legitimidad de la diversidad epistémica del mundo dependerán del modo en que ésta se vincule a las históricas condiciones para su producción, apropiación y alteración (Meneses, 2018). Sólo en el dialogo verdadero, en el que la voz del otro es audible sin prejuicio de la propia voz ni anulación de la voz opuesta, es posible una autentica igualdad en la diversidad. Sugerimos, por tanto, un nuevo planteo constructivo desde una perspectiva fronteriza, en la medida en que demandamos una acción re-creativa colectiva e individual, instituida e instituyente. Ello nos permitirá salir de una mera enunciación genealógica en torno a la decolonialidad, para comenzar a indagar la realidad de forma empírica, retomando la idea de una desobediencia epistémica, pero comenzando a desobedecer desde el trabajo de campo, buscando una interculturalidad extendida y una ciencia comprometida éticamente con un proyecto de emancipación.

Bibliografía

- Acosta, A., y Martínez, E. (Comps.) (2009). *El buen vivir. Una vía para el desarrollo*. Abya Yala.
- Antonacci, M. A. (2016). Decolonialidad de cuerpos y saberes. En J. Gandarilla (Ed.), *La crítica en el margen* (pp. 471-520). Akal.

- Arfuch, L. (2008). El espacio biográfico en las Ciencias Sociales. En *El espacio biográfico*. Fondo de Cultura Económica.
- Argueta Villamar, A. (2010). *El diálogo de saberes, una utopía realista*. UNAM.
- Bidaseca, K. (2017). Cuerpos, acervos de la memoria humana. Aportes del pensamiento feminista descolonial a las Ciencias Sociales. En S. Alvarado, J. Pineda Muñoz, y K. Correa Tello (Eds.), *Polifonías del Sur: desplazamientos y desafíos de las ciencias sociales* (pp. 113-273). CLACSO-CINDE.
- Bozzano, H. (2017). Territorios posibles y utopías reales: Aportes a las teorías de la transformación: Inteligencia territorial y justicia territorial. *Arquetipo*, 15, 71-91. <http://dx.doi.org/10.31908/22159444.3676>
- Bozzano, H., y Canevari, T. (Coords.) (2020). *Transformar Diálogos de Saberes en Diálogos de Haceres. Ciencia, Comunidad y Políticas Públicas*. Edulp UNLP-CONICET. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1267/pm.1267.pdf>
- Christians Clifford, G. (2012). *La ética y la política en la investigación cualitativa*. Gedisa.
- Cohen, N., y Rojas G. (2019). *Metodología de la investigación, ¿para qué? La producción de los datos y el diseño*. CLACSO.
- Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex Doctrine, *Feminist Theory and Antiracist Politics*. University of Chicago Legal.
- Cumes, A. E. (2012). Mujeres indígenas patriarcado y colonialismo: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio. *Anuario de hojas de Warmi*, 17. <https://revistas.um.es/hojasdewarmi/article/view/180291>
- Delgado, R. (2012). *Investigación participativa revalorizadora e innovación tecnológica*. AGRUCO Andes.
- Delgado, F., y Rist, S. (2012). Las ciencias desde la perspectiva del diálogo de saberes, la transdisciplinariedad y el diálogo

intercientífico. En F. Delgado y S. Rist (Eds.), *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teóricos metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*. AGRUCO – CLACSO.

- De Munter, K. (2016). Ontología relacional y cosmopraxis, desde los Andes. Visitar y conmemorar entre familias Aymara. *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 48(4), 629-644. <https://www.chungara.cl/Vols/2016/48-4/08-KOEN-DE-MUNTER.pdf>
- Fals Borda, O. (1978). *Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Federación para el Análisis de la Realidad Colombiana (FUNDARCO).
- Fals Borda, O. (1986). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. (3.ª ed.). Tercer Mundo.
- Fals Borda, O. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina* (antología y presentación de Víctor Manuel Moncayo). CLACSO-Siglo del Hombre Editores.
- Fals Borda, O., y Rodríguez Brandao, C. (1987). *Investigación Participativa*. La Banda Oriental.
- Ferrari, P., y Bozzano, H. (2019). Justicia territorial y justicia espacial. Urbanizaciones informales en La Pampa y Patagonia argentina. *Revista Universitaria de Geografía*, 28(2), 133-152. <https://revistas.uns.edu.ar/rug/article/view/4198>
- Ferreira de Faria, I. (2017). *Metodologías Participantes e conhecimento indígena na Amazônia: propostas interculturais para autonomia*. No prelo.
- Freire, P. (1996). *Pedagogía da autonomia*. Paz e Terra.
- Giddens, A. (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Amorrourtu.
- Gimeno, J., y Castaño, Á. (2014). Antropología y descolonialidad. Desafíos etnográficos y descolonización de las metodologías. En *Periferias, fronteras y diálogos. Actas del XIII Congreso de*

- Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español*. Tarragona, 2-5 de septiembre, pp. 3433-3446. <https://llibres.urv.cat/index.php/purv/catalog/view/123/107/253>
- Grosfoguel, R. (2006). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. *Tábula Rasa*, 4, 17-48. <https://doi.org/10.25058/20112742.245>
- Guarín Jurado, G. (2017). Epistemologías del Sur. En S. Alvarado, J. Pineda Muñoz y K. Correa Tello (Eds.), *Polifonías del Sur: desplazamientos y desafíos de las ciencias sociales* (pp. 386-429). CLACSO-CINDE.
- Guber, R. (2011). La observación participante como sistema de contextualización de los métodos etnográficos. La investigación de campo de Esther Hermitte en los Altos de Chiapas, 1960-1961. En *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 1(2), 60-90. <http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/v01n02a04>
- Guerrero Arias, P. (2010). Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia. *Sophia* 8, 101-146. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/9346>
- Haverkort, B., Millar, D., Shankar, D., y Delgado, F. (2013). Relación entre diferentes comunidades de conocimiento. El rechazo, la sustitución, la complementariedad y el diálogo intercientífico. En B. Haverkort, D. Millar, D. Shankar y F. Delgado, *Hacia el diálogo intercientífico: construyendo desde la pluralidad de visiones de mundo, valores y métodos en diferentes comunidades de conocimiento*. AGRUCO.
- Lander, E. (2000). *La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales: Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO.
- Long, N. (2004). *Development sociology. Actors Perspectives*. Taylor & Francis.

- Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. CIESAS - El Colegio de San Luis.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y Género. *Tabula Rasa*, 9, 73-101. <https://doi.org/10.25058/20112742.340>
- Meccia, E. (2019). Una ventana al mundo. Investigar biografías y sociedad. En *Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas*. Ediciones UNL - EUDEBA.
- Meneses, M. P. (2011). Epistemologías del sur: diálogos que crean espacios para un encuentro de las historias. En *Formas-Otras. Saber, nombrar, narrar, hacer. IV Training Seminar de jóvenes investigadores en Dinámicas Interculturales*. CIDOB. [https://www.files.ethz.ch/isn/141896/Formas%20Otras%20\(Nov%202011\).pdf](https://www.files.ethz.ch/isn/141896/Formas%20Otras%20(Nov%202011).pdf)
- Meneses, M. P. (2018). Colonialismo como Violência: a ‘Missão Civilizadora’ de Portugal em Moçambique. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, número especial, 115–140. <https://doi.org/10.4000/rccs.7741>
- Meneses, M. P., y Bidaseca, K. (Coords.) (2018). *Epistemologías del sur (Perspectivas)*. CLACSO.
- Merçon, J., Núñez Madrazo, C., Camou-Guerrero A., y Ángel Escalona, M. (2014). ¿Diálogo de saberes? La investigación-participativa va más allá de lo que sabemos. *Decisio*, 38, 29–33.
- Mignolo, W. (2008). *Género y descolonialidad*. Ediciones del signo.
- Muñiz Terra, L., Frassa, J., y Bidauri, M. P. (2018). Hacia un encuentro de reflexividades: la entrevista biográfica como interludio del proceso de investigación social. En J. Piovani y L. Muñiz Terra (Coords.), *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social* (pp. 120-146). CLACSO/Biblos. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.620/pm.620.pdf>

- Piovani, J. (2018). Triangulación y métodos mixtos. En A. Marradi, N. Archenti, y J. Piovani, *Manual de metodología de las ciencias sociales*. Siglo XXI.
- Prigorian, N. y Bracamonte, L. (2017). Introducción. En S. Alvarado, J. Pineda Muñoz y K. Correa Tello (Eds.), *Polifonías del Sur: desplazamientos y desafíos de las ciencias sociales* (pp. 14-29). CLACSO-CINDE.
- Rufer, M. (2018). El archivo, la fuente, la evidencia: De la extracción a la ruptura poscolonial. En M. P. Meneses y K. Bidaseca (Coords.), *Epistemologías del sur (Perspectivas)*. CLACSO.
- Ramos Tolosa, J. (2018). Propuestas para decolonizar Palestina-Israel. En M. P. Meneses y K. Bidaseca (Coords.), *Epistemologías del sur (Perspectivas)*. CLACSO.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina. En E. Landier, *La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales: Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO.
- Santos, J., Pi Puig, P., y Rausky, M. E. (2018). Métodos mixtos y reflexividad: explorando posibles articulaciones. En J. Piovani y L. Muñoz Terra (Coords.), *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social* (pp. 254-283). CLACSO/Biblos. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.620/pm.620.pdf>
- Schütz, A. (1974). *Estudios sobre teoría social*. Amorrotu.
- Svampa, M. (2012). Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales: ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas? En Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, *Más allá del desarrollo*. Fundación Rosa Luxemburgo.
- Tuhiwai Smith, L. (2016). Entendiendo correctamente la historia, contando bien la historia: activismo indígena, investigación indígena. En *A decolonizar las metodologías: investigación y pueblos indígenas*. Lom ediciones.

- Tapia, N. (2016). El diálogo de saberes y la investigación participativa revalorizadora: Contribuciones y desafíos al desarrollo sustentable. En F. Delgado y S. Rist (Eds.), *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teóricos metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*. AGRUCO – CLACSO.
- Trouillot, M.-R. (2017). El poder en la Historia. En M.-R. Trouillot, *Silenciando el pasado: el poder y la producción de la Historia* (pp. 20-25). Historia Editorial.
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*, 10(2), 30. <https://doi.org/10.17169/fqs-10.2.1299>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2018). Propuesta epistemológica, respuesta metodológica y desafíos analíticos. En A. Reyes Suárez, J. I. Piovani, E. Potaschner (Coords.). *La investigación social y su práctica: aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata-Teseo-CLACSO. <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/128>
- Verd, J., y López, P. (2008). La eficiencia teórica y metodológica de los diseños multimétodo. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 16, 13-42. <https://doi.org/10.5944/empiria.16.2008.1388>
- Wittgenstein, L. (1988). *Investigaciones Filosóficas*. Fondo de Cultura Económica.

Capítulo 3. Barrios populares ante el COVID-19

Rocío Rodríguez Tarducci

América Latina se erige como la región en vías de desarrollo con el índice de urbanización más elevado a nivel global. Según datos de ONU-hábitat (2016), esta característica se manifiesta en el hecho de que dos tercios de su población residen en núcleos urbanos de 20 mil habitantes o más, una cifra que asciende a cerca del 80% al considerar la totalidad de las áreas urbanizadas. Este fenómeno subraya una transformación demográfica profunda y acelerada, con implicaciones significativas para la organización territorial, la provisión de servicios y la dinámica socioeconómica de la región. Las proyecciones para los próximos años anticipan una continuidad en esta tendencia de crecimiento urbano. De mantenerse este patrón, el Programa Ciudades Emergentes y Sostenibles (CES) del BID (s.f.) estima que para el año 2025, más de 100 millones de personas se concentrarán en megaciudades. Esta masiva migración hacia los grandes centros urbanos plantea un panorama complejo en términos de planificación urbana, gestión de recursos y reducción de desigualdades socio territoriales.

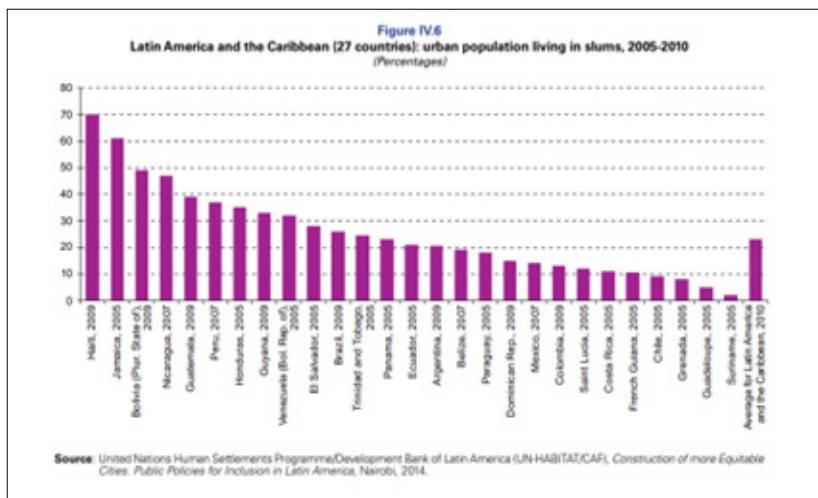
En contraposición al dinamismo de su urbanización, América Latina se presenta como una de las regiones con mayores niveles de desigualdad en el mundo. Datos de la organización Techo (2016) indican

que uno de cada cuatro residentes de áreas urbanas vive en condiciones de informalidad habitacional (denominadas tugurios, villas, favelas o campamentos en cada país), lo que conlleva su situación de pobreza. A pesar de su existencia tangible en las ciudades, estas poblaciones son a menudo invisibilizadas, viéndose forzadas a subsistir con sus propios medios y enfrentando una persistente vulneración de sus derechos, así como una demanda constante a su capacidad de recuperación (gráficos 1 y 2).

Gráficos 1 y 2

Porcentaje de población urbana viviendo en suburbios, 2005-2010





Fuente: Romero, 2019.

Durante las últimas décadas el debate académico latinoamericano en torno a la informalidad urbana ha gravitado principalmente sobre la intrincada relación entre el mercado de tierras y las significativas dificultades de acceso al suelo que enfrentan amplios sectores de la población. Esta línea de análisis ha buscado comprender la génesis y la configuración del denominado hábitat informal, un concepto que trasciende la mera descripción de asentamientos precarios para ser entendido como una realidad socio espacial compleja, dinámica y en constante evolución. Asimismo, se le analiza como una forma particular de producción de suelo urbano, impulsada por la necesidad y la auto-organización de sus habitantes, que busca activamente su consolidación jurídica, física y social, aspirando a formar parte integral del tejido de la ciudad formal. En este contexto, figuras del pensamiento latinoamericano como Clichevsky (2001), Jaramillo y Cuervo (1993) y Smolka (2014) se erigen como referentes ineludibles. Sus contribuciones abordaron la problemática de la informalidad urbana desde una perspectiva centrada en las limitaciones estructurales del acceso al

suelo y las dinámicas especulativas de los mercados de tierra, sentando las bases para la comprensión de las raíces económicas y políticas de este fenómeno.

Esta comprensión general de la informalidad urbana en el contexto latinoamericano encuentra una manifestación concreta en Argentina, donde se designan como «barrios populares» a aquellos asentamientos humanos comúnmente conocidos como villas, asentamientos y urbanizaciones informales, los cuales se han constituido históricamente mediante diversas estrategias de ocupación del suelo, a menudo al margen de la planificación urbana formal. Estos barrios se caracterizan por presentar distintos niveles de precariedad en sus viviendas e infraestructura, así como condiciones de hacinamiento significativas. Adicionalmente, exhiben un déficit marcado en el acceso formal a servicios básicos esenciales como agua potable, energía eléctrica con conexión domiciliaria regular y redes de saneamiento cloacal. Un rasgo distintivo fundamental es la situación dominial irregular en la tenencia de la tierra. La normativa argentina, específicamente el Decreto 358/17, establece criterios precisos para la identificación de estos barrios, definiéndolos como un conjunto de, al menos, ocho familias agrupadas o contiguas, donde más de la mitad de sus habitantes carece de título de propiedad del suelo y no tiene acceso regular a menos de dos de los servicios básicos mencionados. Esta definición legal subraya la complejidad y la multidimensionalidad de la informalidad urbana en el contexto argentino.

Barrios populares en La Plata

La Microrregión del Gran La Plata incluye los Partidos de La Plata, Berisso y Ensenada, entre los tres suman alrededor de 787.294 habitantes, según los datos del último censo en el año 2010. En el año 2022 se estima un incremento de población en la Microrregión que

alcanzaría los 884.749 habitantes, según proyecciones del Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires (Dirección Provincial de Estadística, 2025).

Como se mencionara en la introducción del libro, el Gran La Plata es la sexta aglomeración urbana, después de las de Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Mendoza y Tucumán, todas ellas atravesando un contexto de pauperización material creciente de las condiciones de vida durante la pandemia y la actual post-pandemia. Asimismo, es oportuno mencionar que el Gran La Plata —La Plata, Ensenada y Berisso— integra la Región Metropolitana de Buenos Aires, más allá del Parque Pereyra Iraola en el Partido de Berazategui hacia el sudeste, totalizando como región 16.224.751 habitantes.

Según datos del RENABAP (2022) en el Gran La Plata se puede encontrar un total de 226 barrios populares, esto representa alrededor de 50 mil familias, si consideramos cuatro habitantes (familia tipo establecida por INDEC) por hogar estaríamos hablando de alrededor de 200 mil personas habitando en condiciones de precariedad. En su mayoría los barrios se localizan en áreas periféricas, destacándose la mayor concentración de barrios populares en las delegaciones del oeste y suroeste del Partido de La Plata (Melchor Romero, Los Hornos y San Carlos) y del sureste (Villa Elvira y Altos de San Lorenzo). Estas cinco delegaciones reúnen alrededor del 60% del total de los barrios populares de la Microrregión (mapa 1).

Mapa 1

Mapa barrios Renabap en el Gran La Plata



Fuente: elaboración propia a partir de RENABAP, 2022.

En el Gran La Plata los barrios populares con mayor cantidad de familias tienen origen, en su mayoría, entre las décadas de 1960 y 1980. Algunos más nuevos datan de la década de 1990, como es el caso de Puente de Fierro, barrio que se presenta en este libro. En este sentido, se destaca como el mayor barrio constituido, en superficie y cantidad de habitantes, con 1.055 familias y 4.668 habitantes (Bozzano et al., 2021). Cabe mencionar que el proceso de ocupación informal del territorio se acelera cada año, con la creciente aparición de nuevos barrios populares. La urbanización informal constituye una problemática que involucra aspectos estructurales que disminuyen la calidad de vida de quienes padecen algún tipo de vulnerabilidad. La compleja situación habitacional en los barrios de La Plata demanda intervenciones integrales que trasciendan la mera adaptación de la infraestructura

física y la regularización dominial. En este sentido, el entramado social preexistente, las sólidas redes de apoyo mutuo y el arduo trabajo socio-comunitario que se despliega en estos territorios emergen como pilares fundamentales para fortalecer los lazos intrínsecos entre los habitantes y su entorno. En numerosas ocasiones, estas dinámicas comunitarias representan la alternativa más sólida para hacer frente a las diversas y apremiantes problemáticas que se manifiestan en el día a día de estos barrios.

En este sentido, la pandemia del COVID-19 puso de manifiesto la importancia de que existan estas redes dentro de los barrios, que permitan a sus habitantes informarse y acceder a lo necesario para mejorar, de alguna manera, la calidad de vida. En este contexto, resulta necesario fomentar las redes y reforzar los lazos dentro de los barrios, organizar la participación y llevar a cabo acciones colectivas con el objetivo de conseguir mejoras para aquellos que se ven continuamente vulnerados en sus derechos más básicos (Maceira, 2020; Esmerado, et al., 2021). A continuación, exploraremos el impacto de la pandemia en la dinámica del hábitat popular.

Impacto de la pandemia en Barrios Populares

Desde el inicio de la pandemia en el año 2020, los sectores más vulnerables se vieron fuertemente castigados debido a que la situación sanitaria terminó por magnificar desigualdades preexistentes, tales como la informalidad laboral, el endeudamiento de muchos hogares por falta de ingresos, las brechas digitales principalmente referidas al acceso a la educación virtual, el tamaño de las viviendas no acorde la cantidad de habitantes, el acceso diferencial a servicios urbanos básicos como, por ejemplo, al agua potable, etc.

Con respecto a las medidas sanitarias de prevención en los barrios populares, una de las cuestiones más preocupantes, tuvo que ver con el hecho de la circulación del virus en barrios donde no resultaba posible

el distanciamiento social adecuado, principalmente por causa del hacinamiento y las malas condiciones de habitabilidad en las viviendas. En este contexto las condiciones de higiene y sanitarias requeridas no estaban garantizadas. Y se profundizó la emergencia alimentaria, económica y sanitaria debido a causas estructurales, sumadas a la crisis provocada por la pandemia y las cuarentenas extendidas.

La pandemia por COVID-19 puso en evidencia cuestiones que, previamente, se podían encontrar en el territorio con respecto al funcionamiento de los barrios populares para hacer frente a las carencias y situaciones de vulnerabilidad vividas a diario, desde hace décadas. En su mayoría, y en gran parte por sus propios medios, los habitantes llevan a cabo, desde hace tiempo, acciones de colaboración y ayuda mutua para alcanzar las condiciones necesarias para una vida digna. Con motivo de la pandemia y las consecuencias de medidas sanitarias de control de contagios, tales como las cuarentenas extendidas, estas acciones se incrementaron.

Las acciones llevadas a cabo por los gobiernos para la provisión de alimentos e ingresos no fueron suficientes para cubrir las necesidades de la población vulnerable, que en muchos casos perdió toda fuente de ingresos. Frente a esta situación y en búsqueda de alternativas para sobrellevarla, aumentó la vulnerabilidad de grandes sectores de la población, se establecieron contactos entre movimientos sociales y los barrios con sus vecinos, vecinas y referentes, quienes generaron y desplegaron redes de gestión socio comunitarias con el objetivo de conseguir todo tipo de ayudas sociales.

En los ámbitos académico y de gestión, durante el año 2020, a los debates ya existentes con relación al acceso al suelo, los sectores más vulnerables y la informalidad, se fueron sumado aquellos que tenían como eje los efectos del COVID-19 en la sociedad. Tanto a nivel internacional como local, se orientaron a la indagación de la relación entre las condiciones socio sanitarias, los riesgos de contagio y las

medidas adoptadas en cada país para hacer frente a esta situación. En este sentido, se llevaron a cabo investigaciones cuyo objetivo consistía en analizar los impactos de la pandemia y medidas adoptadas por los gobiernos (como las extensas cuarentenas) sobre las condiciones de vida de los sectores populares, así como la intervención estatal y las estrategias tanto familiares como comunitarias que se desplegaron en ese contexto.

Entre ellos puede mencionarse la *Agenda de la salud pública argentina* (2021). Este libro comprende estudios que interrogan sobre el cumplimiento de derechos y la equidad, y abarcan enfoques de fronteras interdisciplinarias que se relacionan con la salud y el bienestar, el afecto y la cognición, la atención urbana y en lugares remotos, intervenciones estatales y comunitarias. Los artículos se basan tanto en conclusiones interpretativas de análisis de datos de campo como en supuestos conceptuales fundamentados en nuevos conocimientos y bases para pensar nuevos modelos de sistemas de salud. El objetivo subyacente de los investigadores fue explorar la interfaz en red entre territorialidad, acceso a la salud y proyecciones para sistemas de atención inclusivos. El libro da cuenta de la importante contribución de la Universidad ISALUD a la educación en el país y a nivel internacional, como un proyecto único que reúne a decisores y hacedores de la salud pública en la Argentina, presentes a lo largo y ancho del país trabajando en las más diversas tareas en este campo, promoviendo salud, asistiendo, investigando, enseñando y traduciendo sus conocimientos a fundamentos para políticas públicas.

Asimismo, cabe mencionar el trabajo «Múltiples miradas para renovar una agenda urbana en crisis» (2020), llevado a cabo por el Grupo de Trabajo Desigualdades Urbanas, de CLACSO. En este trabajo se habla acerca de la crisis actual de las ciudades en América Latina y el Caribe. La publicación es el primer número de una serie que provee de espacios de encuentro para más practicantes, académicas y acadé-

nicos, con el objetivo de contribuir a una praxis urbana transformadora, que evolucione y sea capaz de incidir en la construcción del futuro de las ciudades de la Región.

Gestión de la pandemia en barrios populares en América Latina

Los distintos gobiernos latinoamericanos durante el año 2020 establecieron medidas de ayuda económica para morigerar el impacto de la pandemia en las economías populares. En muchos casos estas políticas contemplan la inclusión de personas mediante subsidios.

En el caso de Brasil, el gobierno anunció el *Corona voucher* como una ayuda financiera para apoyar a trabajadores informales y empleados independientes. Asimismo, en San Pablo, se implementó el programa *Merenda em casa*, ideado para los segmentos más vulnerables. Otro ejemplo similar se promovió en el estado brasileño de Minas Gerais, con el nombre de *Bolsa Merenda*. En México se anunciaron subsidios para los trabajadores de la economía informal que representan el 60% de la población ocupada. Los subsidios consistían en préstamos con la condición de trabajar como voluntario. En el caso de Colombia el *ingreso solidario* fue uno de los subsidios con mayor impacto para al menos 3 millones de hogares que se vieron afectados por los impactos económicos que causó la pandemia del coronavirus (UNICEF, 2020). Las medidas antes mencionadas, en la mayoría de los casos resultaron insuficientes, y esto puede observarse en el aumento de la pobreza e informalidad. De este modo, desarrollan los investigadores Anahí Durand y Víctor Miguel Castillo en el Informe *Economías populares en la pandemia*:

La insuficiente asistencia estatal vino acompañada de la criminalización de lxs comerciantes ambulantes [...] Este rol persecutor contra lxs ambulantes se registra en la capital desde la década de los noventa, pero cobra un nuevo tono racista y estigmatizador

asociando el supuesto origen de la pandemia (hábitos alimenticios en Wuhan, China) con la insalubridad en los mercados populares. Se han hecho campañas de higienización en casi todos los mercados de la capital y en muchos casos esto estuvo acompañado del acopio de la mercadería de lxs trabajadorxs alegando que comerciaban comida ya contaminada. En medio de tal situación y de este despojo intensificado muchos ciudadanxs volvieron a sus tierras, en sus provincias, al no tener más medios para sobrevivir en ese contexto criminalista (2020, pp. 29-30).

El informe también habla de la situación en Argentina y señala que el aumento en las asignaciones familiares, junto con el lanzamiento de un Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) para trabajadores informales, monotributistas sociales, trabajadoras de casas particulares y cuentapropistas de las categorías más bajas fueron medidas acertadas, pero apenas permitieron la supervivencia. La demanda del ingreso de emergencia cuadruplicó la expectativa estatal: se preveían 3 millones de solicitantes y hubo más de 11 millones.

En Argentina existen 4.416 barrios populares en los que habitan más de 4 millones de personas, de acuerdo con el Registro Nacional de Barrios Populares (2022). El registro, que representa el dato más actualizado con el que se cuenta a nivel nacional, también reveló el acceso deficitario a los servicios de agua potable, cloacas y energía eléctrica en la mayoría de los hogares. Esta situación ha dificultado la capacidad de seguir las recomendaciones de higienización y confinamiento de los vecinos y vecinas de los barrios populares. En paralelo, la crisis económica asociada a la emergencia sanitaria impactó particularmente en los sectores populares en los que los índices de informalidad laboral y cuentapropismo históricamente resultan más altos, en comparación con otros sectores urbanos. En este sentido, la informalidad laboral, asociada a bajos niveles de protección social y

alta volatilidad, ha profundizado las dificultades vinculadas al confinamiento por largos períodos.

Desde el comienzo de la pandemia se observó una saturación de la demanda de la extensa red de comedores y espacios comunitarios en los barrios populares de todo el país, que en cuestión de días debieron adaptar las precarias instalaciones para cumplir con el aislamiento. Al mismo tiempo, se incrementó la cantidad de personas que necesitaban acceder a alimentos ante la imposibilidad de generar ingresos propios. Si bien hubo intentos de garantizar el abastecimiento y aumentar la cantidad de raciones por parte del Estado, muchas organizaciones denunciaron la incapacidad gubernamental de responder a tiempo y de garantizar lo necesario.

Entre las acciones comunitarias llevadas a cabo desde el inicio de la pandemia cabe destacar la recurrencia en el trabajo realizado por las mujeres referentes de comedores, organizaciones sociales y copas de leche, quienes se vieron recargadas con tareas de cuidado, es decir, trabajo no remunerado. Ellas fueron quienes, en gran medida, lideraron las acciones de mitigación contra los efectos de la pandemia en los barrios populares.

A las tareas para garantizar los servicios básicos y necesarios que recayeron sobre esas mujeres, se suma la responsabilidad asociada con las tareas domésticas y la gestión de la vida cotidiana de los hogares, que por lo general también es llevada a cabo por ellas. En el contexto de crisis sanitaria y económica muchas de las mujeres referentes se encargaron no solamente de los cuidados de la salud y referidos a la pandemia, sino también de tareas como el acarreo del agua para sus hogares y la organización de ollas comunitarias para abastecer la creciente demanda de alimentos en los barrios con las situaciones más vulnerables.

Algunas experiencias en Barrios Populares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

A continuación, se presentan algunas de las acciones llevadas a cabo en algunos de los barrios más representativos de Argentina. Estas iniciativas reflejan la complejidad de los desafíos que enfrentaron estos barrios durante el COVID-19 y la búsqueda de soluciones participativas para mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Barrio 31

El Barrio 31, conocido también como Villa 31, es un asentamiento informal en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina), que ha enfrentado importantes desafíos socioeconómicos a lo largo de los años. La llegada del COVID-19 exacerbó estas dificultades, pero también dio lugar a una serie de experiencias comunitarias significativas. Ante el aumento de la vulnerabilidad los residentes se organizaron para hacer frente a la crisis, formando grupos de ayuda mutua que se encargaron de coordinar la entrega de alimentos y recursos esenciales a las familias más necesitadas. Esta situación fomentó un fortalecimiento de la solidaridad entre vecinos, quienes compartieron no solo alimentos y medicinas, sino también apoyo emocional, especialmente hacia los más vulnerables, como ancianos y personas con discapacidad.

En medio de la pandemia, los líderes comunitarios trabajaron para difundir información precisa sobre el COVID-19 y las medidas de prevención, realizando charlas y talleres para garantizar que todos estuvieran informados. También se establecieron redes de salud comunitaria que facilitaron el acceso a servicios médicos, no solo para el COVID-19 sino también para otras necesidades sanitarias. Con el cierre de escuelas se implementaron iniciativas para asegurar que los niños y jóvenes del barrio tuvieran acceso a la educación en línea, promoviendo el uso de tecnologías y distribuyendo material educativo.

A su vez, la crisis impulsó la creación de nuevos emprendimientos locales, donde los vecinos comenzaron a producir alimentos y artesanías para generar ingresos en un contexto de alto desempleo. Estas

iniciativas no solo ayudaron a mejorar la economía local, sino que también fortalecieron los lazos comunitarios. A pesar de las restricciones, se buscaron maneras de mantener vivas las tradiciones culturales mediante actividades virtuales y pequeñas reuniones al aire libre que respetaban las medidas de prevención, lo que promovió un fuerte sentido de comunidad y pertenencia.

Barrio Mugica

Según datos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, al año 2019 el barrio contaba con una población de más de 40 mil habitantes (GCBA, 2023). Cuando en el mes de marzo de 2020 el virus COVID-19 comenzó a expandirse en los barrios informales la Ciudad de Buenos Aires diseñó e implementó una estrategia de contención de la pandemia basada en cuatro pilares: (1) testeo, aislamiento y seguimiento de los enfermos y sus contactos estrechos; (2) comunicación y prevención del contagio; (3) apoyo económico y social; (4) coordinación, monitoreo y evaluación de las acciones ejecutadas. Algunos de los procesos implementados en el marco de la estrategia para hacer frente a la pandemia en el Barrio Mugica fueron luego replicados en algunos de los barrios informales más grandes de la Ciudad de Buenos Aires. La estrategia llevada a cabo en el Barrio Mugica es un caso para tener en cuenta por otros barrios informales de la región latinoamericana al momento de dar respuestas de corto, mediano y largo plazo a crisis sanitarias de gran impacto social y económico.

En el marco de la evaluación del Programa de Reasentamiento y Mejoramiento de Viviendas del Proyecto de Integración Social y Urbana del Barrio Padre Carlos Mugica, evaluaron el impacto y los procesos de implementación de esta estrategia. Para ello se utilizó una metodología que mide la evolución de los indicadores de salud (contagios y fallecimientos) atribuibles a esta estrategia (CIPPEC, s.f.).

Experiencias mundiales en barrios populares ante la pandemia COVID-19

Las respuestas mundiales ante el virus del COVID-19 no han variado demasiado, en su mayoría se han seguido los protocolos establecidos por la OMS.²⁹ Dentro de los cuales se establecen medidas distanciamiento social: 1,50 metros mínimos, uso obligatorio de máscaras en espacios públicos, lavado de manos permanente y suspensión de actividades masivas como lo son los espectáculos públicos, educación, deportes, etc. Las diferencias en las normativas frente a la COVID-19 en el mundo varían en tres puntos:

1. El despliegue de alertas tempranas de identificación de riesgos y comunicación masiva de medidas de prevención y atención: sistemas tecnológicos digitales para la identificación de vulnerabilidades socio-territoriales a las cuales atender especialmente.
2. La definición de confinamientos a nivel país, ciudad o barrio, especialmente en los barrios populares. Esto impide un monitoreo adecuado en la circulación del virus y cómo debe reaccionar el sistema de salud para atender casos críticos y evitar muertes.
3. La definición de asistencia social consiste en el reparto de alimentos, soluciones habitacionales de emergencia, insumos médicos e incentivos económicos como subsidios, créditos y otros recursos para paliar la enorme crisis económica generada por las cuarentenas, especialmente para los cuentapropistas, dónde la mayoría son residentes de barrios populares

Las regulaciones impuestas en la pandemia deben ser a la medida de cada país, ciudad y barrio. Sólo así se puede medir el éxito o frac-

²⁹ <https://www.paho.org/es/argentina>

so de sus resultados. Adicionalmente, las regulaciones deben formar parte de una estrategia general, pero comportándose como un sistema integrado en relación a los confinamientos, ya sean obligatorios o voluntarios, y en cuanto a la contención social, especialmente cuando estos son por periodos largos.

La pandemia nos ha enseñado que debemos pensar en la salud de manera estructural y con un enfoque holístico, en especial en lo que concierne a la ciudad informal y espacios urbanos de alta densidad. La pandemia del COVID-19 ha subrayado la necesidad de adoptar un enfoque estructural y holístico hacia la salud, particularmente en contextos de ciudades informales y espacios urbanos de alta densidad. Las experiencias en Brasil, especialmente en Río de Janeiro, y en la comunidad de La Coma, en Valencia (España), demuestran cómo las organizaciones locales y las iniciativas comunitarias han jugado un papel crucial en la mitigación de los efectos de la crisis sanitaria.

Son muchas las comunidades alrededor del mundo donde se han puesto en marcha distintas estrategias para hacer frente al avance del COVID-19. Algunas de ellas, más exitosas han logrado establecer lazos entre los habitantes y el territorio, a través de redes comunitarias y de ayuda mutua.

Barrio La Coma, Valencia, España

La Coma, un barrio de Valencia (España) caracterizado por su alta densidad poblacional y desafíos socioeconómicos significativos, ha sido un reflejo de los impactos del COVID-19. Durante la pandemia, organizaciones como Novaterra y Terranova jugaron un papel vital en la respuesta a la crisis sanitaria y social que afectó a sus habitantes. La Coma ya enfrentaba problemas de pobreza y exclusión social, y estos se intensificaron con las restricciones de movilidad y el confinamiento, que afectaron gravemente a muchas familias que dependen de trabajos informales o de la economía sumergida. La demanda por

apoyo alimentario, servicios de salud mental y asistencia social aumentó, evidenciando la necesidad de una respuesta comunitaria coordinada y efectiva.

Novaterra se enfocó en la inclusión social y la integración laboral, implementando programas de apoyo para garantizar que las familias en La Coma tuvieran acceso a alimentos y recursos básicos. Además, ofrecieron orientación sobre el acceso a servicios de salud y promovieron la capacitación en habilidades para ayudar a los residentes a encontrar empleo tras la crisis. Por su parte, Terranova trabajó en la cohesión social y el empoderamiento comunitario, creando redes comunitarias que facilitaron la distribución de alimentos y brindaron asistencia a los más necesitados. También se centraron en la sensibilización sobre medidas de prevención del virus, asegurando que la información crucial llegara a todos, especialmente a los grupos más vulnerables.

La colaboración entre ambas organizaciones fomentó la creación de un tejido social más fuerte, donde se establecieron redes de apoyo mutuo que no solo distribuyeron alimentos, sino que también ofrecieron espacios para la escucha y el apoyo emocional, ayudando a mitigar el impacto psicológico de la pandemia. Se llevaron a cabo campañas educativas sobre el COVID-19, enfatizando la importancia de las medidas de salud pública, lo que fue esencial para asegurar que los residentes comprendieran y siguieran las pautas necesarias para protegerse.

A pesar de las limitaciones impuestas por la pandemia, se encontraron formas creativas de mantener el espíritu comunitario vivo, a través de eventos en línea y actividades que fomentaban la interacción segura. Las iniciativas de Novaterra y Terranova demostraron ser efectivas, proporcionando un apoyo esencial a las familias durante un tiempo crítico y sentando bases para una comunidad más resiliente.

Sin embargo, el desafío futuro radica en mantener y fortalecer estas redes comunitarias, asegurando que el *momentum* generado a lo largo

de la pandemia no se pierda. La participación activa de los residentes será clave para consolidar los lazos formados y desarrollar un entorno más sostenible y equitativo en La Coma. La experiencia adquirida durante estos tiempos difíciles puede servir como un modelo valioso para abordar no solo la recuperación post-pandemia, sino también los desafíos sociales que continuarán presente (Jovesólides, 2022).

Comunidad de Kibera, Kenia

El Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos estima que entre 500 mil y 700 mil personas residen en esta comunidad densamente poblada de Nairobi. La mayoría de las viviendas tienen paredes de adobe y techo de chapa. El agua corriente y la electricidad escasean.

Una reciente encuesta llevada a cabo por TIFA,³⁰ una empresa de estudios de mercado con sede en Nairobi develó que el 90% de los encuestados con ingresos bajos decía que la COVID-19 había eliminado todos sus ingresos familiares. «La mayoría de las iniciativas las empezaron particulares y las aplicaron personas de la comunidad, personas que conocen las necesidades de la comunidad y que también forman parte de ella» (TIFA, 2020).

Varias ONG establecieron puntos para lavarse las manos e instalaciones donde los residentes —la mayoría de los cuales carece de agua corriente— podían ducharse e ir al baño. El transporte público, que es un salvavidas para los residentes de Kibera que no pueden permitirse tener coche, se desinfectaba a diario. Cuando se confirmaba un caso de coronavirus, los trabajadores sanitarios desinfectaban la zona circundante. Los artistas locales han pintado murales en las paredes y otras superficies de la comunidad para recordar a la gente que lleve mascarilla y mantenga la distancia interpersonal.

³⁰ <https://www.tifaresearch.com/>

Parte de la iniciativa para evitar el avance del COVID-19 en el territorio consistió en la implementación de estrategias rigurosas de rastreo de contactos usando detallados «mapas de ruta» de las personas que llegaban del exterior y estableció centros de atención para COVID-19 en todos los distritos para acomodar a los extranjeros que se vieron varados en el estado y bajo recomendación de aislarse.

Estado de Kerala, India

Otra iniciativa que ha sido clave para la gestión de esta crisis ha sido el Kudumbashree,³¹ implementado como una organización comunitaria de grupos vecinales para erradicar la pobreza y empoderar a la mujer. Esta red ha trabajado en estrecha colaboración con el Gobierno local. «Desde que se detectó el primer caso en enero hemos abierto más de 1.200 cocinas comunitarias a través de nuestra red», afirma Vincy Biju, especialista en desarrollo social en el Kudumbashree de Ernakulam. «Allí preparamos comidas para entregar a domicilio a los que están en cuarentena, así como para las personas necesitadas y para los trabajadores migrantes» (Fornell, 2020).

Kerala tiene el mayor número de campamentos para trabajadores migrantes del país, son 18.912 que albergan a más de 300 mil obreros. Se les brinda comida tres veces al día, así como té y galletas durante todo el día. Ha implementado, además, 14 clínicas móviles que cuentan con médicos, enfermeras y equipos que se trasladan de un campamento a otro para realizar controles de salud regulares. También se ha establecido un centro de llamadas para responder a las preocupaciones de los trabajadores en cinco idiomas: hindi, bengalí, odia, asamés y

³¹ Kudumbashree significa «prosperidad de la familia» en el idioma local malayalam. Es la misión participativa continua del gobierno de Kerala para «erradicar la pobreza y empoderar a las mujeres», que comenzó en 1998 y funciona a través de una red comunitaria de mujeres de tres niveles. [https://participedia.net/case/6312#:~:text=Kudumbashree%20\(meaning%20%E2%80%9Cprosperity%20of%20the,tiered%20community%20network%20of%20women](https://participedia.net/case/6312#:~:text=Kudumbashree%20(meaning%20%E2%80%9Cprosperity%20of%20the,tiered%20community%20network%20of%20women)

garwahli. Hasta cuentan con televisores en los campamentos y juegos de interior como el carrom (una mezcla de billar y chapas) y recargas de sus teléfonos móviles para estar en contacto con sus familias.

Fotografía 1

Experiencias comunitarias en Kerala



Fuente: Deccan Herald, 2020, The News Minute, 2021

Conclusiones

Las iniciativas implementadas para enfrentar el avance del COVID-19 evidencian un enfoque integral y solidario que ha permitido no solo gestionar la crisis sanitaria, sino también apoyar a la población vulnerable, especialmente a los trabajadores migrantes. A continuación, se presentan algunas conclusiones claves.

En primer lugar, la implementación rigurosa de estrategias de rastreo de contactos, junto con la creación de centros de atención para COVID-19, ha sido fundamental para controlar la propagación del virus, asegurando la atención adecuada a las personas que llegan del exterior y a aquellos que requieren aislamiento.

En segundo lugar, la organización Kudumbashree ha demostrado ser un modelo eficaz de empoderamiento comunitario, fomentando un sentido de solidaridad y responsabilidad social al abrir más de 1.200 cocinas comunitarias y proporcionar alimentos a quienes estaban en cuarentena y a quienes más lo necesitaban. En tercer lugar, es notable la atención específica a los trabajadores migrantes, que represen-

tan un segmento crucial de la población; la creación de campamentos bien equipados, donde se brindó alimentación adecuada y servicios de salud a través de clínicas móviles, demuestra un compromiso con el bienestar de quienes a menudo son los más afectados durante crisis como la pandemia.

En cuarto lugar, la implementación de un centro de llamadas en múltiples idiomas ejemplifica cómo se eliminó la barrera del idioma para atender las preocupaciones de diversos grupos de trabajadores, asegurando que todos tuvieran acceso a la información necesaria y apoyo en épocas de incertidumbre. Por último, la inclusión de actividades recreativas y servicios como televisión y juegos en los campamentos no solo ayudó a mitigar el estrés y la ansiedad generados por la pandemia, sino que también contribuyó al bienestar mental de los trabajadores migrantes, recordando la importancia de la salud integral.

En conclusión, las iniciativas analizadas a lo largo de este capítulo ofrecen un modelo inspirador y eminentemente útil para la gestión comunitaria en el contexto de crisis sanitarias. Se pone de manifiesto, con especial énfasis, la eficacia intrínseca de la colaboración estratégica y sostenida entre los distintos niveles de gobierno y las organizaciones de base comunitaria como un factor clave e indispensable para brindar un apoyo integral y efectivo a los segmentos más vulnerables de la población. Asimismo, resulta de suma importancia destacar la trascendencia de implementar enfoques holísticos que superen la mera atención de las necesidades inmediatas de salud. Estos abordajes deben contemplar, de manera integral y coordinada, el bienestar general y la inclusión social de las poblaciones más desfavorecidas. Las experiencias examinadas subrayan que una respuesta eficaz y humana ante las crisis sanitarias requiere una visión amplia que abarque las dimensiones sociales, económicas y emocionales, fortaleciendo así la resiliencia y la cohesión comunitaria a largo plazo. La articulación de esfuerzos y la consideración de la multidimensionalidad de las vulne-

rabilidades se erigen, por tanto, como pilares fundamentales para una gestión exitosa y equitativa en escenarios de crisis.

Bibliografía

Banco Interamericano de Desarrollo (s. f.). *Programa Ciudades Emergentes y Sostenibles (CES)*. <https://www.iadb.org/es/quienes-somos/topicos/desarrollo-urbano-y-vivienda/iniciativas-de-desarrollo-urbano/programa-de>

Bozzano, H., Canevari, T., y lideresas del barrio popular (2021). *Censo del barrio Puente de Hierro*. IdIHCS UNLP-CONICET, inédito.

Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC) (s.f.). *¿Cómo prevenir y contener la pandemia en los barrios informales?* <https://www.cippec.org/como-prevenir-y-contener-la-pandemia-en-los-barrios-informales/>

Clichevsky, N. (Ed.) (2001). *Tierra vacante en ciudades latinoamericanas*. Lincoln Institute of Land Policy. <https://www.lincolninst.edu/app/uploads/legacy-files/pubfiles/tierra-vacante-en-ciudades-latinoamericanas-full.pdf>

Dammert-Guardia, M. (Coord.) 2020. *Múltiples miradas para renovar una agenda urbana en crisis*. CLACSO. https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/10/Desigualdades-urbanas_N1.pdf

Deccan Herald (2020, 27 de marzo). *COVID-19: Kerala starts delivering free food at doorsteps by setting up community kitchens*. <https://www.deccanherald.com/india/covid-19-kerala-starts-delivering-free-food-at-doorsteps-by-setting-up-community-kitchens-818421.html>

Decreto 358/2017 (RENABAP). <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-358-2017-275037/texto>.

Dirección Provincial de Estadística, Provincia de Buenos Aires (2025, 16 de enero). *Censo 2022: Resultados definitivos por municipio de la provincia de Buenos Aires [Informe]*. <https://www>.

estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/images/Censo2022_Resultados_por_municipio_web_01_16_25.pdf

- Durand, A., y Castillo, V. M. (2020). *Economías populares en la pandemia*. CLACSO. https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/07/InformeClacso_FINAL-FINAL.pdf
- Esmerado, A., Ariovich, A., Queipo, A., Barsky, A., Couto, B., Jiménez, C., et al. (2021). *El conurbano bonaerense en pandemia: Alcances y desafíos desde una perspectiva multidimensional*. <http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/Publicaciones/El-conurbano-en-el-segundo-anio-de-la-pandemia-sep-2021.pdf>
- Fornell, L. (2020, 21 de mayo). Las estrategias del Estado comunista de India para aplanar la curva. *El País*. https://elpais.com/elpais/2020/05/18/planeta_futuro/1589799428_367306.html
- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2023). *Barrio Mágica: Integración* [Folleto]. https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/2023-11/Teser%20final_compressed_1.pdf
- Jaramillo, S., y Cuervo, L. M. (1993). *Urbanización latinoamericana. Nuevas perspectivas*. Editorial Escala.
- Jovesólides (2022, 31 de mayo). *El barrio La Coma: espacio de acción por la inclusión social*. <https://jovesolidos.org/el-barrio-la-coma-espacio-de-accion-por-la-inclusion-social>
- Maceira, V., Vázquez, G., Ariovich, A., Crojethovic, M. ., & Jiménez, C. (2020). Pandemia y desigualdad social: los barrios populares del conurbano bonaerense en el aislamiento preventivo y obligatorio. *Revista Argentina De Salud Pública*, 12, e12. Recuperado a partir de <https://rasp.msal.gov.ar/index.php/rasp/article/view/91>
- Ministerio de Salud (2021). *Agenda Nacional de Investigación en Salud Pública. Proceso de actualización de la Agenda Nacional de Investigación en Salud Pública 2021-2022*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/08/anisp_2021.pdf

- ONU-Hábitat (2016). *World Cities Report 2016. Urbanization and Development, Emerging Future*. <https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/recursos/pag-web/world-cities-report.html>
- RENABAP (2022). *Registro Nacional de Barrios Populares*. Ministerio de Economía de la Nación Argentina, Secretaría de Desarrollo Territorial, Hábitat y Vivienda, Subsecretaría de Integración Socio Urbana. <https://www.argentina.gob.ar/habitat/integracion-socio-urbana/renabap>
- Romero, T. (2019, 29 de septiembre). Favelas y cinturones de miseria en América Latina. *El Orden Mundial*. <https://elordenmundial.com/favelas-cinturones-miseria-america-latina/>
- Smolka, M. O. (2014). *La experiencia latinoamericana con instrumentos alternativos de financiación del desarrollo urbano* [Diapositivas de presentación]. Biblioteca Digital CCB, Cámara de Comercio de Bogotá. <https://bibliotecadigital.ccb.org.co/items/c1116a19-62d2-4374-8e1d-257d541a6b48>
- TECHO (2016). *Argentina: Relevamiento de Asentamientos Informales 2016*. <https://argentina.techo.org/>
- The News Minute (2021, 3 de junio). How government, local groups are ensuring a hunger-free Kerala. <https://www.thenewsminute.com/article/how-government-local-groups-are-ensuring-hunger-free-kerala-150017>
- TIFA Research (2020, May 11). *The Covid-19 global pandemic in Nairobi's low-income areas: Health, socio-economic and governance aspects (Final report)*. https://www.tifaresearch.com/wp-content/uploads/2020/05/TIFA-Survey-Report-Covid-19-Global-Pandemic-in-Nairobis-Low-Income-Areas_20.05.2020-003.pdf
- UNICEF (2020). *Nota técnica 3: Protección social y respuesta al COVID-19 en América Latina y el Caribe. III Edición: Seguridad social y mercado laboral*. <https://www.unicef.org/lac/media/16026/>

[file/ Nota t%3%A9cnica 3%3A Protecci%3%B3n social y respuesta al COVID-19 en Am%3%A9rica Latina y el Caribe. III Edici%3%B3n%3A SEGURIDAD SOCIAL Y MERCADO LABORAL.pdf](#)

Segunda parte:
Resultados

Capítulo 4. El barrio Puente de Fierro: caracterización territorial y socio-urbana

Tomás Canevari y Rocío Rodríguez Tarducci

Puente de Fierro nace como más de 50 mil barrios humildes en América Latina, resultado en buena medida de insuficientes políticas públicas en materia de urbanización inclusiva para los sectores social y ambientalmente más vulnerados en sus derechos. Esta es una de las miles de urbanizaciones informales nacidas en la década de 1990 en Argentina. En sus inicios contó con el impulso del Sr. Antonio Amuchástegui y muchas otras familias en la recientemente creada Delegación Municipal de Altos de San Lorenzo de la ciudad de La Plata (provincia de Buenos Aires). El Gran La Plata, integrado por La Plata, Ensenada y Berisso, es la sexta aglomeración urbana en Argentina, después de Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Mendoza y Tucumán.

El recuerdo y la interpretación de los hechos por parte de Amuchástegui, a quien en el barrio nombran como un fundador, aportan a la reconstrucción de la historia de los inicios, cuando se comenzaron a repartir los lotes y a construir lo que proyectaba como «un barrio de trabajadores» en el que cada familia pudiera tener su lote para construir una vivienda. En ese proceso acompañó a los habitantes del barrio naciente en la delimitación de calles, terrenos, zanjas y gestión de los servicios básicos. Todo con una «agrimensura» basada en la vista y

los acuerdos en el territorio. La organización, los vínculos y los acompañamientos, aparecen en su testimonio como centrales cuando «los tiempos de la política van por otro lado». Así lo describe:

No me acuerdo bien cuando llegué al barrio, pero era un páramo, no había nada. Era un lugar de descarga de basura, era una humareda constante. Logramos urbanizar, repartir los terrenos. Nos paramos en 83 y la agrimensura era mi vista, caminaba 10 pasos para un lado y 10 para el otro y así, y los del centro los repartimos en dos. Bueno, así, de un basural sacamos un barrio. La agrimensura era a través de la vista y caminar así repartimos una tierra que estaba abandonada y sirvió para gente que necesitaba. Todo eso fue a través del tiempo y el trabajo de los vecinos para mejorar la calidad de vida. En ese entonces no había ningún plan ni nada, era totalmente solidario. Habíamos recreado la solidaridad a través de la nada, ¿se entiende? Es decir, no había ningún pago ni nada similar. Era algo que todos sabíamos que teníamos que hacer y por eso colaboramos entre todos (Amuchastegui, A., comunicación personal, 2019).

Con el paso del tiempo fue consolidándose Puente de Fierro como un barrio pluricultural, que se fundó con jóvenes de Altos de San Lorenzo y creció con migrantes del noreste argentino y de países cercanos, principalmente de Paraguay y Bolivia, creando una mixtura particular con sus alianzas, solidaridades y discrepancias. A continuación, se presenta una caracterización territorial y socio urbana a partir de resultados de nuestras dos tesis doctorales y nuevos aportes del proyecto MINCyT COVID.

Caracterización territorial

El barrio Puente de Fierro se caracteriza por ser una urbanización informal que se encuentra ubicada en la localidad de Altos de San

Lorenzo en el partido de La Plata.³² Es considerada una de las urbanizaciones informales más importantes del partido, debido a su extensión territorial, de casi 60 hectáreas y la gran cantidad de familias que residen, alrededor de 1.500 (RPPVAP, 2015). Del mismo modo que otras urbanizaciones informales de América Latina en general, y Argentina en particular, el barrio Puente de Fierro se originó como resultado, en parte, de insuficientes políticas públicas en materia de urbanización inclusiva para los sectores sociales más vulnerados en sus derechos básicos, tales como el acceso a la tierra y una vivienda digna, a una buena alimentación, trabajo digno, educación en todos los niveles y salud pública. El caso de Puente de Fierro presenta un significativo grado de consolidación y un fuerte sentido de pertenencia que manifiestan sus habitantes, vinculado directamente con el proceso de ocupación y apropiación.

El barrio Puente de Fierro surgió como urbanización informal, resultado de la toma de tierras durante la década de 1990. El mismo se encuentra localizado en la periferia sudeste del partido de La Plata, en la localidad de Altos de San Lorenzo. Este suburbio se ha caracterizado por ser una periferia débil, consolidada de manera tardía, por ejemplo, si se compara con el desarrollo de Tolosa, Gonnet, o City Bell, localidades vinculadas al eje Buenos Aires-La Plata. Esto puede explicarse, en primer lugar, debido a que la primera expansión de población hacia la periferia platense se dio en las zonas hacia el norte de la región, que presentaban una mejor conexión hacia la Capital Federal, principalmente por cuestiones económicas, de intercambio y de accesibilidad al empleo. En este sentido, la población de la periferia de la zona sureste del partido se fue localizando, en mayor medida, según aspectos relacionados, principalmente, con el alto precio del suelo en

³² Apartado realizado sobre la base de una selección de fragmentos de la tesis doctoral de Rocío Rodríguez Tarducci (2019).

el casco urbano de la ciudad de La Plata, y con procesos migratorios que se produjeron durante la década de 1990 en Argentina. Estos factores contribuyeron a que muchas familias encontraran en estas zonas espacios para residir, ya sea por tener un precio del suelo relativamente más bajo que en otras, o por la existencia de gran cantidad de lotes vacantes, algunos que se fueron ocupando ilegalmente y conformando urbanizaciones informales como es el caso de Puente de Fierro.

En cuanto al surgimiento del barrio Puente de Fierro, se pone de manifiesto en los relatos de sus impulsores y referentes más antiguos que en la primera etapa de la ocupación de las tierras no superaba las diez familias. Al mismo tiempo, los referentes coinciden en que la ocupación no fue espontánea, sino que, se dio de manera organizada de modo que los ocupantes se repartieron los terrenos entre las familias decididas a asentarse.

El «Puente de Fierro», es el elemento que da nombre al barrio, se encuentra ubicado en la intersección de las calles 29 y 90, y está conformado por una estructura de hierro de cinco metros de alto que perteneció a un ramal ferroviario del ferrocarril del Sud que data de 1904. Toda su estructura es desarmable y está totalmente unida con remaches y tornillos. Por debajo de él circuló un ramal del Ferrocarril Roca con transporte de carga, que finalizaba su recorrido en la «Estación La Plata Compañía General» o «Km 80», en la intersección de las avenidas 60 y 122, comunicándose con el puerto de La Plata.

El puente se transformó en un lugar con un significado muy ligado con la memoria de la sociedad argentina durante la década de 1970, debido a que fue un sitio utilizado por organismos paramilitares y, en 1976, por el gobierno de facto en actos de fusilamiento. El caso más resonante en la memoria del barrio, y uno de los más mencionados por vecinos y referentes al preguntar sobre el tema, fue el de «Patulo» Rave, militante de la UES26 Berisso, ejecutado en 1975 en el emplazamiento del puente.

En el año 2006 el Concejo Deliberante, dispuso la Ordenanza 10076 y en sus artículos declaró que el «Puente de Fierro», ubicado en la calle 90 entre 29 y 30, sería Patrimonio Histórico por los hechos de lesa humanidad que se cometieron en dicho lugar. En el lugar es posible observar las marcas que dejaron las balas sobre los terraplenes del puente y también se observan las placas conmemorativas, ambos símbolos de la fuerte identidad de este lugar.

El emplazamiento del puente, luego de los sucesos que tuvieron lugar en la década de los 70, se transformó en un basural de grandes dimensiones, hasta que en el año 2016, se logró la limpieza total para convertirlo en una plaza seca, con juegos para niños y lugares de esparcimiento para los vecinos. La transformación del espacio fue posible por el accionar en conjunto de los vecinos, referentes y las organizaciones sociales del barrio, el Proyecto de Investigación de la UNLP-CONICET, y la Municipalidad de La Plata junto al gobierno nacional que proveyeron los fondos necesarios para ello. Este lugar es considerado «el corazón de Puente de Fierro», lugar que le otorga su nombre al barrio y que los vecinos reconocen como propio. De este modo, se evidencia cómo la acción colectiva permitió que lo que era un basural, con ratas y focos de enfermedades, se convirtiera en un lugar que los vecinos utilizan a diario, además del reconocimiento y la puesta en valor de la memoria histórica, no sólo para el Puente de Fierro, sino para toda la comunidad del partido de La Plata.

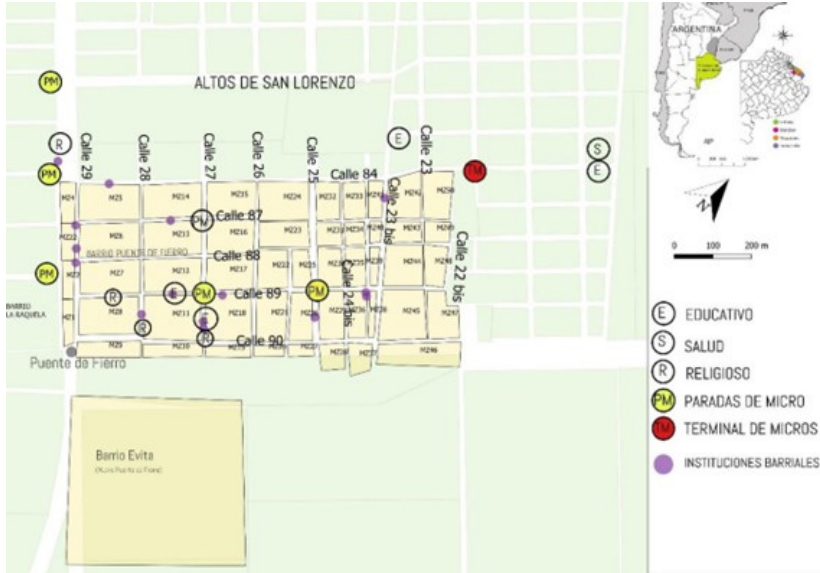
El barrio Puente de Fierro se originó durante la década de 1990, principalmente debido al impulso de varias familias agrupadas y organizadas. La extensión ocupa el espacio de las manzanas comprendidas entre las calles 22, 29, 84 y 90. Sin embargo, el barrio se ha expandido más allá de los límites originales y continúa haciéndolo en la actualidad. En este sentido, cabe mencionar que los límites remiten a relaciones sociales, a los modos en que los actores se clasifican e imaginan entre sí y a las formas en que se relacionan en virtud de

tales clasificaciones e imaginarios (Simmel, 1986). Las configuraciones espaciales participan de muchas maneras en la naturalización del espacio social. Así, las oposiciones sociales objetivadas en el espacio tienden a reproducirse en el lenguaje y las prácticas como principios de visión y división (Bourdieu, 2002). En definitiva, en categorías de percepción y clasificación de objetos, lugares y actores. De esta manera, las categorías espaciales funcionan como categorías sociales que simbolizan las posiciones de cada uno de los actores en el espacio social, vinculando tales posiciones a dimensiones morales y al mismo tiempo organizan las relaciones entre los actores (Segura, 2012). En este sentido, dentro de los límites establecidos por los habitantes del barrio es posible establecer cinco lugares diferenciados, cada uno con identidades propias, que sugirieron a partir de los relatos de los vecinos durante el trabajo de campo. Cabe mencionar, que, a pesar de que para el imaginario de los vecinos y habitantes estos lugares conformen una totalidad como urbanización aun diferenciando identidades al interior de cada uno, para el Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios (RPPVAP) comprende distintas tipologías de urbanización informal, por lo que, para el análisis, resulta importante diferenciarlas.

Los habitantes establecen los límites sociales y simbólicos, en que los espacios físicos se asocian con características sociales y morales. Por este motivo, al interior de Puente de Fierro operan distintas categorías clasificatorias que definen diferentes «sectores dentro del barrio» o incluso «distintos barrios dentro de un mismo barrio». De esta manera, según se desprende de las entrevistas que «un sector sería Puente de Fierro» que abarcaría de la calle 24 a la calle 31 y de la 84 a la avenida 90 y, al mismo tiempo, «un barrio dentro del barrio», que se extiende a modo de franja por la avenida 90 desde la intersección con la calle 31 hasta aproximadamente la avenida 19 (mapa 2).

Mapa 2

Lugares en Puente de Fierro. La Plata. Buenos Aires, Argentina. Establecimientos educativos, de salud, religiosos, organizaciones sociales y paradas de colectivo identificados por vecinos y referentes barriales



Fuente: Realizado en 2020 por Rocío Rodríguez Tarducci, MTP y ACP «Puente de Fierro Territorio Posible» UNLP-CONICET, Rosa Dejesús, Silvia Tabarez, Ana María Díaz, Mónica Dejesús y otras referentes barriales y Equipo Proyecto MINCYT COVID UNLP-CONICET.

Es en esta dicotomía que existen análisis previos que han conciliado ambas posiciones, donde los habitantes son pensados como «sujetos de discurso, y con capacidad para apropiarse (y movilizar) los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales, es decir, como agentes sociales» (Reguillo Cruz, 2000). En este sentido, Lindón señala que, «[...] las metodologías urbanas tradicionales observan el espacio urbano desde afuera de la experiencia espacial, desde afuera del sujeto habitante, por eso suelen tratar al espacio urbano como objeto» (2007).

Durante el trabajo de campo se entrevistó a las voces más representativas del barrio Puente de Fierro, los creadores e impulsores del barrio y participantes activos dentro de la comunidad. Se le preguntó principalmente, acerca de la situación actual del barrio, profundizando sobre el proceso de ocupación y apropiación territorial, el contexto histórico y la creación del mismo. En este sentido, los entrevistados manifestaron un conjunto de expectativas, problemáticas y prácticas compartidas que remiten a una experiencia común vinculada con habitar en Puente de Fierro. Esta experiencia hace referencia aspectos que refuerzan el vínculo que los actores crean con el barrio. Se destaca la situación de tenencia del suelo urbano y la posibilidad de acceder a un terreno propio a través de la toma; las dificultades vinculadas con la ausencia de infraestructura urbana como el acceso deficiente a los servicios urbanos básicos; la mala calidad en la accesibilidad y conexión de transporte para lograr acceder al trabajo, la salud y la educación (en el caso de poder acceder de alguna forma), y la historia del barrio con su carga simbólica en la memoria de los vecinos.

La entrevista y la participación directa permitió aplicar el enfoque dialéctico acerca del proceso de ocupación y apropiación, a partir de reconocer los procesos en términos de acciones, tanto en la organización para la toma de los terrenos y las redes vecinales, así como los procesos actuales de consolidación y participación social en el barrio. En este sentido, la comprensión de los lugares en términos de acciones y objetos (Santos, 1996) resulta de gran utilidad ya que remite de manera directa a dos dimensiones combinadas presentes en la construcción de un territorio, una vinculada a lo material o a sus objetos y, otra, a lo procesual o a sus acciones. En el primer caso refiere a lo que está y existe en el territorio, los procesos y las escalas intervinientes, pero superpuestos, la localización y los niveles de relación entre los sectores y las piezas urbanas, dicho, en otros términos, el resultado espacial. El segundo caso remite a la fenomenología del territorio, en cuanto a la comprensión de las múltiples dinámi-

cas que lo configuraron en el tiempo, pero vistas de manera desagregada.

En las urbanizaciones informales, en general, y en el barrio Puente de Fierro, en particular, el rol de las organizaciones sociales y de los diferentes actores resulta fundamental para definir procesos y comprender las prácticas sociales. En este sentido, cabe destacar la presencia de múltiples organizaciones sociales que se manifiestan en el territorio y que trabajan para mejorarlo. Hasta el momento, en Puente de Fierro, se han podido reconocer mediante la realización de las Mesas de Trabajo Permanente y los testimonios de los referentes y vecinos alrededor de 30 organizaciones sociales, de todo tipo, que trabajan de manera colaborativa y permanente para mejorar el barrio y participar en la resolución de las distintas problemáticas que se presentan. Durante las entrevistas los referentes barriales manifestaron la importancia de la presencia de las organizaciones sociales, y la manera en la que «el barrio se une» para la resolución de problemáticas comunes, así como para efectuar los reclamos ante el Estado, por ejemplo, cuando surgen situaciones como inundaciones y hechos de inseguridad. De este modo, los actores sociales referentes en el territorio se convierten en mediadores entre los vecinos del barrio, vulnerados en sus derechos, y aquellas instancias estatales de lucha, organizacionales o privadas. Los referentes y las organizaciones sociales participan del proceso de construcción del lugar (el barrio) donde se generan escenarios de creciente pobreza, desigualdad y desempleo. En el marco del proyecto de investigación, elaboramos cartografía que da cuenta de la sistematización de una vasta cantidad de datos relevados en este sentido.³³

Caracterización socio urbana

El nacimiento del barrio Puente de Fierro a mediados de la década de 1990 se inició, principalmente, con migrantes internos de las provincias del norte argentino que en su mayoría ya habitaban el conurba-

³³ Ver anexo: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

no bonaerense; migrantes de Bolivia y Paraguay en busca de trabajo y un lugar donde vivir; así como también jóvenes que se independizaron de sus casas de familia en Altos de San Lorenzo.³⁴ Con el tiempo se consolidó como una de las urbanizaciones informales más habitadas de La Plata y con un elevado crecimiento demográfico. Cuenta con una baja cobertura en servicios básicos e inexistencia de establecimientos educativos y sanitarios dentro de los límites del barrio. Como se desprende del relevamiento que se presenta a continuación, posee también elevados índices de desocupación y subocupación.

Su crecimiento es continuo. Más allá de la avenida 90, ya en zona rural, en 2017 se formó el nuevo asentamiento informal habitado principalmente con familias de Puente de Fierro denominado Barrio Evita. Actualmente se encuentra en acogimiento de los preceptos de la Ley Provincial 14.449 de «Acceso Justo al Hábitat».

El barrio tiene otra particularidad distintiva que, justamente, surge para hacer frente a estas situaciones tan adversas: el despliegue de más de 30 organizaciones populares, agrupaciones políticas, comedores, cooperativas e instituciones religiosas emplazadas allí. Éstas se configuran como la principal red de sociabilidad y acción política. Atienden problemáticas como la necesidad de espacios educativos, de empleo, de violencia familiar, de violencia hacia la mujer, urgencias alimentarias, entre otras. Es decir, constituyen una red de contención que posibilita la reproducción de la vida de la comunidad en un contexto de elevada vulnerabilidad social y ambiental. A su vez, generan disputas en un territorio que es un espacio concurrido por dirigentes políticos y sociales, por su capacidad de organización y movilización. Se destaca que la militancia barrial, el sostenimiento de merenderos, copas de leche, comedores, albergues, plan Fines y otras actividades en el barrio, sumado al diálogo y vinculación con actores políticos

³⁴ Apartado realizado sobre la base de una selección de fragmentos de la tesis doctoral de Tomás Canevari (2021a).

fuera de este, son todas tareas donde las protagonistas de llevarlas adelante son principalmente mujeres.

Fotografía 2

El puente de ferrocarril que identifica al barrio



Fuente: Canevari, 2021a.

Fotografía 3

Vista del barrio Evita en noviembre de 2021



Fuente: Canevari, 2021a.

Tres relevamientos de encuestas nos permitieron construir un diagnóstico participativo con cortes temporales que dan cuenta de rupturas y continuidades abarcando dimensiones sociales (datos sociodemográficos, educativos, de salud y alimentación, de la vivienda, entre otros), ambientales (fuentes de contaminación, de riesgo, otros), problemas y percepciones (sobre el barrio, la historia de inundaciones, la catástrofe del 2 de abril de 2013, sensaciones post inundación, otros) y trayectorias participativas. El primer relevamiento ofrece un panorama más amplio puesto que fue realizado en 2015 en la Cuenca del Arroyo Maldonado, un área que trasciende pero comprende al barrio Puente de Fierro. Tanto por el momento histórico como por el proyecto de I+D en el cual se ejecutó, brinda especial atención a la problemática del riesgo hídrico (puede consultarse en Canevari et al., 2019). El segundo caso es específico del barrio y fue ejecutado en 2017 con fuerte participación de la comunidad protagonista, con el objeto central de censar para construir datos detallados de población y hogares, además de incluir sus percepciones sobre problemáticas barriales (puede consultarse en Canevari, 2021b). El tercer relevamiento, realizado en 2020 en el marco del proyecto MINCyT COVID19, indaga en datos de contagios y la amenaza que implicó la epidemia en el barrio. Los resultados de los dos primeros se presentan seguidamente a modo de cierre de este capítulo sobre la caracterización socio urbana, mientras que el último trabajo de encuestas es presentado en el capítulo siguiente por la Dra. Susana Azzollini.

Los habitantes de los barrios

En el marco de un Proyecto de Investigación Orientado PIO UNLP CONICET «Gestión Integral del Territorio», durante los meses de marzo y abril de 2015 realizamos 405 encuestas entre las calles 72 y 610, 129 y 137, quedando de esta manera determinada un área de estudio de 1.800 hectáreas en la cuenca del Maldonado.

Estas fueron divididas en 17 tramos que abarcan 100 metros a cada lado de sus brazos más importantes mientras que el territorio restante se dividió en polígonos que representan zonas menos inundadas el 2 de abril de 2013. La mayor cantidad de encuestas se concentró sobre las zonas con mayor incidencia de problemas ambientales, por lo cual 336 encuestas fueron realizadas en los adyacentes al arroyo Maldonado.

La muestra se realizó entre un 41% de hombres y 59% de mujeres con una distribución equitativa de las edades de los encuestados, habiendo quedado representadas todas las frecuencias desde menos de 21 a más 70 años, sin que ninguna supere el 20% de la totalidad.

En cuanto al tiempo de residencia en el barrio, el 31% tiene menos de una década de antigüedad en el barrio; el 26% habita allí desde hace 10 a 20 años; y el 18% permaneció entre 20 y 30 años. De este modo, el 75% de la muestra representa a personas que llevan hasta 30 años en el barrio. El promedio de residencia en el lugar de los encuestados es de 23 años. En cuanto al estado civil, la mitad de los encuestados están casados o en pareja, el 29% solteros, el 10% separados y otro 11% viudos. Se destaca que el 76% tienen hijos.

En cuanto a las características sociodemográficas, los resultados obtenidos de 405 encuestas realizadas a lo largo de la cuenca del arroyo Maldonado señalan que casi el 10% no tiene instrucción formal o tiene estudios primarios incompletos y un 40% alcanza el primario completo o secundario incompleto. Si concentramos la mirada en los hijos que conviven en el hogar con su familia, un 10% de niños entre seis y 12 años no asisten a establecimientos educativos y un 1,6% trabaja. El porcentaje de chicos trabajando asciende a 4% en edades entre 13 y 17 años a la vez que disminuye al 1% los que no van a la escuela. Finalmente, más del 40% de los jóvenes entre 18 y 30 años no estudia y casi la mitad no trabaja. En este segmento, hay un 15% que no estudia ni trabaja.

Del total de los encuestados un 66% dijo trabajar y de ellos el 17% lo hace con trabajo informal, está subocupado o realiza changas. Además, casi la mitad manifestó que los ingresos de su casa le permiten sólo a veces o nunca, comprar remedios, comida o ropa.

Los problemas ambientales según la mirada de los habitantes

Sobre la situación ambiental desde la percepción de los habitantes, se les preguntó si observaban algunas de las cuestiones más significativas de los problemas urbanos. En este caso, las respuestas fueron según la escala de Likert en los cuantificadores lingüísticos de frecuencia «nunca», «alguna vez», «muchas veces» y «siempre» (Cañadas y Sánchez, 1998). Para clarificar los resultados, se analizaron como un conjunto las respuestas positivas sumando las variantes «alguna vez», «muchas veces» y «siempre» en una sola, y las negativas («nunca») por otro lado. Sin embargo, habrá ejemplos de casos especiales en donde la lectura de un cuantificador puntual permite explicar mejor la perspectiva de los sujetos en torno a los problemas ambientales en cada barrio.

En primer lugar, indagamos sobre los problemas en torno al agua. La presencia de agua estancada resultó positiva en un 69%. En cuanto a la presencia de agua industrial, sólo el 18% pudo distinguirla. Finalmente, el agua cloacal aparece más asiduamente en la percepción de los habitantes del Maldonado (45%).

En segundo lugar, nos ocupamos de la acumulación de residuos. La incidencia de la basura domiciliaria es significativa para el 66%. Por su parte, los incendios de basurales fueron observados por el 36% de encuestados, y un porcentaje cercano (29%) también distingue escombros y chatarra acumulada en el barrio. Finalmente, es poco significativa la apreciación de los residuos provenientes de animales (9%).

En tercer lugar, consultamos sobre los problemas relacionados con la contaminación del ambiente. Siendo urbana la mayor parte del territorio sobre la que se hizo la encuesta era esperable una baja incidencia de la fumigación (6%). Mientras que la contaminación industrial del suelo es una preocupación menor en la cuenca del Maldonado (8%), la contaminación industrial del aire es percibida por el 11% de los encuestados.

Sobre la inundación de 2013

La ciudad, como objeto de estudio de la comunicación, es entendida como sistema de relaciones, espacio de conflicto, negociación y lucha de intereses donde se producen y reproducen sentidos. Sus habitantes tienen la capacidad de habitarla pero también de producirla: una construcción constante y dialógica del territorio y los sujetos, donde lo espacial no es sólo un producto de los procesos sociales, sino que también un elemento explicativo de dichos procesos.

La ilusión de la ciudad ideal, diseñada antes que habitada, con impacto internacional en el momento de su fundación como ícono de la planificación urbana inscrita en la corriente higienista del siglo XIX, vivió un acontecimiento que provocó una sacudida de todas las certezas. El 2 de abril de 2013 la ciudad se inundó casi por completo. Ese día llovieron 392 mm, más que el promedio de todo el mes de abril, provocando al menos 89 muertes (reconocidas oficialmente, dado que cifras extraoficiales consideran varias decenas más) y dejando a 350 mil personas afectadas de los 799.523 habitantes del Gran La Plata (INDEC, 2012).

En la cuenca hídrica del Maldonado, el agua superó los 2 metros de altura en algunas casas y permaneció en ellas un promedio de 12 horas (Facultad de Ingeniería UNLP, 2013). Puente de Fierro está asentado justamente en las planicies de inundación de un brazo del arroyo que da nombre a esta cuenca, allí hacia donde naturalmente el agua se

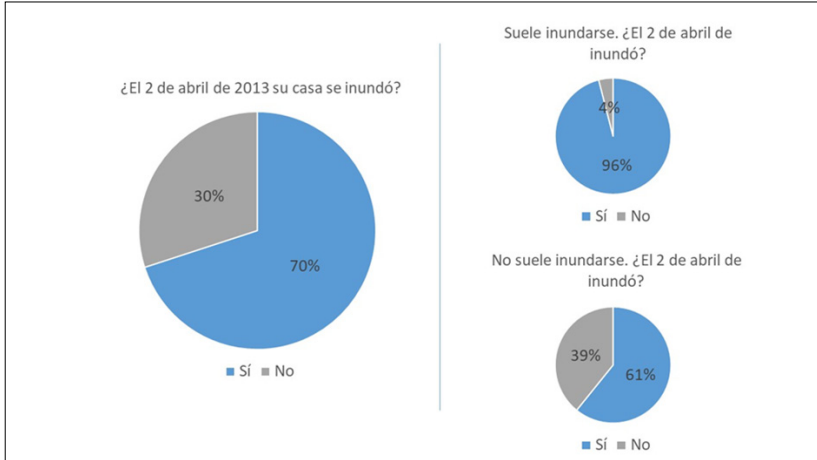
escurre cuando desborda su curso. Por esta característica, el problema del agua es recurrente. Pero esta vez superó la preocupación por inundarse y repercutió en la toma de conciencia del riesgo de vida. La situación extrema dejó en evidencia la desinformación y la falta de atención a la problemática del riesgo hídrico, pero también la dimensión territorial de la desigualdad.

Para analizar el impacto de la inundación en primer lugar pedimos que nos dijeran si su casa suele o no inundarse, luego si se había o no inundado durante el 2 de abril de 2013. Un buen indicador acerca de la percepción sobre el grado de vulnerabilidad de su hábitat es que la gran mayoría consideraron que su casa «no suele inundarse». Nadie se prepara para una amenaza que no percibe, por lo que aumenta la vulnerabilidad y el riesgo. De manera que la magnitud de la catástrofe del 2 de abril se manifiesta en el Maldonado, donde si bien el 75% de los encuestados declaró que su casa no solía inundarse, el 70% se inundó. De la totalidad de quienes dicen no inundarse, al 61% lo alcanzó esta catástrofe (gráfico 3). En cuanto a quienes sí dicen habitar lugares inundables, el 96% sufrió la entrada de agua en sus casas el 2 de abril de 2013.

Indagamos en qué medida los había alcanzado el agua entre quienes se inundaron. Para esto utilizamos una escala diseñada por el Ministerio de Infraestructura de la provincia de Buenos Aires: «entró agua al lote pero no a la vivienda» (12%), «entró agua al lote y a la casa» (26%), «se inundó entre 20 y 30 cm» (32%), «se inundó hasta la altura de la mesa» y «se inundó por encima de la mesa» (30% entre las dos variables).

Gráfico 3

A la izquierda, porcentaje de casas inundadas el 2 de abril de 2013 en la cuenca del Maldonado. A la derecha gráficos circulares que muestran si se inundaron el 2 de abril de 2013 las casas que suelen inundarse y las que no



Fuente: Canevari, 2021a.

Luego indagamos acerca del impacto en la salud de la población, donde el 17% indicó que habían tenido consecuencias en ese sentido. También se preguntó por las pérdidas materiales: el 71% perdió muebles y artefactos, en el 49% de las casas se rompieron puertas y ventanas, en el 46% hubo roturas de techos y paredes, al 40% se le taparon cañerías y el 14% perdió su medio de transporte (automóvil, moto o bicicleta).

Encuesta censo en Puente de Fierro

Dos años después del amplio relevamiento en la Cuenca del Maldonado, focalizamos con una encuesta censo en el barrio Puente de Fierro. Se reproduce a continuación una breve selección de los resultados de este censo diseñado y realizado en el año 2017 junto a habitantes

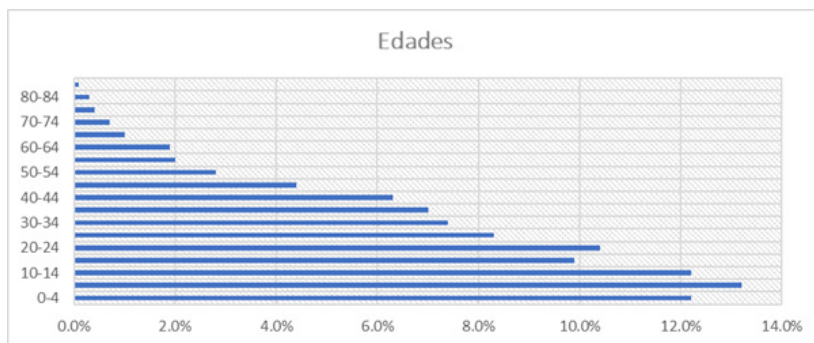
del barrio Puente de Fierro. El mismo se propuso definir datos territoriales y sociodemográficos de este barrio popular, con especial interés en las macro variables relacionadas a vivienda, educación y trabajo, e indagar en la identidad barrial, las principales preocupaciones actuales y los deseos a futuro. Además, apunta a generar conocimiento científico co-construido junto a la comunidad implicada, que recupera saberes y demandas del territorio con un potencial concreto de transformación.

Se espacializaron 1.077 hogares en los que se registró una población estimada de 5.200 habitantes. Las variables de la encuesta se aplicaron sobre 407 viviendas, donde se obtuvieron datos de 1.852 personas. Cabe aclarar que el asentamiento se expandió sobre 20 nuevas hectáreas conformando lo que nombraron como Barrio Evita, donde se estima habitan unas 1.200 personas que no han sido censadas.

De las 1.852 personas censadas, el 37,6% tiene entre 0 y 17 años, el 59,4% entre 18 y 64 años y el 3% es mayor de 65 años (gráfico 4). El 40% vive en el barrio desde hace menos de 10 años, el 39,6% reside allí desde hace 11 a 20 años, mientras que el 20,4% restante lo hace desde hace más de 20 años (gráfico 5).

Gráfico 4

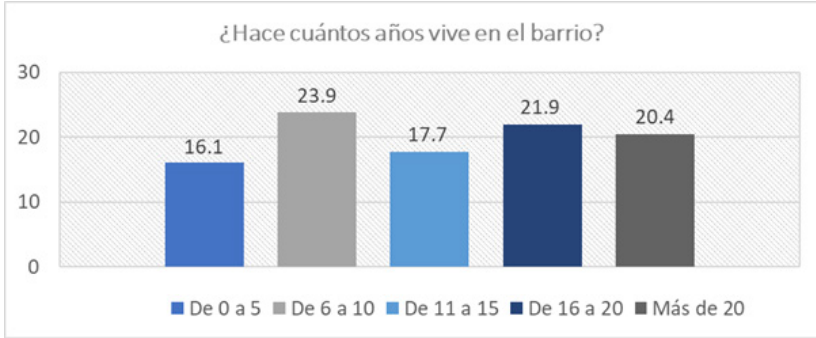
Edades de los encuestados en Puente de Fierro



Fuente: Canevari, 2021a.

Gráfico 5

Censo en Puente de Fierro: ¿Hace cuántos años vive en el barrio?

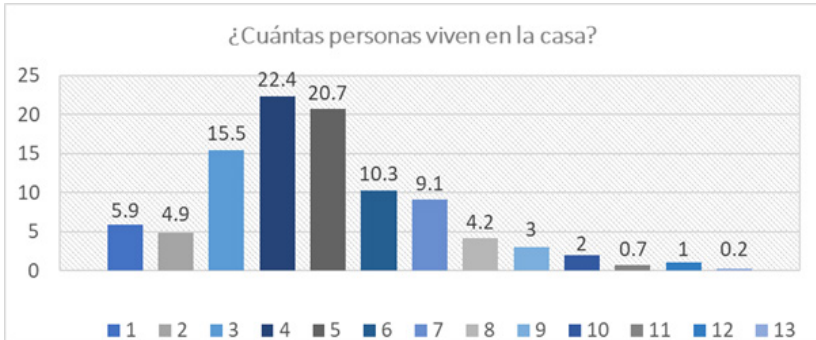


Fuente: Canevari, 2021a.

Según se desprende de los 407 hogares censados, el 43,1% tiene hasta tres integrantes. La cantidad de hogares con cuatro integrantes representan el 22,4%, con cinco integrantes el 20,7% y con seis o más integrantes el 36,8% (gráfico 6).

Gráfico 6

Censo en Puente de Fierro: ¿Cuántas personas viven en la casa?



Fuente: Canevari, 2021a.

Desde la ocupación de las tierras y los inicios del asentamiento los habitantes de Puente de Fierro se propusieron formar un «barrio», diferenciándolo de una «villa miseria». De allí que, organizados, abrie-

ron calles intentando respetar el trazado urbano, delimitaron manzanas, lotes y veredas. También, con el tiempo, consiguieron realizar sus propios desagües pluviales y gestionar servicios de luz y de agua. Actualmente continúan las conexiones precarias con cañerías de agua para consumo a cielo abierto que, en ocasiones, se encuentran junto a desagotes de aguas servidas. Con respecto a la construcción de las viviendas, el 49,2% de los encuestados habita viviendas construidas de mampostería (ladrillos), mientras que el 16,3% vive en construcciones de madera y chapa, y el 34,5% combina mampostería con chapa y/o madera.

Percepciones sobre el barrio y deseos a futuro

Un apartado del relevamiento indaga en el plano de lo simbólico y hace referencia a percepciones en torno al barrio, a cambios en los últimos años, y a intereses y sueños. Si bien las respuestas son abiertas, al tratarse de condiciones compartidas desde un mismo territorio y momento histórico, en muchos casos las perspectivas coinciden. Las nubes de palabras con las cuales se grafican los resultados destacan por tamaño las palabras más repetidas.

Ante la consigna de definir a Puente de Fierro en una palabra, las respuestas se orientaron principalmente a destacar rasgos negativos (figura 3). Las asociaciones más repetidas se centraron en la inseguridad: «barrio inseguro» y «barrio peligroso». Delincuencia, pobreza, vagancia, necesidades, droga y olvido fueron otras de las respuestas, aunque con menor presencia. Algunas respuestas dan cuenta de las condiciones de incertidumbre y de resiliencia ante la adversidad, como son «vivir día a día», «sufrimiento» o la definición como un barrio de «sobrevivientes».

Aunque en menor medida, también se presentaron palabras con connotaciones positivas que se repitieron en las respuestas de los habitantes donde definen Puente de Fierro como «barrio tranquilo» o

«buen barrio». Por su parte, se destaca el sentido de pertenencia como lugar en el mundo, al definirlo como «mi barrio», «mi lugar» o «mi casa». Esto da cuenta de una sensación que se repite en barrios populares, donde el hogar está más allá de la vivienda para ser también la vereda, la esquina, la plaza, la cancha de fútbol u otro espacio recreativo. Otras definiciones, como «solidaridad» y «progreso» destacan buenos vínculos o la percepción de estar mejorando, aspecto que se profundiza más en detalle en preguntas siguientes.

Figura 3

Censo en Puente de Fierro: nube de palabras con base en la definición del barrio por parte de sus habitantes



Fuente: Canevari, 2021a.

La actualidad: un nutrido mapa de instituciones barriales y de referencia

El siguiente mapa muestra las organizaciones barriales dentro de Puente de Fierro con las que se trabajó durante el proyecto en la consolidación de la red de autocuidado. Las mismas, de carácter institucional, funcionan como referentes desde hace años. La articulación con dichas instituciones ha sido fundamental durante cada etapa del proyecto.

Dadas las disposiciones gubernamentales por la pandemia y su prolongación en el tiempo, la interacción con las referentes se realizó mediante las MTP en modalidades presencial y virtual con los siguientes temas prioritarios: Prevención, control y monitoreo de COVID-19, alimentos, micros, banca móvil, basura, mosquitos, zanjas, arroyo, espacio de aislamiento / espacio de espera, centro de formación profesional. La implementación de la MTP modalidad virtual ameritó la elaboración de tutoriales en formato video, así como también pruebas piloto los días anteriores.

Además, se estableció una comunicación permanente entre el equipo de trabajo territorial y las referentes. Se realizaron llamadas y entrevistas por vía telefónica y se conformaron grupos de *WhatsApp* entre las y los referentes de las organizaciones sociales, y las y los integrantes del proyecto. Uno de ellos —grupo *Plazas Puente de Fierro*— ya funcionaba previamente, conformado por el grupo de organizaciones sociales y el equipo de investigación de la Red de Investigación Territorios Posibles, Praxis y Transformación que allí trabaja desde la inundación de 2013 en la ciudad de La Plata. El otro, creado especialmente a los fines del proyecto grupo —*Puente de Fierro MINCYT*— que ampliaba la cantidad de participantes a fin de potenciar la comunicación con otros actores.

En el marco del proyecto de investigación MinCyT COVID trabajamos junto con referentes de organizaciones del barrio en el fortalecimiento de una red de autocuidado mediante la aplicación de métodos y técnicas propias de procesos de Investigación-Acción-Participativa. Las organizaciones con las que más se articuló fueron:

Asociación Civil y Guardería El Refugio: comenzó a funcionar en el barrio en 1998 según explicó *Rosa Dejesús*, referente de la organización y participante de la Asamblea Barrial. En 2003 comenzaron a trabajar con la Municipalidad de La Plata, momento desde el cual realizaron la personería jurídica. Dentro de las actividades que

realiza se destacan el desarrollo y promoción de huertas comunitarias, viandas y asistencia directa a adultos mayores y personas con discapacidad, construcción ecológica, organización barrial y difusión de problemáticas.

La Asociación Civil Amar a Nuestros Niños de Altos de San Lorenzo y del Comedor Los Hermanos, cuya referente es Ana María Díaz comenzó a funcionar en 1999. Actualmente realiza comedor y merendero de lunes a viernes, tiene un programa de radio en el que hace difusión de las problemáticas y de la organización barrial. Realiza actividades educativas como Plan fines, Curso de ceremonial y protocolo, y Montador Electricista, este último en articulación con el Centro de Formación Laboral (CFL) 423. Asimismo, cuenta con el apoyo de trabajadores sociales y abogadas para abordar problemáticas de violencia de género.

Centro Vecinal Integrador La Patriada: nació en el año 2018. Realiza actividades de huerta, fue comedor en tres sedes a partir de la pandemia, promueve un taller y grupo de Rap, brinda educación a través del Plan Fines y cursos de capacitación como por ejemplo en plomería del CFL 423. Su referente es *Silvia Tabarez*, quien también integra la Asamblea Barrial.

La ***Asociación Civil Región Sur***: nació en el año 2005, su referente es *Mónica Dejesús*, quien también forma parte de la Asamblea Barrial. Realiza cursos de cocina, cuenta con panadería y pizzería, entrega viandas y realiza asistencia directa a adultos mayores y personas con discapacidad.

El ***Centro de Apoyo Escolar Nueva Estrella*** (antes de 2020 conocido como Centro de Apoyo Escolar ***Rincón de Luz*** en el que participaba activamente Cristina Friedrich). Nació en 2006. Junto con el CEBAS realizó jornadas de capacitación en salud y prevención de dengue. Actualmente realiza apoyo escolar una vez por semana y una olla popular y copa de leche dos veces por semana.

El **Grupo de Deportes Las Chakes** nació en el año 2012. *Cristina Friedrich*, su referente, realiza olla popular y copa de leche dos veces por semana y promueve el grupo de deportes femenino.

Cecilia Godoy y *Sergio Eloy Molina*, referentes del **Centro Cultural de Desarrollo y Trabajo ‘Cecilia Godoy’** (nació en el año 2000) y **Movimiento de Entidades Juveniles 31 de marzo** (nació en 2005) respectivamente, trabajan en la difusión de las problemáticas barriales y en la organización barrial.

Por su parte, la **Organización María Claudia Falcone** nació en el año 2001 en un contexto de profunda crisis económica, social y política en Argentina. Su trabajo territorial comenzó en el barrio Puente de Fierro en el año 2002, al tiempo que comenzó a funcionar el comedor **Los Chicos del Puente**. *Claudia Jacú* comenzó a participar en la organización y en el comedor en el 2003, año en el que llegó a Puente de Fierro. Actualmente, es referente de la organización y de la Asamblea Barrial que funciona desde el 12 de mayo de 2008 y en la que participan referentes de distintas organizaciones. La organización conocida como «La Falcone» realiza huertas, plantas de reciclado, talleres de costura, educación a través del Plan Fines, apoyo escolar para los niveles de primaria y secundaria, taller de manualidades y reciclado, taller de peluquería, curso de Regularización de ONG a través del Centro de Formación Laboral CFL 423 y comedor de lunes a viernes.

Otras organizaciones sociales del barrio que trabajaron conjuntamente con el proyecto con menor periodicidad son: Agrupación La Cándida (Carmen Azucena Tigua, referente); Copa de Leche La Esperanza (Juan Carlos Gutiérrez, referente); Movimiento Justicia y Libertad (Pedro Cambilla, referente); Comedor Los Angelitos (Cristina López, referente); Comunidad Plurinacional Boliviana (Fidel Barón, referente).

En cuanto a la optimización de la articulación de la red barrial con instituciones públicas y otras organizaciones sociales, las acciones del

proyecto se orientaron a contactar con las siguientes instituciones: Secretaría de Salud de la Municipalidad de La Plata, Consejo Social de UNLP, Jefatura de Gabinete de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, Consejo Provincial de Coordinación con el Sistema Universitario y Científico, Ministerio de Desarrollo de la Comunidad, Facultad de Arquitectura, Subsecretaría de Emergencias Médicas (SAME), Secretaría de Coordinación Municipal, Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), Concejo Deliberante, Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, Defensoría del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires, Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, ATE Provincia, Centro de Formación Laboral 423, ADULP, Comité de Crisis, CECIM, El Barrio cuida al Barrio, Brigadas Sanitarias Ramona Medina, Centro Educativo Agropecuario del Parque Pereyra, Secretaría de Transporte de la Municipalidad de La Plata, Fundación Wingu, Equipos Red-Salud, Facultad de Ciencias Exactas, Radio estación Sur, Región Sanitaria XI del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, Programa Pro-Huerta AMBA, INTA La Plata, Delegación Municipal Altos de San Lorenzo, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Dirección de Zoonosis de la Municipalidad de La Plata, Lave-rap, Red de comedores de soberanía alimentaria, RENABAP, AABE, Dirección de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires.

La interacción con las entidades mencionadas tuvo como objetivo la búsqueda de soluciones a las principales problemáticas desarrolladas y abordadas en las *Mesas de Trabajo Permanente MTP* y *Agendas Científicas Participativas ACP Puente de Fierro Territorio Posible: alimentación, salud-ambiente, vivienda, transporte y educación*.

Las actividades desarrolladas contaron con el acompañamiento, consenso y evaluación tanto de los referentes barriales como de los demás integrantes del equipo científico. De acuerdo con el tema/problema participaron instituciones públicas y privadas a nivel Municipal, Provincial y Nacional.

La situación de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio y sus derivaciones a raíz de la situación mundial de pandemia por COVID-19, visibilizó y profundizó los déficits estructurales y la situación de las poblaciones vulneradas frente a las medidas sanitarias implementadas. Dado que la propagación del virus requiere el contacto cercano entre las personas, es en las áreas de mayor densidad poblacional donde el riesgo se potencia y se espera el mayor impacto. En este marco, los barrios populares surgen como grandes desafíos para el logro del cumplimiento de las medidas sanitarias, dado que una de las limitaciones importantes que inciden en la posibilidad de realizar el aislamiento se sustenta en el hacinamiento, sobre todo en el caso de las villas de emergencia, en las condiciones habitacionales precarias, así como la carencia de servicios básicos, principalmente el acceso al agua potable comunes a todos los tipos de barrios populares (villas de emergencia y asentamientos precarios).

Por otro lado, para gran parte de la población, el aislamiento significa detenimiento total de ingresos, ya que la mayoría depende de una economía informal. Así, la interrupción de los trabajos informales y sub-empleos, junto con la pobreza estructural conlleva a la crítica situación de no contar con la provisión indispensable de alimentos para la supervivencia.

Por esa razón, los barrios populares y socialmente vulnerados como Puente de Fierro, en el Gran La Plata, tienen un riesgo sanitario mayor, y por ende un interés primordial para los principales responsables sanitarios a nivel nacional, provincial y municipal. La circunstancia de estar haciendo Investigación-Acción-Participativa ininterrumpida desde 2016 en el Barrio otorga a este proyecto una ventaja adicional de gran valor, ya que la implementación previa de 43 Mesas de Trabajo Permanente (MTP) y la Agenda Científica Participativa (ACP) con los diferentes actores sociales, permitieron conocer las principales problemáticas del barrio, así como la dinámica de interacción entre los

diversos actores sociales. La identidad del proyecto se condice con un posicionamiento político, científico y pedagógico. No impone, no vigila, no controla, no resuelve o decide autónomamente, sino que actúa junto a las y los vecinos del barrio para buscar soluciones posibles a las múltiples problemáticas que la pandemia potenció.

El objetivo general del macro proyecto que integran las cuatro Ideas Proyecto (IP) de la convocatoria específica del MINCyT por COVID-19 fue abordar sistémicamente la pandemia y los efectos de la ASPO sobre la situación de salud, las transformaciones socioeconómicas, institucionales y de derechos en escalas territoriales diferenciadas. Por su parte, la IP 763 a la que refiere específicamente este libro se propuso:

- Establecer y fortalecer la generación de un sistema de vigilancia epidemiológica comunitaria (SVEC) basada en la utilización de tecnologías de la información y comunicación (TICs) para conocer, prevenir y mitigar los efectos de la pandemia COVID-19.
- Desarrollar un Modelo de red vincular, comunicacional e interinstitucional a escala barrial para promover la autoprotección individual, grupal y colectiva y el intercambio de insumos, productos y servicios entre los distintos actores sociales.
- Diseñar y producir productos comunicacionales en lenguaje gráfico, sonoro y audiovisual, para la prevención, capacitación y devolución de datos obtenidos.

Con referencia a estos tres objetivos, los mismos pueden consultarse en los capítulos 6, 9 y 10.

Bibliografía

Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual*. Montresso.
Canevari, T. (2021a). *Disputas de sentidos y reconfiguración de*

lo social a partir de la inundación de 2013 en un barrio popular de La Plata: Comunicación, ciudad y procesos de transformación. [Tesis de doctorado]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2174/te.2174.pdf>

- Canevari, T. (2021b). Co-construction of territorial and sociodemographic data in a poor informal neighborhood with high socio-environmental vulnerability in the city of La Plata, Argentina. *International Journal of Action Research*, 17(2), 61-78. <http://dx.doi.org/10.3224/ijar.v17i2.05>
- Canevari, T., Banzato, G., y Cirio, G. (2019). Percepciones de vecinos sobre problemas sociales y ambientales en el Gran La Plata, Argentina: Hacia una agenda de Gestión Integral del Territorio. *Territorios* (40), 53-82. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.6372>
- Cañadas Osinski, I., y Sánchez Bruno, A. (1998). Categorías de respuesta en escalas tipo Likert. *Psicothema*, 10(3), 623-631. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/7489>
- Facultad de Ingeniería UNLP (2013). *Estudio sobre la inundación ocurrida los días 2 y 3 de abril de 2013 en las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada.* Departamento de Hidráulica Universidad Nacional de La Plata. <http://hdl.handle.net/10915/27334>
- INDEC (2012). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010: Censo del Bicentenario: Resultados definitivos, Serie B no 2* (p. 378).
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *EURE (Santiago)*, 33(99), 7-16. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612007000200002>
- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto.* Grupo Editorial Norma.

- Santos, M. (1996). *A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e emoção*. Hucitec.
- Segura, R. (2012). Elementos para una crítica de la noción de segregación residencial socio-económica: desigualdades, desplazamientos e interacciones en la periferia de La Plata. *Quid* 16, 2, <https://www.redalyc.org/pdf/5596/559658545007.pdf>
- Simmel, G. (1986). *Sociología, 1 Estudios sobre las formas de socialización*. Alianza.
- Rodríguez Tarducci, R. (2019). *Informalidad urbana en el partido de La Plata: Análisis del proceso de ocupación y apropiación territorial, 1989-actualidad*. [Tesis de doctorado]. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1830/te.1830.pdf>
- Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos precarios, de la Provincia de Buenos Aires (RPPVAP) (2015). *Relevamiento de Villas y asentamientos precarios, aplicativo web*. www.registrovillasyasentamientospba.com.ar/registro/publico/

Capítulo 5. La comunidad de Puente de Fierro en La Plata: análisis sociodemográfico y necesidades

Susana Azzollini

Introducción

El barrio Puente de Fierro, ubicado en la ciudad de La Plata, Argentina, se presenta como un ejemplo significativo de los desafíos que enfrentan las comunidades en contextos urbanos de vulnerabilidad. Desde la perspectiva de la teoría organizacional, la comprensión de la estructura comunitaria es crucial. Según Valenciano (2023), la estructura organizacional no solo determina cómo se distribuyen las responsabilidades y funcionalidades dentro de una entidad, sino que también influye en su efectividad y en la satisfacción de las necesidades de sus integrantes. Esto resulta especialmente pertinente en la investigación sobre comunidades, donde las dinámicas sociales pueden ser intrínsecamente complejas y multifacéticas. En este capítulo se presentan resultados de una nueva encuesta, realizada en 2020 en el marco del proyecto de la convocatoria extraordinaria del MINCyT por COVID-19.

El enfoque contingente, que propone que la efectividad organizativa depende de factores internos y externos, permite un análisis más profundo de la situación en Puente de Fierro (Rotundo et al., 2009). En este sentido, el entorno socioeconómico y cultural de la comunidad actúa como un determinante clave en las interacciones y relaciones

entre sus miembros, así como en su capacidad para hacer frente a desafíos como la falta de recursos y necesidades insatisfechas.

Asimismo, los marcos conceptuales propuestos por Inga (2019) enfatizan la importancia de las comunidades profesionales de aprendizaje, destacando la relevancia de estructuras organizativas flexibles y un liderazgo compartido. Estas características son esenciales para fortalecer la colaboración y la cohesión social dentro del barrio, promoviendo el desarrollo de una cultura de participación activa que facilite la identificación y resolución de problemáticas locales.

Por último, es fundamental considerar que las dinámicas de poder y responsabilidad dentro de una comunidad no son estáticas. La responsabilidad social universitaria puede desempeñar un papel clave en la transformación de estas dinámicas, impulsando iniciativas que respondan a las necesidades identitarias y sociales de los barrios. En este contexto, la función de las instituciones educativas va más allá de la mera transmisión de conocimiento, implicando un compromiso activo hacia la comunidad para promover el bienestar social y el desarrollo sostenible.

A través de este capítulo se pretende ofrecer un análisis integral sobre la situación sociodemográfica de Puente de Fierro, abordando las características de sus hogares, la presencia de discapacidades, la regularización de terrenos y las percepciones sobre las necesidades y cambios en el barrio. Los datos presentados proporcionarán una base para la formulación de políticas y estrategias que fomenten la inclusión, el desarrollo sostenible y la participación activa de los ciudadanos en la mejora de su entorno.

Demografía del barrio

Composición de hogares

Según el estudio realizado, la vivienda en Puente de Fierro alberga en promedio 4,84 personas y 1,19 familias por hogar, lo que indica

un predominio de hogares unipersonales o con escasa nuclearización familiar (tabla 1). Este dato resalta un fenómeno observable en muchos asentamientos similares, donde la estructura familiar tiende a ser menos convencional debido a factores socioeconómicos adversos (Canevari, 2019).

Tabla 1
Cantidad de personas y familias por vivienda

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
¿Cuántas personas viven?	406	1	13	4,84	2,222
¿Cuántas familias viven?	395	1	4	1,19	,473

Personas con discapacidad

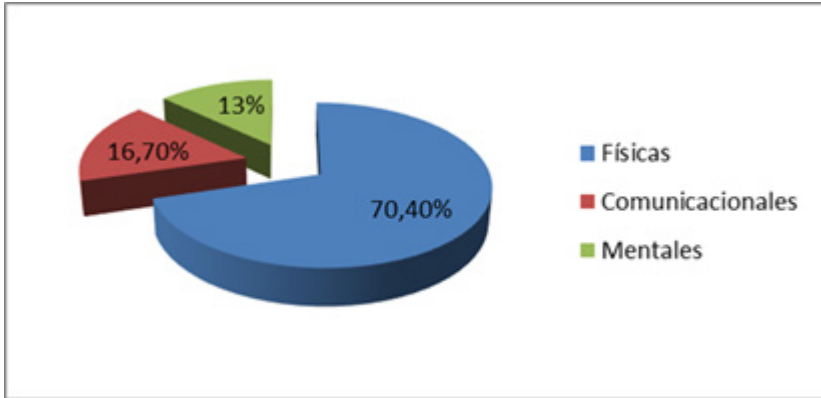
Los datos demuestran que el 18,6% de los encuestados vive con alguna persona con discapacidad (tabla 2). Las principales barreras identificadas para este grupo son físicas (70,4%), comunicacionales (16,7%) y mentales (13%) (gráfico 7). Esta información es crucial para el diseño de políticas inclusivas que aborden las necesidades específicas de estos individuos en un contexto de vulnerabilidad social (Canevari, 2022).

Tabla 2
Cantidad de personas con discapacidad por hogar

Personas con discapacidad		Frecuencia	Porcentaje válido
Válido	Sí	64	18,6
	No	279	81,4
	Total	345	100,0
Perdidos	No sabe/No contesta	62	
	Total	407	

Gráfico 7

Barreras para personas con discapacidad



Estructura de la propiedad

Regularización del terreno

La regularización del terreno es un tema crítico en Puente de Fierro, ya que solo el 32,8% de los encuestados ha iniciado acciones para formalizar su situación habitacional. El escaso interés en llevar a cabo estos trámites formales puede estar vinculado a la falta de recursos o a la percepción de que el proceso es engorroso y poco accesible (Canevari, 2022, Truda & Маггоне, 2020).

Materiales de construcción

En relación con las condiciones de las viviendas, un 57% cuenta con construcción en mampostería, mientras que el resto utiliza materiales más precarios, lo que refleja un alto nivel de vulnerabilidad estructural. Esta situación se agrava en el contexto de inundaciones históricas ocurridas en la región, como la del 2 de abril de 2013, que afectaron a más del 73% de los hogares. Este riesgo estructural subraya la necesidad de intervenciones urgentes para mejorar las condiciones de vida (Canevari, 2019).

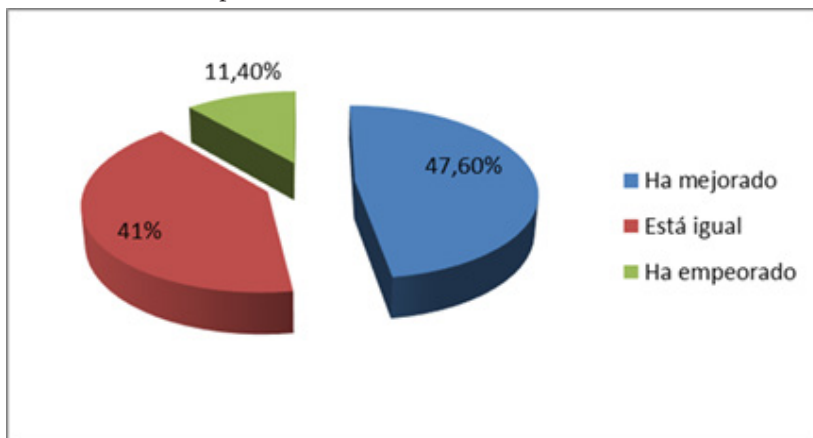
Necesidades y percepciones

Percepción de cambios en el barrio

La percepción sobre los cambios en el barrio es variada; el 47,6% de los encuestados considera que ha mejorado, mientras que un 11,4% opina que ha empeorado. Esta dualidad sugiere que, aunque existen avances en algunos aspectos, persisten problemas significativos que generan descontento entre la población (Canevari, 2022). Pese a las señaladas opiniones, sólo un 23,8% de quienes respondieron dijeron participar en actividades para mejorar el barrio, no obstante lo cual un 60,6% dijo no querer vivir en otro barrio (gráfico 8).

Gráfico 8

Percepciones sobre los cambios en el barrio

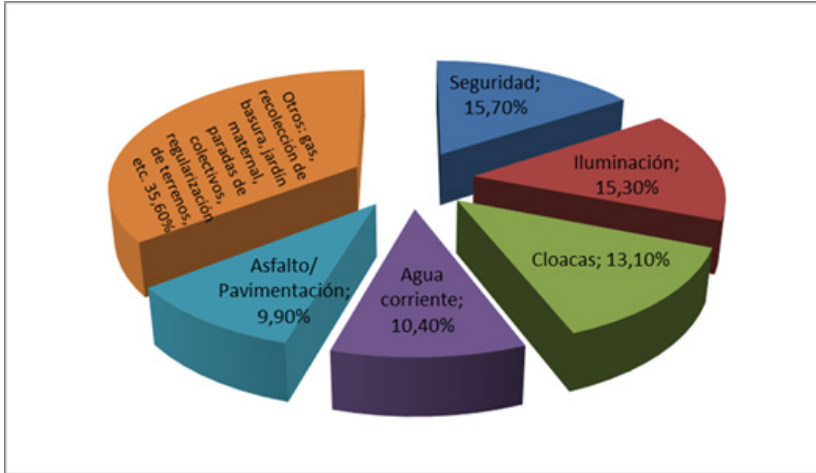


Necesidades sociales

Las principales necesidades expresadas por los habitantes incluyen la seguridad (15,7%), la iluminación (15,3%), y el acceso a servicios básicos como cloacas y agua potable (gráfico 9). Estas inquietudes revelan las carencias estructurales que enfrentan los residentes y la urgencia de abordarlas mediante políticas locales y programas de desarrollo comunitario (Canevari, 2022, Bozzano y Canevari, 2019).

Gráfico 9

Principales necesidades sociales enunciadas por los habitantes



Participación comunitaria

Pese a las percepciones de cambio y la identificación de necesidades, solo el 23,8% de los encuestados participa activamente en actividades para mejorar el barrio. Este bajo porcentaje de participación refleja una desconexión entre la comunidad y el potencial para empoderar a sus miembros mediante acciones colectivas, lo cual es fundamental para el fortalecimiento del tejido social (Truda & Мангоме, 2020).

Conclusión

El barrio Puente de Fierro constituye un microcosmos de los desafíos y oportunidades que enfrentan los asentamientos informales en entornos urbanos. A través del análisis de datos sociodemográficos y de necesidades, este capítulo ha mostrado que los habitantes de Puente de Fierro deben lidiar con condiciones de vida precarias, barreras significativas a la inclusión social, y una necesidad urgente de políticas públicas que promuevan la regularización y el bienestar comunitario. La participación activa de los residentes, junto con un enfoque integral

en el desarrollo urbano, es crucial para transformar el barrio en un espacio más seguro y cohesionado.

Desde la perspectiva de la teoría organizacional, el análisis de Puente de Fierro puede relacionarse directamente con los conceptos de estructura organizativa flexible y liderazgo compartido propuestos por Inga (2019). La capacidad de las comunidades para adaptarse a sus contextos y promover el bienestar social está intrínsecamente ligada a estas dinámicas teóricas. Un liderazgo compartido, donde los miembros de la comunidad participan activamente en la identificación y resolución de sus necesidades, es clave para fortalecer el tejido social y fomentar el desarrollo comunitario.

Además, el enfoque contingente mencionado en la revisión de Rotundo et al. (2009) enfatiza que la efectividad organizativa no solo depende de la estructura formal de la comunidad, sino también de cómo se gestionan las relaciones interpersonales y las interacciones entre sus miembros. Aunque los datos indican que solo el 23,8% de los encuestados participa en actividades comunitarias, este hallazgo puede atribuirse a una falta de conexiones dentro de la red social del barrio, lo que se alinea con la teoría que sugiere que las dinámicas de poder en las comunidades determinan su funcionamiento y capacidad de respuesta ante desafíos externos.

Por último, los principios de la responsabilidad social universitaria, que proponen una relación simbiótica entre las instituciones educativas y sus comunidades, también se reflejan en las conclusiones. La necesidad de políticas inclusivas y acciones que fomenten la participación activa subraya la relevancia de esta teoría en el contexto de Puente de Fierro, ya que el compromiso social de las instituciones puede ayudar a mitigar las vulnerabilidades y promover un desarrollo que responda realmente a las necesidades de la población.

Con base en estas teorías, es evidente que las etiquetas socioeconómicas que caracterizan a Puente de Fierro no son meramente esta-

dísticas, sino reflejos de un entramado más complejo que requiere una atención multifacética desde diversos actores sociales para promover el bienestar y la inclusión en su totalidad.

Esta obra aspira a proporcionar un análisis profundo que no solo documente la situación actual de Puente de Fierro, sino que también sirva como fundamento para futuras acciones y políticas dirigidas a mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Finalmente, con el propósito de ofrecer a tesisistas e investigadores un aporte teórico-práctico compartimos el guion de la encuesta que realizamos en Puente de Fierro en el marco del Proyecto MINCyT COVID mencionado.

Encuesta

(No leer los títulos en negrita. Las cursivas son para el encuestador)

Buenos (*días, tardes ..*) estoy realizando una encuesta en el barrio para lograr mejoras. Esta encuesta la realiza la Universidad Nacional de La Plata, no es una encuesta política.

La participación es voluntaria y anónima, nadie sabrá lo que Ud. particularmente respondió. Las preguntas le llevarán aproximadamente 15 minutos. Si acepta participar, puede no contestar si alguna pregunta le incomoda o no sabe la respuesta. No hay respuestas correctas o incorrectas sólo le pregunto en base a su experiencia.

Gracias! (*sólo participan personas mayores de 18 años, si hay dudas, preguntar*)

Datos sociodemográficos

1. Edad: años
 2. Sexo (*no preguntar*): Masculino Femenino
 3. Género (cómo se percibe): Masculino Femenino Otro
- ¿Cuál?
4. Nivel de instrucción: Sin instrucción Primario

- Secundario Terciario Universitario
5. ¿Completo? Si No
6. ¿Cursa estudios actualmente? Sí No
7. ¿Cuál está cursando? Primario Secundario Bachillerato popular Fines Otro
8. ¿Cuánta gente vive en su casa contándose Ud. también?
9. ¿Cuántas habitaciones (*o espacios: comedor, pieza, etc.*) para dormir hay en su casa?
10. ¿Cuántas de las personas que viven con Ud. son:
- a. Menores de 1 año:
 - b. De 1 a 5 años:
 - c. De 6 a 14 años:
 - d. Mayores de 65 años:
 - e. Con alguna discapacidad:
 - f. Embarazadas:
11. ¿Posee agua corriente? Si No
12. ¿Posee cloacas? Si No
13. ¿Posee gas natural? Si No

Salud-COVID 19

14. ¿Tiene obra social? Si No
15. Ud. o alguien con quien vive ¿padece o ha padecido Covid confirmado? SI ¿Cuántos?..... No
16. ¿A dónde recurrió o recurriría si tiene síntomas de Covid? (*esperar respuesta espontánea antes de dar opciones*)
- Al 148 Al 911 Al Hospital más cercano
- Al Centro de Salud del barrio
- Al Centro de Salud de su obra social Otra ¿Cuál?
17. De 0 a 10, considerando que 0 es nada y 10 es siempre, ¿cuánto considera que se respetan las medidas de aislamiento (barbijo y distan-

cia social) en su barrio?

18. Nuevamente de 0 a 10, considerando que 0 es nada probable y 10 totalmente probable, ¿cuán probable cree que es que Ud. se contagie de Covid en los próximos meses?

19. ¿Conoce personas del barrio que hayan muerto por Covid?
Si ¿Cuántos? No

20. ¿Se anotó para darse la vacuna?

Si (continuar con la preg. 21) No ¿Por qué? (esperar respuesta espontánea antes de dar opciones)

a. Porque no confía en las vacunas No Si

b. Porque el gobierno reparte las vacunas entre los suyos
No Si

c. Porque no sabe dónde inscribirse No Si

d. Porque no tiene dispositivo o conexión para inscribirse
No Si

e. Porque considera que la pandemia es una mentira
No Si

f. Otra razón ¿Cuál?

21. Ud. o alguna de las personas que viven con Ud. ¿padece o padeció alguna de las siguientes enfermedades o problemas de salud?

Diabetes (azúcar en sangre)

Hipertensión (presión alta)

Problemas de Corazón

EPOC (Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica)

Asma

Problemas de Tiroides

Cáncer

Tuberculosis

HPV (Virus Papiloma Humano)

Problemas Psicológicos

Otro:

(Si contesta TODAS NO, pasar a la pregunta 24)

22. Durante el último año, de 0 a 10, ¿cuán accesible le resultó a Ud. o a su conviviente tener el tratamiento necesario? (Si responde menos de 8 seguir; si responde 8 o más pasar a la preg. 24)

23. ¿Por qué? (esperar respuesta espontánea antes de dar opciones)

Por problemas económicos Porque recomendaban no ir a centros de salud por el Covid

Porque su médico no iba a atender Otro ¿Cuál?

.....

24. ¿Hace cuánto tiempo fue su última consulta a un efector de salud? (aclarar meses o años)

25. ¿Hace cuánto tiempo fue su última visita al odontólogo?(aclarar meses o años)

26. ¿En los últimos dos años se hizo algún control de salud (radiografía, análisis de sangre, Mujeres: PAP, examen mamario, Hombres: examen de próstata)? Si No No sabe o no recuerda

27. ¿Estuvo internado/a en el último año? No Si ¿Por qué motivo?

Trabajo/Estudio

28. ¿Cuál es su ocupación actual?

Empleado en relación de dependencia en blanco

Empleado en relación de dependencia en negro

Oficio independiente (taxista, plomero, peluquero, etc.)

Hace changas

Ama de casa

Jubilado o pensionado

Desocupado ¿hace cuánto tiempo?(aclarar meses o años)

Otro ¿Cuál?

29. ¿Recibe un plan social o ayuda del Estado? No (pasar a preg. 31)

Si ¿hace cuánto tiempo? (aclarar meses o años).

30. ¿Qué plan o ayuda del Estado recibe? (esperar respuesta espontánea antes de dar opciones)

De Nación: Argentina Trabajo/Haciendo futuro Ellas hacen
Potenciar trabajo

De Provincia: Pensión por discapacidad Pensión madre soltera
 Barrios bonaerenses

Asistencia Municipal

Otro

31. ¿Qué es más accesible para Ud.? Un trabajo Un plan del Estado Ninguno

32. ¿Dónde pone más energía para lograrlo?

En buscar un trabajo En conseguir un plan del Estado En capacitarse Ninguno

33. ¿Cuántas personas mayores de 18 años viven con Ud.?
.....

34. ¿Cuántas de esas personas (mayores de 18 años) tienen trabajo?
.....

35. ¿Le gustaría realizar alguna capacitación en oficios en el barrio (como peluquería, cocina, albañilería, colocación de aire acondicionado, gasista u otra)

NO SI ¿Cuál desearía aprender?
.....

36. Si hubiera una escuela para adultos en el barrio, ¿terminaría Ud. sus estudios?

Si ¿Cuál? Primario Secundario (pasar a las preg. 38)
No

37. ¿Cuáles son los principales motivos por los que no seguiría estudiando? (puede responder más de uno)

(esperar respuesta espontánea antes de dar opciones).

a. Debe trabajar mucho

- b. No tiene tiempo o ganas
- c. Ya se le pasó el momento
- d. No sabe para qué le serviría
- g. Otra razón ¿Cuál?

Problemáticas del barrio

38. Por favor, puntúe de 0 a 10, siendo 0 nada importante y 10 importantísimo y urgente los siguientes problemas en su barrio (*cada uno de 0 a 10*):

- a. Basurales a cielo abierto
- b. Presencia de roedores, alimañas, etc.
- c. Servicios públicos (agua, gas, cloacas)
- d. Inseguridad
- e. Inundaciones
- f. Violencia doméstica
- g. Niños y adolescentes con adicciones
- h. Embarazo adolescente
- i. Otra: Cuál?

39. Si pudiera participar para solucionar alguno de los problemas que marcó como muy importantes, ¿participaría? Si NO

40. ¿Por qué? (*esperar respuesta espontánea antes de dar opciones*)

Depende de la orientación política de los organizadores

Depende de quién lidere el grupo

Depende de Otra razón ¿Cuál?

.....

Bibliografía

Bozzano, H., y Canevari, T. (2019). Scientific Agendas and Work Tables. An action research initiative in La Plata, Ensenada and Berisso, Argentina. *International Journal of Action Research*, 15(1), 45-67. <https://doi.org/10.3224/ijar.v15i1.03>

- Canevari, T. (2019). La fragilidad del orden urbano desde un asentamiento informal. *Question*, 2(1), 73-84. <https://doi.org/10.24215/16696581e213>
- Canevari, T. (2022). Estrategias comunitarias y organización popular en pandemia. Caso Puente de Fierro, La Plata, Argentina. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(2), 145-157. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n2.99438>
- Inga, S. (2019). Comunidades profesionales de aprendizaje: de la gestión empresarial a la gestión educativa. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 10(10), 99-125. <https://doi.org/10.34236/rpie.v10i10.89>
- Rotundo, G., Martínez, A., y Arias, A. (2009). Modelo teórico conceptual de la estructura organizativa: un análisis contingente. *Ciencia y Sociedad*, 34(4), 618-640. <https://doi.org/10.22206/cys.2009.v34i4.pp618-640>
- Truda, P., y Маггоне, A. (2020). Community and integration. The case study of the «Barrio Puente de Fierro» in La Plata (Argentina). *Cultura Latinoamericana. Revista de Estudios Interculturales*, 31(1), 34-45. <https://doi.org/10.14718/culturalatinoam.2020.31.1.4>
- Valenciano, J. (2023). Un modelo de estructura organizacional para el centro educativo desde los aportes de la teoría de la organización. *Actualidades Investigativas en Educación*, 23(2), 1-28. <https://doi.org/10.15517/aie.v23i2.51618>

Capítulo 6. Salud en el Territorio: Modelo de atención sanitaria en comunidades socialmente vulnerables. El caso del barrio popular Puente de Fierro

*Gustavo Marín, Pablo Vetere, Horacio Bozzano,
Marcelo Bourgeois, Rosa Dejesús, Silvia Tabarez,
Ana María Díaz, Mónica Dejesús
y otras lideresas de Puente de Fierro*

El cuidado de la salud en el territorio se aborda de manera muy diferente al modelo de atención que se brinda desde los hospitales y desde otros centros de asistencia médica (Chiara y Ariovich, 2013). Asimismo, es muy significativa la diferencia en el abordaje según se trate de sociedades con pirámides demográficas progresivas o regresivas y de sociedades con porcentajes de pobreza o niveles económicos de ingresos variables (Rivadeneira y Villa, 2003). Los países con menos del 3% de pobreza afrontan la atención sanitaria con políticas y herramientas totalmente diferentes que los países con grados de pobreza mucho más elevados; como es el caso de Argentina y otros países de América Latina, África y Asia donde la pobreza supera el 30 o 40% (De Sena, 2020). Al interior de cada país la situación se agudiza particularmente en los barrios populares —en Argentina se estima son más de 7 mil en la actualidad— como también en las regiones rurales más vulneradas y desatendidas por las políticas públicas (Amaya, 2021).

En contextos y escenarios críticos como el que nos ocupa en este libro, los Sistemas de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria (SVEC) o bien los Modelos de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria (MVEC) constituyen herramientas teórico-prácticas de gran valor: se trata de ciencia transformadora, en la medida que grandes avances médicos de las últimas tres a cuatro décadas están llegando directamente al interior de los hogares menos atendidos históricamente por las políticas públicas, no sólo las propias de gobiernos liberales, sino también de buena parte de los gobiernos populares o inclusivos (OPS, 2017).

La Investigación-Acción-Participativa (IAP) (Sirvent y Rigal, 2020) realizada durante el proyecto MINCyT COVID-19 ha producido tanto aportes teóricos, como aplicados a necesidades —emergentes y estructurales— en hogares vulnerados social y económicamente del barrio Puente de Fierro, y en menor medida del vecino Barrio Evita, donde habita un gran número de familias del barrio objeto de esta investigación. Estas necesidades emergentes y estructurales son analizadas en 199 acciones en el capítulo 9.

En este capítulo se presentan resultados de algunos de los objetivos propuestos en el proyecto: ofrecer aportes conceptuales en materia de SVEC y/o MVEC útiles en la co-construcción de una ciencia transformadora aplicada a los barrios populares; y con el apoyo de herramientas de la IAP producir resultados concretos en materia de vigilancia epidemiológica comunitaria durante la pandemia del COVID-19 en un barrio popular.

Acerca de la Vigilancia Epidemiológica

La vigilancia epidemiológica es un campo de conocimiento en fecundo desarrollo no solo en las Ciencias Médicas sino en diversas Ciencias Sociales y en todas aquellas disciplinas con un fuerte contenido tecnológico. Hemos seleccionado cuatro acepciones referidas a la vigilancia epidemiológica, complementarias y útiles a nuestro caso:

una de ellas de la Organización Mundial de la Salud, mientras que las otras están referidas a Argentina, México y Colombia. Finalmente comunicamos nuestro abordaje particular de un Modelo o Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria.

Según la OMS «La vigilancia epidemiológica tiene como finalidad la prevención y control de los problemas de salud, mediante la recomendación de medidas a corto y largo plazo susceptibles de controlar el problema o de prevenirlo» (Martínez Navarro, 2024).

En Argentina, el Sistema Nacional de Vigilancia Epidemiológica «[...] es un sistema de registro que se ocupa de la notificación y el seguimiento de eventos de importancia sanitaria con la finalidad de intervenir precozmente en su prevención y/o control» (SISA, 2025; MSAL, 2013).

En México, un Sistema de Vigilancia Epidemiológica es entendido como «[...] el conjunto de procesos y actividades definidos, regulados y organizados por un país con el objeto de obtener información oportuna y de calidad acerca del estado de salud de la población para la toma de decisiones en Salud Pública». En esta definición, se comprende que cada país cuenta con un sistema de vigilancia que le es particular, enfocado a los perfiles epidemiológicos y los riesgos para la salud que sean prioritarios para su propia población y de acuerdo con la capacidad financiera y logística disponible localmente (García de la Torre et al., 2020).

En Colombia «[...] la Vigilancia en Salud Pública con base Comunitaria (VSPC) es un componente de la estrategia de vigilancia de rumores, clave para la identificación temprana por parte de actores comunitarios de eventos o situaciones que pueden afectar el estado de salud de una población [...]». Este tipo de vigilancia identifica al relato comunitario como fuente valiosa de información, que sirve como puente de articulación y diálogo entre lo institucional y lo comunitario. Este tipo de vigilancia no actúa sobre las comunidades

vistas como objetos, sino como una forma de integración de los responsables sanitarios con las redes en las cuales se desenvuelven las comunidades, estableciéndose, así, las Redes de Vigilancia en Salud Pública Comunitarias (RVSPC) (Prieto Alvarado, et al., 2025).

De las cuatro acepciones mencionadas rescatamos para nuestra investigación el sentido dado «[...] a la recomendación de medidas a corto y largo plazo» (Martínez Navarro, 2024), a «[...] la notificación y el seguimiento de eventos de importancia sanitaria con la finalidad de intervenir precozmente en su prevención y/o control» (MSAL, 2013), con «[...] el objeto de obtener información oportuna y de calidad acerca del estado de salud de la población para la toma de decisiones en Salud Pública» (García de la Torre et al., 2020) y «[...] como puente de articulación y diálogo entre lo institucional y lo comunitario» (Prieto Alvarado, et al., 2025).

En nuestro proyecto de investigación hemos puesto el hincapié en las articulaciones entre Medicina y Geografía, habida cuenta de la importancia del quehacer científico aplicado en el territorio con las personas menos atendidas por los sistemas de salud, situación muy difundida en barrios populares y en lugares rurales menos accesibles. En este sentido, la última definición —colombiana— es más afín a esta investigación; no obstante, las otras tres definiciones son asimismo aplicables a este proyecto.

Rescatamos algunos pasajes de nuestra perspectiva científica transformadora relacionada con este quehacer específico:

El lugar de la Geografía deviene frente a la salud, no como un simple escenario de localización espacial o lugar donde se despliegan los aspectos físicos (clima, relieve y biota), ambientales (contaminantes), reservorios de microbios o vectores de transmisión infecciosa, etc.; sino en un espacio geográfico históricamente estructurado, donde también se expresan las consecuencias benéficas y destructivas de la organización social. Es decir, el espacio

geográfico puede repensarse como mediador para la generación y distribución de los cuidados, riesgos y/o daños en salud (Breilh, 2003), bajo las condiciones de vida desarrolladas por cada grupo social como participante en el proceso general de reproducción de la sociedad (Castellanos, 1992). En este sentido, el campo conceptual que sustenta los modelos de determinación social de la salud de la población, evidencia fuertes nexos con el soporte teórico-praxiológico del espacio geográfico (Rose, 1985; Breilh et al., 1988, Silva, 1997) [...] En general, la proximidad y complementariedad de los marcos conceptuales entre la Geografía y las Ciencias de la Salud son evidentes —en especial para los profesionales de la salud—, aunque no suficientemente exploradas. De hecho, las investigaciones geográficas utilizan escasamente los datos indirectos de salud y los actores del campo sanitario, encargados de analizar, planear y revertir las desigualdades, raramente se nutren de los conocimientos emanados de los estudios geográficos. Con lo cual, consideramos que más que reafirmar el reconocimiento histórico de la utilidad de los enfoques geográficos para la comprensión del proceso salud–enfermedad–atención–cuidado o intentar potenciar el desarrollo de una u otra disciplina, se precisa fomentar el diálogo entre geógrafos, profesionales de la salud y agentes sociales y estatales e identificar las perspectivas de su aplicación y sus potencialidades para revelar la desigual distribución de los riesgos y daños a la salud y el bienestar social, en el contexto local, provincial, nacional y latinoamericano (Bozzano y Bourgeois, 2021, 87-88).

Hace más de cinco siglos Leonardo da Vinci expresaba esta cuestión: «Leonardo no creía en conceptos compartimentados, ni siquiera en la delimitación de áreas de trabajo. Para él la geografía, la anatomía humana, la arquitectura e incluso las matemáticas puras estaban ínti-

mamente relacionadas, y cada una de ellas podía enfocarse por quien conociera cualquiera de las demás» (White, 2001). En este proyecto de MINCYT, médicos, sociólogos, geógrafos y mujeres comprometidas conocedoras a fondo de su barrio, todos nos enfocamos conociendo y aprendiendo de los demás: ello contribuyó a producir no sólo una gestión integral del territorio en temas de salud, sino integrada e integradora.

En el caso del Proyecto MINCYT COVID, la investigación fue publicada por el Gobierno Nacional a través de la Jefatura de Gabinete de Ministros, la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación y el repositorio Noticias Archivo Agencia I+D+i (MINCYT, 2025).

El Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria (SVEC) se organizó en siete etapas buscando fortalecer una red de autocuidado mediante la aplicación de métodos y técnicas propias de procesos de Investigación-Acción-Participativa (IAP) en la cual los referentes del barrio, básicamente lideresas sociales, asumieron un rol protagónico. El proceso de IAP de poco más de un año —coincidente con la ejecución del Proyecto MINCYT COVID 19— avanzó en simultáneo en tres ejes:

1. El desarrollo de una red vincular a escala barrial para promover la autoprotección individual, grupal y colectiva y el flujo eficiente de insumos, productos y servicios entre los distintos actores sociales, no sólo en materia de vigilancia epidemiológica comunitaria
2. La generación de un SVEC o MVEC propiamente dicho basado en la articulación entre la IAP tradicional en territorio y la utilización de Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) para conocer, prevenir y mitigar los efectos de la pandemia COVID-19.

3. La difusión de las acciones de la red para garantizar el acceso a la información socio-sanitaria relevante. Es oportuno mencionar que el SVEC se complementa, coopera, se retroalimenta y fortalece con los otros dos ejes ya mencionados: la red vincular y las acciones de difusión.

Así, las actividades realizadas en el barrio Puente de Fierro se organizaron basadas en el autocuidado, la vigilancia epidemiológica propiamente dicha y la comunicación. Dentro del primer grupo de acciones, se actualizó el relevamiento de las organizaciones sociales activas en el barrio a través de las Mesas de Trabajo Permanente (MTP), a la fecha de edición del libro llevamos realizadas 69 MTP —la mayoría presenciales y algunas virtuales durante la pandemia— donde se trataron temas prioritarios para el barrio: prevención, control y monitoreo de COVID-19, alimentos, micros, banca móvil, basura, ratas, mosquitos, zanjas, arroyo, espacios de aislamiento y espacios de espera, centro de formación profesional/laboral, veredas y paradas de micros. En segundo lugar, se actualizó el estado de situación socio-sanitaria del barrio a partir de distintas fuentes, incluyendo un diagnóstico de situación de la demanda en los comedores, merenderos y ollas populares de las organizaciones sociales del barrio.

En materia de vigilancia epidemiológica las actividades se relacionaron con la implementación de un sistema de información georreferenciada con datos en tiempo real sobre los individuos, hogares y viviendas del barrio, a partir de la confección de mapas temáticos, como se consigna en el capítulo 4 de este libro, y el diseño de una aplicación para dispositivos móviles que brindó información crucial para el relevamiento, seguimiento y el control epidemiológico, como se consigna en el capítulo siguiente.

Asimismo, se construyeron tres tipos de indicadores epidemiológicos: de estructura (vinculados con la situación habitacional, laboral y

relación con cobro de planes sociales (AUH Asignación Universal por Hijo e IFE Ingreso Familiar de Emergencia); de potencial riesgo para el desarrollo de COVID-19 (porcentajes de población adulta o con patologías crónicas, acceso a agua potable o vacunas, etc.) y de sistema de alerta de COVID-19 (incidencia de casos sospechosos; incidencia de casos confirmados; casos con derivación exitosa al sistema de salud, etc.). También se diseñaron indicadores específicos para evaluar los resultados de la metodología empleada en el presente proyecto (IAP) y que aportaron elementos para el logro de los objetivos y el desarrollo de las actividades planteadas.

Se construyeron protocolos con referentes, vecinos y vecinas del barrio para identificar casos sospechosos sobre la base del documento elaborado por el Ministerio de Salud de Nación, pero incorporando procesos a la situación contextual del barrio. Por último, se realizaron actividades de difusión: creación de materiales útiles para la prevención y cuidado ante el COVID-19 y piezas audiovisuales.

Metodología

Tipo de Estudio

Se trata de un proyecto de intervención en el que, primeramente, se efectuó un diagnóstico situacional en el cual se analizaron los principales factores de riesgo de la población socialmente vulnerable que habita en el barrio Puente de Fierro, de la localidad de Altos de San Lorenzo, en el municipio de La Plata; y, seguidamente, se procedió a intervenir sobre aquellos determinantes que han afectado la salud de los integrantes de las familias enroladas en el proyecto.

Diagnóstico situacional

Se realizó un diagnóstico situacional, hogar por hogar, de los distintos integrantes del domicilio. Se registraron datos generales como edad, sexo, ocupación, riesgos, patologías, y aspectos sociales como condiciones de vida de los hogares, condiciones productivas y labora-

les, capacidades político-institucionales de las Organizaciones Barriales presentes y problemáticas de la seguridad. Con estos datos se desarrolló una cartografía temática y análisis espacial por dimensión, con georreferenciación de los hogares y las instituciones del barrio (ver capítulo 4).

Herramientas y acciones de intervención

Se utilizaron herramientas tales como talleres de capacitación sobre medidas preventivas de riesgos sanitarios, un sistema de atención de patologías crónicas que incluyó el acceso y la continuidad a los tratamientos, y un sistema de derivación oportuna a un nivel sanitario superior, si la situación lo ameritaba. Por otro lado, se organizaron postas sanitarias territoriales para controles de salud (lectura de libretas sanitarias, control de peso y talla, control de agudeza visual, control de glucemia, control de tensión arterial, vacunación del calendario oficial, vacunación específica como gripe, COVID-19, y testeos de enfermedades de transmisión sexual, HIV); así como acciones para obtener el documento nacional de identidad en aquellos individuos indocumentados, gestionados desde el Ministerio de Justicia.

Técnicas de fortalecimiento de una red participativa

Desde 2016, y en principio hasta 2050, en el marco del Proyecto CTL Ciencia Transformadora Latinoamericana 2024-2050 todos los temas importantes del barrio se tratan, debaten, discuten y se acuerdan acciones en cada una de las MTP (Mesas de Trabajo Permanente): los temas de salud no fueron la excepción. En el capítulo 9, referido al análisis de 199 acciones en el barrio se comunican estos resultados. Asimismo, en las MTI (Mesas de Trabajo Intermedias), también se reforzó el tratamiento y la búsqueda de soluciones a muchos emergentes en el barrio. Las MTP son una de las técnicas centrales del método *Territorii*, integrado por una docena de herramientas sociales y espaciales, y ejecutable en nueve momentos: territorios reales, vividos,

pasados, legales, pensados, posibles, concertados, inteligentes y justos (Bozzano, 2020, pp. 464-479) y de un dispositivo innovador denominado Agenda Científica Participativa (ACP, Bozzano y Canevari, 2020, pp. 507-520), donde se co-construyeron temas estratégicos para este barrio popular, uno de los cuales está referido a la salud.

Resultados

A partir del análisis territorial efectuado mediante una cartografía del barrio Puente de Fierro y del diagnóstico situacional general, fue posible identificar la realidad sanitaria y social de cada uno de los hogares enrolados en el proyecto. Puede consultarse esta cartografía temática en el capítulo 4 de este mismo libro.

Teniendo en cuenta que el principal contacto y punto de reunión de contacto entre familias del barrio, se da a través de las Organizaciones Sociales No Gubernamentales (ONGs), el equipo de salud tomó contacto con las mismas para poder acceder a realizar las actividades programadas en el proyecto con las familias del barrio. Si bien participó una decena de ONGs, las cuatro más activas fueron El Refugio, liderada por Rosa Eva Dejesús, La Patriada, a cargo de Silvia Raquel Tabarez, Los Hermanos, a cargo de Ana María Díaz y Región Sur, liderada por Mónica Dejesús.

Las actividades de detección de riesgos para la salud y situaciones de enfermedades manifiestas fueron llevadas a cabo durante la visita a los hogares y también en las postas sanitarias realizadas los fines de semana en la denominada por sus habitantes La Placita, sita en la esquina de 29 y 89 del barrio, único sitio con un espacio común techado actualmente: un pequeño contenedor.

La identificación de riesgos y patologías ya instaladas fueron respondidas con actividades de Prevención Primaria (Promoción de la Salud y Protección Específica), y Prevención Secundaria (Detección precoz y tratamiento oportuno). Entre las acciones de Promoción para

el control de riesgos, se efectuaron talleres educativos sobre nutrición y actividad física, mientras que las de Protección Específica consistieron en completar los calendarios de vacunación incompletos, vacunación contra la gripe y antineumocócica en adultos mayores, o bien de COVID-19 (tabla 3). En cuanto a las acciones de Prevención Secundaria se efectuaron detecciones precoces de patologías crónicas como diabetes (utilizando tanto los formularios FINDRISK como los testeos de glucemia seriados) e hipertensión (con toma de tensión semanal), así como tratamientos oportunos contactando dichos pacientes con los programas de salud provinciales PRODIABIA y de Hipertensión Arterial (tabla 4).

En cuanto al apoyo a completar trámites básicos de documentación que le permita a la población el acceso a bienes y servicios básicos, se detectaron 11 individuos nacidos en Argentina sin documentación identificatoria, y 22 migrantes, asentados en la localidad por más de 10 años, sin DNI. A todos ellos les gestionó el documento de identidad que le permitieron acceder a beneficios como los Programas Remediar y Prodiaba. Asimismo, fue posible acercar los beneficios del Ministerio de Justicia y ANSES (desde los puestos móviles en el espacio común de 29 y 89) donde se atendieron casos diversos (acceso al beneficio de jubilaciones, pensiones, etc.) (tabla 4).

Tabla 3

Resultados obtenidos

Indicador	Resultados
% de Vacunación incompleta	43,65%
Detección de nuevos casos de diabéticos	68
Detección de nuevos casos de hipertensión	194
Personas sin documentación (locales)	11
Personas sin documentación (migrantes)	22
Pacientes con enf. crónicas detectadas (nuevos+conocidos)	385
% de pacientes con enf. crónicas sin medicación	47,36%
% de personas sin control anual de salud (n 2.456 encuestadas)	84,5% n 2.075

Tabla 4
Intervenciones

Indicador	Resultados
Talleres de promoción de salud	11
Vacunación para completar calendario oficial	268 (100%)
Diabéticos incorporados al programa de PRODIABA (nuevos+conocidos)	154
Hipertensos enrolados en controles periódicos	288
Personas a las que se le realizó documentación (locales+migrantes)	33
Pacientes con enf. crónicas detectadas bajo control (nuevos+conocidos)	357
% de pacientes con enf. crónicas con continuidad de medicina brindada	98,7%
% de personas a las que se brindó control de salud (n 2.456 encuestadas)	92,3%

Conclusión

A partir del trabajo realizado se puso en funcionamiento un modelo alternativo de cuidado de la salud de la población centrado en los propios hogares. Nuestro grupo de investigadores viene desarrollando este tipo de cuidado en el territorio desde 1992, sin embargo, la pandemia de COVID-19 ha brindado la oportunidad de aplicarlo en su máxima expresión, ya que, por disposición de las autoridades gubernamentales, existió un estricto aislamiento obligatorio que mantuvo la población de todo el país en sus propios domicilios, sin posibilidades de transitar fuera del radio geográfico de su hogar.

El modelo de cuidado domiciliario de la salud, que habitualmente brindamos desde la Universidad Nacional de La Plata a ciertos sitios geográficos de la provincia de Buenos Aires (Argentina), fue aplicado a la comunidad que habita en Puente de Fierro. Asociamos la tecnología (aplicación de ubicación en el teléfono móvil); la comunicación inmediata por celular para la alerta temprana de problemas de salud; la organización interna para la provisión de alimentos desde el propio barrio o trámites bancarios (traslado de banca móvil al territorio); la

red para la detección de necesidades; con los controles de salud periódicos brindados en el propio hogar, la llegada de programas sanitarios de prevención primaria y la atención de enfermedades crónicas *in situ* (domiciliaria), así como traslados programados a Centros de Salud en caso de ser necesarios.

Bibliografía

- Amaya, P. (2021). *Estudio barrios populares: Condiciones de Vida, Vivienda y Hábitat en contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio*. Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, SIEMPRO. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_final-barrios_populares.pdf
- Bozzano, H. (2020). Capítulo 20. El Método Territorio y algunos de sus resultados. En H. Bozzano y T. Canevari (Coords.), *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres: Ciencia, comunidad y políticas públicas* (pp. 464-479). Edulp UNLP-CONICET. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1267/pm.1267.pdf>
- Bozzano, H., y Canevari, T. (2020). Capítulo 22. Diálogos de saberes: agendas científicas participativas. En H. Bozzano y T. Canevari (Coords.), *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres: Ciencia, comunidad y políticas públicas* (pp. 507-520). Edulp. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1267/pm.1267.pdf>
- Bozzano, H., y Bourgeois, M. (2021). Geografías y pandemia: justicia territorial e Investigación-acción- participativa en barrios populares argentinos. El caso de Puente de Fierro, La Plata, 2020-2021. *Locale*, 6(6), 77-112. <http://dx.doi.org/10.14409/rl.v6i6.11952>
- Breilh, J. (2003). *Epidemiología Crítica. Ciencia emancipadora e interculturalidad*. Buenos Aires.
- Breilh, A., Campaña, A., y Granda, E. (1988). *Geografía de las Condiciones de Salud-Enfermedad en el Ecuador*. CEAS.

- Castellanos, P. (1992). Perfiles de salud y condiciones de vida: Una propuesta operativa para el estudio de las inequidades en salud en América Latina. *Anales del I Congreso Iberoamericano de Epidemiología*, pp. 7–8.
- Chiara, M. y Ariovich, A. (2013). Luces y sombras sobre el territorio. Reflexiones en torno a los planteamientos de la OPS-OMS en América Latina. *Cadernos Metrópole*, 15(29), 99-122. <https://revistas.pucsp.br/metropole/article/view/15818>
- De Sena, A. (2020). *Vulnerabilidad, pobreza y políticas sociales*. CLACSO – Ciccus. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2025/10/Vulnerabilidad-pobreza.pdf>
- García de la Torre, G., Linares, N., Lutzow Steiner, M. A., y Valdés Hernández, J. (2020). Capítulo 14. Vigilancia epidemiológica. En A. R. Villa Romero, L. Moreno Altamirano y G. S. García de la Torre, *Epidemiología y estadística en salud pública*. McGraw Hill. <https://dsp.facmed.unam.mx/wp-content/uploads/2024/07/Vigilancia-epidemiologica.pdf>
- Martínez Navarro F. (2004). *Vigilancia epidemiológica*. McGraw-Hill.
- MINCYT (2025). Crean un modelo de vigilancia epidemiológica en barrios populares. Jefatura de Gabinete de Ministros, Innovación, Ciencia y Tecnología. Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/crean-un-modelo-de-vigilancia-epidemiologica-en-barrios-populares>
- MSAL (2013). *Ministerio de Salud de la Nación. Guía para el fortalecimiento de la Vigilancia de la Salud en el nivel local*. Dirección de Epidemiología - Área de Vigilancia, Ministerio de Salud de la Nación, Argentina.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2017). *Módulos de principios de epidemiología para el control de enfermedades*

- (MOPECE). Tercera edición. Serie PALTEX para Técnicos Medios y Auxiliares, 26.
- Prieto Alvarado, F., González Duarte, M., Quijada Bonilla, H., López Ávila, D., Ferro Mancera, L., Rivera González, L., Quintero Torres, L. y Moreno Anzola, F. (2025). *Lineamientos para la Vigilancia Basada en Comunidad*. Instituto Nacional de Salud-INS. <https://doi.org/10.33610/732825laaswm>
- Rivadeneira, L., y Villa, M. (2003). El proceso de envejecimiento de la población de América Latina y el Caribe: una expresión de la transición demográfica. *Eúphoros*, 6, 87-122. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1181318.pdf>
- Rose, G. (1985). Individuos enfermos y poblaciones enfermas. *Journal of Epidemiology*, 14, 32–38.
- Silva, L. (1997). O conceito de espaço na epidemiologia das doenças infecciosas, *Cadernos de Saúde Pública*, 13, 585–593. <https://doi.org/10.1590/S0102-311X1997000400002>
- SISA (2025). *Sistema Integrado de Información Sanitaria Argentino*, Ministerio de Salud de la Nación Argentina. https://sisadoc/docs/050216/snvs_intro.jsp#:~:text=Es%20un%20sistema%20de%20registro,su%20prevenci%C3%B3n%20y%20Fo%20control
- Sirvent, M., y Rigal, L. (2020). Investigación acción participativa: un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática. *Revista de Investigación y Disciplinas*, 3, 8-42. <https://revid.unsl.edu.ar/index.php/revid/article/view/102>
- White, M. (2001). *Leonardo: El primer científico*. Plaza & Janés.

Capítulo 7. Generación de un Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria (SVEC) basada en la utilización de Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs)

Graciela Etchegoyen, Marcelo Bourgeois, Gustavo Marín, Horacio Bozzano, Tomás Canevari, Rocío Rodríguez Tarducci, Ignacio Babbini, Federico Campuzano Castro, Pablo Vetere y lideresas del barrio Puente de Fierro

Introducción

El objetivo de este capítulo es dar cuenta de un Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria (SVEC) basada en la utilización de tecnologías de la información y comunicación (TICs) para conocer, prevenir y mitigar los efectos de la pandemia COVID-19, desarrollado, puesto a prueba y contrastado con actores en el barrio Puente de Fierro.³⁵

Los SVEC son útiles en la medida en que aporten información que facilite la prevención y control de los problemas de salud. Son necesarios como forma de anticiparse a la ocurrencia de los eventos adversos a la salud.

Al tiempo que las redes sociales surgen como un sistema no convencional de información, su análisis ha sido eficaz en epidemiología para ayudar a entender cómo los patrones de contacto humano favorecen o impiden la propagación de enfermedades. Este enfoque de «información basada en la comunidad» implica la participación de esta en la definición,

³⁵ Agradecemos la participación de Graciela Mateo, Itziar Kain Aramburu y Jenny Fonseca.

recolección y utilización de la información relacionada con la salud. El grado de participación de la comunidad va desde el trabajo de recolección de los datos hasta el análisis y la utilización de la información.

Para el caso particular que nos ocupa, el hecho de consolidar y fortalecer la red barrial en Puente de Fierro pretende potenciar las relaciones de todos los actores sociales del barrio, con la finalidad de lograr estrategias eficaces de vigilancia epidemiológica comunitaria en el territorio frente a la pandemia del COVID-19, apuntando a conformar un *barrio autoprotegido*.

Como primera prioridad se estableció la planificación de siete etapas del Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria (SVEC), como se detallan a continuación, a partir de las cuales se fueron implementando, de manera integrada, las diferentes actividades contenidas en los tres objetivos del proyecto de investigación.

ETAPA I- Identificación de necesidades y problemas sociosanitarios de la comunidad barrial

1. Compilación, análisis de información secundaria: recopilación de datos a partir de fuentes existentes.
2. Desarrollo y análisis de información primaria a través encuestas estructuradas bajo formato app: producción de nuevo conocimiento.
3. Integración analítica de la información y síntesis epidemiológica.

Consolidación de la participación comunitaria: comunicación foro *WhatsApp*, MTP, entrevista con referentes de las organizaciones, entrevistas otros actores sociales, etc.

ETAPA II - Determinación de prioridades

Valoración de la magnitud del impacto en las condiciones de salud/enfermedad (indicadores de ocurrencia y asociación) y de la

penetrabilidad de la intervención epidemiológica en la comunidad según celeridad, sensibilidad, impacto y complejidad.

ETAPA III - Determinación de objetivos

Establecimiento de propósitos y objetivos de manera cuali-cuantitativa a través de los instrumentos epidemiológicos.

ETAPA IV - Fijación y ejecución de actividades

Desarrollo de acciones comunitarias de prevención, alerta temprana, seguimiento y registro de la evolución del COVID-19 en el marco de la ASPO:

- a) Ayuda y proporción de servicios a través del uso de TICs y dispositivos móviles
- b) Capacitación de los referentes comunitarios a través del aprendizaje virtual o presencial guardando las medidas adecuadas a la situación de ASPO.
- c) Fomento de la cultura del autocuidado individual, grupal y comunitario a través del uso de las redes sociales.
- d) Diagnóstico y seguimiento de la situación epidemiológico-sanitaria del barrio.
- e) Elaboración y difusión de material audiovisual e impreso sobre medidas de prevención.

ETAPA V - Implementación de un sistema informacional

1. Elaboración de un sistema de información epidemiológica geo-referenciada.
2. Consolidación de un sistema de *big data* para obtener *insights* que conlleven a mejores decisiones y acciones estratégicas en salud individual y colectiva.

ETAPA VI - Evaluación

Evaluación y monitoreo y de diversos componentes asociados con la estructura, el proceso y los resultados alcanzados por la intervención comunitaria barrial.

ETAPA VII- Generalización, protocolización y replicabilidad

- a) Consolidación de procesos inductivos de generalización analítica.
- b) Establecimiento de normativas y protocolos de intervención socio-sanitaria.
- c) Replicación del caso-intervención-acción-participación a otros barrios populares de la Argentina.

En el marco del proyecto se avanzó con el ambicioso objetivo de implementar una experiencia piloto de un Sistema de Información Geográfica para el monitoreo y alerta temprana con datos en tiempo real sobre los individuos, hogares y viviendas del barrio.

Los mapas temáticos —incluidos en el capítulo 4— son un aporte al proyecto para evaluar las condiciones del barrio pre y post pandemia, y de ese modo contribuir tanto a la creación y consolidación de la red de autocuidado barrial como a la aplicación de acciones concretas, a partir de información fidedigna y organizada científicamente, que sirvan para la mejora de la calidad de vida de los habitantes del asentamiento.

Las producciones realizadas están destinadas a la comunidad en general para la comunicación y puesta en común de la red de autocuidado vecinal, y el equipo de trabajo para la recolección de datos, su análisis y su organización en bases de datos modificables y con análisis de variables y metodologías factibles de replicabilidad. Algunos de los mapas también son destinados a organismos públicos para aportar información para el desarrollo de tareas como, por ejemplo, saneamiento o fumigación de arroyos.

La tarea técnica se realizó con acompañamiento, consenso y evaluación tanto de los referentes barriales como de los demás integrantes del equipo científico, quienes aportan ideas para la confección de mapas y la puesta en común de la información. El diseño técnico de los productos (confección de mapas, procesamiento y análisis de datos cuali-cuantitativos) se realizó con herramientas de Sistemas de Información Geográfica. Esto contribuye no sólo al fortalecimiento de la red de autocuidado, a la futura logística dentro del barrio y a la comunicación entre los distintos actores sociales sino que, además, aporta de manera sustantiva al sistema de vigilancia epidemiológica, identificando lugares y personas con mayor riesgo de desarrollar problemas de salud en general y COVID-19 en particular. Las fuentes utilizadas fueron, principalmente, primarias (referentes de organizaciones sociales, censos en terreno, encuestas, MTP) y secundarias (RPPVAP, Google Earth).

La nómina de mapas generados, disponibles en el capítulo 4 es la siguiente:

1. *Mapa lugares en Puente de Fierro*: ubica el barrio geográficamente, así como las principales instituciones, paradas de transporte público y edificios educativos, religiosos y de salud.
2. *Mapa niveles de Peligrosidad hídrica en Puente de Fierro*: Esta cartografía muestra la situación de base y conforma un aporte para el diagnóstico de situación ambiental del asentamiento.
3. *Mapa de Expansión y consolidación del asentamiento a través de los años*: permite visualizar el acelerado crecimiento del barrio, que pone de manifiesto la situación de precariedad y vulnerabilidad ante una bajísima intervención. De este modo, se manifiesta la urgencia en la aplicación de acciones concretas que tengan en cuenta la situación de base, para poder diagramar y proyectar una situación post pandemia de creci-

miento urbano acorde con la calidad de vida necesaria para el desarrollo humano y la protección de los habitantes.

4. *Mapa Numeración de manzanas en Puente de Fierro*: Contribuye a la gestión y organización de la red de autocuidado. A partir de este mapa se distribuirán las manzanas por cada referente encargada/o de la recolección de información y el abastecimiento de necesidades.
5. *Mapa sectores del barrio donde es necesario fumigar*: Acordado con vecinos y referentes, se seleccionaron los lugares donde fuera necesario realizar la fumigación.
6. *Mapa de Urbanizaciones Informales GLP (2015)*. Se trata del relevamiento realizado por el Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos (RPPVA) llevado a cabo en el año 2015. En el mismo figura la localización de las villas y asentamientos informales de la Provincia de Buenos Aires, así como variables vinculadas con la población y las condiciones del hábitat.
7. *Mapa de Urbanizaciones Informales GLP (2018)*. Se trata del relevamiento realizado por el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP) llevado a cabo en el año 2018. En el mismo figura la localización de los denominados «barrios populares» (incluye las categorías de villa y asentamiento informal) a nivel nacional.
8. *Mapas servicios urbanos básicos en Puente de Fierro*: Esta información resulta útil para presentar a las autoridades responsables para realizar los arreglos y conexiones necesarias para mejorar la situación del hábitat. Si bien la información recabada para su elaboración data de 2015 se espera actualizarla a partir del establecimiento de la app y la recolección de datos con los referentes.

9. *Mapa Situación Poblacional en el Barrio Puente de Fierro:* Cantidad de Habitantes estimados por Manzana. A partir del relevamiento RPPVA (2015), el censo llevado a cabo en el barrio en el año 2017 por el equipo de trabajo y el registro del año 2018 (RENABAP) se estimó la situación poblacional, su evolución y su actualidad.
10. *Mapa Situación Habitacional en Puente de Fierro:* Cantidad de Viviendas por Manzana. Sobre la base del censo llevado a cabo en el barrio en el año 2017 por el equipo de trabajo se estimó la cantidad de viviendas por manzana dentro del barrio.
11. *Mapa Situación Epidemiológica en el Barrio Puente de Fierro y segmentos inmediatos:* Casos COVID-19 confirmados marzo-septiembre 2020.
12. *Mapa Situación Epidemiológica en el Barrio Puente de Fierro y segmentos inmediatos:* Casos COVID-19 confirmados por sexo marzo-septiembre 2020.
13. *Mapa Situación Epidemiológica en el Barrio Puente de Fierro y segmentos inmediatos:* Casos COVID-19 confirmados por rango etario marzo-septiembre, 2020.
14. *Mapa Situación Epidemiológica en el Barrio Puente de Fierro y segmentos inmediatos:* Casos COVID-19 confirmados por sexo masculino y rango etario marzo-septiembre, 2020.
15. *Mapa Situación Epidemiológica en el Barrio Puente de Fierro y segmentos inmediatos:* Casos COVID-19 confirmados por sexo femenino y rango etario marzo-septiembre, 2020.
16. *Mapa Situación Epidemiológica en el Barrio Puente de Fierro y segmentos inmediatos.* Casos COVID-19 confirmados de septiembre a noviembre, 2020.

17. *Mapa Situación Epidemiológica en el Barrio Puente de Fierro. Casos COVID-19 Confirmados que Requirieron internación de septiembre a noviembre, 2020.*
18. *Mapa Georreferenciación de viviendas Encuestadas e instituciones barriales en Puente de Fierro (ActuAR).*
19. Mapa Georreferenciación resultados del ítem «Acceso a internet» (ActuAR).
20. *Mapa Georreferenciación resultados del Ítem «Los convivientes tienen obra social o similar» (ActuAR).*
21. Mapa Georreferenciación resultados del ítem «Asistencia a comedores o merenderos» (ActuAR).
22. Georreferenciación resultados del ítem «Frecuencia con que se realiza la limpieza de superficies potencialmente contaminadas (picaportes, mesadas, etc.) para la prevención de COVID-19».
23. Mapa Georreferenciación resultados del ítem «Hogares con individuos vulnerables» (ActuAR).
24. Mapa Georreferenciación resultados del ítem «Trabajo dentro y fuera del barrio» (ActuAR).
25. Mapa Georreferenciación resultados del ítem «Problemáticas habitacionales» (ActuAR).
26. Mapa georreferenciación de los principales conflictos identificados por los referentes en las Mesas de Trabajo Permanentes y encuesta ActuAR.
27. Mapa georreferenciación de las principales propuestas, elaboradas junto con referentes en las Mesas de Trabajo Permanentes.
28. Mapa georreferenciación del total de casos confirmados y descartados COVID-19 en el año 2020 (Síntesis).

29. Síntesis Situación epidemiológica en Puente de Fierro. Mapa georreferenciación total de casos confirmados COVID-19 que requirieron internación en el año 2020.

Bases de datos general de situación epidemiológica

Para la elaboración de todos los mapas se utilizó la misma base cartográfica, correspondiente a *Open Street Maps*. Asimismo, se utilizó la cartografía de base confeccionada para el proyecto, la cual consta de *shapes* base manzanas numeradas, límites del barrio y calles.

La base de datos general (tabla de SIG) que se utilizó para la georreferenciación de la información, incluye manzanas numeradas y límites espaciales barriales, la geolocalización de referentes e instituciones activas, y situaciones de base como los niveles de peligrosidad hídrica, vinculados con las problemáticas ambientales que provocan un aumento de la vulnerabilidad en la población.

El formato de estas y la georreferenciación se pensó en compatibilidad con el uso de la app ActuAR, así como otras posibles plataformas de relevamiento, completamiento y actualización de la información. Debido a ellos, los sistemas de coordenadas y las tablas que se confeccionaron para el presente proyecto se puedan replicar adaptándose al formato de la app, o a cualquier plataforma compatible con el fin de contribuir en la recolección de información, el entrecruzamiento de datos y la confección de futuros mapas.

La base incluye las siguientes variables:

- **CÓDIGO ID** que identifica cada caso en particular para obtener un registro seguro según cada caso.
- el **SEXO**, en este caso m si es masculino y f si es femenino con el fin de discriminar el comportamiento de los contagios.
- las **COORDENADAS** de la ubicación de cada caso, a partir de la **dirección** es decir una intersección de calles a partir de la

que se georreferencia y el número del domicilio como información aún más puntual para identificar cada uno de los casos relevados.

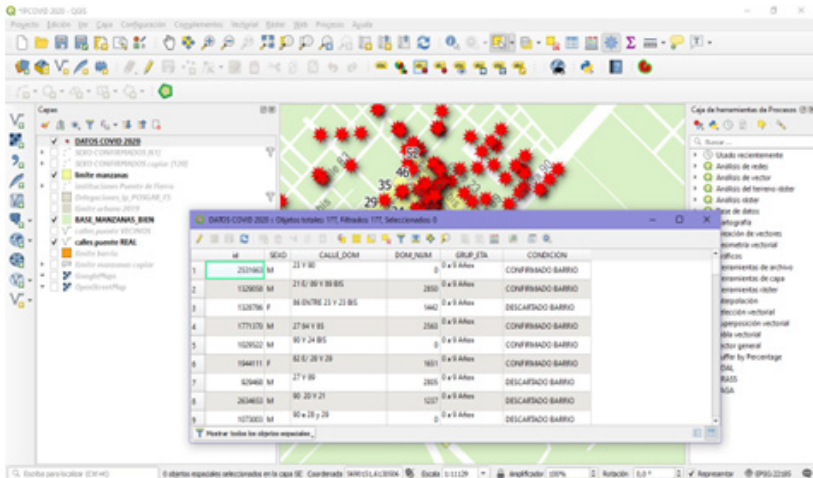
- **GRUPO ETARIO:** se establecieron 10 rangos por década, con el fin de obtener información acerca del comportamiento del virus según edades de contagio dentro del barrio.

Con relación a las variables epidemiológicas, se tomaron en cuenta para su georreferenciación:

- CLASIF_RESUMEN confirmado/ descartado / sospechoso
- INTERNADO SI/NO
- CUIDADO_INTENSIVO SI/NO/NULL
- FALLECIDO SI/NO/NULL
- ASIST_RESP_MECANICA SI/NO/NULL

Figuras 4 y 5

Captura pantalla mapa SIG y base de datos



ID	SEXO	CALLE_DOM	DOM_NUM	GRUP_ESA	CONDICION	
1	2531663	M	23 Y 90	0	0 a 9 Años	CONFIRMADO BARRIO
2	1329050	M	21 E/ 89 Y 88 B5	2850	0 a 9 Años	CONFIRMADO BARRIO
3	1329786	F	86 ENTRE 23 Y 23 B5	1442	0 a 9 Años	DESCARTADO BARRIO
4	1771370	M	27 84 Y 85	2563	0 a 9 Años	CONFIRMADO BARRIO
5	1029522	M	90 Y 24 B5	0	0 a 9 Años	CONFIRMADO BARRIO
6	1944111	F	82 E/ 20 Y 29	1651	0 a 9 Años	CONFIRMADO BARRIO
7	929460	M	27 y 89	2805	0 a 9 Años	DESCARTADO BARRIO
8	2634853	M	90 20 Y 21	1237	0 a 9 Años	DESCARTADO BARRIO
9	1073003	M	90 e 26 y 29	0	0 a 9 Años	DESCARTADO BARRIO
10	1572470	F	89 E/ 20 Y 29	1900	0 a 9 Años	DESCARTADO BARRIO
11	1068347	M	25 y 90	0	0 a 9 Años	DESCARTADO BARRIO
12	2303631	M	87 E/ 26 Y 27	0	0 a 9 Años	DESCARTADO BARRIO
13	2150116	M	28 y 86	2661	0 a 9 Años	DESCARTADO BARRIO
14	2250580	F	23 E/ 84 Y 85	2583	10 a 19 Años	CONFIRMADO BARRIO
15	2531487	M	29 E/ 84 Y 85	0	10 a 19 Años	CONFIRMADO BARRIO
16	1519004	F	86 E 23 Y 23 B5	1442	10 a 19 Años	CONFIRMADO BARRIO
17	2162179	M	26 82 Y 83	2484	10 a 19 Años	CONFIRMADO BARRIO
18	2563216	F	26 E/ 86 Y 87	0	10 a 19 Años	CONFIRMADO BARRIO
19	1145175	F	27 E/ 80 Y 89	0	10 a 19 Años	DESCARTADO BARRIO
20	1004739	F	20 ESQ 90	2841	10 a 19 Años	DESCARTADO BARRIO
21	1542680	F	22 E/ 84 Y 85	2553	10 a 19 Años	DESCARTADO BARRIO
22	1774890	F	25 E/ 84 Y 85	2635	10 a 19 Años	DESCARTADO BARRIO

A partir de esta información se construyó la base de datos, a medida que se georreferenciaba cada uno de los puntos, introduciendo caso por caso la información en cada celda. Es importante señalar que, a partir de la creación de la base de datos general, los mismos podrán actualizarse con el fin de analizar curvas de contagio dentro del barrio, útiles para comprender el comportamiento del virus y así tomar medidas en lo que concierne a la red de autocuidado que plantea el proyecto de investigación.

Diseño y desarrollo de una aplicación móvil para la recolección de datos epidemiológicos y sanitarios

En pos de cumplimentar el objetivo de relevar datos epidemiológicos y de georreferenciación, se trabajó en el desarrollo de una aplicación móvil (App) en el marco del SVEC para la confección de *Data*

Science, y difundir información y protocolos de prevención y control sanitario para reforzar la red de cuidado barrial.

El uso de las TICs mediante la comunicación remota y la implementación de aplicaciones para los vecinos del barrio cobran vital importancia como herramienta para el fortalecimiento de la red y el SVEC, en el marco del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Aun existiendo la principal dificultad que atraviesa a esta modalidad: la falta de funcionamiento y acceso a servicio de internet en la población objetivo del proyecto. La democratización de las nuevas tecnologías es inminente, por lo que tomar provecho de las ellas mientras se fomenta su uso de manera productiva y en la cotidianeidad nos prepara para los nuevos tiempos y, principalmente, a las nuevas necesidades sociales invisibilizadas por la dificultad del acceso a las diferentes comunas.

El sistema de software desarrollado se denomina ActuAR. Su nombre se fundamenta en la necesidad de actuar con carácter urgente, no solo en la detección temprana de casos COVID-19 y en la vigilancia epidemiológica comunitaria, sino también actuar en el acceso a bienes, servicios y programas del Estado que mejoren las posibilidades para el cumplimiento del aislamiento y la reproducción de la vida social.

Este sistema tiene como objetivo central la recolección de datos epidemiológicos y de georreferenciación de personas dentro de barrios populares y asentamientos vulnerables o marginados en el marco de un evento como es la pandemia del COVID-19. Su finalidad, el crear protocolos de prevención y control sanitario utilizando diversos métodos, tanto sociales como estadísticos, de recolección y tratamiento de información, con la ayuda de un conjunto de aplicaciones de procesamiento, reporte y análisis para detectar patrones y comportamientos sociales que puedan ajustarse para sistematizar estrategias de acción en este tipo de emergencias.

Bases del desarrollo

La aplicación ActuAR da soporte a los siguientes procesos:

- Realización de encuestas de datos epidemiológicos y de geolocalización.
- Comunicar información de relevancia a la población objetivo.
- Proveer soporte para herramientas de análisis estadístico y social sobre los datos encuestados.
- Dar soporte para administrar y visualizar los datos encuestados.

Teniendo en cuenta estos procesos se trabajó en definir la base para la satisfacción de los estudios. Los datos (variables) epidemiológicos de salud y condiciones de hábitat para recabar se identificaron y discutieron en consenso con el equipo de investigadores y las referentes de organizaciones sociales, ya sea durante las MTP realizadas cumpliendo con las medidas de seguridad y preventivas en el marco de ASPO, o por intermedio de comunicación remota (grupos *WhatsApp*). Se definieron variables cuantitativas y cualitativas, cada una de las cuales fue conceptualizada y operacionalizada. Además, se seleccionaron las unidades de análisis (vivienda e individuos en situación de riesgo según definiciones del Ministerio de Salud de Nación).

La primera etapa consistió en generar una serie de documentos informativos que listara los objetivos y le diera forma conceptual a la aplicación, y a partir de esta forma se realizaron varios diseños gráficos y de flujo, los cuales se presentaron al resto del equipo de trabajo y se trabajó con sus diferentes opiniones.

Una vez concretados los primeros diseños, se empezaron a definir formalmente los primeros modelos de formularios con preguntas a través de varios documentos de Google; se modeló la estructura de la base de datos vinculada con la aplicación y para almacenar toda la información cargada por los usuarios. Se realizó

una prueba piloto para el análisis de validez y confiabilidad de los datos recabados.

A su vez, en los albores del proyecto, se realizó una investigación sobre los parámetros legales que rigen este tipo de desarrollos informáticos, para lo que, posteriormente, se contrataron los servicios de un abogado especializado en el tema. Con él, a lo largo del proyecto se trabajaron y establecieron los términos y condiciones necesarios para garantizar a los usuarios la seguridad de los datos y el uso de la información para el análisis bajo normativa vigente.

Dado que ninguna persona está obligada a proporcionar datos incluidos en esta categoría, se recurre a un consentimiento informado. En cuanto al aporte al sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria, aquellos datos referidos exclusivamente a la alerta e identificación de casos potencialmente sospechosos de COVID-19 en el barrio son registrados y tratados como datos sensibles y bajo resguardo de la Ley 25.326 de Protección de los Datos Personales.

Breve Descripción Técnica

El sistema ActuAR se concibe como un conjunto de componentes de software, integrado principalmente por:

- **Una aplicación móvil:** realizar las encuestas y distribuir información de interés asociada a las problemáticas.
- **Un repositorio de datos:** almacenar datos encuestados y de interés asociado.
- **1-N aplicaciones de administrativas:** potencialmente desarrolladas para consultar, editar y borrar entradas de diferentes porciones de los datos encuestados. El núcleo del sistema puede dar soporte para generar y visualizar reportes de los datos encuestados.

El sistema ActuAR está diseñado para ser potencialmente utilizado por diferentes tipos de usuarios (anónimos, registrados y administra-

dores, dependiendo de las aplicaciones), cada tipo interactuando y teniendo acceso a diferentes partes y funciones del sistema. Da soporte a las funciones de la aplicación móvil (completar encuestas y proveer información), pero también se diseñó con el objetivo de proveer soporte a potenciales otras aplicaciones, exponiendo una API privada para que estas aplicaciones administrativas web, o de escritorio, o incluso móviles, puedan interactuar con ActuAR.

La aplicación móvil cuenta, además de las encuestas basales y semanales de la vivienda del usuario y de la población de mayor riesgo, una sección de información general orientada a brindar datos de contacto de diferentes tipos para poder acceder a información general sobre protocolos, notas de interés general asociado al COVID-19 y sobre corredores seguros para la atención de la salud.

Construcción y medición de indicadores epidemiológicos-sanitarios

Se estableció una línea de base, o diagnóstico socio sanitario inicial, que permitió sustentar las acciones del proyecto orientadas a los objetivos planteados (fortalecimiento de la red barrial y SVEC), así como evaluar los cambios logrados por el mismo.

Los indicadores epidemiológicos son variables que intentan medir u objetivar, en forma cuantitativa o cualitativa, sucesos colectivos que permitan sustentar las acciones políticas, así como evaluar los cambios logrados por estas. Es una medición que refleja una situación determinada. La Organización Mundial de la Salud (OMS) los ha definido como variables que sirven para medir los cambios. A diferencia del dato, el indicador una vez analizado, genera información que, luego de interpretada, produce conocimiento.

Si bien el indicador ideal debe tener atribuciones científicas de validez, confiabilidad, sensibilidad y especificidad, en la práctica los indicadores, ya sea disponibles o elaborados a fines específicos, no son tan perfectos y constituyen una aproximación de una situación real.

En el caso de la base de datos correspondiente a la encuesta ActuAR, las variables que se identificaron y sistematizaron se pueden sintetizar en variables de identificación (id, número de manzana, intersección de calles), variables relacionadas con la salud referente a la situación de base y en relación al COVID-19, variables relacionadas con la situación habitacional, de base y que empeoraron con la pandemia, dificultando el autocuidado.

Principales resultados de la actividad

Para la implementación del SVEC, se seleccionaron indicadores epidemiológicos previamente definidos y se elaboraron otros específicos relacionados con el contexto barrial de Puente de Fierro, con las actividades planificadas en el marco del proyecto y con aquellas que surgen de la interacción entre los diferentes actores sociales.

Para la recolección de la información se recurrió a las siguientes fuentes:

- a. Primarias: App ActuAR, referentes de organizaciones sociales, gestores de salud estatales municipales (secretaría de Salud) y provinciales (Región Sanitaria XI), MTP, referentes de Organización *Brigadas Sanitarias*, referentes del Programa *El Barrio Cuida al Barrio*, etc.
- b. Secundarias: Censo, Encuesta Nacional de Hogares, RENAVAP, RPPVAP, etc.

Tipología de los indicadores epidemiológicos (de estructura, procesos y resultados):

- a. *Estructurales de la población y su contexto*: % viviendas precarias; % población con trabajo informal y/o precario; % población con planes sociales, IFE, AUH, % organizaciones sociales activas en el barrio, instituciones escolares y religiosas, etc.

- b. *De potencial riesgo para el COVID-19*: Hacinamiento; % de mayores de 60; % población con patologías crónicas, % población con acceso a agua potable, % menores de 5 años, etc.
- c. *Sistema de alerta de COVID-19*: Incidencia de casos sospechosos; Incidencia de casos confirmados; casos con derivación exitosa al sistema de salud, etc.
- d. *Procesos y productos de la red barrial*: % hogares participantes de la red; % organizaciones sociales barriales participantes de la red; % de población que asiste a los comedores/merenderos del barrio; % de viandas distribuidas, etc.; % de mejoras en la distribución y aprovisionamiento de insumos estratégicos (alimentación, medicamentos, prevención, etc.); % población con comorbilidades con acceso a la atención de la salud, con cobertura de vacunación antigripal y anti neumocócica; % referentes activos en Comité de Crisis y Comité de Emergencia; % de organizaciones fuera de la red barrial activos en el barrio; % organizaciones /referentes participantes de los grupos de *WhatsApp*, etc.

Es importante destacar que gran parte de los indicadores epidemiológicos en su fase de línea de base serán herramientas para la construcción de la matriz comunitaria de acciones con vecinos y referentes participantes.

SVEC COVID-19

A partir de los indicadores de alerta de COVID-19 se registraron (y georreferenciaron) casos sospechosos, confirmados y descartados dentro del barrio Puente de Fierro, desde el comienzo del primer caso confirmado en el país (marzo) hasta diciembre inclusive, lo que correspondió a la primera ola de la pandemia (gráfico 10).³⁶ Además, se

³⁶ Casos correspondientes al primer semestre del 2021 pueden consultarse en mapas temáticos del capítulo 4.

registraron y georreferenciaron aquellos casos ocurridos en los segmentos cercanos a los límites del barrio (calles 23 a 30 y 85 a 90), considerando el potencial riesgo de contagio por cercanía y movilidad de los habitantes desde y hacia el barrio.

Gráfico 10

Identificación de casos

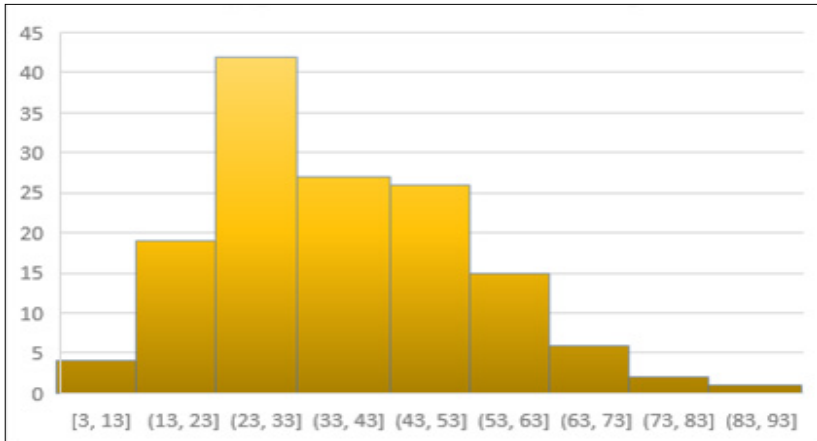


Fuente: Relevamiento de trabajo de campo, 2020.

Un análisis de los casos confirmados de COVID-19 dentro del barrio Puente de Fierro nos permite identificar algunas características sociodemográficas y epidemiológicas. Del total de casos ($n=142$), 58% corresponden al sexo femenino. La edad promedio de los casos es: $37,8 \pm 15,4$ años, mediana 36 años, con un 6,3% de los casos en personas mayores de 65 años y un 3,5% en menores de 15 años; y la mayor frecuencia (26,1%) en el rango etario de 25 a 35 años. El cuartil inferior de edad con un promedio de $20,1 \pm 5,5$ años; cuartil superior con un promedio de $58,6 \pm 9,0$ años (gráfico 11). Estos datos confirman las características demográficas del barrio. El 8,5% de las personas con COVID-19 pertenecían a personal de salud o servicio penitenciario (mayor exposición)

Gráfico 11

Frecuencia de edad

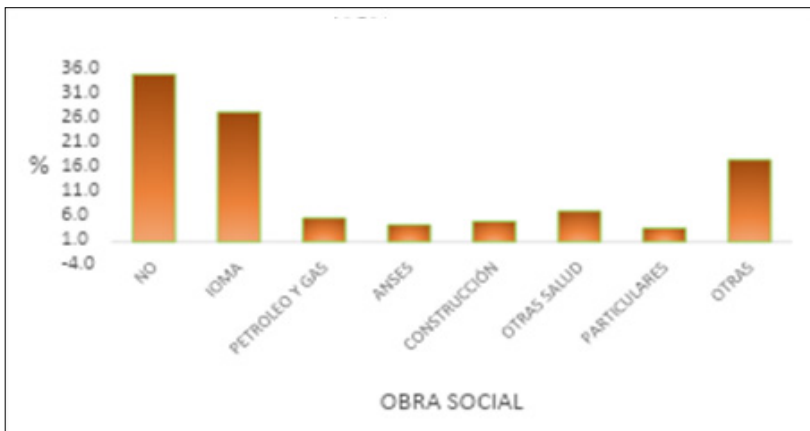


Fuente: Relevamiento de trabajo de campo, 2020.

Con respecto a la cobertura social, el 34,5% carece de Obra Social. De los casos restantes, la mayoría (40,9%) cuenta con la obra social estatal de la Provincia de Buenos Aires (IOMA) (gráfico 12).

Gráfico 12

Cobertura de Obra Social



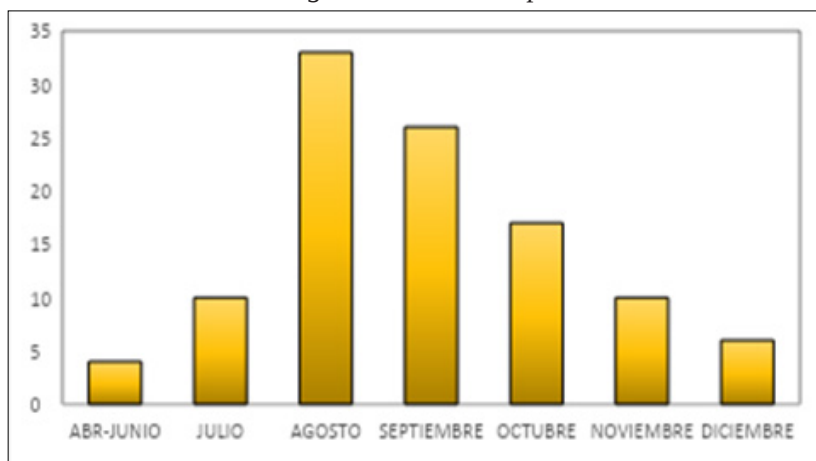
Fuente: Relevamiento de trabajo de campo, 2020.

En cuanto a la enfermedad viral, el 86,6% de los casos confirmados presentaron síntomas, siendo los más frecuentes la fiebre (52,8%), la cefalea (57%), malestar general y mialgias (54,5%) y la tos (43,9%). El 20,4% tenía antecedentes epidemiológicos de contacto estrecho o conviviente con sospechoso estrecho.

La confirmación de la presencia del coronavirus se realizó por PCR en una institución del Estado en el 69,8% de los casos. De ellos, el 72,7% en efectores de salud, principalmente en el Hospital Interzonal Especializado de Agudos y Crónicos San Juan de Dios. Debieron ser internadas 16 personas enfermas (11,3%), tres de ellas (2,1%) en UCI. Una sola persona requirió asistencia respiratoria y tres (2,1%) fallecieron. Los meses de mayor registro de presentación del COVID-19 fueron septiembre (26 casos) y agosto (33 casos) (gráfico 13), correspondientes fundamentalmente a las semanas epidemiológicas 35, 36 y 38,39 (ausencia de registro válido de semana epidemiológica de inicio de los síntomas en el 24,5% de los casos) (gráfico 14).

Gráfico 13

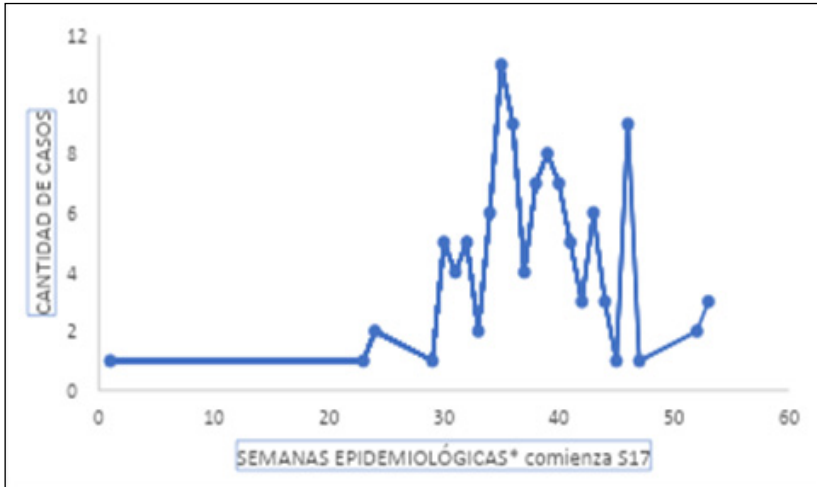
Casos según los meses de aparición



Fuente: Relevamiento de trabajo de campo, 2020.

Gráfico 14

Casos según semana epidemiológica



Fuente: Relevamiento de trabajo de campo, 2020.

Indicadores epidemiológicos

A partir del total de casos acumulados en el barrio en 2020 se elaboraron los siguientes indicadores epidemiológicos de COVID-19, considerando en el denominador de las fórmulas empleadas, la proyección de población para el 2020 según INDEC. La población de PDF se obtuvo a partir del censo 2017 realizado en terreno y actualizado según lo registrado en el informe anterior. La siguiente tabla comparativa muestra los indicadores correspondientes al barrio Puente de Fierro, el partido de La Plata, la Provincia de Buenos Aires, CABA y la totalidad del país.

Tabla 5*Tasas de incidencia acumulada, letalidad y mortalidad específica, 2020*

Indicadores Epidemiológicos	País	Provincia Buenos Aires	CABA	La Plata	Puente de Fierro
Tasa de Incidencia Acumulada (por 1.000 habitantes)	35,6	38,8	56,3	26,3	27,3
Tasa de letalidad (%)	2,7	3,3	3,4	3,6	2,8
Tasa de Mortalidad Específica (por 10.000 habitantes)	9,5	13,0	19,1	9,4	7,7

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los indicadores de potencial riesgo de desarrollo de COVID-19 (mayores de 60 años, porcentaje población con patologías crónicas, embarazadas, etc.), se realizó el análisis de la prueba piloto correspondiente a la aplicación del dispositivo informático ActuAR. Si bien el n es pequeño, lo observado fue útil no solo para la validez y confiabilidad del instrumento, sino para comparar con los datos del relevamiento de hogares (tabla 6).

Tabla 6*Características de las viviendas y sus moradores*

Características	% viviendas
Provisión de agua potable	91
Convivientes embarazadas	12
Convivientes trabajadores dentro del barrio	29,2
Convivientes trabajadores fuera del barrio	33,3
Convivientes que asisten a comedores	75
Convivientes con potencial problema de adicción	20,8
Convivientes potencialmente violentos	20,8
Convivientes con capacidades diferentes	25
Convivientes con enfermedades crónicas	70,8

Fuente: Análisis de Prueba piloto APP, «formato impreso para completamiento manual», 2020.

El promedio de convivientes por hogar encuestado que trabajan dentro del barrio es 2,1; mediana= 2; y el promedio de convivientes por hogar encuestado que trabajan fuera del barrio es 1,5; mediana= 2. En el 33,3% de los hogares encuestados cuyos convivientes asisten a comedores, el promedio de asistentes= 4, mediana= 4. Las enfermedades crónicas más frecuentemente referidas fueron: Hipertensión arterial (HA); Diabetes Mellitus, Asma y Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (EPOC). En cuanto a la presencia de convivientes con capacidades diferentes, se reportó principalmente disminución de la capacidad visual y motora.

En relación al objetivo de fortalecer la red comunicacional en el contexto de la pandemia COVID-19, los datos analizados muestran que el 75% de las viviendas relevadas tienen acceso a internet o datos en sus celulares, con un plan prepago en el 83,3% de quienes tienen acceso a datos. El porcentaje restante accede mediante tarjeta.

Con respecto al COVID-19 y el riesgo de enfermarse, el 95,8% de las viviendas relevadas cuentan con una potencial habitación con puerta para el aislamiento en caso de un conviviente confirmado con COVID-19; acceden a los insumos necesarios para la prevención (alcohol, en gel y para diluir; lavandina, barbijos, etc.), y el 91,7% refiere limpiar diariamente las superficies potencialmente contaminadas.

En el 16,7% de las viviendas se reportó la existencia de algún conviviente que estuvo en contacto con un caso sospechoso de COVID-19, en un 37,5% había algún conviviente con antecedentes de síntomas respiratorios agudos; en el 12,5% de las viviendas algún conviviente se realizó hisopado y solo en una vivienda se reportó un caso positivo de COVID-19. Estos valores reportados durante la encuesta piloto difieren de los observados en el relevamiento 2021, ya que los casos confirmados así como los fallecimientos por COVID-19 aumentaron en concordancia con el aumento importante en la segunda ola que hubo en el país, y particularmente en el AMBA y ciudad de La Plata.

En cuanto al análisis de los individuos vulnerables presentes en las viviendas relevadas, el 91,3% reportó calendario de vacunación completo, el 95,2% y el 73,9% refiere haberse aplicado la vacuna antigripal y antineumocócica durante el presente año, respectivamente.

En el 36,1% de los hogares que refirieron la presencia de algún conviviente con mayor vulnerabilidad para el desarrollo del COVID-19, aunque no se hace referencia a los mayores de 65 años, sólo a los convivientes con patologías crónicas, arrojan mediana y promedio de un conviviente por hogar. De ellos, el 76,9% son de género femenino y el 100% está bajo tratamiento farmacológico específico para su dolencia.

En el 41,6% de los hogares encuestados que refirieron algún conviviente con problemas crónicos de salud, el promedio y la mediana= 1 por hogar encuestado.

Capítulo 8. La ACP y la MTP Barrios Populares «Puente de Fierro Territorio Posible». Dinámicas de IAP y algunos resultados

Horacio Bozzano, Rosa Dejesús, Silvia Tabarez, Ana Díaz, Mónica Dejesús y otras lideresas de Puente de Fierro

Las Agendas Científicas Participativas (ACP) y las Mesas de Trabajo Permanente (MTP) nacieron en 2016 en el barrio popular Puente de Fierro y en la zona urbana, portuaria e industrial de Ensenada, Berisso y La Plata (Buenos Aires, Argentina) como consecuencia de un proceso de Investigación-Acción-Participativa (IAP) realizado en el marco de un PIO Proyecto de Investigación Orientada UNLP-CONICET con sede en IdIHCS FaHCE UNLP, titulado «Estrategias para la gestión integral del territorio: casos en el Gran La Plata», que tuvo lugar entre 2014 y 2016.

En los últimos meses del PIO, comenzaron a desarrollarse dos ACP en términos de dispositivos científico-aplicados de utilidad, tanto en procesos de superación de investigaciones en exceso teóricas, como en términos de generación de respuestas más favorables a argumentaciones ideológicas más recientes, sin fundamento, que atacan al sistema científico.

En la medida en que ACP y MTP con IAP promueven el bien mayor de todas las partes: comunidad, Estado, sector empresario y la pata

cognitiva de la inteligencia territorial y la justicia territorial, se trata de producciones científicas útiles en los sectores más olvidados por parte de nuestros organismos públicos. Es oportuno mencionar que, desde 2024, habida cuenta de la notable reducción presupuestaria que atraviesa el sistema científico nacional, una de las ACP —denominada «Territorio, Industria y Ambiente»— se ha debido discontinuar, mientras que la otra denominada Barrios populares «Puente de Fierro Territorio Posible» continúa con importantes restricciones.

En tanto técnica, la MTP se ha ido profundizando con el tiempo y, particularmente, hemos ido aprendiendo mesa a mesa, año a año. Actualmente se han realizado más de 150 MTP, 71 de ellas en Puente de Fierro, 53 MTP de «Territorio, Industria y Ambiente» en Ensenada, Berisso y La Plata, mientras que las restantes se hicieron en barrios populares de Bariloche (Río Negro), Mar del Plata (Buenos Aires), Esteban Echeverría (Buenos Aires) y Puerto Madryn (Chubut), como también las MTP de seguridad y soberanía alimentaria en Berisso (Buenos Aires).

Sugerimos la lectura de los Capítulos 21 «Balances a seis años» (pp. 495-506), 22 «Diálogos de saberes: agendas científicas participativas» (pp. 507-520), 23 «Diálogos de haceres: mesas de trabajo permanentes» (pp. 521-536) y capítulo 24 «Saberes y haceres: ciencia y comunidad por políticas públicas más participativas» (pp. 537-554) disponibles en el libro *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres* (Bozzano y Canevari, 2020).

El contexto social y cultural que dio origen a todos los proyectos concretados y aquellos que continuamos desarrollando en la ACP y MTP mencionada es el de miles de Barrios Populares Argentinos (BPA) y el de 130 millones de personas que viven en barrios populares en América Latina, en todos ellos luchando por una vida más digna en contextos de insuficientes políticas públicas de hábitat inclusivos. Es oportuno consignar que en 2016 RENABAP registraba 4.416 BPA, en 2022, eran 5.687 y actualmente se estima son más de 7 mil los BPA.

Las identidades, necesidades y sueños trabajadas sistemáticamente con IAP en nuestra ACP Barrios Populares Puente de Fierro Territorio Posible» permitieron identificar los siguientes objetos de estudio, intervención y transformación:

1. Terrenos (situación dominial),
2. Micros y paradas,
3. Pavingentación de calles,
4. Conexiones seguras y paneles eléctricos,
5. Seguridad,
6. Cloacas,
7. Agua corriente,
8. Capacitación en oficios,
9. Huertas comunitarias,
10. Educación primaria,
11. Cooperativas de trabajo,
12. Inundaciones, zanjeo y desagües pluviales,
13. Espacios públicos y esparcimiento,
14. Veredas,
15. «Numeración barrial» (nomencladores de calles),
16. Centros de salud,
17. Referentes barriales,
18. Historia, identidad,
19. Basura y reciclado,
20. Salud: acciones de prevención,
21. Salud: animales (zoonosis),
22. Jardín maternal,
23. Educación secundaria,
24. Educación: pre jardín y jardín,
25. Presupuesto participativo,
26. «Luz pública» (luminarias) (Bozzano y Canevari, 2020, p. 519).

En el Anexo «Fotografías del Capítulo 8» se presentan, a título ilustrativo, algunos de los banners y afiches de las MTP realizadas en el barrio Puente de Fierro entre 2016 y el presente (fotografías 1 a 4).³⁷

¿Cómo es la metodología de trabajo del grupo en la MTP y ACP? La dinámica del proceso continuo de reflexión-acción, las tomas de macro y micro decisiones, las micro-acciones, estimadas en varios miles en estos años, así como los acuerdos, los conflictos y desacuerdos pueden sintetizarse en la metodología de trabajo propia de la Investigación-Acción-Participativa (Fals Borda, 1986, 2015) la cual venimos ejecutando semana a semana, ininterrumpidamente desde 2016, entre líderes/as barriales e investigadores del IDIHCS UNLP-CONICET.

³⁷ Ver anexo: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

En los procesos de toma de decisiones, de acuerdos de acciones y gestiones administrativas, aplicamos los seis puntos más poderosos que el maestro Fals Borda construyó en cuatro décadas de IAP. En resumen, se trata de los siguientes: la razón práctica, la conjunción entre saberes, la vivencia participante horizontal, los quiebres en asimetrías, los cuatro tipos de conocimiento y la interacción comunicante. Puede consultarse su aplicación concreta en Puente de Fierro en Bozzano y Canevari (2020, pp. 499-504).

Simultáneamente, estamos aplicando en Puente de Fierro las nueve fases del Método *Territorii*, en síntesis nos referimos a territorios reales, territorios vividos, territorios pasados, territorios legales, territorios pensados, territorios posibles, territorios concertados, territorios inteligentes y territorios justos. Puede consultarse su aplicación en Bozzano (2020, pp. 464-493).

Así fue que, luego de 12 reuniones con lideresas barriales, emergieron y fueron sistematizados los 26 principales temas de la ACP y MTP en Puente de Fierro citados precedentemente. En estos últimos años ellos estuvieron y continúan estando relacionados con la consolidación asociativa barrial (creación de la Asociación Civil «Cultura y Ciencia por Puente de Fierro»), el hábitat y el ambiente (Proyecto Veredas Comunitarias con Fibras, Proyecto de un Equipamiento Comunitario para el barrio y reducción del riesgo de inundaciones), las cuestiones relacionadas con salud (implementación de un Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria, expuestas en los capítulos 6 y 7) y trabajo digno y alimentación saludable (creación de una Huerta Orgánica Biointensiva). Nos referiremos a ellos a continuación.

La Asociación Civil «Cultura y Ciencia por Puente de Fierro»

Para varias mujeres lideresas de Puente de Fierro crear una Asociación Civil (AC) por el bien mayor de todo el barrio fue un largo anhelo

donde los territorios posibles pudieron finalmente transitar las últimas tres fases del método *Territorii*: territorios concertados, territorios inteligentes y territorios justos. La idea y el anhelo de crear una AC del barrio había nacido en algunas MTP en 2018, hoy hace siete años.

Habíamos registrado la presencia de 36 organizaciones con sede en el barrio, 33 de ellas lideradas por mujeres. Sin embargo, ninguna era representativa de todo el barrio: este fue el espíritu que guió a sus creadoras, hoy máximas autoridades de la AC a impulsar esta iniciativa. Ello no significa que hoy la AC sea representativa de todo el barrio, no obstante su espíritu fue, es y seguirá siendo éste: la AC está abierta a todo el barrio, organizaciones y vecinos que no participan de ellas, los cuales son muy representativos también. Hoy la AC es la entidad que agrupa más organizaciones del barrio.

Es oportuno mencionar que la decisión de crear una entidad sin fines de lucro por el bien mayor de todo un barrio popular que, como miles en América Latina, no recibe atención suficiente desde las políticas públicas, tiene al menos dos sentidos. Más allá de las valiosas identidades, necesidades y sueños diferentes y propias de cada organización, aplica la conocida frase de que «el pueblo unido jamás será vencido», pero también el hecho que para políticos probos, honestos y comprometidos es más viable y positivo interactuar con un núcleo representativo de un barrio para viabilizar inversiones, mejoras y acompañamientos con resultados tangibles e intangibles, materiales e inmateriales.

Hemos verificado en una década de IAP en el barrio, que —si bien todas han participado en algunas de nuestras 71 MTP realizadas entre 2016 y 2025— no es sencillo para todas las organizaciones sumarse a una asociación civil de la totalidad del barrio: los clásicos e infaltables egos tan presentes en los 8 mil millones de seres humanos que somos, aquí también son objeto de registro cotidiano.

También hemos identificado más de un centenar de actitudes de no respuesta en muchos funcionarios públicos producto de diferentes fac-

tores o motivos. En la IAP durante una década en el barrio los cuatro más significativos son el temor a colectivos de pueblos más unidos que desunidos, la falta de interés en mejorar barrios populares, la urgencia del día a día propia de cada oficina pública y el incumplimiento de sus funciones básicas como servidores públicos sostenidos con recursos de los ciudadanos. No se trata de motivos excluyentes: hemos verificado la presencia de los cuatro motivos en algunos funcionarios públicos durante esta década, no corresponde mencionarlos.

Con referencia específica a Puente de Fierro, una de las características más importantes de este barrio popular, uno de los dos más poblados del Gran La Plata actualmente —junto a la denominada Megatoma del ex Club Planeadores, en Los Hornos— alude a sus elevados grados de organización, así como a la solidaridad entre muchos de sus habitantes y con ello la identidad que han ido construyendo desde su nacimiento, a inicios de la década de 1990. Una muestra de ello es la identificación de un gran número de organizaciones en relación con su número de habitantes. Reconocemos al momento 36 —seguramente hay más— en 1.055 hogares y 4.668 habitantes registrados en nuestro Censo de 2021.

Tras cuatro años de expresar inquietudes y anhelos por conformar una asociación civil sin fines de lucro en varias MTP, en 2022 se tomó la decisión de abrir el expediente correspondiente en la Dirección Provincial de Personas Jurídicas (DPPJ) dependiente del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. El trámite demandó un gran consumo de tiempo y energía —con más de veinte visitas a la DPPJ— durante dos años, hasta que finalmente fue aprobada la Asociación Civil.

Luego de acordada la poco sencilla decisión de hacerla en el barrio, su creación por Expediente-Legajo 262474/2022, Resolución 10451/2023 y Matrícula 49167, fue resultado de un lento y trabajoso quehacer burocrático. La AC fue aprobada en 2022, constituida en 2023, mientras que la apertura de la cuenta bancaria fue un sinuoso

camino con notables dificultades el cual pudo concretarse a inicios del año 2025.

Habida cuenta de que la normativa de la DPPJ establece una cuota equitativa de género para constituir la Comisión Directiva de la AC y considerando que la gran mayoría de las organizaciones locales son lideradas por mujeres, fue complejo cumplir el requisito con los hombres. Las cuatro máximas autoridades son mujeres, todos los miembros son residentes en el barrio y tomaron la decisión que un no residente en el barrio fuera vocal titular, en este caso un investigador del CONICET y profesor titular en la UNLP quien acompaña semanalmente la iniciativa desde su inicio hace hoy más de una década.

En el Anexo «Fotografías del capítulo 8» se presentan, a título ilustrativo, la primera y la última página del Estatuto de la AC, así como la Resolución de su creación (fotografías 5 a 7).³⁸

Al momento de cierre de este libro la AC está abocada al acompañamiento en la ejecución del Proyecto FITBA de veredas comunitarias, a la compleja y anhelada concreción de un equipamiento comunitario para todo el barrio, a las mejoras en la reducción en el riesgo de inundaciones, a la ejecución de un sistema de vigilancia epidemiológica comunitaria y al desarrollo de una huerta orgánica biointensiva.

El Proyecto Comunitario de Veredas con Fibras

Este proyecto fue una iniciativa de otro PIO, UNLP-CONICET «Estrategias para la Gestión Integral del Territorio. Dos casos en el Gran La Plata», desarrollado entre 2014 y 2016. Después de una década muchos intentos, gestiones y expedientes con las diferentes administraciones que se fueron sucediendo en los gobiernos municipal, provincial y nacional, de diferentes signos políticos, y con la confianza inquebrantable de Rosa Dejesús, Silvia Tabarez, Ana Diaz, Mónica

³⁸ Ver anexo: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

Dejesús, otras lideresas y algunos líderes de Puente de Fierro, con la fe intacta ante tanta inercia y falta de respuesta del Estado, entre 350 proyectos ganamos en el año 2024 la Tercera Convocatoria FITBA Fondo de Innovación Tecnológica Buenos Aires del gobierno bonaerense (período de gobierno del Dr. Axel Kicillof), desde el Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de la Provincia, a través de la Subsecretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación.³⁹

Mantuvimos la propuesta original del Dr. Ing. Raúl Zerbino (2020), investigador del CONICET con sede en el Laboratorio de Entrenamiento Multidisciplinario para la Investigación Tecnológica (LEMIT). Con el aval de su director el Dr. Ing. Fabian Iloro y del presidente de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CICPBA) Dr. Roberto Salvarezza, fuimos seleccionados para la realización de una experiencia piloto en el barrio Puente de Fierro. Cabe consignar que esta iniciativa ya había sido elaborada en una oportunidad en términos de proyecto y en otra como anteproyecto, presentada al gobierno municipal y al gobierno provincial, en ambos casos sin éxito.

A continuación, consignamos algunos componentes del proyecto aprobado en 2024 y sus avances al momento. Los objetivos del proyecto son:

1. Definir la localización de cuerdas de veredas a construir en función de las prioridades de los habitantes y de la factibilidad de su realización.
2. Construir veredas en el barrio aplicando una tecnología innovadora.
3. Evaluar el grado de utilidad de las veredas a partir de las prácticas sociales de sus habitantes.

³⁹ https://www.gba.gob.ar/ciencia/noticias/se_presentaron_350_proyectos_en_la_tercera_convocatoria_de_fitba

4. Realizar un análisis comparativo de las diferentes soluciones orientadas a expandir la aplicación en los barrios populares y proponer acciones futuras.
5. Contribuir a la formación de recursos humanos y transferencia a la comunidad aplicando las ventajas sociales y técnicas que porta el proyecto.

Entre los antecedentes y experiencias previas en el desarrollo y gestión de proyectos similares cabe mencionar lo siguiente: el PIO UNLP-CONICET (2014-2016) «Estrategias para la Gestión Integral del Territorio. Vulnerabilidades y Procesos de Intervención y Transformación con Inteligencia Territorial. Métodos y técnicas científicas ambientales, sociales y espaciales: Dos casos en el Gran La Plata» (Código del Proyecto 13420130100005 CO) constituye nuestra primera experiencia previa para el desarrollo y gestión de un proyecto de esta naturaleza. En aquella ocasión, 51 investigadores de ciencias sociales, exactas y naturales tuvimos la oportunidad de transitar tres fases del objeto de investigación (estudio, intervención y transformación). la propuesta de construcción de veredas de hormigón con fibras (Zerbino, 2016) y la creación de la MTP y ACP «Puente de Fierro Territorio Posible» (Bozzano y Canevari, 2017) dieron pie a la propuesta de un anteproyecto de veredas comunitarias en gestiones provinciales y municipales anteriores (exgobernadora M. E. Vidal y exintendente J. Garro) sin éxito.

El IDIHCS UNLP-CONICET (codirección de este proyecto) y la Subsecretaría de Hábitat de la Comunidad del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (adoptante) comenzaron en 2022 con un anteproyecto de veredas comunitarias de hormigón con fibras en el barrio popular Puente de Fierro; con participación en 2023 del LEMIT (dirección de este proyecto) quien informó al adoptante sobre las características de la innovación tecnológica propuesta.

Dado que fue definido como un proyecto de innovación tecnológica y socio-territorial fue necesario crear una Asociación Civil sin fines de lucro de todo el barrio, porque en Puente de Fierro existen al menos 36 organizaciones sociales y este proyecto es para todo el barrio, más no para una organización. Asimismo, el barrio —nacido en 1990-1991— no tuvo su regularización dominial en la mayor parte de sus manzanas hasta tiempos recientes. De manera que actualmente —con la Asociación Civil barrial creada y buena parte de sus lotes regularizados— se dan las condiciones de viabilidad y factibilidad para construir veredas.

El LEMIT ha brindado soporte a proyectos para barrios populares o cooperativas y dentro del campo de los materiales para ingeniería civil aparecen, por ejemplo, el asesoramiento y evaluación de bloques de mampostería. Específicamente en este proyecto sobre uso de hormigón con fibras se organizaron visitas al laboratorio donde se realizaron demostraciones para los habitantes del barrio de la forma de elaboración y de la respuesta mecánica del material. También deben destacarse los aportes del LEMIT para la redacción de pliegos de obras de infraestructura y viviendas sociales. Desde sus comienzos ha promovido el desarrollo e innovación de distintos materiales convirtiéndose en un referente a nivel nacional e internacional de tecnología del hormigón y participando en la redacción y actualización de Normas y Reglamentos (Zerbino, 2020; Míguez Passada et al., 2012).

Con referencia al alcance del proyecto, está permitiendo actualmente verificar en experiencia piloto, con la consiguiente visualización tanto para los habitantes como para encargados o responsables de mejoras edilicias en barrios populares, en plazas o situaciones similares, de las ventajas técnico económicas que pueden derivar del uso de Hormigón Reforzado con Macrofibras Sintéticas (HRFS). En este caso particular, aplicado a la construcción de veredas, se pueden reducir espesores de hormigón con las consiguientes disminuciones de costo (la experiencia piloto considera diferentes espesores para tal fin) y la

experiencia en pisos industriales indica que los requerimientos para el sustrato (base) pueden ser menores cuando se emplean HRFS que para las tecnologías tradicionales. A la vez, las fibras permiten eliminar el uso de la malla de acero con impacto no solo en el costo de esta, sino en toda la logística que implica su traslado al sitio, acopio, cortado al tamaño requerido y manejo en obra con los riesgos en el manipuleo, a lo que se suma el hecho de que, a diferencia de la malla de acero, con el paso del tiempo las macrofibras sintéticas no se corroen ni, en caso de quedar expuestas, representan riesgos para transeúntes. Finalmente, el procedimiento constructivo resulta mucho más rápido que la tecnología tradicional con malla de acero. El alcance de esta experiencia puede impactar, por lo tanto, no solo en los barrios populares sino en otras construcciones municipales como plazas, paseos, edificios públicos, entre otros (Zerbino, 2020).

Asimismo, el alcance territorial es a escala local: uno de los barrios populares más poblados del Gran La Plata, Puente de Fierro con 4.669 habitantes y 1.055 hogares según nuestro último censo realizado por el IdIHCS UNLP-CONICET en 2021. Sin embargo, en la medida que la experiencia prototipo se ejecuta con diversas variantes (espesor, ancho, bloques de hormigón, pintura, señalética) y se evalúen sus grados de utilidad por parte de los usuarios, habitantes del barrio, su alcance puede ser provincial para todos los barrios populares bonaerenses, dando respuesta al desafío provincial de la convocatoria FITBA. Asimismo, sus resultados serán extensivos a barrios populares de América Latina que son objeto de investigación en nuestra red Científica Latinoamericana Territorios Posibles Praxis y Transformación, promotora del Proyecto CTL Ciencia Transformadora Latinoamericana 2024-2050, donde participan grupos de investigación de más de 70 universidades de 17 países latinoamericanos.⁴⁰

⁴⁰ <https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/>

Los principales resultados esperados del proyecto —hoy en plena ejecución— son los siguientes: 1) concretar la construcción de veredas en el barrio utilizando HRMS, 2) evaluar el grado de utilidad de las veredas mediante las prácticas de sus habitantes, 3) comparar las diferentes soluciones, para expandir su aplicación a barrios populares con propuestas de acciones futuras, y 4) formar recursos humanos y transferir conocimientos útiles a la comunidad.

Con referencia al diagnóstico y problema a resolver las veredas o aceras son un medio de circulación importante en los barrios populares: la mayoría de sus habitantes no poseen vehículos y deben caminar hasta una parada de transporte colectivo y/o hasta los sectores de servicios, en la mayoría de los casos en malas condiciones -tierra o barro o bien por calles angostas donde circulan vehículos incrementando el riesgo para los transeúntes. Cuando estos son niños, mujeres embarazadas, discapacitados o personas mayores, el riesgo se incrementa.

La presente experiencia piloto no es sólo un desafío provincial sino argentino y latinoamericano, también planetario. Se estima que de los más de 8 mil millones de habitantes que somos en nuestro Planeta, mil millones viven en barrios populares, asentamientos precarios, favelas, chabolas u otros tipos de urbanizaciones informales. Se estima que más de un 90% de los 120 a 130 millones de habitantes que viven en barrios populares de América Latina no disponen de veredas o aceras (DW, 2021). En el caso de Argentina el número de barrios populares (BPA) se ha incrementado notablemente. Según el primer registro de RENABAP en 2017 había 4.416 BPA y en 2022 los BPA eran 6.467. La Provincia de Buenos Aires registra el mayor número de BPA en nuestro país: 1933, siendo los municipios de La Plata y La Matanza aquellos con mayor número de BPA: 236 y 164 respectivamente (RENABAP, 2022) La normativa vinculada al problema es la Ley Provincial 14449 de Acceso Justo al Hábitat la cual no ha contribuido a resolver esto problemas.

Acerca de los antecedentes de alternativas de solución del problema, en distintos países se realizan programas de obras para construcción de veredas comunitarias, empleando materiales y tecnologías convencionales. En Panamá, en la comunidad de Kuna Nega, se han construido veredas, estas obras se hacen en consulta con las comunidades de forma que respondan a las necesidades de conexión de la población: paradas de colectivos, escuelas, centros de salud, mercados y puntos de compra, entre otros. También, en varias provincias se han implementado planes para la construcción de veredas, como en Esquel que a través del Plan MU.VE (Municipalidad de Esquel, 2022) lo cual contribuye también a la generación de trabajo en el rubro de la construcción y una mayor accesibilidad, la mejora del espacio y la transitabilidad. En el Informe «Veredas y Arbolado» de la Secretaría de Integración Socio-Urbana del Ministerio de Desarrollo Social de Argentina se publica una propuesta orientada a «contribuir al fortalecimiento de la infraestructura de los espacios comunitarios de barrios populares y garantizar la accesibilidad peatonal a las viviendas de los Barrios Populares y mejorar la condición ambiental y la transitabilidad». El Módulo incluye el diseño prototipo y financiamiento para la ejecución de obras de veredas con hormigón peinado, e intertrabado.⁴¹

Con referencia a la experiencia previa y las capacidades en el desarrollo y gestión de proyectos similares, el LEMIT ha brindado soporte a proyectos para barrios populares o cooperativas y dentro del campo de los materiales para ingeniería civil aparecen por ejemplo el asesoramiento y evaluación de bloques de mampostería. Específicamente en este proyecto sobre uso de hormigón con fibras se organizan visitas al laboratorio donde se realizaron demostraciones para los habitantes del barrio de la forma de elaboración y de la respuesta mecánica del material. Entre las

⁴¹ https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/04/prototipo_veredas_y_arbolado_mayo_2022.pdf

capacidades del LEMIT, cabe consignar que se trata de un laboratorio referente en Argentina y en la provincia de Buenos Aires en particular sobre el estudio de materiales para ingeniería civil. En especial posee una muy amplia experiencia en tecnología del hormigón de cemento portland, y ha sido pionero en el desarrollo de hormigones especiales y en este caso particular del Hormigón Reforzado con Fibras, brindando permanentemente soporte a la industria de la construcción al respecto.

Consigna el Dr. Ing. Zerbino que las tecnologías aplicadas en el uso de Hormigón Reforzado con Macrofibras Sintéticas (HRFS) para construir veredas poseen ventajas técnico económicas como reducción de espesor de hormigón, eliminación de la malla de acero (acopio, corte y manejo en obra), menores requerimientos del sustrato; además, las macrofibras sintéticas no se corroen ni representan riesgos para transeúntes. Con referencia al aporte innovativo, el uso de HRF, y en particular con macrofibras sintéticas no puede considerarse algo totalmente innovador ya que en la actualidad la mayoría de los pisos industriales emplean este material habiendo constatado las ventajas arriba expuestas. Sin embargo, la adopción de nuevas tecnologías es relativamente lenta en el caso de la industria de la construcción y una solución como la presente no se aplica a una escala tecnológicamente menos compleja como es este caso. El proyecto contribuirá a la visualización y divulgación de las ventajas de esta tecnología. El aporte innovativo y la originalidad bonaerense en términos de nuevo conocimiento aplicado en el contexto local tiene varias aristas y dimensiones, básicamente se trata de innovaciones tecnológicas producto de la aplicación de macrofibras sintéticas en hormigón a escala de veredas y elementos similares en barrios y espacios municipales, y de innovaciones sociales y socio-territoriales (tarea del IdIHCS UNLP-CONICET) producto de la evaluación de los usuarios del barrio (niños, mujeres embarazadas, discapacitados, trabajadores, tercera edad) de las diferentes variantes y alternativas constructivas a ejecutar.

El proyecto posee una alta factibilidad técnica y tecnológica ya que el LEMIT consigna más de 40 años de estudios sobre hormigones con fibras y más de 10 sobre desarrollo y aplicación de macrofibras sintéticas para la construcción de pavimentos y pisos industriales. El conocimiento acerca del material, los procedimientos de ensayo y caracterización, así como los contactos con la industria son amplios y documentados. Asimismo el conocimiento del barrio Puente de Fierro por parte del equipo del IdIHCS UNLP-CONICET es a la vez profundo, data de más de 10 años y se ha verificado el interés de sus habitantes en la necesidad de concretar las acciones propuestas. El presupuesto disponible es suficiente para la realización de pruebas piloto.

Con referencia a la estrategia para la efectiva transferencia y adopción de los resultados del proyecto hemos acordado las siguientes acciones, hoy en marcha:

1. Encuentros para definición y divulgación de las veredas a construir.
2. Construcción de veredas en el barrio invitando a la participación y observación por parte de los interesados.
3. Invitación a participar en jornadas de evaluación de la construcción, tanto con respecto al material (encuentros en LEMIT) como *in situ*. (pobladores, proveedores de hormigón, agentes sociales y municipales)
4. Propuesta de cursos de formación de recursos humanos vinculados al tema.

En cuanto a las capacidades vinculadas al proyecto la descripción y fundamentación del «saber-hacer» en este proyecto surge del desarrollo y la conclusión de un libro denominado *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres* (Bozzano y Canevari, 2020), donde el Dr. Roberto Salvarezza, entonces ministro de Ciencia y Tecnología de

nuestro país, realiza en su contratapa una valiosa evaluación de este. Se da cuenta del PIO UNLP-CONICET citado, como también de su continuidad en el OMLP CICPBA-UNLP-CONICET.⁴² En cinco de sus veinticuatro capítulos, el Dr. Raúl Zerbino escribe sobre los aspectos centrales de la propuesta de innovación tecnológica presentada en este Proyecto FITBA («Uso de microfibras sintéticas en hormigón», el capítulo 17), mientras que en otros cuatro capítulos Horacio Bozzano y Tomás Canevari dan cuenta de una triangulación teórica y metodológica que pudimos aplicar por primera vez entre investigaciones aplicadas de las ciencias sociales, exactas y naturales («Teorías, objeto y metodología», el capítulo 5), como también de la manera en que, con una técnica (la MTP) y un dispositivo (la ACP), estamos ejecutando otros proyectos además del referido a veredas comunitarias: «Diálogos de saberes: agendas científicas participativas», «Diálogos de haceres: mesas de trabajo permanentes» y «Saberes y haceres: ciencia y comunidad por políticas públicas más participativas», los capítulos 22, 23 y 24, respectivamente (Bozzano y Canevari, 2020).

Con referencia a las capacidades vinculadas al proyecto en términos de recursos y equipamientos para llevarlo a cabo, la circunstancia de participar con un laboratorio (LEMIT, CICPBA-UNLP-CONICET) y de un instituto (IdIHCS, UNLP-CONICET) de amplias trayectorias en ciencias exactas y ciencias sociales, respectivamente, constituye una fortaleza para la viabilidad y factibilidad de esta convocatoria FITBA, como puede observarse en los cinco resultados que se pretende obtener, algunos de ellos propios de las ciencias exactas, otros de las ciencias sociales, mientras que también los hay producto de la articulación entre ciencias exactas y sociales. Este tema se considera muy importante debido a la escasa producción de resultados que

⁴² <https://www.cic.gba.gob.ar/centros/observatorio-medio-ambiental-de-la-plata-omlp/>

demuestren, en los hechos, este tipo de articulaciones entre ambos tipos de ciencias. El LEMIT registra amplia trayectoria en uso de microfibras sintéticas en hormigón, mientras que el IdIHCS es hoy el instituto de investigaciones en ciencias humanas y sociales más grande de la Argentina.

El LEMIT es un laboratorio referente en Argentina y en la provincia de Buenos Aires en particular sobre el estudio de materiales para ingeniería civil. En especial posee una muy amplia experiencia en tecnología del hormigón de cemento portland, y ha sido pionero en el desarrollo de hormigones especiales y en este caso particular del Hormigón Reforzado con Fibras, brindando permanentemente soporte a la industria de la construcción.

Entre los antecedentes de articulación y/o trabajo con el sector científico-tecnológico por parte del adoptante, la Subsecretaría de Hábitat de la Comunidad ha financiado y asesorado técnicamente en el marco del Proyecto ejecución de Colonias Agroecológicas Bonaerenses, en el partido de Tapalqué, mediante el cual se financió la provisión de materiales para la construcción de viviendas, las que fueron diseñadas por el Instituto de Investigaciones Políticas del Ambiente Construido (IIPAC), de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata (módulos habitacionales de madera), en una experiencia innovadora que trajo un beneficio a la Comunidad bonaerense. Dicha experiencia tramitó mediante expediente EX-2020-13697486- -GDEBA-DPPHMDCGP.

En lo relativo a los resultados e impacto esperado de la implementación del proyecto, en la medida en que los resultados de las innovaciones tecnológicas y socio-territoriales serán evaluadas en función de, al menos, seis variables (espesor de hormigón fibrado, ancho de vereda, adición de pintura, señalética, hormigón con hierro) el impacto esperado en la implementación del proyecto dará lugar a grados de utilidad y éxito de la experiencia prototipo.

Las etapas del proyecto en marcha son las siguientes:

1. Localización de cuadras de veredas a construir.
2. Construcción de veredas en el barrio popular.
3. Evaluación del grado de utilidad de las veredas
4. Análisis comparativo de diferentes soluciones en el barrio popular y propuesta de acciones futuras.
5. Formación de recursos humanos y transferencia a la comunidad.

Hemos avanzado con la fundamentación y justificación de las obras a realizar. Con la participación de profesionales de la Subsecretaría de Hábitat de la Comunidad de la Provincia, lideresas de Puente de Fierro y profesionales de la ingeniería y las ciencias sociales de UNLP-CONICET hemos acordado cuáles son las cuadras y paradas de ómnibus. Ello fue elevado al Municipio de La Plata para su análisis y aprobación.

No fue tarea sencilla construir un acuerdo para la priorización de las obras. Debimos armonizar y congeniar tres variables para aplicar criterios de manera idónea:

1. Considerar nuestro mapa temático elaborado por lideresas barriales e investigadores del IdIHCS UNLP-CONICET, donde consignamos cuadras de mayor circulación y paradas de ómnibus más utilizadas en el barrio.
2. Que las obras se hicieran en aquellas manzana donde la regularización dominial ya fuera convalidada por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
3. Que las obras se hicieran fuera de las zonas de riesgo de inundación elevado o medio.

Con el fin de pensar en el uso de las veredas y paradas que ya están en construcción hemos iniciado las gestiones y acciones necesarias en tres Escuelas de Altos de San Lorenzo donde asisten niños y

adolescentes de Puente de Fierro con el objetivo de profundizar en el conocimiento en temas relacionados con el uso y la apropiación de las obras, tanto las veredas como las paradas de ómnibus. Se trata de las Escuelas 40, 45 y 22, cercanas al barrio. Las gestiones se realizaron por nota elevada a la Jefatura Regional que luego la deriva a la Jefatura Distrital para luego derivarla a los directores de las Escuelas, para luego planificar una actividad conjunta con materias como Plástica y Geografía principalmente, junto a nuestro equipo de investigación y madres (y líderesas) del barrio donde asisten sus hijos.

En el Anexo «Fotografías del capítulo 8» se presentan a título ilustrativo imágenes de la primera cuadra-piloto realizada en calle 26 entre 89 y 90 (Fotografías 8 a 11).⁴³ Recientemente hemos concretado la construcción de la segunda cuadra con valioso aporte de cuatro de las organizaciones integrantes de la Asociación Civil: La Patriada, El Refugio, Región Sur y Los Hermanos. Los vecinos están felices. Se estima que de lunes a viernes transitan la nueva vereda más de 600 personas, particularmente en horarios escolares y laborales.

En resumen, el Proyecto FITBA es un plan piloto de veredas comunitarias que ejecuta 16 millones de pesos argentinos según tres fases de evaluación: ex-ante, intermedia y ex-post. Fue necesario incorporar una fase intermedia debido a que los criterios propios de líderesas del barrio, los criterios de los ingenieros y los criterios desde las ciencias sociales no eran semejantes. Ello enriqueció tanto el análisis y la evaluación del proyecto, como estimamos ocurrirá con los resultados finales: en los hechos las obras de las veredas comenzaron por una cuadra, la más necesitada —calle no pavimentada— y menos conflictiva, debido a su mayor ancho que las otras cuerdas priorizadas por la cual circula un gran número de vecinos que principalmente se dirigen a la parada del ómnibus.

⁴³ Ver anexo: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

Con el fin de no generar elevadas expectativas en los vecinos que padecen la falta de veredas desde su origen hace más de tres décadas, se realizará próximamente una evaluación intermedia para definir dónde irá cada una de las otras veredas, dado que las calles de esta segunda etapa son menos anchas que la cuadra de la primera etapa, y que es menester estudiar cada caso debido a las características de zanjas, pilares, materiales depositados en la acera y otras limitantes.

El Proyecto de un Equipamiento Comunitario para el barrio

Cuando en 2016, finalizando el PIO UNLP-CONICET «Estrategias para la gestión integral del territorio», nacen la Agenda Científica Participativa (ACP) y la Mesa de Trabajo Permanente (MTP) Barrios Populares aplicada a Puente de Fierro, entre las principales identidades, necesidades y sueños se encontraba la concreción de un Equipamiento Comunitario o Salón de Usos Múltiples (SUM). Ello quedó plasmado en los temas de ACP registrados, analizados e interpretados durante las primeras 20 MTP entre 2016 y 2018 con las voces de líderes y habitantes del barrio.

Hoy casi una década después esta necesidad y carencia no sólo se mantiene, sino que se ha incrementado, tanto por el elevado crecimiento demográfico registrado entre los dos censos que realizamos en 2017 y 2021 en Puente de Fierro (IdIHCS UNLP-CONICET y el barrio), sino porque la presencia del Estado Nacional es ausente desde hace poco más de un año.

Hemos avanzado con dos anteproyectos de Equipamientos Comunitarios para el barrio luego que tuviéramos la aprobación de la Asociación Civil en 2023, dado que el beneficiario no es una organización en particular sino todo el barrio. El primero tuvo lugar con una de nuestras redes hermanas (Economía Humana, Barcelona, España) y con la start up Othalo, nacida en Noruega. Mientras que la segunda

iniciativa tiene lugar actualmente con la Subsecretaría de Hábitat de la Comunidad del actual Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, a cargo del Arq. Rubén Pascolini.

El proyecto con Othalo y otras organizaciones

Al momento comprende cuatro etapas y continúa siendo un anhelo no solo en este barrio popular, sino en los de otras grandes ciudades argentinas: Córdoba, Mendoza y Mar del Plata.

Conocimiento del proyecto en la Red Científica Territorios Posibles

El 26 de septiembre de 2023, tuvo lugar una reunión con Othalo Noruega, Economía Humana (Barcelona, España) y representantes de 11 países que integran Territorios Posibles: Argentina, México, Brasil, Colombia, Uruguay, Costa Rica, Paraguay, Venezuela, Bolivia, Ecuador y también España. Tomamos conocimiento de lo que ofrece Othalo. Se trata de una *start-up* nacida en Noruega que ha obtenido diversas distinciones, entre ellas en el MIT de Massachusetts y en la ONU. En una exposición realizada en el IV Encuentro Latinoamericano de Territorios Posibles realizado en septiembre 2024 en la UACH Universidad Autónoma Chapingo (México), Frank Cato y Miguel Garat explicaron:

Othalo es innovación y escalabilidad en procesos de sustentabilidad socio-ambientales. Originada en 2019, combina escalabilidad, que permite reducir costos fijos, e innovación, con un doble objetivo: reciclar plástico, uno de los mayores contaminantes del planeta, y proveer viviendas económicas y seguras a la población más vulnerable. El reconocimiento del MIT Massachusetts, MIT DesignX School of Architecture (Mid-East Information, 2024) y su asociación con ONU-Hábitat en Kenia (UN Habitat, 2020), junto con proyectos en varios países, demuestra su compromiso global (Cato et al., 2024).

Consignamos a continuación algunos contenidos de su página web (<https://www.othalo.com/es/>):

Soluciones Innovadoras para Desafíos Globales: Nuestra tecnología transforma los residuos plásticos en materiales de construcción sostenibles, creando soluciones de vivienda tanto temporales como permanentes

Construyendo un Futuro Mejor: Cada solución aborda desafíos globales críticos mientras crea valor sostenible para las comunidades de todo el mundo

Trabajo con universidades, organizaciones sociales y otras instituciones

Luego de la primera reunión en septiembre 2023, se extendió una invitación entre los más de 250 miembros de nuestra red científica Territorios Posibles, Praxis y Transformación para participar desde las instituciones que estuvieran interesadas.

Entre los once países participantes de aquella actividad, la respuesta llegó desde cuatro universidades nacionales argentinas: La Plata, Córdoba, Cuyo y Mar del Plata. Trabajamos intensamente a la par —cuatro universidades, barrios populares, Othalo y Economía Humana, con otros actores: nacionales, provinciales, municipales, etc.— durante tres meses, avanzando significativamente en la elaboración de un proyecto viable y factible, el cual se formuló con el objetivo de que se comenzara con la instalación y funcionamiento de cuatro ECPR en barrios populares de cuatro grandes aglomeraciones urbanas argentinas: Córdoba Metropolitana, Mendoza Metropolitana, Gran La Plata y Gran Mar del Plata.

Puente de Fierro, gestión ante la Agencia de Administración de Bienes del Estado

Cuando la AC y la MTP acordaron el sitio más adecuado para instalar el ECPR en Puente de Fierro, comenzamos la gestión con Agencia

de Administración de Bienes del Estado (AABE), con sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El objeto fue el siguiente: «Solicitud de permiso precario de uso gratuito para instalación de un equipamiento comunitario de plástico reciclado para la realización actividades sin fines de lucro (cursos de capacitación, atención a la salud)» Nota-Expediente elevada a AABE. Su remitente: la Asociación Civil Cultura y Ciencia por Puente de Fierro (Resol. 10451/23) y la localización propuesta: «La Placita», calle 29 esquina 89, Barrio Popular Puente de Fierro, La Plata, Provincia de Buenos Aires. Consignó la Nota-Expte:

La presente solicitud para instalar un Equipamiento Comunitario de Plástico Reciclado (ECPR) en un barrio popular de la ciudad de La Plata (provincia de Buenos Aires), se fundamenta simultáneamente en: a) las necesidades sociales incrementadas en los últimos años en los más de 5 mil habitantes del barrio popular de disponer de cursos de formación en oficios para obtener trabajos e incrementar sus ingresos, b) la necesidad de contar con un espacio de atención sanitaria digno, que responda a las urgencias habituales de la zona, generadas por eventualidades climáticas y de salud general, c) actividades para diversos grupos etarios (niños, jóvenes, tercera edad) y d) el ofrecimiento en términos de donación de la empresa Othalo de Noruega de un ECPR a ser instalado en el sitio público definido como el más adecuado por las líderes comunitarias del barrio Puente de Fierro, con quienes trabajamos de manera ininterrumpida desde el IdIHCS UNLP-CONICET desde el año 2016.

Estando en conocimiento de que existe un antecedente semejante al respecto de un barrio popular en el municipio de Quilmes en el año 2019, considerando asimismo que no existen otras herramientas para su ejecución y desarrollo, al estar localizado en

un barrio popular registrado en el RENABAP y considerando a la Asociación Civil, una entidad sin fines de lucro cuyo objetivo principal es trabajar en pos del desarrollo y el bienestar de todos los habitantes del barrio, estamos elevando una serie de antecedentes que fundamentan dicha solicitud (Nota-Expediente presentada a AABE).

Asimismo, dicha Nota-Expediente contiene la información general del inmueble, el plano del proyecto de ECPR, las tecnologías en plástico reciclado de Othalo premiadas en el MIT de Massachusetts, imágenes del predio, el proyecto, MTP realizadas y fotos del territorio objeto de *intervención*.

Este trámite fue iniciado el mes en que el presidente Javier Milei asumió en su cargo. Es oportuno mencionar que, luego de más de ocho meses de gestiones y reuniones con funcionarios y personal de AABE, nos informaron que no daban lugar al pedido. Sin embargo, nos respondieron que sí estaba en condiciones de ser vendido. Dado que la Asociación Civil de Puente de Fierro no tiene recursos y es una entidad sin fines de lucro tuvimos que desistir de la posibilidad de localizar el ECPR en el «mejor lugar del barrio» para este fin, según sus lideresas y las evaluaciones del IdIHCS UNLP-CONICET sobre su viabilidad y factibilidad.

Discontinuación del Proyecto con Othalo, EH y Territorios Posibles

Habiendo avanzado significativamente las cuatro universidades — UNLP, UNC, UNCu y UNMDP— en la formulación del proyecto de ECPR en Barrios Populares Argentinos, luego de acuerdos con líderes barriales, reuniones con gobiernos municipales, provinciales, funcionarios del INTI, de Zonas Francas y de Ministerios, el proyecto finalmente se discontinuó hace más de ocho meses. Othalo y Economía Humana manifestaron que no se habían logrado obtener los recursos

necesarios para ejecutar esta fase piloto con cuatro ECPR, no obstante continúan en su búsqueda para poder concretar este proyecto tan útil y necesario en miles de barrios populares del planeta.

El proyecto con la Subsecretaría Provincial de Hábitat de la Comunidad

En enero 2025, en reunión con el subsecretario provincial de Hábitat de la Comunidad Arq. Rubén Pascolini y el director de Tierras Dr. Roberto Perito, con autoridades de la Asociación Civil Cultura y Ciencia por Puente de Fierro y con investigadores del IdIHCS UNLP-CONICET se manifestó la discontinuación del Proyecto de ECPR con Othalo y EH. Las autoridades provinciales, conociendo las carencias y necesidades del barrio, manifestaron que harán la obra del Equipamiento Comunitario, aunque no en plástico reciclado.

En el Anexo «Fotografías del capítulo 8» se presentan a título ilustrativo imágenes del sitio de localización del Equipamiento Comunitario y de una de las reuniones entre lideresas del barrio y autoridades provinciales (fotografías 12 y 13).⁴⁴ Se trata de una obra de 70 m² con un diseño ya construido en otros barrios populares bonaerenses. Pocos días después, también en enero 2025, visitamos el barrio los tres actores participantes —profesionales del gobierno provincial, lideresas barriales e investigadores del CONICET-UNLP— construyendo un acuerdo sobre la localización del Equipamiento Comunitario, en un lugar viable, factible y aceptado por los vecinos. Ese lugar no es La Placita de 29 y 89 dado que el gobierno nacional a través de la AABE no dio lugar a la asignación del terreno allí, sino que nos lo ofreció en venta. Dado que los recursos económicos de la Subsecretaría de Hábitat se han visto reducidos en los últimos tiempos con los recortes del Gobierno Nacional aún se desconoce la fecha de concreción de la obra.

⁴⁴ Ver anexo: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

Las expectativas, promesas y anhelos de los habitantes del barrio popular son puestas a prueba ante tanta ineficiencia del Estado y de otros actores. La frase más frecuente entre las lideresas es: «El no ya lo tenemos. Nunca hablemos de fracaso, sino de insistir hasta que salga». Su espíritu altruista y su filosofía de vida práctica y noble está muy emparentada con una de las frases más célebres del Premio Nobel Ilya Prigogine (1996), «Lo posible es más rico que lo real», y también con el espíritu de nuestra red científica Territorios Posibles, Praxis y Transformación, particularmente con el Manifiesto y Propuesta Territorios Posibles por Utopías Reales (2020).

La reducción en el riesgo de inundaciones

Puente de Fierro, así como una elevada proporción de barrios populares de ciudades pampeanas, principalmente del Gran Buenos Aires, el Gran Rosario y el Gran La Plata, se asienta en valles de inundación de llanura, los cuales varían según se trate de geoformas diversas, tales como la pampa ondulada, la pampa deprimida, la pampa interserrana, la baja terraza o planicie querandina, u otras. En la fotografía 14 del Anexo 8 puede observarse la importancia de este tema referido al Partido de La Plata.⁴⁵

En el caso del Gran La Plata se adiciona la circunstancia de que la aglomeración urbana se asienta sobre dos geoformas: las cuencas de los arroyos en la denominada alta terraza, con alturas que oscilan entre 12,5 y 30 metros sobre el nivel del mar en el Partido de La Plata, y los bañados de Ensenada y Maldonado, donde se asientan barrios populares en una planicie inundable querandina, particularmente en el Partido de Berisso (Cappannini y Mauriño, 1960).

Este proceso de urbanización popular en sitios inundables, intensificado en las últimas seis décadas, es también evidencia de las insufi-

⁴⁵ Ver anexo: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

cientes políticas de hábitat y vivienda estructurales de sucesivos gobiernos nacionales y provinciales. ¿Quién le pone el cascabel al gato?

- ¿Erradicar barrios populares de valles de inundación cuando no se ofrecen alternativas suficientes superadoras a cientos de miles de familias?
- ¿Urbanizar barrios populares con políticas que atiendan los microespacios inundables de los no inundables con intervenciones claramente diferenciadas?

Pareciera ser esta última la alternativa más viable para Puente de Fierro. Es nuestro anhelo —también el de nuestras máximas autoridades del CCT CONICET La Plata— participar activamente en un STAN Servicio Tecnológico de Alto Nivel del CONICET, no sólo en Puente de Fierro sino en el capítulo dedicado a los barrios populares en el nuevo Plan de Ordenamiento Territorial del Partido de La Plata de la actual gestión municipal.

En la fotografía 15 del anexo «Fotografías del capítulo 8» pueden observarse los niveles de peligrosidad hídrica en el barrio, circunstancia que supone un tipo de intervención claramente diferenciado en sus microespacios.⁴⁶ Es oportuno mencionar que el barrio es atravesado por dos pequeños subafuentes del Arroyo Maldonado, uno de ellos cruza en diagonal el barrio, mientras que el otro corre paralelo a las antiguas vías del ferrocarril de la calle 30, como se observa en la cartografía adjunta.

Puente de Fierro nació a comienzos de la década de 1990. En ciudades pampeanas, conforme pasan las décadas y las políticas públicas en hábitat y vivienda no terminan de responder a miles y miles de familias vulneradas ambiental y socialmente, las estrategias desde barrios populares se hacen sentir, particularmente después de cada inunda-

⁴⁶ Ver anexo: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

ción. No obstante, las respuestas desde el Estado continúan con silencios y en el mejor de los casos con acciones insuficientes.

Es oportuno mencionar que, en 2019, nuestro equipo de investigación participó activamente del Plan de Reducción del Riesgo por Inundaciones para la Región de La Plata (Plan RRII - Qué Hacer) realizado por la UNLP por convenio con la Municipalidad de La Plata. Se trata de

[...] un modelo institucional diseñado para fortalecer la capacidad de organización, protección y respuesta ante eventos hidrometeorológicos de magnitud extrema... Se apoya fundamentalmente en un cúmulo de conocimientos producidos por la UNLP y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) después de la trágica inundación que sufrió la ciudad el 2 de abril de 2013. Se trata de un trabajo interdisciplinario en el que confluyeron aportes de más de 70 expertos en áreas como la ingeniería, la historia, la geografía, el derecho, la arquitectura y la planificación urbana, las ciencias exactas y la ecología, la salud, el trabajo social y la comunicación. El presente Plan se articula en tres partes: un diagnóstico integral (legal, territorial, social), la propuesta propiamente dicha para fortalecer la capacidad de prevención y respuesta, las recomendaciones para su implementación, fundamentalmente a través de un plan de difusión masiva y una serie de estrategias de validación social. La propuesta contiene tres herramientas esenciales: los fundamentos legales y técnicos para su institucionalización, que implican afianzar y reforzar las políticas de gestión del riesgo hídrico dentro del organigrama municipal; los protocolos de actuación generales y particulares, por cada uno de los 350 barrios identificados dentro del distrito según sus características territoriales y sus diferentes niveles de vulnerabilidad; y, finalmente,

un Manual de capacitación que reúne lo que sabemos y qué más podemos saber, propuesta de base para una política socioeducativa de prevención que contribuya a la construcción, desde la comunidad y con ella, de una conciencia así como de una cultura del riesgo hídrico. Estos productos fueron concebidos en relación con tres momentos en que el Estado debe atender la problemática: prevención ante posibles inundaciones, respuesta frente a la emergencia, y reconstrucción en el después. El Plan RRII - Qué Hacer busca ser considerado un instrumento rector pero susceptible a la evaluación y revisión periódica en función del dinamismo que impregna la realidad de los procesos que se abordan. (Romanazzi-director y equipo, 2019)

En el Plan RRII, nuestro equipo del IdIHCS UNLP-CONICET coordinó —con el Dr. Tomás Canevari— la elaboración del manual de capacitación y propuso a los responsables por sendas instituciones su ejecución piloto en Puente de Fierro, el cual no tuvo respuesta en los hechos. En dicho manual la participación de las principales lideresas de Puente de Fierro fue clave.

Durante el período de referencia de este PIO UNLP-CONICET-UNAJ, el *modus operandi* de nuestra ACP y MTP «Puente de Fierro Territorio Posible» fue semejante al de los últimos nueve años: reuniones, notas y expedientes en Municipio y Provincia, sin respuesta.

Como paliativo hemos obtenido algunos resultados beneficiosos para Puente de Fierro luego de la inundación del 18 y 19 de marzo de 2024 en sectores del Gran La Plata y el Gran Buenos Aires (La Nación, 2024; Infobae, 2024). En el anexo «Fotografías del capítulo 8» se presentan a título ilustrativo imágenes de esta inundación en el barrio, como también trabajo manual de limpieza de zanjones, mientras que las últimas consignan la limpieza con medios mecánicos más eficientes gracias a la respuesta que nos diera la Muni-

cipalidad de La Plata en el marco de la ACP y MTP mencionada (fotografías 16 a 18).⁴⁷

La basura en canales, zanjas y otros sitios de deposición de residuos próximos a canales de circulación de agua constituyen un tema de elevado riesgo para los habitantes de Puente de Fierro, no sólo porque se incrementan los riesgos de inundación, sino por la difusión de enfermedades asociadas a la proliferación de roedores y víboras. Es oportuno consignar que no se trata solamente de insuficiencia en la ejecución de políticas públicas. En los últimos nueve años, la MTP y la Asamblea Barrial, y desde hace dos años en el Barrio Evita, particularmente mujeres líderes altruistas, continúan realizando numerosas acciones de sensibilización y concientización en el barrio, así como tareas que corresponden al Municipio de La Plata, limpiando basurales hace una década.

Puente de Fierro es uno entre más de mil de los 6.467 barrios populares presentes en el Registro Nacional de Barrios Populares (RENA-BAP) en Argentina que se inundan y tienen problemas asociados a la deposición de residuos. Gobiernos nacionales y provinciales pueden diseñar políticas eficaces que premien la selección y clasificación de residuos para su valorización, como se realiza con gran éxito en otros países. En el Consejo Social de la UNLP participan organizaciones que dan ejemplo en estos temas.

El Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria

Si bien Rosa, Silvia, Ana y Mónica, coautoras de este capítulo tuvieron una participación determinante, valiosa, altruista y amorosa, debemos agradecer la rigurosidad en la IAP, combinada con el desinterés y la humildad del Dr. Gustavo Marín y el Lic. Pablo Vetere en el barrio, como también las sistematizaciones y análisis realizados

⁴⁷ Ver anexo: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

por la Dra. Gracieia Etchegoyen y el Msc. Marcelo Bourgeois, y los mapas temáticos que hicieron básicamente la Dra. Rocío Rodríguez Tarducci con la Dra. Etchegoyen. Pueden consultarse sus aportes en los capítulos 4, 6 y 7.

La «Huerta Orgánica Biointensiva Puente de Fierro Territorio Posible»

Así como con el Proyecto de Veredas Comunitarias con Fibras nuestras MTP y ACP pasaron 11 años hasta lograr la construcción de la primera cuadra piloto, y así como con el Equipamiento Comunitario —en Plástico Reciclado (ECPR) o en materiales tradicionales— llevamos más de una década sin poder concretarlo, con esta huerta ocurrió lo opuesto: está siendo un territorio posible en mucho menos tiempo.

En marzo de 2025 nuestra Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación fue invitada al Seminario Internacional de Sostenibilidad Alimentaria en la Universidad de Aysén (Coihaique, Patagonia Chilena), asistiendo uno de sus directores colegiados, Horacio Bozzano. A dicho evento fue también invitado el Centro de Investigación y Enseñanza en Agricultura Sostenible con sede en Lago Puelo (CIESA, Chubut, Patagonia Argentina), su director, el Ing. Fernando Pía se interesó por la posibilidad de poner en marcha una huerta orgánica biointensiva en un barrio popular, habida cuenta que sus ricas y valiosas experiencias en toda Iberoamérica durante tres décadas habían puesto el foco en lugares preferentemente rurales. Así fue planteado en una MTP en Puente de Fierro, y con varias lideresas pusimos energía, alma y cerebro para que así fuera.

Como la ciencia no es sólo exacta, sino social, los planetas —vaya a saber por qué motivo no dilucidado aún por la ciencia— conspiraron a su favor y, en menos de tres meses, la huerta orgánica biointensiva está en marcha. La alegría de lideresas —coautoras de este capítulo— y de Pablo, Jesús Isaías, Juan y otros jóvenes del barrio es indescripti-

ble. La satisfacción desde el ámbito científico es mayúscula, mucho mayor a una publicación de alta indexación en Scopus o Web of Science. Hubo seis situaciones o circunstancias favorables para que ello ocurriera:

1. La coincidencia de un viaje del Ing. Pía entre Chubut y Europa con escala en Buenos Aires; y particularmente su predisposición y desinterés manifiesto, el cual se expresó en tres capacitaciones presenciales en el barrio popular con gran éxito.
2. El ofrecimiento de un lote disponible para huerta (10 m de ancho por 20 m de largo), con relleno previo de ocho camiones de tierra de calidad media, ofrecido en comodato por una de las organizaciones integrantes (La Patriada) a nuestra Asociación Civil.
3. La voluntad explícita y en los hechos de algunas integrantes de la Asociación Civil a dedicar tiempo, alma y vida a la concreción de la huerta en tiempos realmente muy adversos, como también de algunos jóvenes que aún no pertenecen a nuestra Asociación Civil.
4. La buena predisposición de la Secretaría de Economía Popular y su autoridad Claudia Gallardo, dependiente de la gestión del actual intendente municipal de La Plata, Dr. Julio Alak, habida cuenta que en la gestión del intendente anterior este área de gobierno no existía.
5. La convocatoria del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires a cargo del Dr. Axel Kicillof denominada «IPEP Incubadora de Proyectos de la Economía Popular» (IPEP, 2025) en el Ministerio de Desarrollo de la Comunidad para Proyectos de la Economía Popular en los tres municipios del Gran La Plata (La Plata, Berisso y Ensenada).

6. La apuesta con recursos propios a cargo de un investigador CONICET de la MTP y ACP para adquirir los insumos mínimos para su puesta en marcha (polietileno UV, caños de PVC para el túnel en invernáculo, laya, pala especial, etc.).

El Proyecto presentado recientemente al Gobierno Provincial — hoy en fase de evaluación— se titula «Huerta Orgánica Biointensiva Puente de Fierro Territorio Posible. Incubadora de la Economía Popular y de la Ciencia Transformadora». La Asociación Civil Cultura y Ciencia por Puente de Fierro es la promotora y beneficiaria de este proyecto de Incubadora de Unidad Productiva de la Economía Popular y representa la concreción de un anhelo de varios años de lideresas de este barrio popular. La huerta es una de las 26 identidades, necesidades y sueños registradas sistemáticamente en nuestra MTP y ACP Barrios Populares, como se consigna en el capítulo de MTP del libro mencionado *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres* (Bozzano y Canevari, 2020).

Es oportuno consignar que este proceso de IAP, ininterrumpido hace una década, es una situación muy poco frecuente en nuestro mundo científico-académico. Cuando desde universidades y organismos científicos se decide sostener este *modus operandi* en el tiempo, la posibilidad de éxito es mayor. Esta ACP y MTP nació con el PIO UNLP-CONICET mencionado en 2014 (fotografía 19 del anexo capítulo 8).⁴⁸ Al momento ha sido sostenido e institucionalizado por cinco proyectos de investigación sucesivos. El actual, dadas las notables restricciones presupuestarias que aplica el gobierno nacional tiene un apoyo económico menor al equivalente de 200 dólares anuales. Como estamos convencidos que «lo posible es más rico que lo real» (Prigogine, 1996), somos conscientes de que el amor puede más que la fuerza.

⁴⁸ Ver anexo: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

Figura 6

Portada de nuestro PIO UNLP-CONICET donde nació la MTP de Puente de Fierro

Proyecto PIO CONICET-UNLP
Proyecto de Investigación Orientado
"ESTRATEGIAS PARA LA GESTIÓN INTEGRAL DEL TERRITORIO.
Vulnerabilidades y Procesos de Intervención y Transformación con Inteligencia Territorial. Métodos y técnicas científicas ambientales, sociales y espaciales: Dos casos en el Gran La Plata

Director: Dr. Horacio Bozzano (CONICET-UNLP)
Co-director: Dr. Jorge Sambeth (CONICET-UNLP)
Coordinador es: Dr. Guillermo Banzato y Dr. Tomás Canevari (CONICET-UNLP)
Mas de 20 Investigadores y tesisas CONICET y CIC
Más de 20 becarios (estudiantes UNLP)

Participan desde el inicio:
Organizaciones sociales, ambientales y políticas
Instituciones municipales, provinciales y nacionales
Y-TEC, luego YPF

Este 433/2014

CONICET LA PLATA REALP LA PLATA GDR INTI UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Una investigación conjunta entre la REALP Red de Estudios Ambientales La Plata (CONICET) y el Programa de Investigación TAG de UNLP y el CONICET en la INTI Network

El **objetivo general** del proyecto en esta primera etapa es construir una Huerta Orgánica Biointensiva y ponerla en funcionamiento en el marco de la ACP 2016-2050 y MTP Barrios Populares «Puente de Fierro Territorio Posible» (UNLP, CONICET y el barrio) adoptando como organización beneficiaria a la Asociación Civil Cultura y Ciencia por Puente de Fierro.

Los **objetivos operacionales** son los siguientes:

- Construir los primeros diez bancales de 5 m² cada uno en la Huerta Orgánica Biointensiva en un terreno difícil de trabajar pues tiene residuos de obras de construcción.
- Construir el cerco perimetral de la Huerta Orgánica Biointensiva de 20 metros de largo por 10 m de ancho (60 metros perimetrales).

- Construir una compostera de tres compartimentos utilizando pallets reciclados dentro de la Huerta Orgánica Biointensiva.
- Capacitar al grupo principal de emprendedores de la unidad productiva (ocho integrantes) en un taller de dos días de duración sobre las siguientes técnicas: preparación de la tierra, doble excavación, preparación de almácigos, preparación de compost, fertilización orgánica, manejo de abonos animales, trasplantes, colocación de túneles de polietileno y planificación de la huerta.
- Adquirir insumos y materiales necesarios para la puesta en marcha de la Huerta.

Subyacen a este objetivo directo y concreto cuatro objetivos: socio-económico, ambiental, institucional y científico.

Objetivo socio-económico: Presentar una alternativa de autosuficiencia alimentaria saludable ante el proceso de emigración masiva del campo principalmente a barrios populares en las ciudades durante las últimas cinco décadas, lo que deviene en el incremento del desempleo, la pobreza, la desnutrición, el alcoholismo, la drogadicción y otros conflictos, promoviendo el desarrollo de huertas orgánicas biointensivas y mini granjas familiares —que producen dos a cuatro veces más que una huerta tradicional— apuntando a brindar una herramienta efectiva para grupos familiares vulnerados social y económicamente.

Objetivo ambiental: Promover la agricultura orgánica, en especial el Método Biointensivo, considerando que la agricultura orgánica no utiliza agrotóxicos de origen químico sintético contaminantes y peligrosos para la salud (en palabras de Fernando Pía).

Objetivo institucional: Fortalecer una política pública relacionada con la soberanía alimentaria y el trabajo digno en barrios populares poniendo en marcha un proyecto de desarrollo local replicable a escala municipal, con énfasis en la economía popular, la

generación de empleo, el cuidado del ambiente y la alimentación saludable en barrios populares y en otros sitios castigados por la crisis económica actual.

Objetivo científico: Implementar un proyecto de Investigación-Acción-Participativa (Fals Borda, 1986) en el barrio popular más poblado de La Plata (Puente de Fierro y el contiguo barrio Evita) con capacitadoras barriales mediante la puesta en marcha de la primera Huerta Orgánica Biointensiva en un predio con buena tierra de 300 m² al cuidado de la Asociación Civil sin fines de lucro Cultura y Ciencia por Puente de Fierro (Resolución 10451/23).

La creación de Incubadoras de Unidades Productivas de la Economía Popular (EP) —como esta huerta— es una necesidad imperiosa en contextos de políticas de ajuste que excluyen a amplios sectores de la población, y también es una fuerte apuesta en el proceso de desarrollo de una Ciencia Transformadora Latinoamericana (CTL) —en marcha en nuestra red latinoamericana con sede en UNLP-CONICET—. Una ciencia que produzca resultados concretos, tangibles e intangibles, en amplios sectores de la población invisibilizados y en ambientes maltratados. Concebimos estas Incubadoras de la Economía Popular y la CTL en términos de espacios que ofrecen apoyo y recursos a emprendimientos que se desarrollan en el marco de la economía social y solidaria, promoviendo su desarrollo, autonomía, sustentabilidad y consolidación.

Las Incubadoras de EP y CTL se caracterizan y diferencian de otras Incubadoras de Empresas por su perspectiva y abordaje en el apoyo a proyectos de Unidades Productivas que buscan generar un impacto social positivo, cuidar el ambiente y promover la inclusión. Entre sus pilares priorizamos los siguientes:

1. Enfoque en la economía social y solidaria (priorización del bien común, la cooperación y la participación de la comunidad).

2. Apoyo a emprendimientos autogestivos (herramientas para que los emprendedores puedan desarrollar proyectos de manera autónoma y sostenible)
3. Inclusión y participación (generan oportunidades de trabajo y desarrollo para sectores sociales vulnerados), así como los seis pilares de la IAP básicos en la CTL, trabajados con el pueblo por el científico y maestro Orlando Fals Borda en cuatro décadas.

En síntesis: la razón práctica (1), la conjunción entre saberes (2), la vivencia participante horizontal (3), los quiebres en asimetrías (4), los cuatro tipos de conocimiento (5) y la interacción comunicante (6), a los cuales se hizo referencia al comienzo del presente capítulo.

Como se consigna en la primera parte del libro, la MTP y ACP Barrios Populares integran el Proyecto CTL 2024-2050 Ciencia Transformadora Latinoamericana (fotografía 20 en el anexo capítulo 8)⁴⁹ del que participan en la primera fase (2024-2025) grupos de Investigación-Acción-Participativa de 17 universidades de México, Brasil, Colombia, Costa Rica y Argentina.⁵⁰ Lideresas de la Asociación Civil Cultura y Ciencia por Puente de Fierro participan activamente de la red científica latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación con sede en IDIHCS UNLP-CONICET, particularmente las cuatro coautoras de ese capítulo. En 2024, dos de ellas, Rosa Dejesús y Silvia Tabarez fueron invitadas junto al Dr Roberto Salvarezza (presidente de la CICPBA) a dos importantes eventos sobre CTL en UACH (Chapingo) y ColTlax (Tlaxcala) en México: descollaron con su participación, el público no paraba de aplaudirlas.

⁴⁹ Ver anexo: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

⁵⁰ <https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/boletin-informativo-n-4/>

Figura 7

Portada de nuestro Proyecto CTL 2024-2050 Ciencia Transformadora Latinoamericana, donde participa la ACP y MTP Puente de Hierro Territorio Posible



Como se mencionara, entre el 19 y el 21 de marzo de 2025 tuvimos la oportunidad de conocernos entre la red Territorios Posibles y el CIESA en el Seminario Internacional de Sostenibilidad Alimentaria. Allí tomamos conocimiento de la exitosa experiencia de tres décadas de desarrollo del Ing. Fernando Pía con su libro referido de manera profunda, minuciosa y práctica sobre el método biointensivo de John Jeavons, de *Ecology Action*. El Ingeniero Fernando Pia, creador del CIESA, ha dictado más de 200 talleres en Argentina, Latinoamérica y Europa, y recibe en su centro aprendices de todas partes del mundo. En 2006 en la conferencia mundial de IFOAM (Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica) recibió el importante premio SARD (Social Agricultural Rural Development) y en 2024 en Buenos Aires el premio a la Capacitación Alimentaria Ecológica, concedido por el MAPO (Movimiento Ar-

gentino de Producción Orgánica) y la SAGYP (Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca).

En las MTP realizadas entre marzo y mayo 2025 la Asociación Civil acordó impulsar la creación de una Huerta Orgánica Biointensiva dadas las condiciones de extrema vulnerabilidad económica y social que el barrio atraviesa, en buena medida relacionada con las políticas de ajuste implementadas por el actual gobierno nacional. En una reunión realizada entre la Secretaría de Economía Popular de la Municipalidad de La Plata, la Asociación Civil Cultura y Ciencia por Puente de Fierro y la ACP-MTP Barrios Populares «Puente de Fierro Territorio Posible» (UNLP-CONICET) se avanzó considerablemente con la maduración del proyecto. También está ocurriendo lo propio con la Dirección del CCT CONICET La Plata en el marco de un convenio en gestión con la Municipalidad de La Plata.

En la MTP 70a realizada el 30 de mayo de 2025 en La Patriada (fotografías 19 a 21 del Anexo)⁵¹ nos visitó el Ing. Fernando Pía, director del CIESA. Hubo excelente respuesta desde Puente de Fierro. Concluida la exposición de la producción orgánica biointensiva, hubo un intercambio muy rico con los presentes, particularmente con aquellos con trayectoria huertera, para luego dirigirnos al lote que La Patriada decidió ceder en comodato a la Asociación Civil Cultura y Ciencia por Puente de Fierro donde el 13 y el 19 de junio comenzamos a hacer la huerta, en ocasión de la 71a MTP también con la visita del Ingeniero Pía (fotografías 22 a 24 del Anexo)⁵².

Este Proyecto de la Huerta representa —entre las 26 identidades, necesidades y sueños mencionadas al comienzo de este capítulo— la concreción de la número 9. La Asociación Civil la conformamos hoy 14 integrantes. Dado que muchos trabajan intensamente para vivir o

⁵¹ Ver anexo: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

⁵² Ver anexo: <https://doi.org/10.51438/B2Bbozcan2025>

sobrevivir en estas difíciles condiciones impuestas por el gobierno nacional, al momento somos cinco integrantes de la AC quienes iniciamos la Huerta, junto con otros voluntarios del barrio —sin trabajo— que seguramente se sumarán pronto a la AC.

En un barrio popular, como la mayoría de los BPA, donde continúan siendo extremadamente importantes los comedores y merenderos, la producción agrícola orgánica biointensiva y la alimentación saludable auto sustentable es una respuesta excelente, probada en más de 100 países hace más de 50 años.⁵³

Asimismo, el Proyecto «Huerta Orgánica Biointensiva Puente de Fierro Territorio Posible» hoy integra —desde el IdIHCS UNLP-CONICET— el Proyecto CTL Ciencia Transformadora Latinoamericana 2024-2050, con referencia al Bienio 2025-2026. Sus resultados serán comunicados a los más de 70 grupos que desde México a Tierra del Fuego participamos de nuestra querida Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación, y será también una prueba que nuestro Manifiesto y Propuesta Territorios Posibles por Utopías Reales puede hacerse realidad en contextos tan adversos para el sistema científico como el del actual gobierno nacional.⁵⁴

Los principales productos y servicios que brindará la Huerta Orgánica Biointensiva serán alimentos saludables, mediante la ejecución del método biointensivo (bancal profundo, de 60 cm, abonado o fertilización, creación de composteras, almácigos, trasplante, deshierbe o desmalezado, riego y planificación de la huerta), manejo orgánico de plagas y enfermedades, productividad de la huerta y costos de producción, autoproducción de semillas, capacitaciones para todas aquellas organizaciones y familias que deseen producir mucho más y de mejor

⁵³ <https://www.proyectociesa.com.ar/>

⁵⁴ <https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/manifiesto-territorios-posibles-por-utopias-reales/>

calidad, como también estrategias de gestión solidaria con inteligencia territorial por justicia territorial donde participan vecinos, organizaciones, gobiernos locales, provinciales y un gobierno nacional más sensible a las necesidades del pueblo que el actual.

En principio la Asociación Civil destinará su producción a las diversas organizaciones que participen del proyecto: La Patriada, El Refugio, Los Hermanos, Región Sur y otras que se vayan sumando a la causa científica popular. A título ilustrativo, hoy La Patriada sostiene seis comedores, generando cada día entre 700 y 900 raciones de comida.

Lideresas del barrio Puente de Fierro coautoras de este capítulo y partícipes de este Proyecto de Huerta Orgánica Biointensiva han tenido capacitaciones en huerta en las últimas tres décadas y han desarrollado un buen número de huertas, particularmente a comienzos de la década del 2000.

Actualmente no contamos con un peso, ni tampoco lo tuvimos en los últimos nueve años que venimos trabajando juntos, para hacer la huerta. Tenemos el recurso humano disponible y una gran motivación por parte de algunas lideresas y vecinos del barrio para, con escasos recursos económicos, hacerlos rendir al máximo. El Ing. Fernando Pía viene realizando recientemente actividades *ad honorem* porque confía en las motivaciones de estas mujeres ejemplo de altruismo, amor y compromiso con el barrio desde hace décadas.

Con referencia al impacto productivo la propuesta del Proyecto Huerta Orgánica Biointensiva Puente de Fierro Territorio Posible ofrece una respuesta oportuna y hasta necesaria al contexto de los barrios populares no sólo argentinos, sino en toda América Latina, al menos por ocho motivos o razones:

- **Ataque al hambre y la desnutrición:** en una primera etapa es necesario paliar el hambre y la desnutrición de manera autogestiva, para abastecer los comedores y generar trabajo digno.

- **Mejora en la productividad:** la producción biointensiva ha demostrado en más de 50 años y más de 100 países producir entre dos y tres veces (en ocasiones hasta cuatro veces más) que la horticultura convencional o tradicional (Pía, 2005).
- **Desarrollo de capacidades técnicas:** el método biointensivo desarrolla un *modus operandi* que fortalece notablemente las capacidades técnicas utilizando solamente herramientas manuales de fácil acceso a todas las personas.
- **Generación de puestos de trabajo:** los niveles de desocupación y subocupación en barrios populares son más elevados que la media; el método biointensivo crea puestos de trabajo e incrementa los ingresos de quienes producen.
- **Aumento de la calidad de los alimentos:** al no tener agroquímicos la calidad de los alimentos será superior.
- **Valor agregado en territorio:** el capital fijo (cerco perimetral, bancales, compostera, herramientas), la mejora de la calidad del suelo y el mantenimiento de la huerta representan un significativo valor agregado en el territorio, en términos de valor de uso complejo, valor de cambio simple y valor de uso simple.
- **Volumen de producción:** por cada 5m² de un bancal intensivo se espera tener una producción de alrededor 40 a 50 kg de hortalizas con el objetivo, a largo plazo, que una familia en tan sólo cinco bancales de 10 m² cada uno logre producir entre 400 y 500 kg de verduras por año, lo que representaría un consumo de 8 a 10 kg de hortalizas por semana durante todo un año (Pía, 2005).
- **Economía ambiental:** el método biointensivo utiliza hasta 1/5 menos de agua, incrementa la cantidad de materia orgánica del suelo y aumenta el volumen de residuos orgánicos utilizados para compostar (a través de la implementación de cultivos

para compost) vale decir es más sostenible. Paralelamente a este objetivo se va a implementar un plan de separación de residuos a escala barrial, lo cual aumentará la sostenibilidad. Mediante una campaña se hará una distribución de baldes reciclados de 20 litros donde cada familia llevará los restos de sus residuos orgánicos a la compostera (Pía, 2005).

Con referencia a la asociatividad, este Proyecto permite incrementar las capacidades de organización y asociatividad en el barrio popular y fomentar la participación comunitaria. Es oportuno mencionar que los lazos asociativos en Puente de Fierro registran más de una década de trayectoria. Varias de las organizaciones de la Asociación Civil fueron y continúan siendo activas partícipes de la Asamblea Barrial de Puente de Fierro cuyo nacimiento es anterior a nuestra MTP.

En términos de asociatividad, la construcción de vínculos duraderos en 71 MTP y más de 50 Mesas de Trabajo Intermedias (MTI), desde 2016 al presente, contribuyó a decantar en la compleja tarea de co-construcción y finalmente concreción de una Asociación Civil, siempre abierta a la participación de las diversas organizaciones con sede en Puente de Fierro. En ella la puesta en marcha de una Huerta Orgánica Biointensiva es clave en el fortalecimiento de la asociatividad en contextos socioeconómicos tan complejos y adversos como los actuales.

Asimismo, la activa participación de las principales lideresas de la Asociación Civil de Puente de Fierro en la Red Científica Solidaria Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación es clave en la visibilización y polinización de esta experiencia de la Huerta Orgánica Biointensiva, particularmente en las Áreas III y IV de nuestra red latinoamericana, denominadas «Ciencia Transformadora Latinoamericana y Políticas Públicas» y «Hermanando Redes y Comunidades» donde Puente de Fierro participa con otras 18 redes

solidarias de Argentina y otros países de América Latina. Una de ellas es la Red Universitaria de Economía Social y Solidaria de Argentina (RUESS).

Aprendizajes y balance de estas seis iniciativas de IAP por CTL en el barrio popular

¿Cómo sistematizar, analizar e interpretar aprendizajes y balances de Investigación-Acción-Participativa referidos a estas seis experiencias concretas, pensando en aportar a una ciencia transformadora latinoamericana (CTL) en desarrollo con el colectivo de la red Territorios Posibles, Praxis y Transformación, a una ciencia con incidencia (CONAHCyT, 2024), a una ciencia con conciencia (Morin, 1984), a una ciencia implicada (Villasante y Gutiérrez, 2006) y a una ciencia popular territorial (Saquet, 2022)?

Para responder esta compleja pregunta se estima oportuno comenzar por diferenciar entre una ciencia del *statu quo*, una ciencia crítica y una ciencia que, transitando la fase de diagnóstico crítico, proponga y ejecute una teoría de la transformación sólida (Wright, 2015). Estas tres formas de hacer investigación estarían conformando una fase naciente en la ciencia que denominamos teleológica, vale decir, estamos procurando responder algunas preguntas tales como: *con qué fines investigo, para quién investigo y para qué investigo*. Es para mantener el *statu quo* dominante, es para criticar y resistir o es para, previo diagnóstico crítico, destinar más tiempo a la transformación virtuosa (Bozzano y Canevari, 2019).

¿En qué estaría radicando, entonces, la diferencia entre sistematizar, analizar, interpretar y en ocasiones explicar largos procesos sucesivos de reflexión-acción-reflexión-acción —en espiral o más lineales— orientados a producir micro, meso o macro transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y/o decisionales con IAP por CTL (Bozzano, 2023), o hacerlo sólo en fases de diagnóstico crítico o no crítico

(de *statu quo*), en tareas de análisis, descripción, interpretación y explicación?

Hemos encontrado, al momento, varias respuestas, todas ellas parciales y provisionarias. En el mundo científico, en todo el planeta, son valiosas y muy abundantes las investigaciones en ciencias sociales, exactas y naturales que sistematizan, describen, analizan, interpretan y explican un sinnúmero de hechos, fenómenos y procesos. En el caso de las ciencias sociales es más factible identificar entre ciencia crítica y ciencia del *statu quo*, que reconocerlo en las ciencias exactas y naturales. Recordemos que el catálogo SKOS de la Unesco consigna más de 1.200 disciplinas y subdisciplinas científicas (UNESCO, 2018), sin embargo, son en extremo escasas las disciplinas y sus investigaciones que terminan produciendo transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales en los sujetos que forman parte de cada objeto de investigación: comunidades, políticos, empresarios y otros (Bozzano, 2023).

Nosotros, como pata científica de la inteligencia territorial y la justicia territorial, no sólo debemos acompañar con nuevo conocimiento, sino que nos falta aún aprender que alguien debe ser responsable de la factibilidad y viabilidad de los resultados de las investigaciones por el bien mayor de todas las partes: en este caso deberían ser nuestras autoridades electas (nacionales, provinciales, municipales), situación que difícilmente ocurre en las últimas décadas, sino no, no existirían 130 millones de personas viviendo en barrios populares de América Latina. En este escenario, frecuentemente doloroso y angustiante, para quienes lo viven o lo conocen, las coautoras de este capítulo —Rosa, Silvia, Ana y Mónica— ocupan un rol que, en los hechos, no les corresponde, dedicando tiempo y energía amorosa y altruista a miles de habitantes de su barrio cumpliendo funciones inherentes al Estado, no atendidas ni cubiertas suficientemente por los sucesivos gobiernos de turno. Tampoco es función de investigadores científicos ser funcio-

narios o empleados de medio ambiente, economía popular, regularización de la tierra, infraestructura, hábitat, salud y muchas funciones públicas más existentes en nuestras instituciones y oficinas públicas.

En países como Suecia, Finlandia, Noruega, Islandia, Japón, Singapur o en muchos otros, ocurre hace décadas que un buen número de resultados científicos están siendo incorporados como parte de las políticas públicas. Vale decir, funcionarios de gobiernos dialogan y articulan con científicos y avanzan, cada uno desde su rol; participan ambos con líderes locales y ciudadanos, y así van haciendo realidad procesos de ciencia transformadora. Hemos tenido oportunidad de conocer varios casos en ocasión del funcionamiento de la ENTI Network y luego de la INTI Network bajo la dirección del Dr. Jean-Jacques Girardot. El caso del Distrito V de Huelva (España) con nuestra colega la Dra. Blanca Miedes Ugarte y un grupo muy poderoso de ciudadanos, organizaciones e investigadores logró grandes transformaciones y premios en la ONU. Estos resultados de hace más de una década continúan hoy su fecundo sendero (Miedes, 2012, pp. 231-237).

En contrapartida, un gran número de países, incluso con autoridades democráticamente electas, no incorporan resultados de la producción científica o lo hacen de manera muy reducida e insuficiente. El caso actual de Argentina es emblemático, dado que se ataca al sistema científico de manera artera cuando aún en este contexto continúa siendo el organismo científico mejor rankeado en toda América Latina (CONICET, 2024, Mazzini Puga, 2025, Burdman, 2024). No se trata sólo de una limitación del sistema político institucional asociada a la burbuja temática —oficina, repartición pública— donde cada uno se desempeña, al desinterés por el bien público, a los egos tan presentes en millones de seres humanos y/o al apetito por el manejo no transparente de los fondos de todos, públicos, sino que también en el mundo científico con frecuencia nos aislamos detrás de burbujas teóricas —tarea necesaria pero insuficiente— sin empatizar con los sujetos de

cada objeto de investigación —comunidades, otros— ni con investigadores de otras disciplinas.

Por lo general ocurre que las ciencias exactas y naturales producen más propuestas concretas de intervención y de transformación que las ciencias sociales: así se pudo constatar en las experiencias expuestas en este capítulo. Ello ocurre por la sencilla razón de que los hechos sociales, culturales y políticos, más allá de ser objeto de análisis rigurosos y sistemáticos, no siempre producen los resultados materiales, ni medibles cuantitativamente, como lo hacen, por lo general, investigaciones de las ciencias exactas y naturales. Ello no significa que las ciencias sociales no son rigurosas, ni científicas. Recordemos que entre las cuatro acepciones de ciencia en nuestra lengua las ciencias sociales no figuran: «Conjunto de conocimientos relativos a las ciencias exactas, físicas, químicas y naturales» (RAE, 2025). Las ciencias sociales y las ciencias humanas son citadas luego por la RAE junto a otras acepciones tales como ciencia ficción, ciencias ocultas, ciencia pura, etc.

Un sencillo análisis de algunos casos expresados en este capítulo son útiles para clarificar lo que estamos expresando: las mediciones del hormigón fibrado con el Ing. Zerbino, las mediciones de los rindes de puerro o remolacha con el Ing. Pía o los diagnósticos de diabetes, COVID-19 o de otra enfermedad con el Dr. Marín son más precisos que el grado de compromiso de quién participa, co-interviene y co-transforma con científicos de sociales, exactas y naturales en la concreción de miles de acciones transformadoras materiales e inmateriales, tangibles e intangibles. En definitiva, la transformación virtuosa, o en ocasiones la transformación viciosa, la terminan ejecutando los heterogéneos sujetos de cada objeto de investigación: líderes populares, campesinos, obreros, indígenas, funcionarios públicos, gerentes de megaminerías, grandes empresarios industriales, comerciantes y muchos otros ciudadanos. Si en la ciencia solo diagnosticamos, no estaremos aportando a la co-intervención ni a la co-transformación.

Con el objeto de ofrecer aportes a la visibilización y validación de una CTL, una ciencia con incidencia (CONAHCyT, 2024), una ciencia implicada (Villasante y Gutiérrez, 2006) y una ciencia popular territorial (Saquet, 2022) presentamos los resultados de una interpretación realizada para las seis experiencias transitadas con referencia a doce cuestiones útiles para avanzar en una CTL aún desarrollo incipiente (tabla 7). Se trata de las siguientes criterios:

- ¿Con qué temas de la ACP se relaciona la iniciativa o proyecto (temas 1 a 26)?
- ¿Quiénes y cuándo tomaron la iniciativa en la ACP y MTP (qué patas de la inteligencia territorial y la justicia territorial, citar organizaciones, instituciones, etc.).
- ¿Se concretó algún resultado material o inmaterial? (Se mencionan).
- ¿Cuáles son los principales conocimientos específicos que se despliegan en cada proyecto? ¿con qué disciplina se relacionan?
- ¿Cuál es el principal *modus operandi* para lograr transformaciones?
- ¿Cuál fue el grado de participación e involucramiento del gobierno nacional hasta el momento? (En cinco rangos en escala Likert: muy alto-alto-medio-bajo-nulo).
- ¿Cuál fue el grado de participación e involucramiento del gobierno provincial hasta el momento? (En cinco rangos en escala Likert, *ídem*).
- ¿Cuál fue el grado de participación e involucramiento del gobierno municipal hasta el momento? (En cinco rangos en escala Likert, *ídem*).
- ¿Cuál fue el grado de participación e involucramiento del sector privado hasta el momento? (En cinco rangos en escala Likert, *ídem*).

- ¿En cuáles de las cinco componentes de la justicia territorial la iniciativa o proyecto tuvo mayor impacto. Justicia social, justicia ambiental, justicia cognitiva, justicia económica y justicia política-institucional (se citan en orden decreciente, desde la más a la menos significativa).
- Grados de ejecución de las tres fases del objeto de investigación de la CTL: objeto de estudio (OE), objeto de intervención (OI), objeto de transformación (OT). (En cinco rangos en escala Likert, *ídem*).
- ¿Con qué recursos económicos adicionales a los recursos humanos de lideresas e investigadores se realiza/ó cada proyecto o iniciativa?

Tabla 7
Cruce de 6 iniciativas con 12 variables

	Asociación Civil «Cultura y Ciencia por Puente de Fierro»	Proyecto Veredas Comunitarias con Fibras	Proyecto de un Equipamiento Comunitario para el barrio	Reducción del riesgo de inundaciones	Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria	Huerta Orgánica Biointensiva
1-Temas de la ACP	Todos : 1 a 26	14, 2	16, 8, 25, 17, 18	12, 20	20 y 16	9, 11
2-Quiénes y cuándo comenzaron	Lideresas del barrio e investigadores del IdIHCS, en 2018	Ing. Zerbi-no y el LEMIT en 2014	Lidere-sas del barrio e investigadores del IdIHCS, en 2017	Lideresas del barrio en 2016	Dr Marín, Lic. Vetere y lideresas del barrio en 2020	Ing. Pía, CIESA, Lideresas del barrio e investigadores del IdIHCS, en 2025

3-Principales resultados materiales y/o inmateriales	Personería jurídica en la Provincia. Veredas. Vigilancia epidemiológica. Huerta. Limpieza de zanjas	Veredas. Sensibilización a la comunidad	Ante-proyecto con otros barrios populares de Mar del Plata, Córdoba y Mendoza. Proyecto con Gobierno Provincial	Trabajo conjunto de lideresas y organizaciones con la Delegación Municipal en zanjas y canales	Acción continua de lideresas con el Dr. Marín y el Lic. Vetere	Construcción de los primeros bancales de la huerta en un lote de 10 m por 20 m. Primeros almácigos y primer invernáculo
4-Conocimientos específicos y disciplinas relacionadas	Asociacionismo. Derecho. Contabilidad. Administración Pública	Localización y construcción de hormigón reforzado con fibras sintéticas. Ingeniería de materiales. Geografía. Comunicación Social	Localización y construcción de equipamiento Arquitectura. Urbanismo. Geografía	Zanqueo y limpieza con máquinas zanjadoras y palas. Hidráulica	Prevención y cuidado de la salud. Medicina comunitaria.	Construcción de bancales, com-postera, invernáculo y cerca perimetral. Agronomía. Agricultura orgánica. Método biointensivo
5-Principal <i>modus operandi</i> en la transformación	Gestión ante la Dirección Provincial de Personas Jurídicas para su concreción	Acuerdos entre necesidades del barrio, sitio no inundable, sin conflicto dominial y aprobación provincial y municipal	Gestión ante Othalo Noruega y ante Gobierno Provincial para su concreción, aún en suspenso	Gestión ante la Delegación Municipal para su concreción	Decisión de la cátedra de Epidemiología Comunitaria (FCM, UNLP) de trabajar en este entre más de 160 barrios populares	Decisión del CIESA Chubut de apoyar voluntariamente al barrio popular hasta obtener financiamiento

6-Participación, involucramiento del Gobierno Nacional	Nulo	Nulo	Bajo	Nulo	Nulo	Nulo
7- Participación, involucramiento del Gobierno Provincial	Alto	Muy alto	Bajo	Nulo	Medio	Muy alto
8- Participación, involucramiento del Gobierno Municipal	Nulo	Medio	Nulo	Medio	Bajo	Medio
9- Participación, involucramiento del sector privado	Nulo	Bajo	Bajo	Nulo	Bajo	Alto
10-Impacto en componentes de la justicia territorial, en orden decreciente	1° Justicia cognitiva. 2° Justicia social. 3° Justicia económica. 4° Justicia ambiental. 5° Justicia política	1° Justicia social. 2° Justicia ambiental. 3° Justicia cognitiva. 4° Justicia política	1° Justicia social. 2° Justicia cognitiva. 3° Justicia política	1° Justicia ambiental. 2° Justicia social. 3° Justicia cognitiva. 4° Justicia política	1° Justicia social. 2° Justicia cognitiva. 3° Justicia política	1° Justicia social. 2° Justicia cognitiva. 3° Justicia ambiental. 4° Justicia económica

11-Grados de ejecución de las tres fases del objeto de investigación	OE: alto OI: alto OT: alto	OE: muy alto OI: muy alto OT: alto	OE: alto OI: bajo OT: nulo	OE: alto OI: medio OT: medio	OE: alto OI: alto OT: alto	OE: alto OI: medio OT: bajo
12-Recurso económicos adicionales a los recursos humanos	Ninguno	\$16 millones del Proyecto FITBA (Gov. Pcial)	Ninguno	Ninguno	Ninguno	\$4,983 millones del Proyecto IPEP (Gov. Pcial) en proceso

Fuente: Elaboración propia.

Un análisis de los resultados de estas seis iniciativas a la luz de las doce cuestiones útiles para avanzar en una CTL en proceso de incipiente y fecundo desarrollo permite concluir que:

1. Espirales sucesivas de reflexión-acción-reflexión-acción no exentas de inercias y contradicciones no sólo son transformadores, sino que pueden ser objeto de sistematizaciones rigurosas y posteriores análisis e interpretaciones de gran utilidad para que las políticas públicas no sólo puedan estar más presentes, sino ser más eficaces y eficientes.
2. Las particulares combinaciones de conocimientos y disciplinas científicas en cada una de las seis iniciativas están en todos los casos orientadas a transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres: este proceso supera notablemente el quehacer científico inter y multidisciplinario para articularse y hermanarse en los hechos con quehaceres comunitarios, institucionales y, en menor medida, empresario, a excepción de emprendimientos de la economía social y solidaria, de la eco-

nomía humana y de otras empresas con responsabilidad social y ambiental.

3. El rol de las lideresas es poderoso, comprometido, altruista y amoroso: cumplen funciones que deberían hacer funcionarios y empleados públicos. No son suficientemente reconocidas por gobiernos, universidades, sistemas científicos, empresas, ni por la ONU. Es tiempo de que sean reconocidas.
4. La perspectiva científica abordada aquí en barrios populares no solo aporta a la gestión integral del territorio, sino a una gestión integrada e integradora: los hechos concretos lo atestiguan. Es necesario integrar disciplinas científicas, organizaciones, oficinas, perspectivas, conocimientos y modos de hacer las cosas, sin imponerlas.
5. La presencia del Estado en este barrio popular y en la mayoría de los barrios populares es insuficiente, en muchas circunstancias está ausente. Las fuertes declaraciones de las Conferencias de ONU-Hábitat orientadas a fortalecer el accionar del Estado no logran resultados satisfactorios. La población en barrios populares continúa incrementándose año a año, en buena medida por el éxodo rural.
6. La justicia territorial es necesaria en cientos de miles de barrios populares de todo el planeta, como también en muchos otros lugares olvidados y/o vulnerados. Su análisis y aplicación en términos de los cinco componentes de la justicia territorial es de gran utilidad en la ejecución de políticas públicas, con frecuencia sectoriales y sectorializadoras. En cada una de las seis iniciativas tiene lugar una particular jerarquización y presencia de las cinco o menos componentes de la justicia territorial, situación importante a la hora de planificar políticas y programas públicos.

Fieles a nuestro Manifiesto y Propuesta «Territorios Posibles por Utopías Reales» (2020) con Rosa, Silvia, Ana, Tuli (Mónica), otras lideresas y líderes de Puente de Hierro, con Tomás Canevari, Conrado Márquez Rosano, Ana Núñez, Adriana Gómez Alzate, Carla Rueda, Micaela Aguirre, Alfonso Pérez, Marcos Saquet, Leonardo Garavito, Silvana Cappuccio, Andrés Lalanne, Christopher Mora, Lidia Orias Arguedas, Diana Usaquin, Edier Bustos, José Luis López González, Caio Cezar Cunha, Vanesa Crissi Alloranti, César Ramírez, Natalia Carrión, Dora Corvalán, Guido Corvalán, Roger Almaraz y más de dos centenares de amigos y colegas investigadores y líderes comunitarios de nuestra red estamos cada día más convencidos que, ante tanta injusticia e inconsciencia, lo posible es más rico que lo real. Es seguramente por ese fuego interno que brota cuando hacemos lo que hacemos que nos sentimos unos testarudos utópicos prácticos que trabajamos con gusto y placer para hacer realidad nuestras utopías, cueste lo que cueste, porque en definitiva como enseñaba el abuelo de Horacio Bozzano, *Don Pepe*, Giuseppe Salvatore Cangiani: «lo que cuesta vale».

Bibliografía

- Bozzano, H. (2023). *Geografías del amor, el poder y las miserias*. Books2bits. <https://doi.org/10.51438/B2Bbozzano2023>
- Bozzano, H., y Canevari, T. (2017). Gente, Ciencia y Políticas Públicas. Inteligencia, Desarrollo y Justicia Territorial. El PIO UNLP-CONICET: Tres iniciativas en La Plata, Ensenada y Berisso, Argentina. *I Seminário Internacional de Estudos Territoriais «A praxis no Desenvolvimento Territorial»*. https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/68552/Documento_Completo.pdf?sequence=1
- Bozzano, H., y Canevari, T. (2019). Scientific Agendas and Work Tables. An action research initiative in La Plata, Ensenada and

- Berisso, Argentina. *International Journal of Action Research*, 15(1), 45-67. <https://doi.org/10.3224/ijar.v15i1.03>
- Bozzano, H., y Canevari, T. (Coords.) (2020). *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres: Ciencia, comunidad y políticas públicas*. Edulp UNLP-CONICET. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1267/pm.1267.pdf>
- Burdman, G. (2024) Desfinanciamiento, ataques y fuga de cerebros: la cruda realidad de la ciencia en Argentina. *France 24*. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20241112-desfinanciamiento-ataques-y-fuga-de-cerebros-la-cruda-realidad-de-la-ciencia-en-argentina>
- Cappannini, D., y Mauriño, V. (1960). *Suelos de la zona litoral estuárica comprendida entre las ciudades de Buenos Aires al norte y La Plata al sur*. INTA.
- Cato, F., Garat, M., y Bozzano, H. (2024). Othalo y Territorios Posibles. El caso de una start up y de una red científica transformadora al servicio de una humanidad más respetuosa del ambiente. *IV ELATEPO Encuentro Latinoamericano de Territorios Posibles*. Universidad Autónoma Chapingo, México.
- CONAHCYT (2024). *La ciencia responsable considera la incidencia social desde sus inicios*. Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías. PRONACES Programas Nacionales Estratégicos en Salud. https://secihtl.mx/wp-content/uploads/publicaciones_conacyt/salud/Salud.pdf
- CONICET (2024). El CONICET vuelve a ser la mejor institución gubernamental de ciencia de Latinoamérica. <https://www.conicet.gov.ar/el-conicet-vuelve-a-ser-la-mejor-institucion-gubernamental-de-ciencia-de-latinoamerica-3/>
- Fals Borda, O. (1986). La investigación-acción participativa: Política y epistemología. En A. Camacho (Ed.), *La Colombia de hoy* (pp. 21-38). Cerec.

- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina* (antología y presentación de Víctor Manuel Moncayo). CLACSO-Siglo XXI Editores. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16358/1/AntologiaFalsBorda.pdf>
- Infobae (2024, 20 de marzo). Granizo, inundaciones y destrozos: así afectó el temporal a La Plata y otras localidades del AMBA. <https://www.infobae.com/sociedad/2024/03/20/granizo-inundaciones-y-destrozos-asi-afecto-el-temporal-a-la-plata-y-demas-localidades-del-amba/>
- IPEP (2025) La Provincia lanza la Incubadora de Proyectos de la Economía Popular. Disponible en: <https://www.gba.gob.ar/desarrollo-de-la-comunidad/noticias/la-provincia-lanza-la-incubadora-de-proyectos-de-la-econom%C3%ADa>
- La Nación (2024, 19 de marzo). Supercelda: la tormenta dejó bajo el agua a La Plata y pegó fuerte en el conurbano. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/supercelda-la-tormenta-dejo-bajo-el-agua-a-la-plata-y-pego-fuerte-en-el-conurbano-nid19032024/>
- Mazzini Puga, L. (2025). Cientificidio: una academia alerta sobre el ataque del gobierno a la ciencia argentina. *Agencia de Noticias Científicas*. https://agencia.unq.edu.ar/?p=28852&utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=cientificidio-una-academia-alerta-sobre-el-ataque-del-gobierno-a-la-ciencia-argentina
- Mid-East Information (25 de febrero de 2024) *DSO and MIT Honour Winner of MIT Design X Dubai Accelerator's First Cohort*. <https://mid-east.info/dso-and-mit-honour-winner-of-mit-designx-dubai-accelerators-first-cohort/>
- Miedes Ugarte, B. (2012). Observatorio Local de Empleo de la Universidad de Huelva OLE-UHU. En H. Bozzano (Dir.), J-J. Girardot, G. Cirio, C. Barrionuevo y F. Gliemmo (Coords.) (2012). *Inteligencia territorial. Teoría, métodos e iniciativas en*

- Europa y América Latina* (pp. 231-237). Edulp. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5237/pm.5237.pdf>
- Míguez Passada, D., González, A., Violini, D., Pappalardi, M., y Zerbino, R. (2012). Desarrollo e implementación de un hormigón reforzado con fibras sintéticas para la repavimentación de la ruta 24 de Uruguay. *V Congreso Internacional; 19 Reunión Técnica AATH*. Bahía Blanca, Argentina, pp. 311-318.
- Morin, E. (1984). *Ciencia con consciencia*. Anthropos.
- Municipalidad de Esquel (2022). Plan Municipal de Veredas. <https://www.esquel.gov.ar/veredas>
- Pía, F. (2005). *Huerta Orgánica Biointensiva*. CIESA Centro de Investigación y Enseñanza en Agricultura Sostenible con el apoyo de IFOAM International Federation of Organic Agriculture Movements. <http://biointensivo.m.ourproject.org/dox/Huerta%20Orga%CC%81nica%20Biointensiva%20-%20CIESA.pdf>
- Prigogine, Ilya (1996). *El fin de las certidumbres*. Andrés Bello.
- Real Academia Española (RAE) (2025). Ciencia. *Diccionario de la Lengua Española*. <https://dle.rae.es/ciencia>
- Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación (2020). *Territorios Posibles por Utopías Reales. Manifiesto y Propuesta*. <https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/manifiesto-territorios-posibles-por-utopias-reales/>
- Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación (2020). *Territorios Posibles por Utopías Reales. Manifiesto y Propuesta*. <https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/manifiesto-territorios-posibles-por-utopias-reales/>
- RENABAP (2022) *Mapa del relevamiento del Registro Nacional de Barrios Populares*. Ministerio de Economía, Secretaría de Desarrollo Territorial, Hábitat y Vivienda, Integración Socio

Urbana. <https://www.argentina.gob.ar/habitat/integracion-socio-urbana/renabap/mapa>

Romanazzi, P. (Dir.) (2019). *Plan de Reducción del Riesgo por Inundaciones en la Región de La Plata*. Editorial Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de La Plata y Municipalidad de La Plata. <https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/book/2467>

Saquet, M. (2022). *Singularidades: um manifesto a favor da ciência territorial popular feita na práxis descolonial e contra-hegemônica*. Editora Consequência.

UNESCO(2018). Science Report Towards 2030. UNESCO Publishing. <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002354/235407e.pdf> y <https://skos.um.es/unesco6/00/html>

UN-Habitat (6 de octubre de 2020) UN-Habitat aims to use plastic waste to support housing for all. <https://unhabitat.org/news/06-oct-2020/un-habitat-aims-to-use-plastic-waste-to-support-housing-for-all>

Villasante, T., y Gutiérrez, P. M. (2006). Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. *Revista Redes*, 2(11). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.87>

Wright, E. O. (2015). *Construyendo utopías reales*. Akal.

Zerbino, R. (2020). Capítulo 17. Uso de microfibras sintéticas en hormigón. H. Bozzano y T. Canevari (Coords.), *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres: Ciencia, comunidad y políticas públicas* (pp. 343-359). Edulp. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1267/pm.1267.pdf>

Capítulo 9. Ciencia Transformadora y Justicia Territorial. Análisis e interpretación de 199 acciones en un proyecto de Investigación-Acción-Participativa

Tomas Canevari y Horacio Bozzano

Introducción

La Justicia Territorial es una disciplina científica propuesta en 2016 en el VII CIETA Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales organizado por la Universidad Nacional de Colombia en su sede de Manizales (Bozzano, 2016) inserta en el Proyecto CTL Ciencia Transformadora Latinoamericana 2024-2050 en marcha entre grupos de 17 universidades en América Latina (Bozzano et al., 2024).⁵⁵ A diferencia de la investigación básica, y también de la denominada investigación aplicada, en procesos de Investigación-Acción-Participativa, en adelante IAP (Fals Borda, 1986, 2015), las acciones y la participación son claves. Sin embargo, es básico y necesario tener claridad sobre el objeto de investigación que nos ocupa, de manera de evitar intervencionismos y voluntarismos.

⁵⁵ Por Argentina UNLP, UNMDP, UNSE; por México UACH, ColTlax y CIATEJ; por Colombia UExternado, UDFJC, UniCaldas y UTadeo Lozano; por Brasil UEL, UFU, UFPE y UNIOESTE; por Costa Rica UNA, UNED y CeNAT.

En este capítulo el análisis y la interpretación de la investigación realizada se orientó durante la pandemia del COVID-19 a entablar relaciones entre las necesidades estructurales y emergentes en un barrio popular (Puente de Fierro, La Plata, Buenos Aires, Argentina) y los resultados tangibles e intangibles obtenidos a lo largo del proceso de IAP.⁵⁶ Ello contribuyó a analizar en qué medida las cinco componentes de la justicia territorial —justicia social, cognitiva, ambiental, económica y política— se vinculan, mucho, poco, nada, con cada una de las 199 acciones analizadas.

Desde 2016 realizamos IAP en Puente de Fierro de manera ininterrumpida desde el IdIHCS UNLP-CONICET y varias organizaciones sociales con sede en el barrio. Desde entonces hemos implementado un dispositivo, actualmente en marcha, denominado Agenda Científica Participativa (ACP) y una técnica llamada Mesa de Trabajo Permanente (MTP) (Bozzano y Canevari, 2019), la cual hemos ejecutado en 70 ocasiones entre 2016 y 2025.

Los objetivos del capítulo son: Mediante una Investigación-Acción-Participativa (IAP) en un barrio popular argentino —Puente de Fierro, en La Plata— establecer puentes entre dos disciplinas científicas, la Geografía y la Comunicación Social, para sentar precedentes de base interdisciplinaria con la Justicia Territorial. Comunicar, mediante dos caminos metodológicos de la IAP, el análisis y la interpretación de necesidades emergentes y estructurales identificadas en el barrio popular durante la pandemia del COVID-19, así como las respuestas ocurridas, todas ellas en clave de los cinco componentes de la justicia territorial: justicia social, ambiental, cognitiva, política y económica. Por último, ofrecer resultados útiles en el desarrollo del Proyecto Ciencia Transformadora Latinoamericana (CTL) 2024-2050

⁵⁶ Un desarrollo más profundo de este capítulo ha sido aprobado el 23 de noviembre de 2025, para su publicación como artículo científico en la *Journal of Latin American Geography* (JLAG) de la University of Texas Press.

en pleno desarrollo en la Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación.

Geografía Transformadora, Comunicación Social, IAP y Justicia Territorial

La Ciencia Transformadora se ejecuta en procesos de Investigación-Acción-Participativa, (Fals Borda, 1986, 2015). Múltiples espirales sucesivas de reflexiones, acciones, participación, colaboración y acompañamiento son claves en la IAP, de allí que análisis e interpretaciones —en este caso de necesidades estructurales y emergentes en el barrio popular— se articulan e interpenetran con resultados tangibles e intangibles emanados directamente del proceso de IAP con el fin de ir co-construyendo con los sujetos del objeto —líderesas barriales, funcionarios públicos, otros actores— micro-transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales (Bozzano, 2023, pp. 217-268). En el capítulo 8 el lector pudo conocer cinco transformaciones (asociación civil, veredas, equipamiento comunitario, reducción del riesgo de inundaciones, huerta ecológica biointensiva): cada una de ellas es fruto de un cúmulo de reflexiones, acciones y micro-transformaciones que finalmente produjeron transformaciones tangibles y/o intangibles, no exentas de tiempos de inercias. En el caso de las 199 acciones que analizamos a continuación, preferentemente tuvieron lugar micro-transformaciones, o bien hubo inercias. Algunas de ellas, concatenadas y progresivas fueron generando transformaciones de mayor envergadura.

Es oportuno mencionar que cuando hacemos IAP en cada reflexión y en cada acción ponemos a prueba los seis pilares o premisas del maestro Orlando Fals Borda: en síntesis refieren a la razón práctica, a la conjunción entre saberes, a la vivencia participante horizontal, a los quiebres en asimetrías, a los cuatro tipos de conocimiento y a la interacción comunicante (Fals Borda, 2015, pp. 305-308). En Bozzano y

Canevari (2020, pp. 499-502) pueden consultarse estas seis lecturas o maneras en que en Puente de Fierro vamos haciendo IAP desde 2016.

Una breve introducción de lo que entendemos por *geografía* (y *geografía transformadora*) y *comunicación social* nos permite establecer algunas relaciones tanto con los seis pilares de la IAP (Fals Borda, 2015, pp. 305-308), como con las tres fases de la *ciencia social emancipadora*: diagnóstico crítico, intervención y transformación (Wright, 2015) y con las tres fases del objeto de investigación: estudio, intervención y transformación, base del actual Proyecto CTL Ciencia Transformadora Latinoamericana 2024-2050.

En un sentido amplio e introductorio la *geografía* es la ciencia que estudia los hechos y fenómenos físicos, biológicos y humanos de la superficie terrestre, atendiendo a las causas que los originan y a su relación con otros hechos o fenómenos. Mientras que la comunicación social es la disciplina de las ciencias sociales que estudia los procesos mediante los cuales las personas, grupos e instituciones producen, circulan, interpretan y disputan significados en contextos sociales, culturales, políticos y tecnológicos específicos.

Habiendo un sinnúmero de perspectivas de la geografía, focalizamos en dos maestros del último siglo: David Harvey y Milton Santos. Para Harvey (1973, 1983) la geografía no es sólo una ciencia que describe, entiende y explica el espacio, sino también que supone un compromiso social, argumentando que debe ser una herramienta para la lucha por la justicia social, la igualdad y la democratización de la ciudad. Su visión de geografía radical de base marxista se centra en el entendimiento de las relaciones de poder y de la producción social del espacio en el contexto del capitalismo. Poniendo hincapié en la geografía urbana, Harvey analiza y cuestiona estructuras sociales y económicas que moldean el espacio, profundizando en el concepto de justicia espacial, el cual analizamos al referirnos a la justicia territorial (Bozzano, 2016, Ferrari y Bozzano, 2019).

En Milton Santos (1995, 1996) la geografía se focaliza en una teoría social crítica del espacio, donde en cada territorio cooperación y conflicto son la base de la vida en común. Entre sus riquísimos abordajes referidos al territorio usado rescatamos la dialéctica entre sistemas de objetos y sistemas de acciones, las relaciones locales-meso-globales, los acontecimientos en tiempo-espacio y las técnicas en términos de hibridaciones entre naturaleza y trabajo humano, en la medida que adquieren relevancia analítica e interpretativa en su aplicación a casos concretos como, por ejemplo, los barrios populares.

Apoyados en una tríada de procesos, lugares y actores, respectivamente con base en Durkheim (la estructura, el sistema), Santos (sistemas de objetos y sistemas de acciones) y Weber (la acción, la agencia) nuestra definición de geografía la entiende como

[...] la disciplina científica que, junto a otras, estudia las diferenciaciones en el espacio terrestre y en sus lugares entendida como compleja, solidaria y contradictoria dialéctica de las relaciones entre procesos sociales y procesos naturales; o bien de los actores que, con sus percepciones, intereses y acciones, construyen lugares en una relación perpetua entre hombre y medio (Bozzano, 2009, p. 55).

Esta visión crítica y radical presente en Harvey y Santos, tamizada por procesos, lugares y actores, aplica a lo que entendemos acerca de una geografía de un barrio popular, en este caso Puente de Fierro. Sin embargo, al decidir imprimir la voluntad de transformación, entendemos que la crítica, referida a la primera fase de ciencia social emancipadora en Erik Olin Wright, es más útil en la medida que incorpora las otras dos fases: intervención y transformación (Wright, 2015), en nuestros términos entendida como co-intervención y co-transformación. Aquí radica el espíritu de la geografía transformadora y de otras ciencias transformadoras.

Con geo-transformare, no se hace referencia a la explicación de las transformaciones de los territorios, trabajo científico que tiene lugar entre miles y miles de científicos para entender un sinnúmero de procesos –urbanos, rurales, regionales, políticos, ambientales, sociales, económicos, culturales- la mayoría en el marco de una globalización que cada día despilfarra más los recursos de todos, que se vuelve en un frenesí de consumismo, individualismo y materialismo exacerbado, y que empobrece y posterga a miles de millones de personas. Con geo-transformare en cambio nos estamos refiriendo a una Geografía en condiciones de co-construir un triple proceso simultáneo de transformación de personas, números o clientes electorales en sujetos o ciudadanos hacedores de sus propias vidas de maneras más dignas, de ideas vagas y efímeras en proyectos viables y factibles, y de espacios planos globales en territorios posibles multiculturales, biodiversos y sobrios. Se trata de la co-construcción gradual de nuevas formas de poder, realmente más inclusivas e incluyentes. Se trata a nuestro juicio de co-construir una Geografía con Inteligencia Territorial (Bozzano, 2013, p. 11).

¿En qué rasgos o aspectos opera o tiene lugar la transformación? La hipótesis actualmente en vigor plantea que la transformación tiene lugar en conciencias, en espíritus, en miradas o perspectivas, en acciones y en objetos. Geo-transformare refiere a las capacidades de los seres humanos para transformar este mundo antes que sea tarde, con proyectos, en equipos, en el marco de instituciones y democracias, respetando multiculturalidad, biodiversidad y siendo más sobrios. Vale decir que no basta con producir transformaciones en los sujetos, sino de éstos en relación con su territorio (Bozzano, 2013, p. 21).

Una década después aplicamos la transformación en ocho investigaciones, una referida a puente de Fierro: nos referimos a transforma-

ciones subjetivas, sociales, ambientales decisionales (Bozzano, 2023, pp. 217-268).

Por su parte, la comunicación como disciplina científica ha evolucionado en América Latina desde una mirada instrumental hacia una concepción crítica y transformadora, profundamente vinculada a los procesos sociales, culturales y políticos de la región. Autores como Jesús Martín-Barbero ([1987] 2003) han señalado que comprender la comunicación implica desplazarse «de los medios a las mediaciones», es decir, atender las tramas culturales, históricas y de poder que configuran los sentidos en la vida cotidiana. En esta línea la comunicación no es un canal neutro sino un espacio de disputa simbólica, donde se negocian identidades, memorias y horizontes de futuro. De allí que se configure como un objeto de estudio estratégico para entender y acompañar procesos de transformación social. Estudia cómo se construyen las representaciones del mundo, cómo se configuran las relaciones de poder a través del lenguaje, cómo se generan identidades colectivas y cómo se moviliza la acción social a partir del intercambio simbólico.

En contextos de acción colectiva, organización comunitaria o intervención territorial, la comunicación ocupa un lugar central como herramienta y dimensión constitutiva de la praxis transformadora. Mario Kaplún (2002) la pensó como una práctica pedagógica dialógica, capaz de contribuir al empoderamiento comunitario y a la apropiación de la palabra. Paulo Freire (1996), desde la pedagogía crítica, concibió el acto comunicativo como parte esencial del proceso de concientización y liberación: dialogar no es solo intercambiar información, sino reconocerse en el otro como sujeto histórico y político. No se trata únicamente de «informar», sino de generar condiciones para la participación, la deliberación y la producción colectiva de sentido, tal como promovemos que ocurre en las Mesas de Trabajo Permanente realizadas en Puente de Fierro. La comunicación —entendida como proceso— articula saberes, visibiliza demandas silenciadas, fortalece

identidades colectivas y abre espacio para la construcción de agendas alternativas desde abajo. En este sentido, la disciplina se encuentra en diálogo constante con enfoques como la Investigación-Acción Participativa (IAP) y los estudios culturales críticos.

Así, el campo de la comunicación no solo analiza las mediaciones simbólicas y discursivas en contextos de conflicto, sino que se interesa en los procesos de transformación social. Su aporte es clave para visibilizar lo que ha sido históricamente silenciado, para construir y visibilizar agendas participativas, y para articular saberes populares y académicos como lo ponemos en práctica en la Agenda Científica Participativa antes mencionada. Asumir la comunicación como práctica emancipadora implica comprometerse con una ciencia situada, con ética de la escucha y al servicio de la justicia social y epistémica.

La aplicación en la praxis de esta perspectiva de la comunicación en el campo de lo urbano territorial nos permite contrastar dos hipótesis útiles al presente trabajo: 1. «Así como el espacio es socialmente construido, lo social es espacialmente construido» (Canevari, 2021, p. 250), puesto que territorios y sujetos se construyen cotidianamente en una relación dialéctica; y 2. «El lugar es acumulación de significados, donde se producen las relaciones sociales y las prácticas culturales» (Canevari, 2021, p. 251), dado que es acumulación de significados en tanto la sedimentación de construcciones simbólicas lo moldea, lo posibilita, lo forma y transforma, como se explicita seguidamente.

Objeto, acciones y objetivo

Es oportuno considerar que, si bien el objeto de la convocatoria del MINCyT estaba relacionado con la emergencia de la pandemia, en el barrio popular objeto de investigación, como en todos, las necesidades estructurales y las emergentes eran mucho más amplias que las derivadas directamente del COVID-19: necesitaban alimentos, atención, escucha, agua, seguridad, reducir las inundaciones, combatir focos in-

fecciosos producidos por la no recolección de residuos y muchos otros temas. Ello contribuyó a dar forma al contenido y formato del registro.

A modo de contextualización, entre mayo 2020 y diciembre 2021 el equipo de investigación del Proyecto MINCYT COVID registró 222 acciones llevadas a cabo. Luego fueron analizadas y validadas con apoyo de las principales lideresas del barrio. Como resultado de dicha tarea de depuración de la base de datos, finalmente quedaron seleccionadas 199 acciones, las cuales fueron clasificadas con 13 variables referidas a cada acción (1 a 199): 1. Institucionalidad, 2. Fecha, 3. Quién inicia la acción, 4. Con quiénes se gestiona, 5. Componentes de la justicia territorial, 6. Actores, 7. Temas/problemas, 8. Qué necesita el barrio, 9. Necesidades estructurales incrementadas, 10. Necesidades emergentes y/o con mayor visibilización, 11. Grado de respuesta (cualitativa), 12. Respuesta: no hubo, hubo sin acción, hubo con acción, 13. Acción ligada a lo tangible, intangible, mixto.

Perspectiva teórica y metodológica

La ciencia implicada (Villasante y Gutiérrez, 2006), la ciencia abierta (UNESCO, 2021), la ciencia popular y de praxis territorial (Saquet, 2017) con base en Fals Borda (1986, 2015) y la ciencia transformadora (Bozzano y Canevari, 2019) con base en Wright (2015) son indicadores de muchos de los desafíos que atravesamos quienes hacemos ciencia en la actualidad.

Los aportes de Harvey (1973) referidos a la justicia en su carácter territorial y social, de Soja (2010) en términos de justicia espacial y de Brennetot (2010) desde una perspectiva de justicia geo-ética, moral y política, junto a la producción científica sobre inteligencia territorial en la European Network of Territorial Intelligence ENTI (Girardot, 2009) e investigaciones sobre praxis transformadoras realizadas en la red científica Territorios Posibles entre 2009 y el presente contribuyeron a proponer el concepto de justicia territorial (JT).

El proceso de construcción de la JT durante más de tres décadas (Ferrari y Bozzano, 2019) fue en sus inicios más teórico, luego práctico y participativo, y en la última década, preferentemente teórico-práctico, participativo, horizontal, sistemático, innovador y co-transformador. Como publicáramos en la revista española *Ar@cne*:

Aplicamos las tres fases de la Ciencia Social Emancipadora (Wright, 2015): diagnóstico y crítica (1), alternativas viables (2) y transformación (3), en correlato directo con las tres fases de cada objeto de investigación de la JT: estudio, intervención y transformación. También aplicamos los componentes de la Teoría de la Transformación (Wright, 2015), particularmente las estrategias intersticiales y simbióticas. Las primeras refieren a identificar espacios, nichos o márgenes posibles de intervención para construir alternativas democráticas y emancipatorias, ligadas a movimientos sociales y comunitarios. La noción de lo intersticial es tomada de la geología, campo en el que define un espacio entre estratos. La metáfora de esta estrategia es pensada para ocupar espacios con iniciativas que puedan expandirse y ser replicadas, como el agua que filtra por grietas y acrecienta esos espacios al ser congelada. Lo simbiótico, por su parte, hace referencia a luchas que se dan en el terreno del Estado. Es decir, a la estrategia de construir poder popular que con el tiempo consiga equilibrios más democráticos e incluso contribuya a la estabilidad del capitalismo (Wright, 2006). La justicia territorial es un campo científico disciplinario incipiente —de base pluridisciplinaria (Morin, 1965)— cuyo triple objeto es, superando niveles discursivos, el desarrollo sostenible efectivo del territorio, el desarrollo de otra educación realmente efectiva para todos y la ejecución de otras políticas de Estado realmente efectivas para todos; y cuyo cuádruple sujeto son las comunidades de ciudada-

nos comprometidos y decentes, los políticos comprometidos y decentes, los empresarios con responsabilidad social y ambiental y los sujetos de conocimiento científico, universitario, educativo y de otras modalidades cognitivas en condiciones de aplicar, aunque fuera parcialmente, un paradigma científico transformador. La JT convive de manera perpetua, conflictiva y contradictoria con la Injusticia Territorial desde el momento que, en todo territorio, como señala Milton Santos (1996), cooperación y conflicto son base de la vida en común. Conviven al interior de cada organización, de cada institución, de cada lugar y de cada territorio los cinco componentes de la JT: justicia e injusticia social, pública, económica, cognitiva y ambiental (Bozzano et al., 2024).

Es necesario explicitarlo, porque será luego objeto de análisis de los resultados obtenidos, que recuperamos una metáfora que ilustra los procesos de inteligencia territorial: la metáfora de la mesa y las tortas. La mesa representa el territorio con sus componentes. Tres patas refieren a los pilares de la regulación en Max Weber (1970), vale decir Estado, mercado y comunidades, mientras que la otra pata representa los planos cognitivos alternativos, particularmente la ciencia implicada (Villasante y Gutiérrez, 2006), popular (Saquet, 2017) y transformadora (Bozzano y Canevari, 2019), así como la educación popular (Freire, 1996) y la IAP (Fals Borda, 1986, 2015). La tabla de la mesa representa el ambiente desde la perspectiva de los bienes comunes. Las tortas evocan cada uno del sinnúmero de proyectos que realizamos entre las cuatro patas. Allí interactúan sujetos, objetos, métodos, técnicas y sueños-utopías-proyecciones.

En síntesis, la justicia territorial activando, donde sea oportuno y necesario, algunos de sus cinco componentes —justicia cognitiva, justicia social, justicia ambiental, justicia política y justicia económica— es reaseguro de una ciencia transformadora y popular que escuche,

valore y aplique los saberes y haceres de aproximadamente el 99,8 a 99,9% de los seres humanos que no hace ciencia en el planeta. Se propone, también, reorientar los esfuerzos de las más de 1.500 disciplinas de conocimiento divididas en cantidades de compartimentos.

De allí la centralidad de este capítulo en las acciones concretas, co-definidas, co-organizadas y co-ejecutadas entre distintas patas de la mesa; gestionadas en diferentes ámbitos según la temática; atendiendo problemáticas estructurales o emergentes por la pandemia de COVID-19; que incluyen aristas en el plano social, cognitivo, económico, ambiental, político institucional; gestionadas con diferentes actores; obteniendo distintos grados de respuesta tangibles e intangibles; pero siempre orientadas a la atención de problemáticas que aporten al bien común.

Se trata en resumen del desarrollo, la valorización y la articulación simultánea de producción de tres tipos de conocimiento: uno que denominamos producción de conocimiento propiamente dicho, por ejemplo en artículos científicos, libros, congresos, videos de divulgación científica, etc.; otro referido a la producción de estrategias y acciones intersticiales en modalidades *bottom-up* (desde abajo hacia arriba); y el restante, referido a la producción de estrategias y acciones simbióticas en modalidades *top-down* (desde arriba hacia abajo).

Dos senderos metodológicos

Coincidimos con Lazarsfeld en que la metodología «[...] examina las investigaciones para explicitar los procedimientos que fueron usados, los supuestos subyacentes, y los modos explicativos ofrecidos» (Lazarsfeld et al., 1972 en Marradi et al., 2007, p. 53). Dicho en otras palabras, herramientas (procedimientos), teorías (supuestos subyacentes) y *explanandum* o capítulos del proyecto (modos explicativos ofrecidos) dan un sentido más cabal a cada metodología, articulando mejor principios, teorías y acciones. En la IAP las acciones recorren

los tres momentos de la ciencia social emancipadora: diagnóstico crítico, intervención y transformación (Wright, 2015).

En el análisis e interpretación de la base de datos construida con todas las iniciativas tomadas en el proyecto de I+D, hemos evaluado acciones concretas de IAP. En el fondo, damos especial valor a la acción, y luego articulamos, perfeccionamos y fortalecemos la teoría. De este modo, procuramos no forzar posiciones ni clasificaciones para adecuar la teoría a la realidad. Las acciones comprenden solicitudes, expedientes, reuniones, Mesas de Trabajo Permanente (MTP), entrevistas, proyectos y propuestas, iniciativas, políticas públicas y programas como la Brigada Ramona Medina, El barrio cuida al barrio, entre otras. La mayoría surgieron de dos sectores: el comunitario y el científico. Luego se relacionaron con otros sectores que llevaban iniciativas y programas en ejecución.

Las acciones se distribuyen de manera uniforme a lo largo del año, sin variaciones significativas entre los meses en los que se ejecutaron. Esto da cuenta de un sostenimiento muy activo del proyecto de investigación durante su ejecución.

El primer camino metodológico, cualitativo

¿A qué tipo de acciones del proyecto de IAP nos referimos? Mencionaremos algunas a modo de ejemplo.

1. Al inicio del proyecto se vincularon con más claridad al tema/problema que denominamos «Salud y prevención» asociado al COVID-19. Se determinó la urgencia de adquirir máscaras para la protección de los integrantes del equipo red de investigación y la MTP y ACP Barrios Populares «Puente de Fierro Territorio Posible» (UNLP-CONICET 2016-2050), por una cuestión de viabilidad del proyecto. ¿Con quién se gestionó? Con la Decana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. ¿Qué respuesta se obtuvo? Las máscaras protectoras las proveyeron directamente quienes las diseñaron y construyeron, un equipo solidario que se asoció bajo el nombre de *Makers*

autogestionados y autoconvocados de La Plata, junto con la ayuda de la UNLP y la Escuela de Aerodelismo, que se propusieron fabricar máscaras protectoras para el personal de salud durante la pandemia. Las máscaras fueron retiradas de forma personal y distribuidas según criterios de prioridad de uso.

2. Con posterioridad, ante el incremento de asistentes a comedores y merenderos detectado en el proyecto, se planteó la necesidad de atender la imposibilidad del barrio de comprar insumos de limpieza para cumplir con las medidas de seguridad propuestas desde el Estado, y continuar con la asistencia de comida cada vez más demandada. Se gestionó con la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE – Provincia de Buenos Aires) la entrega el 2 de julio de 120 y el 7 de agosto de 50 envases de alcohol sanitizante a las organizaciones sociales del barrio.

3. Dada la imperiosa necesidad de vacunar y contribuir a prevenir la gripe y la neumonía, se gestionó con la Facultad de Ciencias Exactas de la UNLP y su ejecución por parte de las Brigadas Sanitarias *Ramona Medina*, de campañas de vacunación antigripal y antineumococo en la plaza Memoria, Verdad y Justicia debajo del puente ferroviario que da nombre al barrio. La difusión de las jornadas estuvo a cargo de referentes del barrio.

4. Ante la voluntad local de difundir las problemáticas del barrio, se gestionó una entrevista radial a la referente de la organización El Refugio, Rosa Dejesús, en la que expuso la situación barrial y las urgencias en materia de alimentos, salud, banca móvil, transporte, desinfección, así como también de otros temas.

5. Considerando que la necesidad de sanitización en espacios públicos era muy importante se gestionó con la Subsecretaría de Participación Ciudadana Municipal, una jornada de sanitización en compañía de algunas de las referentes en La Placita de 29 y 89, en la plaza Memoria Verdad y Justicia de 29 y 90, así como en la canchita de fútbol, los juegos para niños y su entorno en 90 entre 27 y 28. Asimismo, las referentes permitieron la entrada a viviendas y zonas de difícil acceso para realizar estas actividades de sanitización.

6. El 21 de julio de 2020 desde las 10 h tuvo lugar un operativo de relevamiento de casos sospechosos de COVID-19, gestionado a través del Consejo Social de la UNLP. Fue coordinado entre la Región Sanitaria XI del gobierno provincial y la Secretaría de Salud del municipio. El radio de acción se extendió, luego, entre las calles 19 y 30, y entre las calles 86 y 90. Se relevaron casos sospechosos de COVID-19 y otras problemáticas, entre ellas habitacionales y casos de embarazos.

7. Se realizó una solicitud de cebos por la invasión de ratas ocasionada en el barrio después de las lluvias, la cual fue gestionada ante la Delegación Municipal de Altos de San Lorenzo. Poco después, nuevamente se gestionó la provisión de cebos para roedores ante la Dirección de Zoonosis de la Municipalidad de La Plata, así como servicios de castración de perros y gatos.

8. Ante las dificultades que acarrea una problemática extendida en el barrio popular que es disponer del Documento Nacional de Identidad para realizar variados trámites, se gestionó esta actividad con el Centro de Acceso a la Justicia de la provincia de Buenos Aires (RENAPER, ANSES, Migraciones). Se dio inicio a 50 trámites y se logró la periodicidad de concretar la jornada, la cual se realizó durante la pandemia los últimos miércoles de cada mes en La Placita de 29 y 89.

9. Con referencia a la problemática del derecho a un ambiente sano y la recolección de residuos en forma periódica, se gestionó con la Delegación Municipal de Altos de San Lorenzo: consistió en la necesidad de aclarar los horarios, días y empresas encargadas de la recolección de residuos para solucionar el tema de los micro basurales en diferentes puntos del barrio, hasta que finalmente se concretó la acción. Las empresas comunicaron días y horas de recolección, así como la MTP comunicó las dificultades y problemas en la recolección en el barrio.

10. Luego de que hinchas del Club Gimnasia y Esgrima La Plata pintaran sobre el paredón que es parte de la Plaza Memoria, Verdad y Justicia, se acercaron de la Secretaría de Derechos Humanos del

gobierno provincial, con referentes barriales de la MTP, junto con la sobrina de Ricardo Arturo «Patulo» Rave, uno de los casos de asesinatos más conocido de la ciudad de La Plata durante la última dictadura militar. El tema central se refirió al respeto y resguardo de los monumentos de Memoria, Verdad y Justicia. La gestión ante la Secretaría de Derechos Humanos provincial tuvo resultados positivos: participaron diversos actores, entre ellos referentes barriales y la sobrina de Rave, con una respuesta concreta: se limpió el paredón pintado.

11. Con referencia a problemáticas de trabajo, alimentación saludable y propuestas de intervención para el desarrollo de proyectos de huertas comunitarias, el 26 de febrero de 2021 se comunicó que el proyecto presentado en octubre de 2020 a través del Centro de Formación Laboral 423, con la participación de referentes barriales y Paola Amoedo, directora del Centro de Formación Laboral CFL 423, finalmente, había sido aprobado a través del Ministerio de Trabajo.

12. Con el propósito de consolidar la Red de Autocuidado, la directora del CFL 423 propuso la realización de un taller de capacitación en RCP (reanimación cardiopulmonar), primeros auxilios y medidas de prevención de COVID-19. La acción se gestionó con el Prof. Fernando Carlos, Especialista en Reducción de Riesgos, la Fundación Resguardar y el CFL 423. Finalmente en 2021 se realizó un taller en La Placita de 29 y 89 del que participaron referentes barriales.

13. Ante falta de insumos para la prevención y el cuidado de COVID-19 se gestionó una donación a la Farmacia Seglie, de avenida 13 entre 40 y 41. En pocos días la farmacia donó barbijos y guantes para la prevención y el cuidado de COVID-19 y propuso establecer un nexo con el Colegio de Farmacéuticos de La Plata.

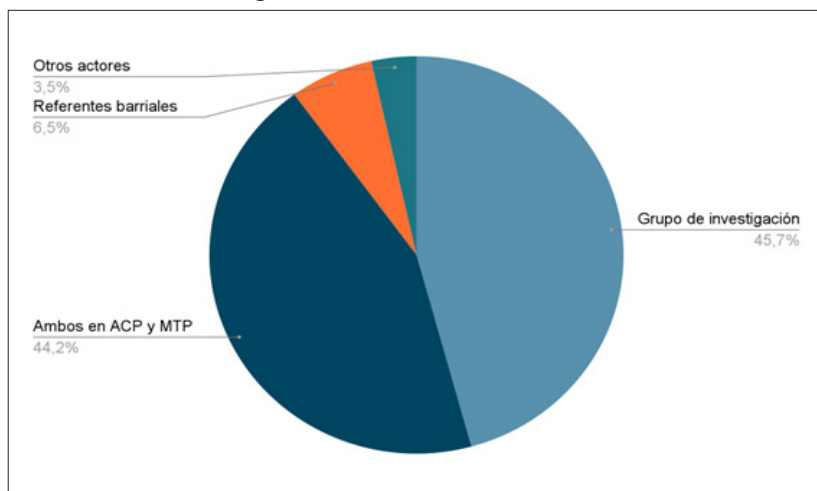
A continuación, se desarrolla el segundo camino metodológico, cualitativo y cuantitativo.

Análisis de las 199 acciones

¿Quién inició cada una de las 199 acciones desarrolladas en el marco del proyecto de investigación? 91 acciones fueron iniciadas por integrantes del grupo de investigación del proyecto; 13 acciones fueron iniciadas por parte de referentes barriales y 88 acciones fueron iniciadas por ambos sectores en el marco de Agendas Científicas Participativas (ACP) y Mesas de Trabajo Permanentes (MTP); mientras que siete acciones fueron iniciadas por otros actores (sindicatos, comercios, empresas privadas) (gráfico 15).

Gráfico 15

¿Quién inició cada acción?



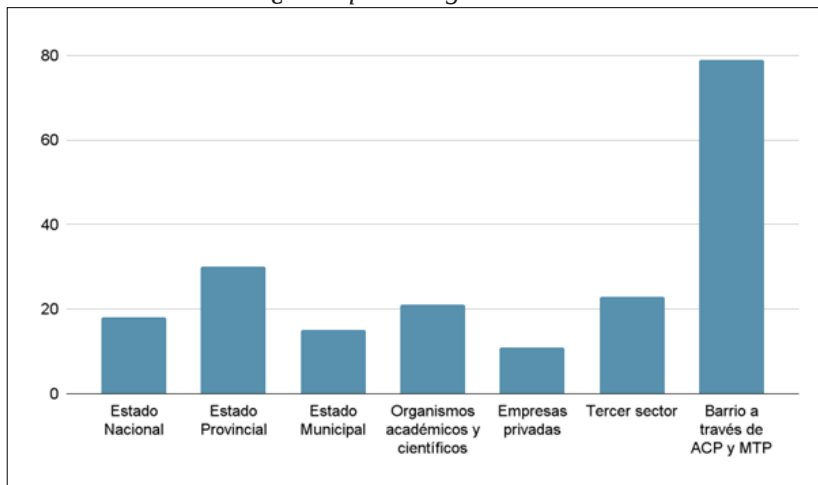
Fuente: ealización propia.

¿Con quiénes se gestiona? ¿Quién fue el interlocutor para avanzar con cada acción? Articulamos con reparticiones públicas del Estado nacional (en 18 ocasiones), provincial (30) y municipal (15). También con organismos académicos y científicos (21), con empresas privadas (11) y del tercer sector (23). La articulación más asidua, en consonancia con la propuesta de IAP, fue con habitantes del barrio popular

a través de la Agenda Científica Participativa y la Mesa de Trabajo Permanente (en 79 acciones) (gráfico 16).

Gráfico 16

¿Con quién se gestiona?



Fuente: realización propia.

La situación de pandemia y las medidas de protección decretadas por el gobierno nacional conocidas como Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) y Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO), profundizaron la dificultad por satisfacer necesidades de la población que abarcaron una variada cantidad de aristas de la vida cotidiana (alimentación, salud, trabajo, transporte, trámites, etc.). Las caracterizamos como necesidades estructurales, incrementadas en el caso de aquellas falencias sostenidas en el tiempo, mientras que denominamos necesidades incrementadas o emergentes a aquellas más asociadas a las nuevas condiciones de vida en pandemia.

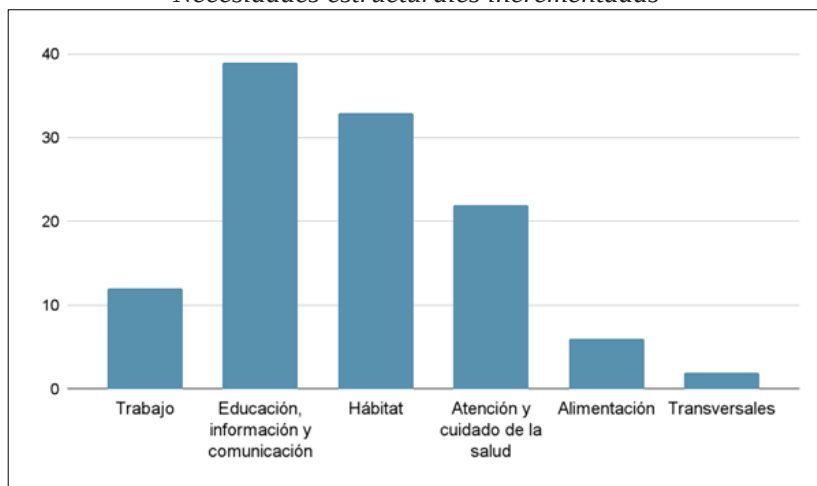
A modo de ejemplo: la limpieza de un arroyo fue clasificado como «Hábitat», mientras que una iniciativa de desratización, si bien se relaciona con el hábitat, fue clasificado como «Salud», ligado al concepto de *Una Salud* de la ONU (de Macedo Couto y Brandespin, 2020). Por su

parte, las campañas de vacunación contra la gripe fueron consideradas como necesidades estructurales, mientras que una campaña de vacunación contra el COVID-19, es un emergente de la situación de pandemia.

De las 199 acciones registradas, que se llevaron a cabo en el proyecto de IAP, identificamos que se relacionan con necesidades estructurales incrementadas durante la pandemia (gráfico 17): 12 relacionadas a cuestiones de trabajo; 39 a educación, información y comunicación; 33 a hábitat (infraestructura urbana barrial, equipamiento, vivienda); 22 a la atención y cuidado de la salud; seis a alimentación; y dos con temas transversales que comprenden como mínimo tres de las ocho áreas temáticas. Con respecto a las acciones vinculadas a necesidades incrementadas o emergentes (gráfico 18) registramos: 45 que abordan temas de información, insumos y acciones para prevención COVID-19; 18 a alimentos, insumos y equipamiento para comedores; 10 a herramientas tecnológicas y conectividad a internet; y 13 transversales (comprenden como mínimo tres de las ocho áreas temáticas).

Gráfico 17

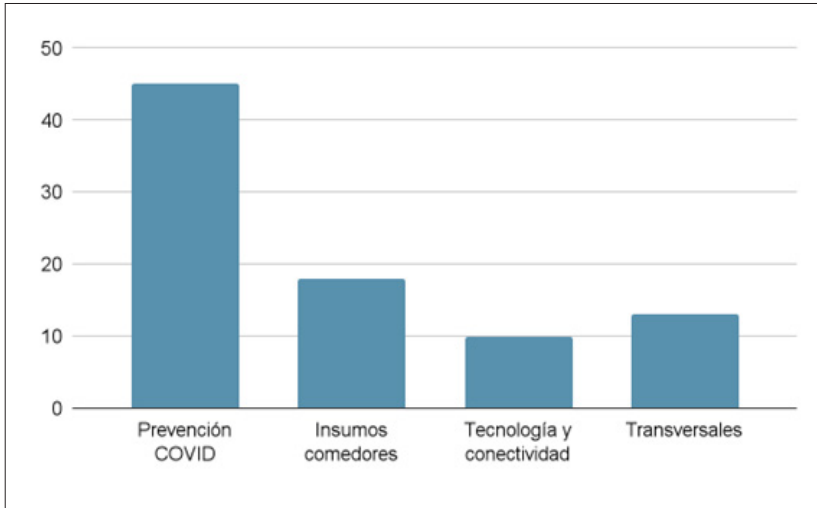
Necesidades estructurales incrementadas



Fuente: realización propia.

Gráfico 18

Necesidades incrementadas o emergentes

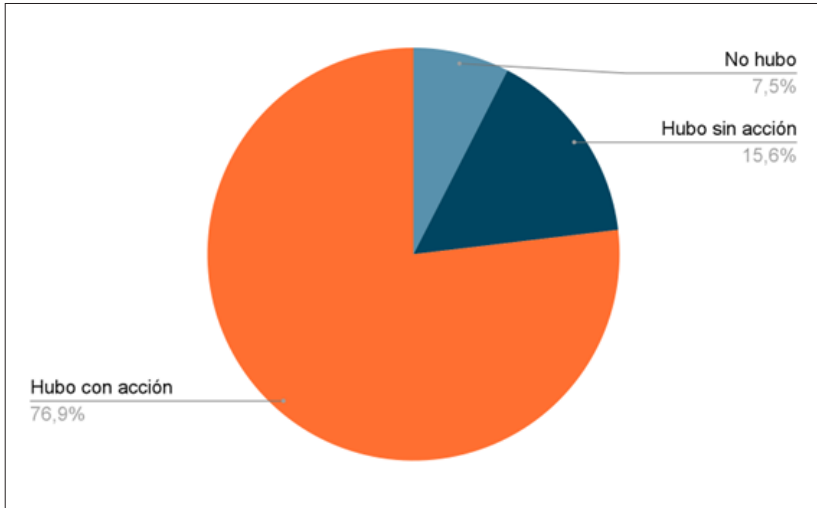


Fuente: realización propia.

Cada acción iniciada en el marco del proyecto de Investigación Acción Participativa fue gestionada con un interlocutor institucional pertinente a la problemática abordada. Asignamos tres valores para esta variable, según el grado de respuesta obtenido (gráfico 19): no hubo respuesta; hubo respuesta en el sentido de la escucha atenta, diálogo e intercambio, pero, luego no se concretó ninguna acción que aporte soluciones a la problemática estudiada; y, finalmente, la respuesta más favorable, aquella que logró avanzar del diálogo de saberes al diálogo de haceres, es decir, acciones concretas en respuesta a la problemática detectada (Bozzano y Canevari, 2020).

Gráfico 19

Respuestas institucionales a la acciones iniciadas



Fuente: realización propia.

A continuación se analiza el grado de respuesta según con quién se gestionó cada acción. ¿Hubo respuesta? ¿Con acción o sin acción concreta? En las acciones gestionadas con el Estado nacional: dos no tuvieron respuesta; seis tuvieron sin acción; 10 con acción. En las acciones gestionadas con el Estado provincial: cuatro no tuvieron respuesta; nueve tuvieron sin acción; 17 con acción. En las acciones gestionadas con el Estado municipal: cuatro no tuvieron respuesta; tres tuvieron sin acción; ocho con acción. En las acciones gestionadas con organismos académicos y científicos: ninguna quedó sin respuesta; cuatro tuvieron sin acción; 17 con acción. En las acciones gestionadas con empresas privadas: una no tuvo respuesta; ninguna tuvo respuesta sin acción; 10 tuvieron con acción. En las acciones gestionadas con el tercer sector: dos no tuvieron respuesta; cinco tuvieron sin acción; 16 con acción. En las acciones gestionadas con el barrio mediante ACP y MTP: cuatro no tuvieron respuesta; ninguna se respondió sin acción; 74 fueron respondidas con acción (gráfico 20).

Gráfico 20

Respuesta según con quién se gestionó la iniciativa

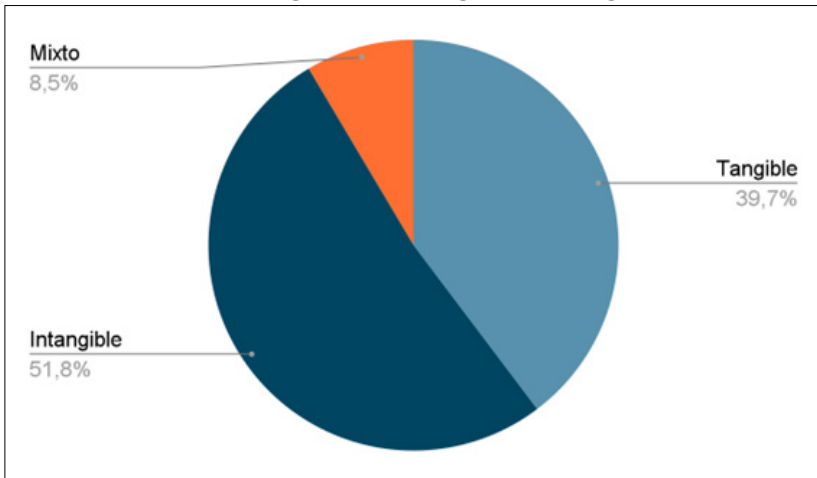


Fuente: realización propia.

Clasificamos las acciones según estuvieran más ligadas a lo tangible (39,7%), lo intangible (51,8%) o fueran una mixtura de ambas opciones (8,5%) (gráfico 21).

Gráfico 21

Acciones ligadas a lo tangible o intangible

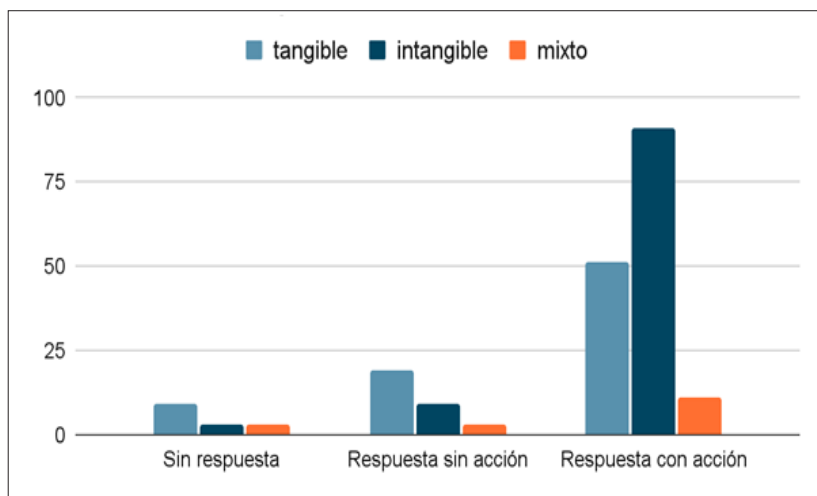


Fuente: realización propia.

Si se estudian según el grado de respuesta, de las acciones que no tuvieron respuesta, nueve estuvieron ligadas a lo tangible, tres a lo intangible y en otros tres casos se trató de una situación mixta entre lo tangible y lo intangible. De los casos que tuvieron respuesta pero sin acción, en 19 ocasiones estuvieron ligados a lo tangible, en nueve a lo intangible y en tres fueron mixtas. Cuando hubo respuesta con acción, 51 casos estuvieron ligados a lo tangible, 91 a lo intangible y en 11 mixtas (gráfico 22).

Gráfico 22

Grado de respuesta vinculado a lo tangible, intangible o mixto



Fuente: realización propia.

Categorizamos las acciones según en qué medida se relacionan con las cinco componentes de la Justicia Territorial. ¿Se prioriza lo cognitivo? ¿lo social? ¿lo ambiental? ¿lo económico? ¿lo político? El componente cognitivo no sólo está relacionado con la investigación, sino con la concientización, la sensibilización, la educación. El componente social refiere a lo cultural, a prácticas cotidianas relacionadas con la producción y la reproducción social: alimentación, salud, re-

creación, trabajo, educación. El componente ambiental, se relaciona con la naturaleza natural, la naturaleza modificada, la salud (si bien la salud puede asociarse a lo social, por las características de las acciones tomadas en el proyecto, decidimos asociarlas con lo ambiental). El componente económico refiere a la economía social, la economía informal, la economía humana. El componente político / institucional incluye desde la institucionalidad en los gobiernos hasta la militancia social, ambiental, política. Abarca, entonces, la participación de organismos y dependencias del Estado, de organizaciones barriales, de militantes de partidos o agrupaciones políticas.

¿Qué objetivos, qué alcance, qué propósito, qué resultados hubo en cada acción iniciada? En un curso de capacitación, por ejemplo, el móvil puede ser cognitivo y el resultado puede ser económico. Es decir: la iniciativa de formación profesional aporta saberes y destrezas en algún área particular. Ahora bien, a partir de esa formación, las personas pueden conseguir un trabajo que aumente sus ingresos. Vale esta aclaración para comprender que, en este capítulo, la clasificación que realizamos refiere a la acción y no al devenir de dicha acción. Podríamos decir que está relacionado al *explanans* más que el *explanandum*.

Asignamos un valor a cada acción del proyecto según en qué medida atendía (un poco o mucho) una problemática relacionada con cada componente de la Justicia Territorial. En 141 acciones hubo mucha vinculación con lo social, en 89 acciones con lo cognitivo, en 45 con lo económico, en 31 con lo político/institucional y en 29 con lo ambiental (gráfico 23).

Gráfico 23

Relación de las acciones con los componentes de la Justicia Territorial

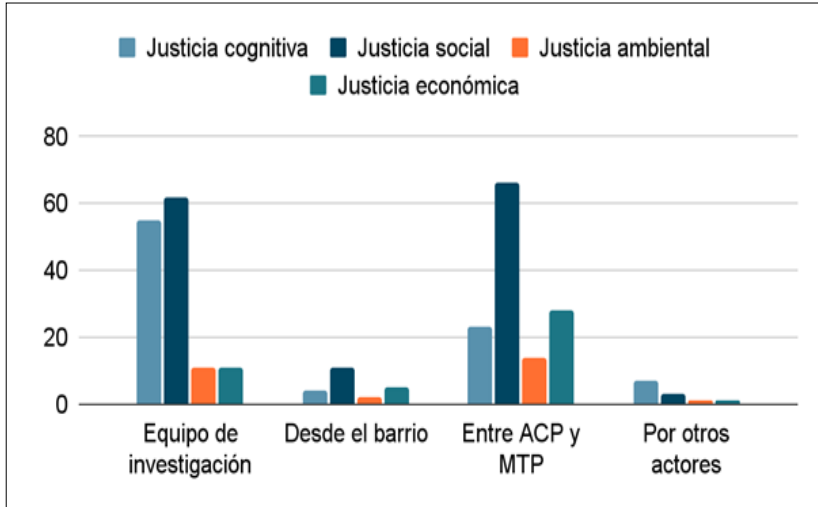


Fuente: realización propia.

Según quién inicia la acción, ¿con qué componente de la JT se relaciona? Identificamos que en las actividades iniciadas por el grupo de investigación se originaron acciones ligadas a lo social (62), a lo cognitivo (55) y, en menor medida a lo ambiental (11), económico (11), político/institucional (10). Entre las acciones iniciadas desde el barrio, tienen mayor preponderancia aquellas ligadas a lo social (11) y lo económico (5) y luego cognitivo (4), ambiental (2), en ningún caso lo político/institucional. En las acciones iniciadas en conjunto en ACP y MTP también predomina lo social (66) y cognitivo (23), le siguen lo económico (28), político/institucional (19) y ambiental (14). En las acciones iniciadas por otros actores: cognitivo (7), social (3), ambiental (1), económico (1), en ningún caso lo político/institucional (gráfico 24).

Gráfico 24

Relación entre quién inicia las acciones y los componentes de la Justicia Territorial



Fuente: realización propia.

Reflexiones finales

Se desprende de los datos obtenidos que la técnica Mesa de Trabajo Permanente para nutrir una Agenda Científica Participativa, iniciada en 2016, continúa siendo una fuente de iniciativas de acciones concretas por el bien común. Las acciones analizadas fueron en su amplia mayoría (90%) iniciadas por el grupo de investigación o en conjunto con los habitantes del barrio en la MTP. Asimismo, es en ese espacio donde se articula para gestionar posibles soluciones a las demandas o problemas estudiados. Por debajo se ubica como interlocutor para gestionar soluciones el Estado provincial (superando a la nación y el municipio) y actores del tercer sector.

Puede concluirse que durante la pandemia las necesidades estructurales se incrementaron con los impactos o efectos del COVID-19. La demanda no se concentró solo en problemáticas específicas de la

salud, sino en otras aristas: educación, información y comunicación, acceso al hábitat digno, atención y cuidado de la salud, trabajo y alimentación. En el período analizado el COVID-19 es un emergente, entre las necesidades clasificadas como tales —emergentes— es oportuno observar que sí se destaca la prevención del COVID-19, como también el aumento de la dificultad por abastecer de insumos a comedores con mayor demanda y por la necesidad de continuar actividades mediadas por la tecnología y la conectividad (lo que puso en mayor evidencia la brecha digital existente). La reducida presencia del Estado —nacional, provincial, municipal— en barrios populares trascendió al COVID-19. El barrio necesita atención desde su nacimiento hace más de tres décadas y la pandemia fue un episodio más en la historia de insuficiente apoyo público.

Es grato identificar que las iniciativas gestionadas tuvieron un alto grado de respuesta (93,5%) y en amplia mayoría esas respuestas tuvieron acciones concretas (76,9%) para dar algún tipo de solución a las necesidades o demandas. Nuevamente, se destaca aquí la importancia del trabajo multiactoral, participativo y articulado que surge de Mesas y Agendas, puesto que el 95% de las iniciativas gestionadas allí tuvieron respuesta con acciones concretas.

Las acciones iniciadas en el marco del proyecto estuvieron equilibradamente ligadas tanto a cuestiones tangibles materiales como a intangibles inmateriales. Luego, resulta interesante conocer que aquellas ligadas a necesidades y transformaciones tangibles fueron las que en más ocasiones no tuvieron respuesta por parte de los interlocutores con quienes se intentaba gestionar una solución, o bien tuvieron respuesta pero luego no hubo acciones concretas. A su vez, las iniciativas que tuvieron mayor cantidad de respuestas con acciones concretas estuvieron ligadas a lo intangible.

Sobre la vinculación de las acciones con los cinco componentes de la Justicia Territorial, se destaca una fuerte relación en las iniciativas

con la justicia social, cognitiva y económica. Luego le siguen la justicia política/institucional y finalmente la ambiental. Esta clasificación da cuenta de una ciencia social comprometida con la transformación y la justicia epistémica. Los cinco componentes de la Justicia Territorial analizados para las 199 acciones están fuertemente emparentados con la Geografía Transformadora, siendo que ésta forma parte de la Ciencia Transformadora Latinoamericana. El sinnúmero de ejercicios de acción-reflexión-acción sucesivos demuestran el peso de una ciencia transformadora situada, donde las lideresas del barrio le ponen el cuerpo y el alma a cada micro-transformación subjetiva, social, ambiental y decisonal. En ese escenario, los resultados de la investigación manifiestan que la Investigación-Acción-Participativa se configura como una potente herramienta de diálogo de ese saber hacer con el saber científico académico. A su vez, en articulación con otros actores (reparticiones públicas, sector empresario, tercer sector) pueden transformarse en diálogos de haceres (Bozzano y Canevari, 2020).

Finalmente, otro aprendizaje de esta investigación refiere a la utilidad y pertinencia de poner en diálogo epistémico y praxiológico la Geografía y la Comunicación Social —disciplinas de origen de los autores— ambos en perspectivas transformadoras. La ciencia geográfica se enriquece con la Comunicación Social y viceversa, en la medida que territorios situados y sujetos situados en barrios populares u otros ámbitos —campesinos, indígenas, etc.— están sumando procesos, lugares y actores, ya no sólo con la voluntad de realizar diagnósticos críticos, ni intervención, sino procesos de co-intervención y co-transformación. En definitiva, detrás de cada una de las 199 acciones sistematizadas, analizadas e interpretadas están el espíritu, la intención y resultados por transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres. Atravesamos un presente que, con extrema violencia, tiende a producir territorios imposibles. La conciencia en cada uno y la conciencia colectiva con praxis transformadoras es un buen camino por territorios posibles.

Bibliografía

- Bozzano, H. (2009). *Territorios posibles: Procesos, lugares y actores*. Lumiere.
- Bozzano, H. (2013). Geografía e Inteligencia Territorial: Geo-grafein, Geo-explanans, Geo-transformare. *Geográfica digital* 10(19). <http://dx.doi.org/10.30972/geo.10192215>
- Bozzano, H. (2016). Inteligencia territorial y justicia territorial en América Latina : Educación, políticas de Estado y transformación. VII Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales. Manizales, Colombia, 1-4 de noviembre. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14301/ev.14301.pdf
- Bozzano, H. (2023). *Geografías del amor, el poder y las miserias*. Books2bits. <https://doi.org/10.51438/B2Bbozzano2023>
- Bozzano, H., y Canevari, T. (2019). Scientific Agendas and Work Tables. An action research initiative in La Plata, Ensenada and Berisso, Argentina. *International Journal of Action Research*, 15(1), 45-67. <https://doi.org/10.3224/ijar.v15i1.03>
- Bozzano, H., y Canevari, T. (Coords.) (2020). *Transformar Diálogos de Saberes en Diálogos de Haceres*. Ciencia, Comunidad y Políticas Públicas. Edulp UNLP-CONICET. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1267/pm.1267.pdf>
- Bozzano, H., Saquet, M., y Canevari, T. (2024). Justicia Territorial y Ciencia Popular. Propuesta de Ciencia Transformadora Latinoamericana 2024-2050. *Ar@cne. Revista Electrónica de Recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales* 28. <https://doi.org/10.1344/ara2024.293.46193>
- Brennetot, A. (2010). Pour une géoéthique. Éléments pour une analyse des conceptions de la justice spatiale. *L'Espace géographique*, 1, 75-88. https://shs.cairn.info/article/EG_391_0075

- Canevari, T. (2021). *Disputas de sentidos y reconfiguración de lo social a partir de la inundación de 2013 en un barrio popular de La Plata: Comunicación, ciudad y procesos de transformación*. [Tesis de doctorado]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2174/te.2174.pdf>
- de Macedo Couto, R., y Brandespim, D. F. (2020). A review of the One Health concept and its application as a tool for policy-makers, *International Journal of One Health*, 6(1), 83-89. <https://doi.org/10.14202/IJOH.2020.83-89>
- Fals Borda, O. (1986). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla* (3.ª ed.). Tercer Mundo.
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina* (antología y presentación de Víctor Manuel Moncayo). CLACSO-Siglo XXI Editores. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16358/1/AntologiaFalsBorda.pdf>
- Ferrari, P., y Bozzano, H. (2019). Justicia territorial y justicia espacial. Urbanizaciones informales en La Pampa y Patagonia argentina. *Revista Universitaria de Geografía*, 28(2), 133-152. <https://revistas.uns.edu.ar/rug/article/view/4198>
- Freire, P. (1996). *Pedagogia da Autonomia*. Paz e Terra,.
- Girardot, J.-J. (2009). Evolution of the concept of territorial intelligence within the coordination action of the European Network of Territorial Intelligence. *RES Ricerca e Sviluppo per le politiche sociali*, 1-2, pp.11-29.
- Harvey, D. (1973). *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI.
- Harvey, D. (1983). *Teorías, leyes y modelos en geografía*. Alianza Editorial.
- Kaplún, M. (2002). *Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular)*. Editorial Caminos.

- Lazarsfeld, P. (1972). *Continuities in the Language of Social Research*. Free Press.
- Marradi, A., Archenti, N., y Piovani, J. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé.
- Martín-Barbero, J. ([1987]2003). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía* (5.ª ed.). Convenio Andrés Bello.
- Morin, E. (1965). *Introducción a una política del hombre*. Gedisa.
- Saquet, M. (2017). *Consciência de classe e de lugar, práxis e desenvolvimento territorial*. Editora Consequência.
- Santos, M. (1995). *Metamorfosis del espacio habitado*. Oikos-Tau.
- Santos, M. (1996). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel.
- Soja, E. (2010). *Seeking Spatial Justice*. University of Minnesota Press.
- UNESCO (2021). *Recomendación de la UNESCO sobre la Ciencia Abierta*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379949_spa
- Villasante, T., y Gutiérrez, P. M. (2006). Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. *Revista Redes*, 2(11). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.87>
- Weber, M. (1970). Ciencia y política. En *Ensayos de Sociología Contemporánea*. Editorial Martínez Roca.
- Wright, E. O. (2006). Compass Points. *New Left Review*, 41, 81-109.
- Wright, E. O. (2015). *Construyendo utopías reales*. Akal.

Capítulo 10. Habitar la periferia urbana en tiempos de COVID-19: organización barrial y estrategias comunitarias

Tomás Canevari

Introducción

Se ha dicho en numerosas reflexiones que la pandemia por COVID-19 ha profundizado y hecho más evidentes las severas condiciones de desigualdad de las sociedades contemporáneas. Estas desigualdades se reconfiguran, potencian y enquistan de manera particular en medianas y grandes ciudades latinoamericanas. La pandemia, además de alterar los mundos de vida (Habermas, 2010), expuso la fragilidad del orden urbano y promovió una rediscusión de sentidos en torno a los múltiples planos de la desigualdad y su dimensión territorial (Canevari, 2021a). El presente capítulo se sustenta en un trabajo de campo sostenido durante 2020 y en una serie de entrevistas hechas a mujeres referentes de organizaciones sociales en Puente de Fierro.⁵⁷ Se trabajó en un relevamiento sobre las principales problemáticas que atraviesa el barrio, según la perspectiva de referentes territoriales, la importancia de la organización y las estrategias que despliegan para la reproducción de la vida cotidiana en el primer año de pandemia. Se

⁵⁷ El contenido de este capítulo fue publicado previamente como artículo en Canevari, 2022.

procura identificar relaciones, diversidades y conflictividades, no solo para mayor conocimiento, sino también para reconocer a los actores protagonistas y contribuir al fortalecimiento de una red barrial mediante dos técnicas de Investigación-Acción-Participativa (Fals Borda, 1986): Agendas Científicas Participativas y Mesas de Trabajo Permanentes (Bozzano y Canevari, 2019). El capítulo combina datos territoriales y socio demográficos presentados en la introducción; un apartado que resume el constructo teórico y metodológico; el relevamiento de sentidos que en cada testimonio condensa saberes y experiencias y, hacia el cierre, las reflexiones finales con perspectivas de transformación.

Ante la emergencia sanitaria en 2020, la primera medida adoptada por el gobierno nacional argentino fue decretar el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) desde el 19 de marzo hasta el 30 de noviembre en todo el país, para aplanar la curva de contagio, retardar la circulación del virus y preparar al sistema de salud. La propagación del virus requiere el contacto cercano entre las personas, por lo que en las zonas de alta densidad poblacional, el riesgo de propagación es mayor. Tal es el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), de la cual La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, se ubica en su extremo sur. Esta región concentra el 37% de la población total de Argentina en una superficie que abarca sólo el 0,4% del territorio nacional. Es el principal aglomerado urbano del país, la segunda mayor área urbana de Sudamérica y una de las veinte mayores del mundo. Esto se traduce, además, en la concentración de las principales actividades económicas y políticas. Las características descritas han convertido a la RMBA en la preocupación central de sanitaristas y decisores políticos ante la pandemia.

La pandemia profundizó problemas estructurales de desigualdad e informalidad en América Latina, la región más urbanizada y desigual del mundo (CEPAL, 2019). En 2020 se alcanzaron niveles de pobreza y pobreza extrema que no se han observado en los últimos 12 y 20 años en

América Latina, respectivamente, con 33,7% en el primer caso y 12,5% en el segundo. Esto llevó a un empeoramiento de los índices de desigualdad en la región y en las tasas de ocupación y participación laboral, sobre todo en las mujeres (CEPAL, 2021). Aparecen allí, aunque se trata de un análisis de carácter socioeconómico, múltiples dimensiones de la desigualdad, como cuestiones de género y territoriales, entre otras.

La aparición del COVID-19 encontró a la Argentina en una situación socioeconómica que había llevado al Congreso de la Nación a declarar la emergencia alimentaria en septiembre de 2019 con el 35,4% de la población en la pobreza y el 7,7% en la indigencia; el 52,6% de pobreza entre niños y niñas de hasta 14 años de edad; la tasa de desempleo más alta desde el año 2006, llegando al 10,6%; y una inflación interanual del 54,5%. A menos de dos semanas de asumir un nuevo gobierno nacional, en diciembre de 2019, el Senado y la Cámara de Diputados de la Nación Argentina sancionaron, a través de la Ley 27541, la emergencia pública en materia económica, financiera, fiscal, administrativa, previsional, tarifaria, energética, sanitaria y social. Al año siguiente la emergencia fue prorrogada.

La tendencia se profundizó a pesar de la aplicación de medidas de protección social de emergencia durante el 2020, como el incremento en las partidas para asistir a comedores escolares, comunitarios y merenderos; el refuerzo extraordinario en la tarjeta Alimentar; el bono extraordinario para titulares de planes sociales; el período de gracia para el pago de cuotas de préstamos otorgados por la Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES); el refuerzo del seguro de desempleo; la creación del Ingreso Familiar de Emergencia (un pago excepcional de \$10.000); la suspensión del corte de servicios por falta de pago; la prohibición de despidos y suspensiones laborales; el lanzamiento del Programa «El barrio cuida al barrio», para el acompañamiento de promotores y promotoras comunitarias a grupos de riesgo, entre otras medidas en distintas áreas (Gobierno de Argentina, 2020).

En las periferias urbanas de las medianas y grandes ciudades, las situaciones desventajosas se concentran y potencian. En este escenario las organizaciones sociales con sede en el barrio tienen un rol central en el sostenimiento de la sociabilidad barrial y en el tejido de redes de solidaridad. En el estudio de territorialidades —asociadas a conflictos, disputas y contradicciones— y temporalidades —referidas a procesos y ritmos— (Saquet, 2015), se apunta a profundizar el abordaje y aportar, a su vez, a reorientar proyectos y programas a partir de los deseos y necesidades relevadas.

El casco fundacional de la ciudad de La Plata, diagramado en un cuadrado de 5 km de lado con una grilla de calles y avenidas atravesada por diagonales, espacios verdes situados cada seis cuadras y un eje cívico perpendicular al río que concentra importantes edificios públicos, contrasta con el afuera: una ciudad poco planificada y, en algunos sectores, autoproducida por sus habitantes, quienes trazan calles, desagües, provisionan de electricidad y construyen ciudad. Delimita este perfecto cuadrado histórico una ancha avenida de circunvalación que marcó la ciudad y sus afueras, en una configuración típica de centro-periferia (Segura, 2012).

Fundamentos teóricos metodológicos

Las desigualdades urbanas son entendidas como resultado complejo de procesos de apropiación-expropiación moldeados por construcciones simbólicas y relaciones de poder en contextos históricos específicos (Reygadas, 2008). Por consiguiente, el trabajo no se limita al análisis de condiciones de servicios y equipamientos, sino que indaga en la producción y circulación de prácticas y sentidos como aspecto central para la comprensión de la desigualdad.

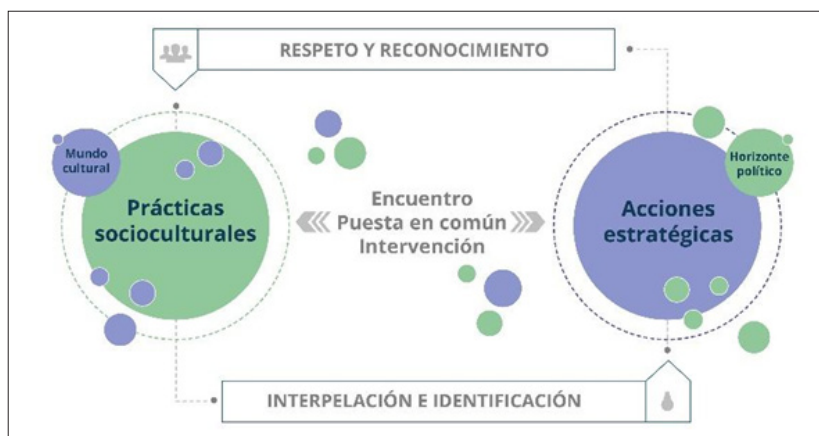
En cuanto a las formas de sociabilidad y las experiencias de organización, el trabajo implica hallar huellas en redes, relaciones y usos de la palabra. Coincidimos con Martín-Barbero (2003) en la necesidad

de los desplazamientos para captar los sentidos producidos socialmente: «La investigación de los usos nos obliga a desplazarnos del espacio de los medios al lugar en que se produce su sentido, a los movimientos sociales y de un modo especial a aquellos que parten del barrio» (p. 213). Entender la cultura como la dimensión significativa de lo social donde se disputan los sentidos legítimos, como una lucha no aislada de la conflictividad histórica, nos permite pensar en términos de transformación.

Al ubicar la comunicación entre las estructuras materiales de existencia y las dimensiones simbólicas, el enfoque se corre de la mera reproducción a la producción social de sentidos: un posicionamiento epistemológico que pretende rescatar saberes nacidos de las luchas sociales en un proceso de reconocimiento, respeto por identidades y diversidades. Esto, a su vez, no solo implica la generación de conocimiento, sino también un reconocimiento del otro (Huerdo, 2008) con la valorización de saberes que surgen del barrio, de la experiencia y de recorridos previos no institucionalizados (figura 8).

Figura 8

Diálogo de saberes y acciones estratégicas



Fuente: Elaboración propia basado en Huerto, 2005.

Lo planteado se sustenta en otro desplazamiento que refiere al paso de la palabra a la acción, al pensamiento dialógico y a la praxis. En este sentido, se apunta a fortalecer la acción en un camino de acción-reflexión-acción (Freire, 1970) y de Investigación-Acción-Participativa (Fals Borda, 1986), para nutrir una Agenda Científica Participativa y una Mesa de Trabajo Permanente (Bozzano y Canevari, 2019). El primer concepto se asocia con la investigación interdisciplinaria, el diagnóstico y la planificación, mientras que el segundo se enfoca en momentos de encuentros participativos intersectoriales, debate, tomas de decisión, acción y reflexión. La Mesa consiste en un encuentro intersectorial que se ejecuta con una periodicidad mensual en el barrio y en donde se co-construyen acuerdos e iniciativas para hacer frente a problemáticas identificadas como prioritarias.

Con respecto al relevamiento, se asienta en el trabajo de campo llevado a cabo a lo largo de 2020, el cual se centró en el recorrido por comedores, merenderos y ollas populares, además de encuentros en plazas y otros espacios públicos. Asimismo, entre julio y agosto de 2020 se llevaron adelante entrevistas en profundidad a ocho referentes de organizaciones sociales que contaban con comedor. En el barrio conviven organizaciones con diferentes orígenes, recorridos y despliegue territorial. El trabajo de campo da cuenta de una diferenciación marcada entre, por un lado, organizaciones sociales con estructuras provinciales o nacionales (los casos de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón y la agrupación Darío Santillán) y, por otro lado, organizaciones con un anclaje barrial, surgidas por iniciativa de sus habitantes. Las referentes del primer grupo tienen menor poder de decisión en su organización. A la vez, tienen mayor autonomía respecto de las demás organizaciones y menor participación en espacios de encuentro que promueven iniciativas de articulación. En cuanto al segundo grupo, coexisten organizaciones que se sostienen en el tiempo y cuentan con gran reconocimiento en el barrio, y otras de

reducida y poco consolidada estructura. En este sentido, se establecieron tres criterios de selección, que ocho organizaciones cumplieron, para nutrir el análisis de este capítulo: contar con comedores que funcionaran regularmente, al menos tres veces a la semana, ser lideradas por habitantes del barrio, y participar de espacios de articulación como parte de una red interbarrial, lo que puede dar cuenta de asociatividad y estrategias comunitarias.

Complementariamente, se trabajó en un registro de fotografía y video, tanto de las entrevistas como de las acciones que se describen. Una síntesis de la serie de entrevistas acompañada por imágenes del barrio y de sus ollas populares se encuentra disponible en soporte audiovisual en el repositorio institucional de la Universidad Nacional de La Plata.⁵⁸

El barrio y la importancia de la organización

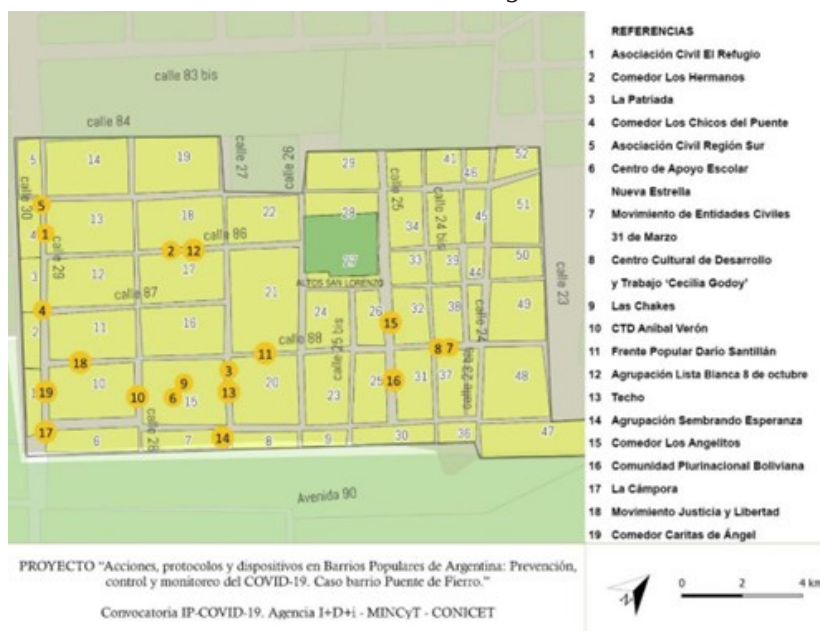
La organización en espacios de asambleas vecinales estuvo presente desde los inicios de Puente de Fierro, a mediados de la década de 1990. En los primeros años se gestionaron por la necesidad de operativizar el trazado de calles y zanjas, de parcelar y distribuir lotes, de llevar agua y electricidad al barrio, entre otras actividades, como el sostenimiento de huertas comunitarias o producciones familiares de cerdos y pollos. Desde mediados de la década de 2000 se centran en superar las dificultades asociadas a la prestación de servicios esenciales, las necesidades en torno al trabajo, la educación, la salud y el ambiente. A la vez, estas asambleas son acompañamiento y contención para familias con dificultades económicas, habitacionales, consumos problemáticos o que viven situaciones de violencia. En los últimos años apuntaron a la generación de espacios públicos, lugares de encuentro comunitario y espacios recreativos como canchas de fútbol

⁵⁸ <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/118260>

y plazas. Los avances alcanzados son fruto de instrumentos de resistencia y de luchas populares por intereses comunes. Actualmente, la ocupación central es la gestión de asistencia alimentaria en comedores y copas de leche. Identificamos 19 organizaciones que realizan, entre otras, esta última tarea (mapa 3).

Mapa 3

Identificación y mapeo de organizaciones en el barrio Puente de Fierro, La Plata, Argentina



Fuente: Proyecto IP763 «Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Populares de Argentina: Prevención, control y monitoreo del COVID-19».

En su gran mayoría, las organizaciones son lideradas por mujeres que tienen en común haber llegado al barrio en condición de migrantes de provincias del noroeste argentino, en busca de trabajo y un lugar para vivir. Coinciden en haber habitado antes en la periferia del Gran Buenos Aires o del Gran La Plata, en otro barrio más establecido, y en

ser fundadoras o habitantes desde los primeros años de Puente de Fierro. Tal el caso de Cecilia, de Corrientes, que vive en el barrio desde hace 24 años y comenzó en 2000 con un comedor y copa de leche; de Claudia, de Jujuy, quien a raíz de la crisis en 2001 viajó a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a buscar trabajo y que, desde 2003, vive en Puente de Fierro; de María, de Resistencia, capital de Chaco, que vive desde hace 30 años en La Plata, fue manzanera y trabajó siempre en comedores (desde la inundación de 2013 con mayor dedicación); de Mónica, quien también desde Chaco viajó a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a trabajar junto a su marido, de cuidador de un edificio en construcción, luego a San Miguel en el Gran Buenos Aires «a plantar una casilla» y en 1998 a Puente de Fierro; de Rosa, también de Chaco, que estima unos 25 años de trabajo en el barrio, primero con una guardería que comenzó en el año 1999, luego con un comedor en 2003 y, después de la inundación y hasta el día de hoy, alojando gente en situación de calle; de Silvia, oriunda de Misiones, que vive en el barrio desde hace 20 años y fundó una organización para el acompañamiento y la politización de sus habitantes a partir de la inundación de 2013, o de Cristina y Zulema, de Sáenz Peña, Chaco, que viven en el barrio desde hace 24 años y sostienen una organización donde funciona un comedor.

La permanencia en el barrio de las entrevistadas permite dar cuenta de temporalidades, pues ellas son conscientes de los cambios de propósitos y objetivos de ellas mismas y de sus organizaciones a lo largo del tiempo. También han experimentado la profundización de la demanda de asistencia alimentaria como consecuencia de la pandemia, ante lo cual respondieron con un trabajo colaborativo de construcción de un tejido de red organizacional.

Como queda expresado en sus propias presentaciones y la de sus organizaciones, la peor inundación de la historia de la ciudad de La Plata, sufrida el 2 de abril de 2013, marcó un antes y un después en la

vida del barrio (ver Canevari, 2021b). La ciudad volvió a ser tomada como objeto de reflexión como consecuencia de un acontecimiento que provocó una sacudida de todas las certezas. El evento trascendió la habitual preocupación en el barrio por inundarse y repercutió en la toma de conciencia del riesgo de vida. A su vez evidenció, como lo hace la pandemia, la dimensión territorial de la desigualdad.

«Cada vez viene más gente». Los comedores ante la pandemia y la caída de ingresos

Las medidas sanitarias y las campañas públicas de prevención fueron percibidas por las entrevistadas como un mensaje hacia otros y otras. Los enunciados no se ajustaban a sus realidades por lo que no se sintieron interpeladas. Su sensación es que estar afuera del casco fundacional de una ciudad con una marcada división centro/periferia, implica un estar afuera, también, en otros sentidos. Principalmente, la necesidad de continuar con actividades laborales para mantener el ingreso diario y cubrir las necesidades básicas dificulta el sostenimiento de las medidas sanitarias de aislamiento:

Acá en Puente de Fierro no se puede hacer una cuarentena como se hace en otros sectores. Mi marido y yo seguimos trabajando y el resto se encerró en casa, pero somos ocho personas. Es difícil tener toda esa higiene que piden. (C. Jacu, comunicación personal, julio 2020).
Si sobrevivimos a la pandemia vamos a tener que empezar de cero. El que estaba trabajando de ayudante de albañil en alguna obra o los cartoneros y recicladores, todos tienen que volver a empezar. No es fácil. Es justamente la gente más pobre, la que más necesita y a la que más le cuesta conseguir las cosas (R. Dejesús, comunicación personal, julio 2020).

La situación general de desocupación pre-pandemia, sumada a la pérdida de puestos de trabajo formales y a la imposibilidad de realizar

actividades de cuentapropistas o changas⁵⁹ por la situación sanitaria, pone al trabajo como principal preocupación:

Según los sectores sociales pega de diferente manera. Acá en Puente de Fierro hay mucha gente que trabaja en la construcción. Es la changa del día al día (C. Jacu, comunicación personal, julio 2020).

Yo soy empleada doméstica y no puedo trabajar. Mi sostén es lo que llevo del comedor a casa. Yo tengo una cooperativa de «Hacemos futuro», que es lo único que tengo ahora (M. Gómez, comunicación personal, julio 2020).

El que juntaba cartón, el que cortaba el pasto, el que iba a pedir monedas o limpiar un vidrio en el centro, no lo puede hacer. Y era la moneda del día a día. Yo tengo dos hijos, pero pienso en las personas que tienen siete (S. Tabarez, comunicación personal, julio 2020).

A la par de la pandemia, la caída de ingresos y el aumento del costo de vida, principalmente en alimentos, que superó el promedio de inflación con un 42,1% (INDEC, 2020a), llevaron a que los comedores y las ollas populares se multiplicaran y recibieran más demanda. En ese escenario adverso, se hizo sentir la escasez de mercadería para agrandar porciones:

Cada vez viene más gente, lo que hacemos a veces es cargar un poquito menos en cada táper de los que sabemos que no son tantos en la familia, porque de algunos sabemos que son 9, otros que son 11 [...] (Z. Díaz, comunicación personal, agosto 2020).

Hoy, por ejemplo, se va a llenar porque no hay otro que cocine. Nosotros hacemos al mediodía porque a la noche les podés dar un tecito a los chicos. Es muy importante que los chicos coman al

⁵⁹ En Argentina, Paraguay y Uruguay se denomina changa a una ocupación transitoria, que permite la subsistencia mientras se busca, por lo general, trabajo más estable.

mediodía, porque se levantan tarde, ya comen y después andan. A la noche se tomarán un té y ya están (C. Friedrich, comunicación personal, agosto 2020).

Nosotros dábamos la comida en el comedor para 80 personas y ahora estamos dando para 200 o 250 personas. Veníamos ayudando, pero era menos cantidad de comida porque la gente tenía trabajo. Pasamos de cocinar cuatro kilos de arroz a cocinar 18 kilos. De hacer tres litros de leche pasamos a hacer siete y encima también agregar mate cocido (S. Tabarez, comunicación personal, julio 2020).

La manera de hacer frente a la profundización de dificultades en la vida del barrio impulsó mayor trabajo en red, asociando y coordinando la logística entre organizaciones. En este sentido, la reflexión y puesta en común de los resultados de este relevamiento fueron parte del acompañamiento para el fortalecimiento de una red barrial participativa, comunitaria e intersectorial. Además de la coordinación entre comedores, en el barrio circula de boca en boca la información sobre cuál está funcionando cada día. La dinámica es similar en todos los casos con la diferencia de que en algunos comedores se cocina con leña, mientras que en otros se consigue gas envasado. Para evitar el agrupamiento de personas se reciben los tápers por la mañana, se llenan y luego se entregan a partir del mediodía. Las referentes de organizaciones expresan la importancia de la articulación para ser fuente de apoyo en el barrio:

Armamos un foro barrial donde nos reunimos una vez por semana para coordinar que todos los días en el barrio haya una olla popular que cocine. Los clubes cercanos también colaboran y eso hace que todos los días funcione una olla (M. Dejesús, comunicación personal, julio 2020).

Se empezó a tener un funcionamiento más continuo de ollas y comedores por las necesidades que hay. Desde el gobierno na-

cional no nos bajan mercadería desde hace un montón. Creo que en la pandemia fue una sola vez en los primeros cuatro meses. Tratamos de organizarnos con otros comedores. Nos organizarnos para que mínimamente haya todos los días algo (C. Jacu, comunicación personal, julio 2020).

Yo iba a aprovechar, porque me levanto a las 8 de la mañana a hacer el fuego y ya podía poner la olla para el té, y cuando los chicos traen el táper que se lleven el desayuno y después al medio día que vengan a buscar la comida. Pero bueno, no me llegó mercadería (C. Friedrich, comunicación personal, agosto 2020).

Las políticas sociales del Estado se hacen presentes en los testimonios relevados. Estos dan cuenta de su llegada y, a la vez, de su carácter paliativo e insuficiente. El programa más mencionado es Tarjeta Alimentar, una política alimentaria de transferencia de ingresos lanzada como parte del Plan Argentina Contra el Hambre. Tarjeta Alimentar fue creado por resolución del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación en enero de 2020, con el objetivo de garantizar a las familias más vulnerables el acceso a los alimentos: el Banco de la Nación Argentina entrega una tarjeta de débito a madres y padres que reciben la Asignación Universal por Hijo (AUH) o la Asignación por Embarazo (AUE).⁶⁰ Entre las principales dificultades están las restricciones a la movilidad, que impidieron las estrategias de compras a las que recurrían las personas habitualmente para acceder a mejores precios en comercios mayoristas o mercados puntuales. También dificultan el éxito del programa los límites de los rangos etarios para el acceso al benefi-

⁶⁰ La AUH fue instituida en 2009 y masificó la transferencia de ingresos a las familias con hijos a cambio de asegurar la permanencia en la escuela y el cumplimiento del calendario de vacunación. La AUE, aplicada desde 2011, implica una transferencia destinada al cuidado integral de la salud durante el embarazo y hasta el nacimiento, o su interrupción, para mujeres desocupadas, con bajos ingresos o trabajadoras del servicio doméstico.

cio y los recargos indebidos en comercios. Además de la dificultad de habitar en una periferia con escaso equipamiento urbano y comercios, surge otra preocupación al pensar en cómo sostener el funcionamiento de los comedores cuando los recursos mensuales obtenidos por estas políticas de protección social no son suficientes para todo el mes. La gestión de los tiempos, la asociatividad entre organizaciones y la complementación con otras líneas de provisión son las estrategias que despliegan estas referentes barriales:

Nosotros sabemos que acá en el barrio la ayuda empieza el día cinco del mes, pero ya al 15 no tenés nada (R. Dejesús, comunicación personal, julio 2020).

El Estado ayudó con la tarjeta alimentaria, pero esa tarjeta es para los nenes más chicos. ¿Cómo hacen con hijos mayores? Ahí es donde entra el comedor. ¿Sabés qué feo es que venga el vecino con lágrimas en los ojos a decirte que cocina una vez al día y son ocho en la familia, y vos siendo una organización social que está para ayudar al barrio no tener un kilo de arroz? (S. Tabarez, comunicación personal, julio 2020).

No podés ir a trabajar, no podés salir. Si tenés plata y vas a comprar acá te sale todo el doble. No podés ir en el micro al centro porque sin permiso no podés salir. Encima vas a comprar con la tarjeta Alimentar que te dieron y te sacan el 30% (C. Friedrich, comunicación personal, agosto 2020).

«Hacemos lo que podemos, vamos tapando agujeritos». Proyectar la Pospandemia

La particular preocupación que se repite en los testimonios es la situación de niños y niñas. En el primer semestre de 2020 el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC, 2020b) informó un 56,3% de pobreza entre las personas de 0 a 14 años en Argentina. Esta reali-

dad se agrava en el territorio cuando se combina con la falta de acceso a un hábitat digno, con la elevada exposición a riesgos ambientales y con un deficiente acceso a servicios básicos, transporte, infraestructura y equipamiento.

Por fuera de políticas universalizadas, como las mencionadas, el Estado está presente en el barrio, en buena medida, a través de las organizaciones políticas y sociales, lo que genera que el acceso a las prestaciones públicas esté sujeto a vínculos particulares. Esto da lugar a conflictos y negociaciones constantes. La pandemia y el aislamiento social preventivo y obligatorio intervinieron en esas tensiones:

El otro día vino una concejal y me dijo que teníamos que cerrar el comedor, y yo le dije, «¿por qué voy a cerrar el comedor? ¿A vos te parece cerrar el comedor en este momento?» No es el momento de cerrar, al contrario (C. Jacu, comunicación personal, julio 2020).

Yo lo respeto como cualquier enfermedad, pero tampoco cerrar, porque los chicos no tienen la culpa de la pandemia y tienen que seguir comiendo (C. Friedrich, comunicación personal, agosto 2020).

Cuando uno va a las reuniones o manda las cartas a los políticos, a veces uno tiene vergüenza ajena porque estamos hablando de algo básico como es comer, o como la limpieza con jabón y lavandina. Es fácil decirle «quedate en tu casa y lavate las manos», pero un ranchito del fondo que tiene seis chicos y una sola canilla, sino provees lo necesario es muy difícil. Una botellita de alcohol en gel está \$300 y con \$300 una familia compra carne para hacer un guiso. En este barrio es todo más difícil (R. Dejesús, comunicación personal, julio 2020).

La inestabilidad que caracteriza la vida de los sectores populares aumenta en un contexto donde todas las certezas se desmoronan. La

resiliencia construida por la experiencia de sobreponerse a situaciones adversas lleva a las referentes a pensar en salidas colectivas para afrontar las dificultades que ya anticipan para el futuro cercano. Una experiencia muy presente, que implicó otra crisis y la pérdida de bienes materiales, fue la trágica inundación de 2013:

Nosotros pensamos que va a ser como después de la inundación, va ser difícil, volver a empezar. Queremos tener gallinas ponedoras para tener huevos, pollitos para tener carne y huertas para tener verduras y que el guiso sea más sabroso, tenga proteína, vitamina y esas cosas. Porque si el gobierno vuelve a dar mercadería, lo que te da es arroz, fideos, puré de tomate y arreglate. Todo eso te hincha, te infla y te engorda, pero no te nutre. Entonces estamos tratando de darle la vuelta (R. Dejesús, comunicación personal, julio 2020).

Hubieron otras épocas económicas malas que hicieron que nos uniéramos e hiciéramos ollas populares, pero así no. Yo creo que la pandemia hizo que nos uniéramos mucho más. Si ahora es difícil, cuando se levante la pandemia ya no va a haber ayudas como hay ahora, entonces ahí toda la gente viene a las instituciones. No alcanza pero vamos paleando la situación. Hacemos lo que podemos, vamos tapando agujeritos (M. Dejesús, comunicación personal, julio 2020).

Conclusiones

La pandemia y las medidas sanitarias para contener la propagación del virus del COVID-19 agravaron la situación socioeconómica ya adversa de barrios populares como Puente de Fierro. En ese escenario, las organizaciones sociales emplazadas en el barrio potenciaron su rol de asistencia, contención y solidaridad. La inestabilidad e incertidumbre que caracterizan su cotidianidad se incrementaron y se vieron re-

flejadas, principalmente, en dos grandes problemáticas interrelacionadas que destacan las lideresas barriales: trabajo y acceso a alimentos.

Argentina sufría, antes de la pandemia, una elevada tasa de desocupación con escasez de mercado de trabajo formal. En ese contexto, la pandemia agravó la discontinuidad de ingresos y la precariedad ocupacional. Las entrevistadas describen una mayor necesidad de asistencia alimentaria directa y la consecuente dificultad de abastecer de insumos a los comedores en el barrio. Mencionan, también, la insuficiencia de los programas estatales de transferencia de ingresos, como la Tarjeta Alimentar, y la profundización de desigualdades territoriales por las limitaciones de movilidad.

En barrios con alta densidad poblacional, elevados niveles de necesidades básicas insatisfechas y condiciones precarias de hábitat, fue difícil el cumplimiento de la principal medida de prevención previa a la existencia de vacunas: el distanciamiento social y el aislamiento. En Puente de Fierro, la situación de viviendas precarias, la búsqueda de alimentos diariamente y la búsqueda de changas fueron las principales cuestiones que dificultaron el seguimiento de las medidas de protección frente al COVID-19.

La pandemia profundizó tendencias previas y agudizó condiciones de vida desfavorables en ámbitos como el estudiado. En el marco de restricciones a la movilidad, el rol de las organizaciones reforzó su importancia y fue necesario preguntarse en qué medida el territorio ofrece soportes a individuos y familias. El barrio se constituye en un espacio fundamental de integración social e integración política. Es, también, un punto de apoyo para la acción colectiva ante la descomposición de los lazos por el trabajo. Lo que une a las diferentes organizaciones es una experiencia cultural en común. Los lazos de solidaridad que se tejen, siempre con base territorial, brindan soporte a las familias. Sin embargo, hay puntos de vulnerabilidad que hacen imposible resolver ciertos problemas en el marco de las solidaridades

locales, puesto que las protecciones sociales del Estado o las formas de socialización secundaria que ofrecen las instituciones y el trabajo no son reemplazadas. Ante su ausencia, o deficiencia, queda la acción colectiva y los vínculos particulares con actores políticos.

El relevamiento enriquece el proceso de reflexión-acción de Mesas de Trabajo Permanentes, y genera aportes significativos para el diseño de una agenda que aborde las problemáticas que las referentes barriales perciben como más acuciantes. Es lo que las entrevistadas sintetizan como «el día a día» ante la incertidumbre por la precariedad laboral, el autoempleo de bajos ingresos y las políticas de transferencia con dificultades de aplicación. Las iniciativas no pueden desconocer esas territorialidades y temporalidades específicas. El tratamiento de esa agenda en Mesas de Trabajo Permanentes pretende fortalecer la articulación de la red barrial con otros entramados organizacionales e instituciones públicas para hacer frente a la crisis sociosanitaria. El proceso de reflexión y acción sobre los tópicos estudiados permitió mejoras en la provisión y distribución de alimentos, así como nuevas vinculaciones que aportaron a los comedores en la emergencia. Asimismo, la articulación y co-construcción de posibles soluciones aportó también a la prevención, el control y el monitoreo de casos positivos o sospechosos de COVID-19. Para ello se trabajó en la producción de mensajes en afiches y postales,⁶¹ diseñados junto a los actores sociales para fomentar el autocuidado, reducir la circulación del virus y gestionar la articulación con los organismos correspondientes para la llegada al barrio de brigadas sanitarias y de vacunación.

La interpelación y el reconocimiento de las referentes entre sí, y de estas con los habitantes del barrio, apunta a una mayor promoción de trabajo articulado y la ejecución de proyectos comunitarios.

⁶¹ <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/133992>

Bibliografía

- Bozzano, H., y Canevari, T. (2019). Scientific Agendas and Work Tables. An action research initiative in La Plata, Ensenada and Berisso, Argentina. *International Journal of Action Research*, 15(1), 25-46. <https://doi.org/10.3224/ijar.v15i1.03>
- Canevari, T. (2021a). *Disputas de sentidos y reconfiguración de lo social a partir de la inundación de 2013 en un barrio popular de La Plata: Comunicación, ciudad y procesos de transformación*. [Tesis de doctorado]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2174/te.2174.pdf>
- Canevari, T. (2021b). Co-construction of territorial and sociodemographic data in a poor informal neighborhood with high socio-environmental vulnerability in the city of La Plata, Argentina. *International Journal of Action Research*, 17(2), 171-188. <https://doi.org/10.3224/ijar.v17i2.05>
- Canevari, T. (2022). Estrategias comunitarias y organización popular en pandemia. Caso Puente de Fierro, La Plata, Argentina. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(2), 145-157. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n2.99438>
- CEPAL (2019). *Panorama Social de América Latina 2019*. <http://hdl.handle.net/11362/44969>
- CEPAL (2021). *Panorama Social de América Latina 2020*. <http://hdl.handle.net/11362/46687>
- Fals Borda, O. (1986). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla* (3.ª ed.). Tercer Mundo.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Gobierno de Argentina (2020). ¿Qué medidas está tomando el gobierno? Sitio oficial de gobierno. <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/medidas-gobierno>

- Habermas, J. (2010). *Teoría de la acción comunicativa*. Trotta.
- Huergo, J. (2008). Lo que articula lo educativo en las prácticas socioculturales. *Intersecciones en Comunicación*, 3, 199-208. <http://www.ridaa.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/709>
- INDEC (2020a). Índice de precios al consumidor, vol. 5, n.º 1. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipc_01_21CD878A2A5B.pdf
- INDEC (2020b). *Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2020*. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_01_200703093514.pdf
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía* (5.ª ed.). Convenio Andrés Bello.
- Reygadas, L. (2008). *La apropiación: Destejiendo las redes de la desigualdad*. Anthropos Editorial.
- Saquet, M. (2015). *Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades: Una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-Universidad Nacional de La Plata. <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/50>
- Segura, R. (2012). Elementos para una crítica de la noción de segregación residencial socio- económica: Desigualdades, desplazamientos e interacciones en la periferia de La Plata. *Quid*, 16(2), 106-132. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/1118/1006>

11. Comunicación y educación: espirales de reconocimiento, autonomía y transformación

Tomás Canevari

Desarrollaremos en este capítulo las actividades centradas en potenciar procesos de comunicación, tanto con la comunidad implicada directamente con el proceso investigativo como con otras instituciones y dependencias vinculadas a las áreas abordadas y con la comunidad en general. A su vez, se presentan las diversas capacitaciones que se llevaron adelante en el marco del proyecto y las líneas de trabajo orientadas a la devolución del conocimiento producido.

La premisa de la Investigación Acción Participativa (IAP) podría sintetizarse con palabras del título de uno de los libros fundamentales del sociólogo colombiano Orlando Fals Borda (1986): «Investigar la realidad para poder transformarla». Esto implica diferencias sustanciales con la investigación tradicional o hegemónica e invita a revisar críticamente las prácticas de investigación para redefinir la relación teoría y práctica, para pensar en procesos dialécticos, para evidenciar la necesidad de espirales de reflexión y acción pero, principalmente, para construir otro tipo de relación con las comunidades implicadas en los objetos de investigación y promover la dialogicidad entre saberes científicos y saberes populares. En esta lectura, vale decir que uno de los elementos más significativos en la práctica de una ciencia popular

(Saquet, 2019) con métodos y técnicas de la IAP, es la devolución sistemática del conocimiento producido a la comunidad implicada. Este ejercicio se complementa con el trabajo final, intrínseco a cualquier investigación científica, que es la publicación de resultados en revistas o libros de carácter científico. Fals Borda explica que la IAP se caracteriza por:

i) la devolución sistemática del conocimiento producido; ii) comunicación diferenciada, adecuada y sencilla, respetuosa y dialógica entre el saber académico y el saber popular; iii) una postura mediadora del investigador entre las instituciones políticas y las bases populares; iv) un ritmo de trabajo participativo centrado en la reflexión-acción, utilizando técnicas específicas para la producción colectiva de conocimiento y de fácil comprensión para las personas involucradas (Cichoski, 2025).

Estas premisas, junto a la valorización de la creatividad, el saber popular y el reconocimiento de sujetos sentipensantes, atraviesan los ejes de este capítulo sobre producciones comunicacionales, capacitaciones y devolución de datos obtenidos que, en suma, envuelven procesos de comunicación y educación que procuran potenciar espirales de respeto, autonomía y emancipación. Como señala Jorge Huergo (1997):

Comunicación y educación significan un territorio común, tejido por un estar en ese lugar con otros, configurados por memorias, por luchas, por proyectos. Significan el reconocimiento del otro en la trama del «nos-otros». Significa un encuentro y reconstrucción permanente de sentidos, de núcleos arquetípicos, de utopías, transidos por un magma que llamamos cultura.

Ambos conceptos —comunicación y educación— son nombrados aquí en un sentido amplio que trasciende la perspectiva lineal que re-

duce la comunicación a lo mediático y la educación al ámbito escolar. La comunicación recupera, de este modo, el sentido experiencial del término: diálogo, intercambio, relación, reciprocidad. Esta comprensión implica entender la comunicación como una producción social de sentidos (Martín-Barbero, [1987]2003). Esos sentidos construidos socialmente están sostenidos y enmarañados en la cultura. La referencia a la educación, por su parte, no se limita a las instituciones educativas, sino que comprende espacios y prácticas sociales potencialmente educativas que son parte de procesos de formación de sujetos y subjetividades.

El proyecto de investigación de donde surgen los resultados que nutren este libro, se propuso, entre sus objetivos, desarrollar un modelo de red vincular, comunicacional e interinstitucional a escala barrial para promover la autoprotección individual, grupal y colectiva y el intercambio de insumos, productos y servicios entre los distintos actores sociales en tiempos de pandemia por COVID-19. Este modelo de red se asienta principalmente en las Mesas de Trabajo Permanente (MTP) que realizamos en Puente de Fierro desde el año 2016, producto de un Proyecto de Investigación Orientado promovido por la UNLP y el CONICET, en ese caso, como reacción a la peor inundación de la historia de La Plata ocurrida el 2 de abril de 2013. La pandemia por COVID-19 planteó otro tipo de emergencia y, por lo tanto, otros modos de respuesta por parte del sistema científico. Como en muchas otras áreas, en los años 2020 y 2021 las medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) y Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO), dieron lugar a una necesidad de ampliar el uso de tecnologías de la información y comunicación. Las MTP en ocasiones también tuvieron que recurrir a la virtualidad para poder continuar con su realización. Esto implicó un nuevo desafío entre participantes que no están habituados al uso de computadoras o dispositivos móviles y que a menudo no cuentan con conectividad. Esta

cuestión fue uno de los principales temas abordados en las capacitaciones, como se especifica más adelante.

Las actividades desarrolladas en el marco del proyecto de IAP están orientadas no solo al fortalecimiento de la red dentro del barrio, sino también a optimizar una red comunicacional, intersectorial y vincular a escala territorial, entre instituciones públicas y organizaciones barriales. De allí que se trabajó a lo largo del proceso investigativo en la realización de productos comunicacionales y educativos para la consolidación de la red, la difusión de nueva información útil para la prevención y cuidado ante el COVID-19, además de instancias de capacitación de aprendizaje grupal y colectivo.

Las producciones gráficas y audiovisuales desarrolladas en el proyecto de investigación responden a su sistema de objetivos:

- el *objetivo innovador*, donde se propone establecer y fortalecer la generación de un sistema de vigilancia epidemiológica comunitaria basada en la comunicación para conocer, prevenir y mitigar los efectos de la pandemia COVID-19;
- el *objetivo social*, que plantea formalizar y consolidar una red vincular y comunicacional a escala barrial para promover la autoprotección, y;
- el *objetivo territorial*, de optimizar una red comunicacional, intersectorial y vincular a escala territorial haciendo más eficientes y efectivos los intercambios de insumos, productos y servicios.

De este modo, mientras la campaña gráfica apunta a la prevención del COVID-19, las producciones audiovisuales aspiran a potenciar los vínculos, destacar el valor del trabajo de las organizaciones y potenciar, de este modo, la ayuda social en el barrio. La emergencia propició la elaboración de una serie de videos informativos para aportar a la consolidación de la red barrial y el funcionamiento de un sistema de vigilancia epidemiológica junto a las y los vecinos de Puente de Fierro:

- Tutorial sobre prevención del COVID-19: autocuidado, cuidados en el interior de las viviendas, cuidados durante las compras de alimentos y productos de primera necesidad, métodos de preparación de desinfectantes, etc.
- Tutorial sobre prevención del dengue; definición, modo de transmisión, síntomas, identificación de caso, medidas preventivas.
- Tutorial sobre tratamiento para la infestación por ratas y medidas preventivas: hábitats favorables, enfermedades que transmiten, erradicación de nidos, medidas de prevención.
- Tutorial para cuidado barrial para las/los referentes: medidas de autocuidado como referente, definición de caso sospechoso y contacto estrecho, medidas a adoptar frente a un caso sospechoso, sitios de aislamiento, manejo de contactos estrechos, uso del barbijo o tapabocas, etc.

Campaña gráfica: la importancia del autocuidado

La primera entrega de la campaña gráfica sobre la importancia del autocuidado consistió en una serie de afiches que apuntaron a la urgencia: las medidas de prevención y autoprotección en lo inmediato cuando todavía no se registraban casos de COVID-19 en el barrio. El espacio de circulación para estas producciones fue en organizaciones, comercios, plazas, paradas de micro y otros lugares concurridos para aumentar su visibilidad.

La campaña apuntó a la interpelación de las y los habitantes del barrio por lo que el diseño se trabajó con la centralidad de una foto actual, tomada en un lugar que los vecinos reconocen como parte de su barrio y de su cotidianidad. El mensaje les habla directamente a ellas y ellos, sin replicar consignas ni campañas que no se ajustan a sus realidades, puesto que una de las claves que evidenció el momento de diagnóstico para la planificación de los productos comunicacionales

fue el desfase entre las campañas públicas nacionales y la cotidianidad de los habitantes de Puente de Fierro. Es decir, la promoción de medidas de higienización o de aislamiento ante sospecha de casos de COVID-19 no podían ser cumplidas tal como se veía en los mensajes gubernamentales difundidos por los medios de comunicación masiva. El segundo elemento central son los textos, con un mensaje breve y preciso. Se recurrió también a insistir en la importancia de la solidaridad, del respeto, de cuidarse y cuidar al otro, por sobre los mensajes de miedo y estigmatización que generó la pandemia en sus inicios.

Un aspecto central del proceso es que los afiches fueron trabajados y acordados con los participantes de la MTP. Una semana antes del encuentro en la Mesa de Trabajo, en reunión con vecinos en el barrio, se propuso la idea. La semana siguiente se consensuaron los mensajes con un boceto de cada afiche y finalmente fueron diseñados, impresos y enviados a las diferentes organizaciones. Respetando esta planificación, se continuó con nuevas producciones que respondieron a diferentes necesidades, objetivos y destinatarios en los meses siguientes.

Para la primera serie de afiches sobre el autocuidado, atravesado por el compromiso y la solidaridad, se realizaron tres diseños sobre medidas a adoptar en los espacios de circulación más frecuentes por los habitantes del barrio:

1. En la casa: lavado de manos (figura 9a).
2. En las organizaciones: sobre el compromiso de cuidarnos y cuidar al otro y tomarse la temperatura (en especial por la compra y entrega de termómetros pistola para el barrio por parte del proyecto de IAP y la reticencia de algunos a dejar tomarse la temperatura) (figura 9b).
3. En los espacios públicos: no compartir mate ni bebidas del pico (figura 9c).

Figuras 9 a-c

Afiches para el inicio de la pandemia en Puento de Fierro





Fuente: Proyecto COVID MINCyT IP 763.

Campaña de prevención y cuidados para las fiestas de fin de año en el barrio Puente de Fierro

En diciembre de 2020, en vistas de los festejos y encuentros que se viven a fin de año, se elaboraron una serie de mensajes dirigidos a los habitantes del barrio que buscan, con frases y colores llamativos, interpelar con el lenguaje y concientizar sobre los cuidados ante la pandemia de COVID-19.

Para la impresión se trabajó en un formato cuadrado de 6x6 cm con un material autoadhesivo para que funcionaran como calcomanías para ser pegadas en distintos espacios y organizaciones del barrio, para que las usaran e hicieran circular niños y jóvenes, con el objetivo de concientizar y prevenir los contagios en las fiestas de fin de año (figura 10).

Figura 10

Pegatinas para fiestas de fin de año en Puente de Fierro



Fuente: Proyecto COVID MINCyT IP 763.

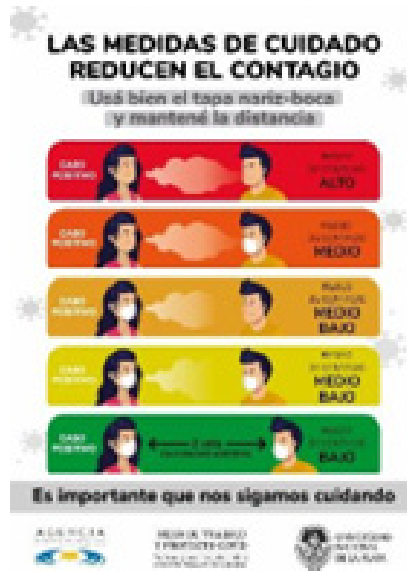
Campaña gráfica: reforzar medidas de cuidado

Ante la evidencia en entrevistas y trabajo de campo sobre la falta de uso, o la mala colocación de tapabocas, y de un relajamiento en las medidas de protección en el paso del tiempo, se llevó adelante una campaña que apuntó a fortalecer estas prácticas con información de su importancia y eficacia. Los afiches, impresos en tamaño A3 ilustración para interiores y A2 en lona para exteriores, fueron distribuidos en organizaciones y comercios del barrio, y colocados en paradas de colectivo y otros espacios comunes (figuras 11a, b y c).

Figura 11

Afiches con medidas de cuidado en Puente de Fierro





Fuente: Proyecto COVID MINCyT IP 763

Desarrollo de proyecto audiovisual sobre la cuarentena en Puente de Fierro y el rol de las organizaciones barriales

Se trabajó en la elaboración de un proyecto audiovisual sobre los días de cuarentena en Puente de Fierro y la importancia de las organizaciones barriales y la asistencia social, atendiendo a la centralidad actual del lenguaje audiovisual en los dispositivos móviles. Luego del desarrollo de la idea, se comenzó con la etapa de preproducción: contacto y comunicaciones telefónicas o presenciales con todos y todas las referentes barriales que participan del proyecto. Se acordaron objetivos y modos de circulación. Se pautaron fechas de encuentro en función de las actividades a registrar y se comenzó con los rodajes en organizaciones, ollas populares, comedores y copas de leche.

Como producto final se desarrolló una serie de producciones audiovisuales basadas en entrevistas en las organizaciones barriales que

participan del proyecto. Allí, las y los referentes cuentan su participación en redes barriales y en la Mesa de Trabajo Permanente, además de los cambios y continuidades en comedores, ollas populares y copas de leche durante la pandemia. A la vez, las imágenes nos trasladan a lugares del barrio, reflexiones en encuentros en el marco del proyecto de investigación, así como otras actividades y acciones de las y los protagonistas. En los relatos se hacen presentes las experiencias, necesidades, miedos y deseos.

Fotografía 4

Imágenes del registro audiovisual con referentes barriales



Fuente: Fotografías tomadas por Ayelén Vicario.

En simultáneo, y asociado a este trabajo de entrevistas y registro de acciones en el barrio, se elaboraron una serie de postales en versión impresa y también digital. En este caso, cada actor social es presentado en el frente de la postal en un espacio de participación barrial (la Mesa de Trabajo Permanente, comedores comunitarios, otro) junto a una frase textual destacada de su entrevista. En el dorso se encuentran los datos de la persona, la organización barrial a la que representa y una foto del entrevistado en el momento del regis-

tro audiovisual. Los trabajos se retroalimentan puesto que las postales invitan a ver la entrevista completa en los espacios de comunicación del barrio. Ambas producciones aportan al fortalecimiento de la red barrial y al reconocimiento y valorización del trabajo de las organizaciones.

En cuanto a las estrategias de circulación, las producciones audiovisuales se encuentran disponibles en la página de Facebook «Revista Puente de Fierro Territorio Posible», un espacio de comunicación que es utilizado por el equipo de investigación y habitantes del barrio desde el año 2017. Asimismo, se alojan en un canal del YouTube del grupo de investigación del IdIHCS UNLP CONICET a fin de abrir la posibilidad de acceso por parte de la comunidad en general interesada en las repercusiones de la pandemia en barrios populares, organizaciones sociales, comedores comunitarios, y otras búsquedas afines. Finalmente, son públicas en el Sedici, repositorio institucional de la UNLP, un espacio de consulta más utilizado en ámbitos académicos.⁶² De este modo, responde a la planificación de trabajar orientados hacia un público clasificado en tres grandes sectores: el barrio, la comunidad en general, y la academia.⁶³

Con respecto a las postales, se realizó la impresión de un total de 400 ejemplares para la distribución en el barrio y su circulación, también, en versión digital por redes sociales y grupos de *WhatsApp*.

⁶² Postales: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/133992>; Videos: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/118260>

⁶³ Facebook: <https://www.facebook.com/barriopuentedefierro>; Canal de YouTube: <https://www.youtube.com/user/equipotag>; Lista de reproducción: <https://www.youtube.com/watch?v=ouY-wCy9pYU&list=PLaJzVtBsztfEzf3W0FVeO3fTZrbvKRBr>

Figuras 12 a-i

Frete y dorso de las postales de la pandemia



Silvia Tabarez

Referente barrial de la organización
“La Patriada”

Para ver la entrevista completa ingresá al Facebook:
Revista Puente de Hierro Territorio Posible.

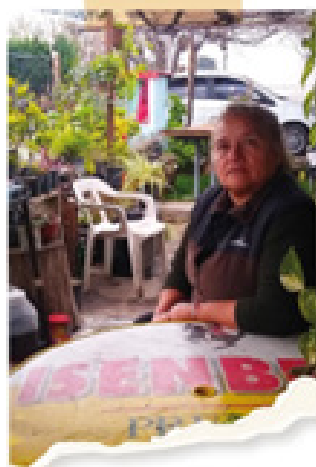
Mesa de Trabajo Permanente, Proyecto MiCafé-Covid:
“Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Populares
de Argentina” 2020-2021.





“Nosotros podemos no estar de acuerdo en muchas cosas, pero a la hora de la verdad y cuando el barrio necesita estamos todos unidos. Yo creo que la pandemia lo que hizo fue eso, unirnos mucho más todavía.”

Postalas de la pandemia, Puente de Hierro.



Mónica Dejesús

Referente barrial de la organización
"Región Sur"

Para ver la entrevista completa ingresá al Facebook:
Revista Puente de Hierro Territorio Posible.

Mesa de Trabajo Permanente, Proyecto MEdCyl-Covid:
"Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Populares
de Argentina" 2020-2021.





Rosa Dejesús

Referente barrial de la organización
“El Refugio”

Para ver la entrevista completa ingresa al Facebook:
Revista Puente de Hierro Territorio Posible.

Mesa de Trabajo Permanente, Proyecto MInCyT-Covid:
“Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Populares
de Argentina” 2020-2021.





Sergio Molina

Referente barrial de la organización
 “Pobres ciudadanos”

Para ver la entrevista completa ingresá al Facebook:
 Revista Puente de Hierro Territorio Posible.

Mesa de Trabajo Permanente, Provincia de Córdoba
 “Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Pobres de Argentina” 2020-2021.





“Ahora se nos dio la oportunidad de hacer ollas populares, estamos ayudando a la gente y gracias a Dios nos va bien.”

Postales de la pandemia, Puente de Hierro



Zulema Díaz

Referente barrial del comedor
"Rincón de Luz"

Para ver la entrevista completa ingresá al Facebook:
Revista Puente de Hierro Territorio Posible.

Mesa de Trabajo Permanente, Proyecto MINCUL-Covid
"Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Populares
de Argentina" 2020-2021.





Cristina Friedrich

Referente barrial del comedor
 "Nueva Esperanza"

Para ver la entrevista completa ingresa al Facebook:
 Revista Puente de Hierro Territorio Posible.

Mesa de Trabajo Permanente, Proyecto MinCyl-Covid:
 "Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Poblados
 de Argentina" 2020-2021.





Cecilia Godoy

Referente barrial del “Centro Cultural de Desarrollo y Trabajo Cecilia Godoy”

Para ver la entrevista completa ingresa al Facebook: Revista Puente de Hierro Territorio Posible.

Mesa de Trabajo Permanente, Proyecto MINCyT-Covid “Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Populares de Argentina” 2020-2021.





Claudia Jacu

Referente barrial del comedor

“Los chicos del Puente”

Para ver la entrevista completa ingresa al Facebook: Revista Puente de Hierro Territorio Posible.

Mesa de Trabajo Permanente, Proyecto MiCyl-Covid: “Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Pobres de Argentina” 2020-2021.





María Gómez

Miembro del “Comedor
Los Hermanos”

Para ver la entrevista completa ingresá al Facebook:
Revista Puente de Fierro Territorio Posible.

Mesa de Trabajo Permanente, Proyecto MINCyT-Covid:
“Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Populares
de Argentina” 2020-2021.



Fuente: Proyecto COVID MINCyT IP 763.

Capacitaciones

Las capacitaciones desarrolladas en Puente de Fierro tuvieron el objetivo de potenciar destrezas y habilidades en el uso de herramientas tecnológicas para aportar al fortalecimiento de la red barrial mediante la comunicación e interacción entre las y los referentes de las organizaciones y de estos con el barrio. A partir de las medidas de Distanciamiento Social Preventivo Obligatorio (DISPO) aplicadas para el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) se pudieron efectuar algunas instancias presenciales, además de las capacitaciones en formato virtual.

Consideramos que toda práctica de comunicación y educación tiene que partir «del aquí y ahora del otro» (Freire, 1970), de sus condiciones, de su universo vocabulario, de las construcciones discursivas de las que es objeto, de las situaciones que lo configuran. Pero no cuentan como un otro hipostasiado, separado, pura exterioridad, sino como otro que pertenece a la trama del nos-otros. Una trama cultural de la que estamos hechos y de la que, definitivamente, no estamos separados los educadores/comunicadores (Huergo y Fernández, 2000). Así, se apuesta por una educación problematizadora por sobre la concepción lineal y bancaria de la educación:

La educación liberadora, problematizadora, ya no puede ser el acto de depositar, de transferir o de transmitir conocimientos y valores a los educandos, meros pacientes, como lo hace la educación bancaria, sino ser un acto cognoscente. Como situación gnoseológica, en la cual el objeto cognoscible, en vez de ser el término del acto cognoscente de un sujeto —educador por un lado; educandos por otro—, la educación problematizadora antepone, desde luego, la exigencia de la superación de las contradicción educador-educandos (Freire, 1970).

La decisión de trabajar con este marco teórico referencial parte de identificar la brecha digital como parte constitutiva del aquí y ahora de

las referentes barriales con las que articula el proyecto de investigación. Las redes sociales digitales no se constituyen sólo como herramientas para la transmisión de información y para la comunicación, sino que están dando lugar a un nuevo y complejo espacio global de integración y acción social (Castells, 2000).

En el marco de este proyecto de investigación-acción-participativa se trabajó en una serie de capacitaciones con la coordinación de las integrantes Itziar Kain Aramburu y Jenny Fonseca, atendiendo a las principales demandas relevadas.

Capacitación en herramientas tecnológicas: Se trató de una iniciativa con muy buena recepción de parte de las y los referentes barriales. Previamente a la implementación de los talleres, se trabajó en una etapa de diagnóstico y planificación. Para ello se elaboró un cuestionario relacionado con contenidos y expectativas. Los resultados manifiestan un bajo nivel de conocimiento sobre el uso de las aplicaciones que los mismos participantes consideran necesarias. Se desarrolló entonces la planificación de tres capacitaciones de modalidad presencial y virtual: taller de computación; taller de celulares y taller de redes sociales.

Cada taller se desarrolló durante ocho encuentros de dos horas cada uno durante los meses de mayo y junio de 2021. Los encuentros combinaron actividades teórico-prácticas y se utilizó contenido audiovisual disponible en la web. Estas capacitaciones aspiran a aportar al acceso a la información, al desarrollo y ampliación de las capacidades de las organizaciones sociales, al fomento del empleo y a la consecuente mejora de la salud integral.

En el marco de las capacitaciones para el uso de teléfonos celulares y computadoras se realizaron 15 videos de capacitación complementaria asincrónica sobre el uso de teléfonos celulares y ocho videos de capacitación complementaria asincrónica sobre el uso de computadoras.

Capacitación para la aplicación ActuAR: Las pruebas piloto de la aplicación ActuAR elaborada en el proyecto COVID MINCyT tuvieron dos dificultades relevadas: por un lado el uso de la aplicación y por otro los temores de brindar información. En este escenario se decidió llevar adelante una capacitación sobre la nueva aplicación para poner en marcha una prueba piloto de Sistema de Vigilancia Epidemiológico Comunitario (SVEC).

Las instancias de capacitación se abordaron desde una perspectiva que implica: 1) reconocer los ámbitos de acción; 2) planificar o diseñar participativamente; 3) gestionar o implementar una estrategia educativa transformadora; y 4) evaluar a través de una estrategia de registro y sistematización que permita reconocer los aprendizajes y, de ser necesario, redireccionar las acciones en función del contexto y de la intención de la intervención.

Durante las fases 1 y 2 del proceso nació la iniciativa de hacer material impreso de difusión que diera cuenta del funcionamiento de la *App*, y en simultáneo establecer junto con las y los referentes de las organizaciones del barrio quienes podrían ser referentes por manzana para su aplicación. Entonces, se acordó elaborar un mapa del barrio que identificara las manzanas y calles para los primeros relevamientos en la *App*, y permitir una correcta georreferenciación.

La fase 3 se centró en las estrategias de comunicación y educación a partir del fortalecimiento del grupo de las referentes más activas y participantes de las MTP: se profundizó la comunicación a través del grupo de *WhatsApp* «Plazas Puente de Fierro», y llamadas telefónicas a referentes dos o tres veces por semana, registrando los temas tratados y los pendientes a través de la herramienta de *Google Drive* en un documento compartido.

La fase 4 involucró la implementación de las primeras encuestas en formato papel (prueba piloto) para identificar inconvenientes y errores al completar. Durante la MTP 47 (3 de noviembre de 2021) y en días

sucesivos: a) se hizo hincapié en los beneficios que traería su utilización, sistematizando y visibilizando datos sobre el déficit a derechos básicos como la vivienda y la salud, para aportar a la legitimidad de las demandas barriales; b) se adaptó el mapa del barrio previamente elaborado a las necesidades de ubicación e identificación de calles y viviendas por parte de las/los referentes; c) se aclararon dudas en la interpretación de la información solicitada y en el modo de completar la encuesta; d) se elaboró un formulario de *Google Drive* que permite sistematizar la información recolectada por las/los referentes en esta primera etapa; e) se consolidó el mecanismo de registro de la información a una potencial base de datos; f) se enviaron por *WhatsApp* capacitaciones en formato de audio; y g) se continuó con los llamados telefónicos personalizados.

Capacitación en medidas de autocuidado y detección de casos de COVID-19: Con base en el protocolo oficial elaborado por el Ministerio de Salud de la Nación en relación con la identificación de casos sospechosos de COVID-19, casos de contacto estrecho y dinámica de atención y seguimiento, se produjeron productos comunicacionales y actividades que apuntaron a difundir la prevención adaptada a la situación contextual del barrio. De la misma manera se consensuaron las medidas de autocuidado y aislamiento, así como el potencial contacto con el equipo de salud.

En el barrio se realizaron dos jornadas de capacitación e información (mayo 2020 y enero 2021), ante la desinformación sobre las medidas de prevención y la posibilidad de vacunas. Participaron referentes e integrantes de la Mesa de Trabajo Permanente (con protagonismo de médicos epidemiólogos) sobre la toma de temperatura, la identificación de casos sospechosos, y sobre cuidados y estrategias para afrontar la situación referida al COVID-19. Asimismo, se reforzó el calendario de vacunación y la vacunación contra el COVID-19, y

se capacitó acerca de cuidados sobre otras patologías preexistentes en habitantes del barrio sobre las que se debieran prestar particular atención. A la vez, se elaboró y entregó material impreso y audiovisual de concientización y prevención con información relevante.

Los productos audiovisuales elaborados por integrantes del proyecto sobre la problemática de salud como concientización sobre medidas de prevención del COVID-19 o información sobre los casos de contacto estrecho fueron compartidos a través de la plataforma YouTube.⁶⁴

Al difundirse la pandemia como un conflicto ampliamente generalizado, muchos problemas preexistentes en los barrios populares se vieron opacados en el debate público. Las plagas de ratas, el dengue y otros padecimientos continuaron siendo un problema masivo en los barrios populares a causa de la falta de urbanización, inexistencia o deficiencia de servicios como cloacas, el deficitario sistema de recolección de residuos, la inexistencia de veredas y cordones cuneta, entre otras problemáticas. En esa línea, se realizaron dos videos para difundir medidas preventivas ante la plaga de ratas y el riesgo del dengue.

Reflexiones finales

Además de la producción audiovisual e impresa para difusión en el barrio, se trabajó en la elaboración de productos comunicacionales dirigidos a consolidar la aceptación y colaboración con el proyecto de investigación acción participativa en el barrio. En síntesis, se diseñó, elaboró y distribuyó una serie de productos comunicacionales para: a) la sociabilización, con vecinas referentes, de la estructura de funcionamiento del proyecto en el barrio en articulación con los organismos del Estado, la Universidad y el CONICET, b) la progresiva adherencia en el barrio y las referentes en primera instancia, de la APP para relevamiento, control y monitoreo de personas de riesgo y posibles

⁶⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=pqm9NAIQiPw> y <https://www.youtube.com/watch?v=pFo1mtULey8>

casos de COVID-19; c) tutorial sobre capacitación en herramientas de comunicación virtual; y d) material específico para encuentros tales como las MTP y una Jornada de Mujeres en Puente de Fierro.

La devolución de resultados retroalimentó una constante interacción de la red barrial con redes intersectoriales fuera del barrio. En cuanto a la optimización de la articulación de la red con instituciones públicas y otras organizaciones sociales, las acciones del proyecto se orientaron a contactar con numerosas instituciones.⁶⁵

La interacción con todas aquellas entidades tuvo como objetivo la búsqueda de soluciones a las principales problemáticas abordadas en la Agenda Científica Participativa y Mesa de Trabajo Permanente «Puente de Fierro Territorio Posible»: alimentación, salud-ambiente, vivienda, transporte y educación. Las actividades desarrolladas contaron con el acompañamiento y evaluación tanto de los referentes barriales como de los demás integrantes del equipo científico. De acuerdo con el tema/problema participaron instituciones públicas y privadas de nivel municipal, provincial y nacional.

⁶⁵ Secretaría de Salud de la Municipalidad de La Plata, Consejo Social de UNLP, Jefatura de Gabinete de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, Consejo Provincial de Coordinación con el Sistema Universitario y Científico, Ministerio de Desarrollo de la Comunidad, Facultad de Arquitectura, Subsecretaría de Emergencias Médicas (SAME), Secretaría de Coordinación Municipal, Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT), Concejo Deliberante, Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, Defensoría del Pueblo de la Provincia de Bs As, Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, ATE Provincia, Centro de Formación Laboral 423, ADULP, Comité de Crisis, CECIM, El Barrio cuida al Barrio, Brigadas Sanitarias Ramona Medina, Centro Educativo Agropecuario del Parque Pereyra, Secretaría de Transporte de la Municipalidad de La Plata, Fundación Wingu, Equipos Red-Salud, Facultad de Ciencias Exactas, Radio estación Sur, Región Sanitaria XI del Ministerio de Salud de la Provincia de Bs As, Programa Pro-Huerta AMBA, INTA La Plata, Delegación Municipal Altos de San Lorenzo, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Dirección de Zoonosis de la Municipalidad de La Plata, Laverap, Red de comedores de soberanía alimentaria, ReNaBaP; AABE, Dirección de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires.

Además de las MTP, se realizaron encuentros extraordinarios como en la jornada de cierre en Puente de Fierro de un triple evento científico realizado en noviembre de 2021: el II Encuentro Latinoamericano de Territorios Posibles, IX Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales, y XVIII Conferencia Internacional de Inteligencia Territorial, que también fueron registrados en video.⁶⁶

La serie de acciones que describimos, potenciaron el vínculo y la participación de la comunidad barrial donde se desarrolló el proyecto de investigación. El posicionamiento epistemológico y metodológico propició un diálogo permanente entre teoría y praxis, en espirales constantes de acción, reflexión y acción, bajo una lectura que comprende los campos de la comunicación y la educación en un sentido amplio. Esta proposición incluye analizar la dimensión educativa de los fenómenos comunicativos, la participación de los medios en la educación y la vinculación con las nuevas tecnologías, para problematizar los cambios en el lenguaje, nuevos imaginarios y prácticas sociales, nuevas significaciones y formas de vincularse. De esta manera, la propuesta lleva a repensar a los sujetos, los espacios educativos, la producción social de sentidos, la formación de nuevas identidades y, centralmente, los procesos y prácticas culturales que nos permite comprender las dinámicas sociales. El análisis y la interpretación de los procesos, lugares y actores (Bozzano, 2009) que aborda este capítulo, fortalece la hipótesis de la relación dialógica entre territorios y sujetos en constante reescritura (Canevari, 2021).

Bibliografía

- Bozzano, H. (2009). *Territorios posibles: Procesos, lugares y actores*. Lumiere.
- Canevari, T. (2021). *Disputas de sentidos y reconfiguración de lo social a partir de la inundación de 2013 en un barrio popular de*

⁶⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=BZNRWR-CKVw&t=12s>

La Plata: Comunicación, ciudad y procesos de transformación.
[Tesis de doctorado]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2174/te.2174.pdf>

Castells, M. (2000). *La sociedad red*. Alianza Editorial.

Cichoski, P. (2025). *Saberes-Fazeres socioambientais fronteiriços: sentipensando experiências territoriais*. [Tese Doutorado]. Universidade Tecnológica Federal do Paraná. <http://repositorio.utfpr.edu.br/jspui/handle/1/36660>

Fals Borda, O. (1986). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla* (3.ª ed.). Tercer Mundo.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.

Huergo, J. (1997). Comunicación y educación: Aproximaciones. En *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. Ediciones de Periodismo y Comunicación.

Huergo, J., y Fernández, M. B. (2000). *Cultura escolar, cultura mediática / Intersecciones*. Universidad Pedagógica Nacional.

Martín-Barbero, J. ([1987] 2003). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía* (5.ª ed.). Convenio Andrés Bello.

Saquet, M. (2019). Ciência popular e contra-hegemonia no desenvolvimento. En *Ambiente e território: Abordagens e transformações sociais* (pp. 20-40). Madrepérola.

Tercera parte
Evaluación y conclusiones

Capítulo 12. Evaluación integral del proyecto MINCYT IP 756 COVID 19: enfoque del Marco Lógico Participativo (MMLP)

Marcelo Bourgeois

En el marco del Proyecto MINCYT IP COVID 19: Prevención, control y monitoreo multidimensional y multiescalar de los efectos sanitarios y socioterritoriales de la pandemia por COVID-19 y las medidas de ASPO en Argentina 2020-21, y bajo el objetivo general del Componente 1 IP 756: Abordar de manera integral la situación de salud de un barrio popular en el contexto de pandemia por COVID-19 a través de la metodología de Investigación-Acción-Participativa, se llevó a cabo un proceso de conceptualización, diseño, ejecución y evaluación del Proyecto utilizando el enfoque del Marco Lógico Participativo (MMLP) y el método del Manejo del Ciclo del Proyecto (*Project Cycle Management: PCM*). Esto es, una evaluación integral de la investigación/intervención por medio de un formato denominado «Matriz de Diseño del Proyecto» (*Project Design Matrix: PDM*) y teniendo en cuenta cinco criterios evaluatorios: *eficiencia, efectividad, impacto, pertinencia y sostenibilidad*, en relación con cinco grados de valoración: *alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo*.

Por tanto, expondremos, en primera instancia, una breve introducción al Enfoque del Marco Lógico Participativo y al método del Ma-

nejo del Ciclo del Proyecto, luego continuaremos con los requisitos para la construcción de la Matriz de Diseño del Proyecto y finalizaremos con la evaluación y el monitoreo desplegado a lo largo del mismo, como parte imprescindible para la generación de información y conocimiento válido, relevante y útil para su gestión total, integral y participativa.

El enfoque del Marco Lógico Participativo (MMLP)

El Enfoque del Marco Lógico Participativo (MMLP) es una herramienta para facilitar el proceso de conceptualización, diseño, ejecución y evaluación en el marco de proyectos de *intervención comunitaria*. Su énfasis está centrado en la orientación por objetivos, la orientación hacia el *grupo meta* o beneficiarios y el facilitar la participación y la comunicación entre las partes interesadas. En este proceso de planificación de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, el MMLP puede realizar un gran aporte articulando las piezas y conceptos del dispositivo de intervención, entrelazando los pasos o etapas del ciclo del proyecto, facilitando la participación de los beneficiarios y reduciendo el riesgo como consecuencia de la incertidumbre (Ortegón et al., 2005).

Dentro del MMLP, el método del Manejo del Ciclo del Proyecto (*Project Cycle Management: PCM*) constituye un conjunto de herramientas adecuadas para la gestión integral del ciclo de un proyecto de desarrollo, desde la planificación y ejecución hasta la evaluación—según parámetros de eficiencia, efectividad, impacto, pertinencia y sostenibilidad—, por medio de un formato denominado «Matriz de Diseño del Proyecto» (*Project Design Matrix: PDM*) (FASID, 2001). La PDM muestra las relaciones lógicas entre los componentes de un proyecto, tales como los objetivos, actividades, supuestos importantes y condiciones previas.

En este sentido, consideramos la evaluación como actividad programada para la acción, que establece un juicio de valor con base en

criterios de deseabilidad y que constituye un insumo esencial para el desarrollo de un proyecto, dado que da respuestas y genera cambios a los posibles problemas que deben enfrentar: viabilidad, funcionamiento, resultados o impactos buscados (Constandriopoulos, 1997). Por lo tanto, todo proceso de evaluación sirve para apoyar procesos de planificación, gestión y de toma de decisiones en el marco de una intervención participativa comunitaria hasta planes y programas de políticas públicas. Para ello, se inicia un proceso reflexivo de carácter recursivo a partir de la formulación de preguntas precisas sobre uno o varios aspectos del proyecto —tanto en el inicio, la ejecución y/o la finalización—, y se continúa con la recolección, análisis e interpretación de la información para dar respuestas a dichos interrogantes. El fin último es lograr una «cultura» de la evaluación reflexiva permanente entre los miembros de la comunidad y los organismos participantes sobre la base de las relaciones (formales e informales) que establecen entre sí para el logro de los objetivos concertados: normas, procesos de actuación, formas de comunicación, generación y resolución de conflictos y establecimiento de acuerdos y tipos de colaboración (Horton, et al., 2008).

Para la construcción de la PDM se contemplaron las siguientes acciones previas:

1. *Análisis del problema*: utilizando la técnica del árbol de causalidad se aborda la cuestión y se propone alternativas de solución. En nuestro caso el problema central a resolver es: el alto riesgo de contagio y diseminación del COVID-19 en la población del Barrio Puente de Fierro, La Plata.
2. *Análisis de los involucrados*: identificación de los actores sociales involucrados que favorecen, entorpecen o actúan de manera neutral en la resolución del problema analizado. Ej.: organizaciones barriales, referentes sociales, vecinos, organis-

mos estatales, funcionarios, militantes políticos y otros agentes sociales que tienen injerencia en el Barrio Puente de Fierro, La Plata.

3. *Jerarquía de objetivos*: permite describir la situación futura a la que se desea llegar una vez se han resuelto los problemas. Consiste en convertir los estados negativos del árbol de causalidad en soluciones, expresadas en forma de estados positivos. Ej.: Reducir el riesgo de contagio y diseminación del COVID-19 en la población del Barrio Puente de Fierro, La Plata.
4. *Selección de una estrategia de implementación óptima*: este análisis consiste en la selección de una(s) alternativa(s) que se aplicará(n) para alcanzar los objetivos deseados. Ej.: Implementación de un Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria (SVGC) a partir del uso de TICs que permitan el autocuidado individual, grupal y colectivo en el Barrio Puente de Fierro, La Plata.

El propósito de la PDM es construir un resumen narrativo de la MMLP que sintetice las *actividades* del proyecto, los productos que se entregarán, y los *resultados* de corto, mediano y largo plazo que se esperan lograr en la población objetivo. Deben poder ser medidos a través de indicadores cuali-cuantitativos, objetivamente verificables según fuentes de información (primarias y/o secundarias) y bajo determinados *supuestos importantes y condiciones previas* (FASID, 2001; Ortega, et al., 2005).

En nuestro caso, los supuestos importantes constituyen los contextos externos (sociales, económicas, culturales, organizacionales, políticos y ambientales) que influyen para el éxito del proyecto, estando fuera de control de este. Se someten a seguimiento dentro del proyecto durante el periodo de su ejecución, ya que pueden funcionar como propulsores o inhibidores para la realización de sus actividades y el

logro de sus resultados. En nuestro caso, los supuestos pueden ser resumidos en los siguientes puntos:

- Sostenibilidad anual del Proyecto IP-763.
- Receptividad de los referentes y organizaciones sociales en el Proyecto IP-763.
- Mantenimiento de los canales de comunicación interinstitucional e intersectorial con los actores sociales participantes del Proyecto IP-763.
- Persistencia de las reuniones de las Mesas de Trabajo Permanente (MTP) mensuales.
- Estabilización de la crisis económica y pauperización social del barrio.
- Continuidad de los planes y programas sociales del Estado nacional y provincial.
- Permanencia de una baja participación de las organizaciones sociales y referentes barriales por efecto de la pandemia.
- Sosténimiento de las barreras de accesibilidad a la Atención Médica para la población del barrio.
- Mantenimiento de los canales de comunicación entre la comunidad (barrial, organizaciones, referente, vecinos), las autoridades estatales (nación, provincia y municipio) y el equipo del proyecto.
- Continuidad de los conflictos entre las organizaciones barriales y entre los referentes barriales.
- Persistencia de la deficiente conectividad digital barrial.
- Permanencia de la desarticulación inter e intra sectorial, referidas a las políticas públicas en diferentes niveles del Estado.

Por su parte las condiciones previas aluden a las situaciones socio-territoriales específicas de donde parte y se desarrolla el proyecto de

intervención comunitaria. Para el Barrio Puente de Fierro estas condiciones de base se expresan en las siguientes características:

- En la actualidad (2020) el barrio se encuentra conformado por 52 manzanas, con aproximadamente 5.200 habitantes.
- Constituye el asentamiento urbano más poblado del Gran La Plata (RENABAP, 2018).
- Presenta una población mayormente joven (aproximadamente el 30% de la población es menor de 15 años y cerca del 5% son mayores de 60 años), con una economía informal predominante (construcción y afines, comercio barrial, empleo doméstico, etc.) cuyos trabajos se han perdido por la condición del ASPO/DISPO, profundizando, así, la vulnerabilidad social estructural del barrio.
- En cuanto a la situación sanitaria frente al COVID-19, el 83% de las organizaciones refirieron no haber realizado jornadas de vacunación previas a la pandemia, y 33% señalaron no haberlas realizado posterior al ASPO. Para junio de 2020 un total de 1.858 dosis de vacunas del calendario oficial, de las cuales el 16% correspondieron a las vacunas antigripal y antineumocócica (Proyecto MINCYTIP COVID 19-756, 2020).
- El 50% de los comedores duplicó su demanda y más del 30%, aproximadamente, la triplicó. Además, hubo un aumento significativo de la frecuencia de la oferta alimentaria semanal y, en consecuencia, la necesidad de mayores insumos de alimentos.
- Existe una falta total de elementos de higiene, en general, y aquellos específicos para la prevención de la COVID-19 (barbijos/ tapabocas, alcohol, lavandina, etc.).
- En relación con la presencia de convivientes con patologías crónicas u otras comorbilidades, la hipertensión arterial fue

la más frecuentemente nombrada (22,5% de los casos), seguida por problemas respiratorios como EPOC y asma (20,5%), diabetes mellitus (14%), problemas cardiacos (12,1%), problemas psicológicos (10%) y tiroideopatías (9%) (Proyecto MINCYT IP COVID 19- 756, 2020).

- En cuanto al grado de accesibilidad al tratamiento, un 45,4% refirió no estar bajo ningún tratamiento. Los motivos mencionados con más frecuencia fueron: problemas económicos (32,4%), recomendaciones ASPO-DISPO de no salir por la pandemia (26,5%) o ausencia del médico para la atención de su patología (23,5%) (Proyecto MINCYT IP COVID 19- 756, 2021).
- Según información de los referentes barriales, existió un agravamiento de las demandas por asistencia alimentaria, problemas en el suministro de los servicios públicos (cortes de luz, agua e internet, inundaciones), y reclamos mayormente orientados a la búsqueda de respuesta estatal en cuanto a medidas preventivas respecto del COVID-19 en etapas tempranas de la cuarentena (por ejemplo, testeos). En términos socio-ambientales, las demandas se focalizaron en la presencia de basurales a cielo abierto, las inundaciones, la contaminación del agua y la degradación del hábitat y la vivienda.

La lógica vertical de la PDM

Los Supuestos Importantes tienen una relación lógica con los elementos del Resumen Narrativo del proyecto. En un proyecto primero se deben cumplir las Condiciones Previas, después se inician las Actividades utilizando los *Insumos*. Con la ejecución de las Actividades, es de esperar que los Resultados se produzcan, pero si existen algunos Supuestos Importantes al nivel de las Actividades, los Resultados se producen una vez que estos supuestos se hayan cubierto. Esta relación se mantiene en los niveles superiores, como se muestra con las flechas

en el siguiente cuadro. La relación se denomina «la lógica vertical» de la PDM (FASID, 2001).

En la casilla superior se pueden señalar los supuestos necesarios para mantener el efecto del proyecto para el desarrollo después de la terminación de éste. Cuando se establece una «Supermeta» como una meta de más alto nivel que el *Objetivo Superior*, en la casilla correspondiente se anotan los supuestos necesarios para que la «Supermeta» se satisfaga después de haberse logrado el *Objetivo Superior*. Esta relación es la misma que en otros niveles, es decir, de abajo hacia arriba; las actividades, partiendo de las condiciones previas condicionan el alcance de los resultados, que en el marco de los supuestos, repercuten sobre el logro de los *Objetivos específicos*, y éstos, sobre el *Objetivo Superior*.

Evaluación y monitoreo

Con el objetivo de reducir las diferencias entre la planificación o formulación de los proyectos y la realidad, es decir, su implementación y resultados, es necesario llevar a cabo actividades de *monitoreo* y evaluación. Esto es, medir y analizar el desempeño del proyecto a fin de gestionar con más eficacia los efectos y productos que son los resultados en materia de desarrollo (FASID, 2001).

La evaluación se realiza durante o después del periodo de su ejecución, desde el punto de vista de los *cinco criterios evaluatorios*.

Sus resultados se utilizan para la modificación del contenido planeado del proyecto (recomendaciones) o se aprovechan para la planificación, ejecución y evaluación de proyectos similares (lecciones).

El objetivo de las actividades de monitoreo involucra la recolección de información, su análisis, la comunicación y empleo de esta información en la evaluación del avance físico y financiero del proyecto y el logro de los resultados buscados. Se trata de un procedimiento tendiente a medir la eficiencia y efectividad del proceso de ejecución

de un proyecto, para identificar los logros y debilidades y recomendar medidas correctivas para optimizar los resultados deseados. La intención es identificar lo más temprano posible los problemas de ejecución para que la solución pueda tener mayor efectividad y no seguir adelante arrastrando errores que finalmente no permitan cumplir con los plazos o con los objetivos del proyecto (Ortegón et al., 2005).

Cuando se ejecuta un programa de monitoreo del proyecto es muy importante no perder de vista a quien va dirigida la información y qué tipo de información se requiere. Una recomendación, muchas veces mencionada, se refiere a no recolectar más información que aquella que se podrá procesar y que realmente es de utilidad en el proceso de toma de decisiones. Más información no siempre significa mejor información. También existe el riesgo de armar un sistema de monitoreo puramente extractivo, que releve información que sólo es útil para los niveles de planificación o diseño de políticas y poco o nada pueden aportar para mejorar la implementación del proyecto y construcción de capacidad local. La definición de qué información se va a recolectar se realiza teniendo en cuenta los objetivos del proyecto, los intereses y capacidades de los actores, las estructuras institucional y de gestión, y las responsabilidades en la toma de decisiones. Siempre la primacía debe darse a los encargados de la implementación.

En asociación con el *Ciclo de vida del proyecto*, en cada etapa de este se efectúan diferentes tipos de evaluaciones (BID, 1997) que tienen por objetivo, básicamente, medir la conveniencia de asignar recursos, continuar, modificar, terminar o incorporar lecciones aprendidas con respecto al proyecto. Por lo tanto, a lo largo del proceso evaluatorio, resultan sumamente significativos los aprendizajes —y desaprendizajes— que el colectivo de participantes haya desplegado e internalizado a través del trabajo cooperativo en pos del desarrollo presente y futuro del proyecto (vecinos, referentes barriales, organizaciones, agentes estatales, equipo científico-técnico).

Fase 1: Identificación y concepción del Proyecto

Se pone en evidencia durante la elaboración de la MMLP. Aquí se definen parámetros de desempeño del proyecto, se determinan líneas de base, puntos de referencia e Indicadores Objetivamente Verificables. Un indicador es un instrumento que provee evidencia de una determinada condición o el logro de ciertos resultados. Esta información puede cubrir aspectos cuantitativos y cualitativos y debe ser clara, relevante y precisa sobre el desempeño y el cumplimiento de los objetivos (CONEVAL, 2013). Por lo tanto, un indicador debe ser «inteligente» para que genere información de buena calidad (Ortegón et al., 2005).

De este modo, al determinarse indicadores y *Medios de verificación* se establecen las condiciones para futuras evaluaciones y ajustes de los proyectos. Aquí aparece lo que se conoce como Evaluación *ex ante*, que permite analizar el contexto socioeconómico e institucional donde destacan los problemas analizados, las necesidades detectadas, la población objetivo, los insumos y la estrategia de acción.

Fase 2: Ejecución del Proyecto

La mayoría de las evaluaciones intermedias que se realizan sobre el desempeño del proyecto se consideran formativas, ya que el objetivo básico que se persigue es la mejora del desempeño del proyecto. Este tipo de evaluación corresponde a una supervisión para controlar aspectos de tiempo, costos y calidad. Se realiza una comparación entre estas variables, tal y como fueron establecidas en la planificación, con el momento en que el proyecto está en ejecución, estimándose si hay desviación con respecto a lo planificado y si es necesario tomar medidas correctivas. Así, encontramos las Evaluaciones *intra* que se desarrollan durante la ejecución, y evalúan el proceso mientras se están desarrollando, identificando aciertos, errores y dificultades y también las Evaluaciones *post*, que concuerdan con la inmediata finalización

de la ejecución, detectando, registrando y analizando los resultados tempranos del mismo (ver tabla 8).

Fase 3: Operación y post operación

También conocida como etapa post proyecto, se realizan evaluaciones sumativas, Evaluaciones *ex-post*, que examinan los impactos del proyecto a su terminación o sea en el mediano y largo plazo. Se busca determinar sistemática y objetivamente la pertinencia, eficacia, eficiencia e impacto de todas las actividades desarrolladas a la luz de los objetivos planteados en un proyecto

En este sentido, la revisión final de la PDM se compone de las siguientes tres etapas: (i) examen del contenido de cada uno de los elementos de la PDM y la relación lógica entre ellos; (ii) chequeo de los procesos de formulación de la PDM; y (iii) confirmación de la PDM desde el punto de vista de los cinco criterios evaluatorios y valorando el grado alcanzado por cada uno de ellos, según estos niveles: alto, medio-alto, medio, medio-bajo y bajo.

El proceso de revisión es crucial en el método PCM para lograr una planificación y ejecución de alta calidad. Los cinco criterios evaluatorios utilizados en la revisión de la PDM para el Proyecto IP 763 pueden ser resumidos de la siguiente manera:

1) Eficiencia

Se examina si los Resultados se alcanzarían, desde los puntos de vista de la calidad y el volumen de insumos, y la oportunidad de la aportación. En nuestro caso, los resultados totales se alcanzaron en un grado *medio-alto* en relación con los insumos disponibles y utilizados, dado que se lograron cuatro de los cinco resultados buscados por el proyecto. Si discriminamos por cada uno de los resultados la evaluación es la siguiente:

Resultado 1: Desarrollar un modelo de red vincular, comunicacional e interinstitucional a escala barrial para promover la autoprotec-

ción individual, grupal y colectiva, y promover el flujo eficiente de insumos, productos y servicios entre lxs distintxs actores sociales. *Grado de eficiencia alcanzado:* alto.

Resultado 2: Ejecutar un Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria (SVEC) basada en la utilización de TICs para conocer, prevenir y mitigar los efectos de la pandemia COVID-19. *Grado de eficiencia alcanzado:* medio-alto.

Resultado 3: Diseñar y producir productos comunicacionales como estrategia para ampliar la difusión de las acciones de la red y garantizar el acceso a la información socio-sanitaria relevante. *Grado de eficiencia alcanzado:* alto.

Resultado 4: Adaptar y aplicar dispositivos App y/o afines basados en el uso de la telefonía móvil en Salud (mSalud). *Grado de eficiencia alcanzado:* medio-bajo.

Cabe destacar que este nivel desplegado responde a dos causas sustanciales: Una, de carácter socio-económica, el agravamiento de los modos y las condiciones de vida en la comunidad, lo cual provocó que los agentes barriales priorizaran cubrir sus necesidades básicas de subsistencia —provisión de alimentos y búsqueda de trabajo— y, por lo tanto, fueran pocos receptivos para participar en la ejecución del dispositivo digital App ActuAR. Dos, de índole institucional, la postergación y retraso del desarrollo y cierre de los Términos y Condiciones legales para la aplicación ActuAr por cuestiones técnico-burocráticas-administrativas de los auspiciantes del proyecto, en este caso, el MINCYT/ CONICET, Argentina. Esto obligó a redefinir plazos y acciones futuras, por caso, la postergación de las pruebas piloto de la aplicación para los últimos meses del proyecto, esperando que la situación social del barrio se estabilizara y aumentaran las chances para una mayor adherencia al uso de la App, mientras que a su vez se terminaba de resolver los términos y condiciones legales de la misma.

Sin embargo, y a pesar de estos inconvenientes, el proyecto logró: a) diseñar, construir y ejecutar la primera versión estable de la aplicación ActuAr; b) elaborar la carga de formularios iniciales de vivienda y personas de riesgo; c) desarrollar el backend de la aplicación; d) registrar la aceptación y rechazo de los usuarios de esta tecnología; e) publicar y establecer varias versiones de la aplicación móvil, y f) diseñar y documentar el sistema ActuAR.

Resultado 5: Desarrollar una generalización analítica a partir del caso desplegado de intervención socio-sanitaria-territorial a fin de lograr una replicabilidad en otros BPA. *Grado de eficiencia alcanzado:* medio-alto.

2) Efectividad

Se evalúa la efectividad a través de la evaluación de los logros conseguidos para alcanzar el Propósito u Objetivo General, es decir, si los resultados esperados serían suficientes para alcanzar el Objetivo General. En el caso nuestro, el proyecto logró, en su totalidad, una efectividad alta en relación con el grado de alcance de los resultados anteriores y derivado del registro de las acciones organizadas, articuladas y ejecutadas por los distintos actores sociales involucrados, referentes barriales y organizaciones sociales, autoridades estatales de los tres niveles, agentes científico-técnicos. De este modo, podemos ponderar los dos objetivos específicos buscados:

Objetivo General 1: Fortalecer una red de autocuidado mediante la Investigación-Acción- Participativa (IAP), las Agendas Científicas Permanentes (ACP), el método *Territorii* y la Mesa de Trabajo Permanente (MTP), junto a lxs habitantes del barrio Puente de Fierro. *Grado de efectividad alcanzado:* alto.

Objetivo General 2: Producir, a través de los diálogos de saberes y haceres, conocimiento útil, válido y relevante para el acompañamiento de la planificación y ejecución de políticas públicas más inclusivas. *Grado de efectividad alcanzado:* alto.

3) Impacto

Se anticipan las influencias causadas en el grupo meta por la ejecución del proyecto, es decir, evaluar el alcance del Fin u Objetivo Superior. En este sentido, el proyecto pudo impactar positivamente, tanto en la consolidación de la red de autocuidado individual, grupal y comunitario frente a la pandemia de la COVID-19 y en el marco de la ASPO y la DISPO; como, en la capacidad para co-construir, a través de los diálogos de saberes y haceres, conocimiento útil, válido y relevante para el acompañamiento de la planificación y ejecución de políticas públicas más inclusivas.

De este modo, se realizaron 222 acciones sistematizadas a lo largo del proyecto, de las cuales 156 (el 70%) se destinaron a mitigar la necesidad de educación, información y comunicación. El total de acciones ejecutadas en el barrio fueron en articulación con 19 organismos del Estado nacional (15,7%); 33 del Estado provincial (36,7%); 18 del Estado municipal (16,6%), y 31 correspondientes a otras instituciones (54,8%).

En este sentido, es importante resaltar que el fortalecimiento de los lazos sociales e institucionales, las estrategias de acompañamiento y las articulaciones intersectoriales y comunitarias permitieron, durante el tiempo del proyecto, profundizar los procesos de agenciamiento social sobre el territorio barrial. Esto es, los agentes ampliaron sus capacidades de saber y de actuar, intentando resolver sus problemas, aprendiendo cómo intervenir en el flujo de los eventos cotidianos bajo el contexto excepcional de la pandemia y estuvieron al tanto de las acciones propias y de los efectos que ellas provocaban. Los agenciamientos desplegados cobran mayor relevancia si tomamos en consideración las determinaciones históricas macro-estructurales que operaron sobre el lugar y sus poblaciones en los últimos treinta años, cuyo nivel de condicionamiento aplacan el impacto efectivo de las acciones socio-sanitarias —comunal e institucional— desplegadas por los dis-

tintos agentes en el nivel micro-escala. A partir de ello, consideramos el impacto alcanzado sobre el Fin planteado por el proyecto:

Objetivo Superior: Reducir y mitigar las vulnerabilidades en los planos cognitivo, social, ambiental, económico y político de los Barrios Populares de la Argentina (BPA). *Grado de impacto alcanzado:* medio.

4) *Pertinencia*

Se revisa si el Objetivo Específico y el Objetivo Superior son consistentes con las políticas públicas implementadas desde las autoridades estatales en su tres niveles: nación, provincia y municipio, y están de acuerdo con las necesidades de los beneficiarios.

En relación a nuestro proyecto, presenta un *Grado de pertinencia:* alto, especialmente observado con el agravamiento de las situaciones socio-sanitarias y territoriales que afectan a la comunidad de Puente de Fierro desde el inicio de la pandemia.

Por este motivo los objetivos específicos y el objetivo general del proyecto son pertinentes y coherentes entre sí, dadas las características que asume la realidad actual en el barrio y en el marco de las necesarias acciones interinstitucionales requeridas para el abordaje intersectorial e intra-comunitario.

5) *Sostenibilidad*

Se examina si los efectos positivos creados por el proyecto se sostienen de manera autónoma, teniendo en cuenta, sobre todo, el grado de viabilidad autónoma. Estimamos que el mismo presenta un *Grado de sostenibilidad:* medio-alto, en términos de mediano y largo plazo.

Las razones de la valoración estimada responden, por un lado, a las acciones colaborativas entre los referentes y las organizaciones barriales y la agencia científico-técnica en los últimos cinco años — materializadas en las 45 Mesas de Trabajo Permanente (MTP) y en la Agenda Científico Participativa (ACP) llevadas a cabo— y, por

otro lado, en el fortalecimiento de la red vincular, comunicacional, interinstitucional y comunitaria logrado durante el periodo de ejecución del proyecto que permite continuar los lazos establecidos entre los distintos agentes sociales a través de la continuidad de las MTP y la AGP. En este sentido, existen altas probabilidades de que la comunidad pueda sostener las actividades y los resultados del proyecto, aun después de su finalización dado el proceso de agenciamiento que lograron los actores barriales en este último tiempo —en especial el empoderamiento de las referentes—, y considerando que las situaciones estructurales del barrio no se agraven o bien se reduzcan desde el plano social, económico, político y ambiental.

En síntesis, el Enfoque del Marco Lógico Participativo constituyó una herramienta extremadamente útil para soportar el establecimiento de un sistema de evaluación y seguimiento para la gestión integral en términos de generación de conocimiento para mejorar la calidad de la intervención socio-sanitaria y territorial participativa (Ortún Rubio, 1999; Sousa Campos, 2005). Ello implica acercarnos a las necesidades, a los intereses, a las capacidades y a los haceres de los agentes sociales e institucionales involucrados. También nos permitió conocer las debilidades y fortalezas de los sistemas actuales de monitoreo y evaluación. La Matriz del Marco Lógico Participativo (MMLP) nos proveyó de un conjunto de objetivos con sus respectivos indicadores (expresados en forma cualitativa y cuantitativa), y las fuentes de información, todo lo cual fue empleado para el desarrollo de un sistema de monitoreo y evaluación. También enmarcó el proyecto en una serie de supuestos que debieron ser observados con especial atención como parte del plan de gestión integral del proyecto y como un punto claro de referencia contra el cual establecer sus avances, sin olvidar las condiciones estructurales y coyunturales propias del barrio, desde donde partíamos.

Tabla 8

Matriz de Diseño del Proyecto

MATRIZ DE DISEÑO DEL PROYECTO (PDM)

Título: Proyecto IP-763 «Acciones, protocolos y dispositivos en Barrios Populares de Argentina: Prevención, control y monitoreo del COVID-19. Caso Barrio Puente de Fierro, La Plata, Buenos Aires 2020-2021»

Duración: 12 meses

Grupo Meta: Población residente Barrio Puente de Fierro, La Plata

Versión: Final

JERARQUIA DE OBJETIVOS	INDICADORES	FUENTES DE VERIFICACION	SUPUESTOS
FIN			
1. Reducir y mitigar las vulnerabilidades en los planos cognitivo, social, ambiental, económico y político de los Barrios Populares de la Argentina (BPA).	Grado de reducción y mitigación de las vulnerabilidades en los planos cognitivo, social, ambiental, económico y político del BPA: Medio.	Censo Barrial, 2021	Continúa el estado situacional de los BPA. Persisten los planes y programas sociales estatales en todos los niveles. Sostenimiento de la capacidad de respuesta de las organizaciones de BPA
PROPÓSITO			
Objetivos Generales			
1. Fortalecer una red de autocuidado mediante la Investigación-Acción- Participativa (IAP), las Agendas Científicas Permanentes (ACP), el método Territorio y la Mesa de Trabajo Permanente (MTP), junto a lxs habitantes del barrio Puente de Fierro.	Grado de fortalecimiento de la red de autocuidado barrial: Alto.	Relevamiento Proyecto IP-763, 2020-2021	Sostenibilidad anual del Proyecto IP-763. Continuidad de la participación de los referentes y organizaciones sociales en el Proyecto IP-763. Mantenimiento de los canales de comunicación interinstitucional e intersectorial con los actores sociales participantes del Proyecto IP-763. Permanencia de las reuniones de las MTP mensuales.

2. Producir, a través de los diálogos de saberes y haceres, conocimiento útil, válido y relevante para el acompañamiento de la planificación y ejecución de políticas públicas más inclusivas

Grado de producción de conocimiento útil, válido y relevante para el acompañamiento de políticas públicas más inclusivas: Alto.

RESULTADOS

Objetivos Específicos

<p>1. Desarrollar un modelo de red vincular, comunicacional e interinstitucional a escala barrial para promover la autoprotección individual, grupal y colectiva, y promover el flujo eficiente de insumos, productos y servicios entre lxs distintxs actores sociales.</p>	<p>Grado de desarrollo de un modelo de red vincular comunicacional e interinstitucional a escala barrial: Alto.</p>	<p>Relevamiento Proyecto IP-763, 2020-2021</p>	<p>Continúa la crisis económica y pauperización social. Sostenimiento de la receptividad de la comunidad al proyecto. La dificultad de la participación vecinal por efecto de la pandemia se mantiene. Continuidad del compromiso comunitario en las MTP mensual. Las barreras de accesibilidad a la Atención Medica para la población del barrio siguen. Sostenimiento de nexos entre referentes barriales, organismos sociales y estatales. Los conflictos inter-organizaciones barriales se mantienen. La conectividad</p>
<p>2. Ejecutar un Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria (SVEC) basada en la utilización de TICs para conocer, prevenir y mitigar los efectos de la pandemia COVID-19.</p>	<p>Grado de ejecución del SVEC basado en TICs: Medio-alto.</p>		
<p>3. Diseñar y producir productos comunicacionales como estrategia para ampliar la difusión de las acciones de la red y</p>	<p>Grado de diseño y producción de productos comunicacionales: Alto.</p>		

garantizar el acceso a la información socio-sanitaria relevante.

4. Adaptar y aplicar el sistema Bonis y/o afines basado en el uso de la telefonía móvil en Salud (*mSalud*)

Grado de adaptación y aplicación telefonía móvil: Medio-Bajo.

5. Desarrollar una generalización analítica a partir del caso desplegado de intervención socio-sanitaria-territorial a fin de lograr una replicabilidad en otros BPA.

Grado de desarrollo de generalización analítica y replicabilidad: Medio-alto.

deficiente barrial sigue. Continúa la desarticulación de políticas públicas en diferentes niveles del estado.

ACCIONES

Actividades principales

1.

1.1. Actualización y validación del relevamiento de organizaciones en el barrio.

Grado de actualización y validación del relevamiento de organizaciones en el barrio: Alto.

1.2. Actualización del estado de situación barrial.

Grado de actualización del estado barrial: Alto.

1.3. Intermediación eficiente de flujos de mercaderías, insumos y servicios

Grado de intermediación eficiente: Alto.

El barrio Puente de Fierro, se encuentra ubicado en la localidad de Altos de San Lorenzo, La Plata. En 2017 estaba conformado por un total de 1.077 hogares y un estimado de 4.055 habitantes. En la actualidad (2020) se encuentra conformado por 52 manzanas, con 5.200 hab. Constituye el asentamiento urbano

entre proveedores y destinatarios.

1.4. Ejecución de estrategias frente a cuestiones que hacen a la estructura y dinámica del barrio.

Grado de estrategias: Alto.

2.

2.1. Producción de un sistema de información georreferenciado con datos sobre los individuos, hogares y viviendas del barrio.

Grado de producción de un sistema de información georreferenciado: Alto.

2.2. Elaboración de mapas temáticos según variables relevadas.

Grado de elaboración de mapas temáticos: Alto.

2.3. Diseño de Aplicación (App) para relevamiento, seguimiento y control epidemiológico.

Grado de diseño de Aplicación (App) para relevamiento, seguimiento epidemiológico: Alto.

2.4. Capacitación de referentes en el uso del cuestionario y la App ActuAR a partir de una estrategia educativa transformadora.

Grado de capacitación de referentes en el uso del cuestionario y la App ActuAR: Alto.

2.5. Elaboración formulario de Google drive para sistematización de la información recolectada por los referentes.

Grado de elaboración formulario: Alto.

más poblado del Gran La Plata (RENABAP, 2016 y Encuesta Nacional de Hogares, 2018, Encuesta situación socio-sanitaria, 2020). La mayoría de las viviendas de carácter precario son de quienes las habitan, una población mayormente joven (aproximadamente el 30% de la población es menor de 15 años y cerca del 5% son mayores de 60 años), con una economía informal predominante (trabajo en la construcción y afines, comercio barrial, empleo doméstico, etc.) trabajos que se han perdido por la condición del ASPO, profundizando así la vulnerabilidad estructural frente a la Pandemia.

2.6. Conformación del “Cuadro de Institucionalidades” de la Red.	Grado de conformación: Alto.	En cuanto a la situación sanitaria frente al COVID-19, el 83% de las organizaciones refirieron no haber realizado jornadas de vacunación previas a la pandemia, y 33% señalaron no haberlas realizado posterior al ASPO (Encuesta socio-sanitaria, 2020) Los datos obtenidos de los registros del Centro de Salud Municipal N°8 (2020), con la población del barrio bajo su área programática, refieren al mes de junio un total de 1.858 dosis de vacunas del calendario oficial, de las cuales el 16% correspondieron a las vacunas antigripal y antineumocócica. En relación con la presencia de convivientes con patologías crónicas u otras comorbilidades, la hipertensión arterial fue la más frecuentemente nombrada (22.5% de los casos), seguida por problemas respiratorios como EPOC
2.7. Conformación del “Cuadro de necesidades barriales, discriminadas según su prioridad y perspectiva de solución”.	Grado de conformación del “Cuadro de necesidades barriales: Alto.	
2.8. Conformación del “Cuadro de acciones “de la Red Proyecto.	Grado de conformación: Alto.	
2.9. Actualización, diseño y elaboración de la Matriz de Contingencia del Diseño del Proyecto PDM según el enfoque del Marco Lógico Participativo (MMLP).	Grado de elaboración de la Matriz del Diseño del Proyecto PDM –Matriz de contingencia- : Alto.	
2.10. Recolección de datos epidemiológicos/sanitarios/territoriales, para el monitoreo de la COVID-19.	Grado de recolección de datos epidemiológicos-sanitarios y territoriales: Alto.	
2.11. Construcción de protocolos con vecinxs y referentes participantes.	Grado de construcción de protocolos con vecinxs y referentes participantes: Medio-alto.	

3.

3.1. Difusión de informaciones útiles para la prevención y cuidado ante la COVID-19 atendiendo a la realidad de lxs destinatarixs y a través de la realización de tutoriales.

Grado de difusión de informaciones útiles para la prevención y cuidado ante la COVID-19: Alto.

3.2. Coordinación y ejecución del comienzo de una campaña gráfica para la prevención de la COVID-19 a través de productos comunicacionales-educacionales validados con referentes .

3.3. Producción de materiales comunicacionales gráficos destinados a la consolidación de la red barrial para el funcionamiento del SVEC.

4.

4.1. Diseño, construcción y ejecución de la primera versión estable de la aplicación ActuAr.

Grado de Diseño, construcción y ejecución de la aplicación ActuAr: Alto.

4.2. Desarrollo y cierre de los Términos y Condiciones legales para la aplicación ActuAr.

Grado de desarrollo y cierre de los Términos y Condiciones legales aplicación ActuAr: Alto.

y asma (20.5%), diabetes mellitus (14%), problemas cardiacos (12.1%), problemas psicológicos (10%) y tiroideopatías (9%).

En cuanto al grado de accesibilidad al tratamiento, un 45.4% refirió no estar bajo ningún tratamiento. Los motivos mencionados con más frecuencia fueron: problemas económicos (32,4%), recomendaciones ASPO-DISPO de no salir por la pandemia (26.5%) o ausencia del médico para la atención de su patología (23.5%).

El 50% de los comedores duplicó su demanda y más del 30% aproximadamente la triplicó, aumentando además de manera significativa la frecuencia de la oferta alimentaria semanal y, en consecuencia, la necesidad de mayores insumos de alimentos. Existe una falta total de elementos de higiene en

- 4.3. Ejecución de la carga de formularios iniciales de vivienda y personas de riesgo. Grado de ejecución de la carga de formularios iniciales de vivienda y personas de riesgo: Bajo.
- 4.4. Desarrollo del backend de la aplicación. Grado de desarrollo del backend: Alto.
- 4.5. Registro de aceptación y rechazo de los usuarios de la tecnología. Grado de aceptación y rechazo: Medio.
- 4.6. Publicaciones y versionado de la aplicación móvil. Grado de publicaciones y versionado: Alto.
- 4.7. Diseño y documentación del sistema ActuAR. Grado de diseño y documentación: Alto.
- 4.8. Desarrollo de tareas para la estructura de la BD y el repositorio de código. Grado de desarrollo de tareas y repositorio de código: Alto.
- 4.9. Testing. Grado de testing: Alto.
- 5.
- 5.1. Elaboración, presentación y difusión de Informes científicos-técnicos. Grado de elaboración, presentación y difusión de Informes científicos-técnicos: Medio.

general y aquellos específicos para la prevención de la COVID-19 (barbijos/ tapabocas, alcohol, lavandina, etc.). Según información de referencia, la cantidad de asistentes que demandan viandas sobrepasan los 200 o 250 vecinos. Por su parte el análisis de la conflictividad social barrial muestra una intensificación en sus características y dinámicas entre el primer y el segundo cuatrimestre del aislamiento social preventivo obligatorio. Así se destaca, un agravamiento de las demandas por asistencia alimentaria, problemas en el suministro de los servicios públicos (cortes de luz, agua e internet, inundaciones), y reclamos mayormente orientado a la búsqueda de respuesta estatal en cuanto a medidas preventivas respecto del COVID-19 en etapas tempranas

de la cuarentena (por ejemplo, tests). En términos socio-ambientales, las demandas se focalizan en la presencia de basurales a cielo abierto, las inundaciones, la contaminación del agua y la degradación del hábitat y la vivienda.

Bibliografía

- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (1997). *Evaluación: Una herramienta de gestión para mejorar el desempeño de los proyectos*. Oficina de evaluación (EVO).
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2013). *Manual para el Diseño y la Construcción de Indicadores. Instrumentos principales para el monitoreo de programas sociales de México*.
- Constandriopoulos, A. (1997). La Evaluación en el área de la salud: conceptos y métodos. En Z. M. A. Hartz (Org.), *Avaliacao em saude: dos métodos conceituais a práticas da implamtacao de programas*. Fiocruz.
- Foundation for Advanced Studies on International Development (FASID) (2001). *Manejo del ciclo del proyecto PCM. Herramientas de Manejo para la Asistencia de Desarrollo*.
- Horton, D., Alexaki, A., Bennett-Lartey S., Brice, K. N., Campilan, D., Carden F., de Souza Silva, J., Duong, L. T., Khadar, I., Maestrey Boza, A., Muniruzzaman, . K., Perez, J., Somarriba Chang, M., Vernoooy, R., y Watts, J. (2008), *Evaluación del desarrollo de capacidades. Experiencias de organizaciones de investigación y*

desarrollo alrededor del mundo. CIAT, IFPRI, PREVAL-FIDA, IDRC, CTA, COSUDE.

Proyecto MINCYT IP COVID 19- 756 (2020). Encuesta Socio-sanitaria Barrio Puente de Fierro, La Plata, Argentina. Informe Final.

Ortegón, E., Pacheco, J. M., y Prieto, A. (2005). *Metodología del marco lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas*. CEPAL-SERIE manuales.

Ortún Rubio, V. (1999). ¿Conocimiento para gestionar? *Gestión Clínica Sanitaria*, 1(1), 5-6.

RENABAP (2018). *Relevamiento Nacional De Barrios Populares 2018*. <https://www.argentina.gob.ar/barriospopulares>

Sousa Campos, G. (2005). Paideia y Gestión: Un Ensayo sobre el Soporte Paideia en el Trabajo en Salud. *Salud Colectiva*, 1, 59-67. <https://doi.org/10.18294/sc.2005.13>

Conclusiones, proyecciones y compromisos

Horacio Bozzano y Tomás Canevari

Las conclusiones de este libro se organizan en tres partes. De cada una de ellas emergen proyecciones y sobre todo compromisos, no sólo de investigadores sino de líderes comunitarios y otros actores conscientes y altruistas.

La primera parte refiere al **objeto de investigación en la CTL aplicando IAP**: se realiza un análisis e interpretación de la producción resultante en los capítulos 4 a 12, considerando escenarios previos a la temática de cada capítulo como también rasgos centrales de las tres fases del objeto de investigación (estudio, intervención y transformación). En la segunda parte se incluyen **proyectos y actividades institucionalizadas** necesarias en proyecciones y compromisos con la CTL y los barrios populares. En la tercera parte se focaliza en **aprendizajes significativos en clave de CTL mediante IAP**: se trata de reflexiones orientadas a no imponer un camino unívoco de la ciencia transformadora, no solo en objetos de investigación referidos a barrios populares, sino a muchos objetos de investigación tales como, por caso, aquellos que se ejecutan en el marco de nuestra red científica latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación.

Objeto de Investigación en la CTL aplicando IAP

Los objetos de investigación en el Proyecto CTL Ciencia Transformadora Latinoamericana se ejecutan en tres momentos o fases:

objeto de estudio, de intervención y transformación, coherentes con las tres fases de la Ciencia Social Emancipadora (Wright, 2015): diagnóstico crítico, escenarios de intervención y transformación propiamente dicha.

En este libro tomamos la decisión de hacer un análisis y una interpretación de cada uno de los capítulos donde se produjo nuevo conocimiento, según los siguientes criterios: en primer lugar hacer una breve referencia al escenario previo al proyecto de investigación del que da cuenta este libro, a continuación los principales hitos representativos de las tres fases del objeto de investigación: estudio, intervención y transformación, y finalmente una referencia a la manera en que se fueron ejecutando estas tres fases o momentos (tabla 9).

Tabla 9

Análisis de cada uno de los capítulos en relación al escenario previo al proyecto de I+D, las tres fases del objeto de investigación y las modalidades de relación establecidas

Capítulo	Escenario previo (al proyecto Mincyt CO-VID)	Objeto de Estudio (diagnóstico, análisis, evaluación, identificación de problemas)	Objeto de Intervención (acuerdos de soluciones, planes o programas de acción, anteproyectos, proyectos)	Objeto de Transformación (resultados tangibles e intangibles)	Relaciones y articulaciones (modalidades en que se fueron concretando y ejecutando los tres momentos del objeto de investigación)
-----------------	---	---	--	--	--

4-Caracterización socio-territorial del barrio Puente de Fierro	Barrio nacido en 1990 de una ocupación organizada e informal en terrenos deshabitados con basurales surcados por dos pequeños arroyos afluentes del arroyo Maldonado al Sureste de la Ciudad de la Plata	Condiciones del hábitat, la situación dominial, el espacio público, las organizaciones sociales. Realización de encuestas y censo con líderes barriales. identificación de necesidades y carencias.	Construcción de acuerdos. Formulación de anteproyectos y/o proyectos sociales, públicos, ambientales.	Creación de la asociación civil Cultura y ciencia por Puente de Fierro. Ejecución del proyecto de veredas comunitarias. Limpieza de arroyos, zanjas y basurales. Aprobación del proyecto de equipamiento comunitario	Preferentemente secuenciada, de estudio a intervención, de intervención a transformación
5-Encuesta y censo	Encuesta y censo 2017 realizado por nuestro equipo de investigación del IdIHCS UNLP-CO-NICET, junto con lideresas barriales y la Escuela de Enfermería del Hospital San Juan de Dios	Registro y análisis de condiciones sanitarias, culturales y socio-económicas de los hogares del barrio	Identificación de temas prioritarios útiles para formular acciones y proyectos de intervención	Devolución de resultados a la comunidad con fines de sensibilización y concientización (pendiente)	Preferentemente secuenciada, de estudio a intervención, de intervención a transformación

6-Salud y territorio	Actividades organizadas desde diferentes iniciativas hace poco más de una década	Identificación de hogares con déficit en la atención sanitaria. Jefas de familia que se acercan a los espacios públicos del barrio a manifestar sus problemas de salud	Atención periódica en el barrio con postas sanitarias y visitas domiciliarias en prevención y cuidado de la salud	Mejora en las condiciones de salud, en el acceso a medicamentos y en la continuidad en los tratamientos	Preferentemente en una espiral continua de diagnóstico, intervención y transformación
7-Salud y TICS	Las TICS en el ámbito de la salud habían comenzado en 2013 con un grupo de <i>WhatsApp</i> del barrio popular	Identificación de individuos afectados por COVID y diagnóstico de las condiciones de salud de la población.	Diseño y ejecución piloto de un SVEC Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria a orientado a la ejecución de la App ActuAR para relevar de manera actualizada la situación sanitaria con líderes barriales	Fortalecimiento del SVEC con las iniciativas en marcha previas en el barrio. La app ActuAR no produjo transformaciones, en buena medida fue suplantada por el grupo de <i>WhatsApp</i> de los dos barrios que tenemos en marcha desde hace 8 años	Preferentemente secuenciada, de estudio a intervención, de intervención a transformación

<p>8-La ACP y la MTP Barrios populares «Puente de Fierro Territorio Posible»: dinámica y algunos resultados</p>	<p>La ACP y la MTP nacen en 2014-2016 del PIO UNLP- CO-NICET «Gestión Integral del Territorio» por iniciativas de organizaciones del barrio y de UNLP-CONI-CET</p>	<p>Organización, ejecución, registro y análisis de cada MTP Mesa de Trabajo Permanente: identificación de problemas, necesidades y acuerdos de acciones</p>	<p>Ejecución de acciones acordadas en cada MTP y su relación con contenidos de la ACP</p>	<p>Aportes en la construcción de sus tres espacios públicos. Creación de la Asociación Civil del barrio. Proyecto veredas comunitarias con fibras.</p>	<p>Preferentemente secuenciada, de estudio a intervención, de intervención a transformación</p>
<p>9-199 acciones en el barrio Puente de Fierro</p>	<p>Previamente conocemos tres tesis doctorales (Ramiro Segura, Rocío Rodríguez Tarducci, Tomás Canevari) que sistematizaron algunas acciones</p>	<p>Registro, identificación y análisis de 199 acciones desarrolladas en el Proyecto MINCyT COVID en temas de salud, alimentación, hábitat, comunicación, movilidad, capacitaciones</p>	<p>Evaluación de la factibilidad y viabilidad de intervención en cada una de las 199 acciones</p>	<p>Grados de impacto tangibles, mixtos o intangibles o en la comunidad en cada una de las 199 acciones</p>	<p>Cada caso fue particular: secuenciado o espiralado, y/o reticular. Sin embargo más de 80% de las acciones no produjo transformación</p>

10-Habitar la periferia en tiempos de COVID-19	Existe un valioso estado del arte con trabajos de tesis de grado y posgrado que utilizan entrevistas a actores clave para estudiar condiciones de vida en el barrio.	Condiciones de vida en pandemia en el barrio popular más grande de La Plata. Dificultades para vincularse y cooperar	Distribución de termómetros digitales, mascarillas y alcohol en gel, complementados con capacitaciones para evitar contagios en lugares de encuentro como el caso de los comedores populares, en un contexto de crecimiento de la demanda de alimentos	Prevención y cuidado de la salud. Nuevas logísticas y cuidados especiales en comedores, merenderos y copas de leche para continuar con la asistencia fundamental que brindan	Preferentemente secuenciada, de estudio a intervención, de intervención a transformación
--	--	--	--	--	--

11-Pro-duc-ciones comunicacio- nales y capacita- ciones	Desde los inicios del barrio, las or- ganizaciones sociales han promovido espacios de encuentro y comunicación así como de educación popular	Análisis e identifi- cación de alternativas y estrategias comunicacionales y de educación popular	Producción de mensajes de concienti- zación en afi- ches, folletos y pegatinas orientados a distintos segmen- tos etarios, distribuidos estratégica- mente en or- ganizaciones, comercios y en la vía públi- ca (paradas de micros, otros). Talleres de capacitación en compu- tación y uso de teléfonos celulares para las nuevas condiciones de interacción en la virtualidad.	Sensibiliza- ción, con- cientización y capacita- ción sobre aspectos funda- mentales relacionados al cuidado frente al COVID-19 y al uso de TICS que permiten relacionarse y dar con- tinuidad a actividades educativas, laborales, de atención de la salud, recreativas, otras.	Con una lógi- ca reticular y dialógica con todas las áreas temáticas del proyecto en una dinámica preferente- mente espira- lada
---	--	---	--	--	--

12-Mar- co lógico	ACP y MTP «Puente de Fierro Terri- torio Posible» y PIO UNLP/ CONICET «Gestión integral del Territorio» 2014/2016	Diagnóstico de situación y análisis de causas- efectos y medios- fines para la elaboración del árbol de problemas y el árbol de objetivos.	Evaluación integral de la investigación/ intervención por medio de un formato denominado «Matriz de Diseño del Proyecto» (Project Design Ma- trix: PDM) y teniendo en cuenta cinco criterios evaluatorios: eficiencia, efectividad, impacto, per- tinenencia y sos- tenibilidad, en relación con cinco grados de valoración: alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo.	Construc- ción de la «Matriz de Diseño del Proyecto» bajo la modalidad del Enfoque del Marco Lógico Par- ticipativo	Conformación de Mesas de trabajo participativas entre los dis- tintos agentes sociales barriales y las instituciones involucradas estableciendo diálogos de saberes y sen- tires populares e inter-cientí- ficos.
----------------------	--	---	--	---	--

Fuente: Elaboración propia.

Podemos colegir del presente análisis que es más significativa la voluntad de co-diagnosticar, de co-intervenir y de co-transformar con actores sujetos de cada objeto de investigación, que poner el foco en el peso de cada disciplina y en las reflexiones acerca de la interdisciplinariedad. Del resultado en cada diagnóstico, en cada intervención y en cada transformación referido a los ocho capítulos analizados (resultados expuestos del capítulo 4 al 12) emerge el notable peso del valor colectivo por sobre el valor de resultados individuales, no sólo

científicos, sino comunitarios, políticos y económicos: ello nos conduce a repositonar el sentido del altruismo y del ejercicio consciente y comprometido del quehacer científico.

Así concluimos que transformar diálogos de saberes (Freire, 1996) en diálogos de haceres (Bozzano y Canevari, 2020) trascienden la ciencia y los barrios populares para hacerse extensivos a las arenas de la vida misma. La ciencia y los barrios populares no son ni pueden ser burbujas, ni tribus aisladas del resto de la vida.

Institucionalización de proyecciones y compromisos

En una oportunidad, durante la presentación de nuestras investigaciones referidas al barrio popular de Puente de Fierro, no hace más de cinco años, una prestigiosa investigadora de la UNLP, la Arq. Olga Ravella, nos consultó en público cómo hacíamos para dar continuidad a nuestro objeto de investigación, siendo que las transformaciones en sociedades y territorios acompañadas desde una ciencia sostenida en sus praxis, transformadoras en el tiempo y teóricamente sólidas, eran procesos cuyos logros excedían la vigencia de proyectos como el presente: una convocatoria de MINCYT COVID 19, de un año de duración.

Nuestra respuesta refirió a que la circunstancia de dar mayor significación a los sujetos más olvidados y a los ambientes más vulnerados del objeto de investigación que a elucubraciones teóricas donde no participan las comunidades concernidas y que a proyectos de investigación de duración limitada —generalmente entre uno y cuatro años— nos estaba conduciendo a una búsqueda casi permanente de convocatorias de proyectos en las cuales dar cuenta del estado de avance año a año del objeto de investigación y, en ocasiones, de focalizar en algún tema específico como, por ejemplo, la salud, el hábitat u otros más específicos, por caso las veredas o la huerta orgánica biointensiva.

Entre los proyectos e iniciativas donde fuimos participando y lo continuamos haciendo, los hay de investigación (1, 3 y 5), del go-

bierno provincial para el barrio (4 y 6), mientras que otros dos son de articulación entre ciencia y comunidad (2 y 7). Se estima oportuno desarrollar ciencia transformadora, implicada, con incidencia, popular territorial, con conciencia, abierta o ciudadana, recurriendo a estos tres tipos de actividades institucionalizadas: vale decir de **investigación propiamente dicha**, de **apoyo público a comunidades vulnerables con acompañamiento científico y/o tecnológico** y de **co-estudio, co-intervención y co-transformación entre científicos y comunidades** con acompañamiento político-institucional.

1. PIP UNLP H939 Proyecto de Investigación Plurianual «Ciencia, Comunidad y Políticas Públicas. Territorios Posibles Praxis y Transformación». Perteneciente a la Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación (01-01-2020 al 31-12-2024). Participaron más de 40 iniciativas y proyectos de IAP de 16 países de tres continentes: Argentina, Brasil, Colombia, México, Chile, Uruguay, Ecuador, Perú, Costa Rica, Paraguay, Marruecos, Argelia, España, Francia, Bélgica e Italia. Director: Horacio Bozzano. Codirectora: Graciela Etchegoyen. Coordinador general: Tomás Canevari. <http://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/convocatoria-proyecto-h939cienciacomunidad-y-politicas-publicas/>

2. Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación (2008 y continúa). Profundización y operacionalización del «Manifiesto y Propuesta Latinoamericana Territorios Posibles por Utopías Reales» (2020) para hacer una ciencia transformadora al servicio del pueblo, útil en políticas públicas inclusivas. Comprende acciones concretas en marcha en 17 países. Dirección Colegiada de la red (Argentina, México, Colombia, Brasil, Costa Rica y Ecuador), integrada por más de 260 miembros (investigadores, tesistas y líderes comunitarios) <https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/> y

<http://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/manifiesto-territorios-possibles-por-utopias-reales/>

3. PIO Proyecto de Investigación Orientado UNLP-CONICET-UNAJ-UBA «Justicia territorial, lazos sociales y praxis transformando diálogos de saberes en diálogos de haceres: hábitat, educación, salud y trabajo entre la pandemia y la post pandemia. Investigación-acción-participativa en barrios populares de La Plata y Florencio Varela» (2022-2024). Director: H.Bozzano. Codirectora: Mg. Cristina Erasquin. <https://laplata.conicet.gov.ar/junto-a-universidades-nacionales-el-conicet-destinara-cerca-de-30-millones-de-pesos-para-financiar-proyectos-de-investigacion-con-impacto-social/>

4. Convocatoria FITBA Fondo de Innovación Tecnológica Buenos Aires. «Aplicación de Hormigón Reforzado con Fibras en Veredas Comunitarias para barrios populares. Caso Barrio Puente de Fierro, La Plata». (ejecución 2024-2025). Director: Dr. Raúl Zerbino. Adoptante: Subsecretaría de Hábitat de la Comunidad. https://www.gba.gov.ar/ciencia/noticias/se_presentaron_350_proyectos_en_la_tercera_convocatoria_de_fitba

5. PIP UNLP H1075 Proyecto de Investigación Plurianual «Ciencia Transformadora Latinoamericana. Territorios Posibles Praxis y Transformación». Perteneciente a la Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación (01-01-2025 al 31-12-2028). Participan más de 40 iniciativas y proyectos de IAP de diversos países. Director: Horacio Bozzano. Codirector: Tomás Canevari <https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/proyectos-vigentes/>

6. Convocatoria IPEP Incubadora de Proyectos de Economía Popular, Gobierno de la provincia de Buenos Aires. Proyecto

«Huerta Orgánica Biointensiva Puente de Fierro Territorio Posible» en el marco del Proyecto CTL 2024-2025. Dirección: Horacio Bozzano. Capacitador: Ing. Fernando Pía (CIESA). Localización de la Huerta Orgánica Biointensiva en marcha: 26 esquina 90, La Plata (ejecución 2025-2026) https://www.gba.gob.ar/desarrollo_de_la_comunidad/noticias/la_provincia_lanza_la_incubadora_de_proyectos_de_la_econom%C3%ADa

7. Convenio Red «Territorios Posibles, Praxis y Transformación». En proceso de firmas entre las autoridades de la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Nacional de Mar del Plata, ambas de Argentina, la Universidad Estadual de Londrina y la Universidad Federal de Uberlandia, ambas de Brasil, la Universidad Externado de Colombia, la UNA Universidad Nacional Costa Rica, así como la UACH Universidad Autónoma Chapingo y EL Colegio de Tlaxcala ambos de México.

Una de las conclusiones de esta investigación propone que, en contextos más favorables de apoyo al sistema científico, deberán arbitrase los medios para que investigaciones aplicadas con resultados favorables verificados por comunidades en las propias comunidades, y en ambientes y territorios como la presentada en este libro deben ser objeto de valorización y un desenvolvimiento persistente, evaluable año a año, para verificar si continúan produciendo resultados transformadores, o si es menester darlos de baja.

Institucionalizar CTL e IAP llevará su tiempo. No se trata de reemplazar la investigación básica en ciencias exactas, sociales y naturales, sino más bien de identificar, analizar y evaluar qué resultados de investigaciones básicas, más empíricas o más teóricas, son útiles para incorporar en Proyectos o Programas de Ciencia Transformadora (Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Trans-

formación, 2020, Bozzano et al., 2024), de Ciencia con Incidencia (CONAHCyT, 2024), de Ciencia con Conciencia (Morin, 1984), de Ciencia Implicada (Villasante y Gutiérrez, 2006), de Ciencia Popular Territorial (Saquet, 2022), de Ciencia Ciudadana (Dickinson y Bonney, 2012) o de Ciencia Abierta (UNESCO, 2021).

Hemos presentado en este libro algunos casos de investigación básica útil en la ejecución de una CTL en Barrios Populares. Cabe mencionar el caso de las fibras de polipropileno para construir las veredas comunitarias investigado por Raúl Zerbino, el caso de los pilares teóricos del método biointensivo propuesto por John Jeavons para construir la huerta orgánica, el caso de la cartografía temática del barrio realizada por Rocío Rodríguez Tarducci, el caso de la sistematización de 199 acciones realizado por los coordinadores del libro, los diagnósticos en medicina comunitaria realizados en territorio por Gustavo Marín y Pablo Vetere, así como otros diagnósticos. Todos ellos fueron de gran utilidad en el posterior quehacer referido a la co-intervención y la co-transformación del barrio popular.

A excepción de la Comisión de Temas Estratégicos del CONICET, portadora de una explícita voluntad de intervención y transformación, es escaso, o al menos no es suficiente, en nuestro organismo científico nacional el ejercicio de explicitar su apoyo a partenariados y alianzas entre los sectores científicos, político-institucionales, comunitarios y empresarios. Sí, en cambio, se observa en las últimas dos administraciones nacionales mexicanas (CONHACYT) y en la actual de Brasil (CNPq) una mayor voluntad, interés y acciones de apoyo a este tipo de investigación científica.

Mantener y persistir en la institucionalidad desde el Estado —sucesivos proyectos en UNLP, CONICET, FITBA e IPEP Provincia de Buenos Aires en nuestro caso— conservando y profundizando en el mismo objeto de investigación —un barrio popular u otros casos—, es reaseguro para los sujetos de nuestros objetos orientados a la transfor-

mación que el sistema científico puede ser un excelente acompañante, no solo de comunidades olvidadas donde los políticos no alcanzan a responder a tamañas necesidades y vulnerabilidades.

Finalmente cabe consignar que el sentido y espíritu dado a la duración del Proyecto CTL, entre 2024 y 2050, está muy alejado del deber ser que finalmente no se concreta. Es, más bien, un conjunto de resultados graduales obtenidos en clave de estos tipos de ciencia mencionados. Sucesivos proyectos bianuales —2024-2025, 2025-2026, 2026-2027 hasta 2049-2050— producirán resultados humildes, concretos, tangibles e intangibles, todos ellos con micro, meso y macro impactos positivos, preferentemente en los grupos sociales más olvidados y en los ambientes y territorios más vulnerados.

Diez aprendizajes significativos en clave de CTL mediante IAP

Las conclusiones aquí ponen el hincapié en las «cuatro patas» de la inteligencia territorial y la justicia territorial latinoamericanas expuestas teóricamente en la primera parte del libro y con resultados empíricos concretos. Vale decir, cómo actores político-institucionales, actores comunitarios, actores del mundo empresario y actores del sistema científico-académico participan, o no, se comprometen, o no lo hacen, en las identidades, necesidades y sueños de los habitantes del barrio popular. La experiencia de IAP ininterrumpida durante 10 años, con énfasis en lo vivido desde el inicio de la pandemia del COVID-19 hasta el presente permitió arribar a los siguientes resultados:

Sujetos más activos

En los barrios populares y en la CTL, en marcha hace una década en este caso en Puente de Fierro y en IdIHCS UNLP-CONICET, la investigación incluida en este libro ha demostrado que los sujetos más activos y partícipes son algunas lideresas del barrio, entre cuatro y seis, y unos pocos investigadores en Ciencias Sociales, en todos los casos

aquellos que tomaron la decisión y el compromiso ininterrumpido de impulsar esta iniciativa semana a semana durante mucho tiempo. Acciones, análisis, lecturas e interpretaciones de sucesivas y numerosas secuencias de reflexiones-acciones emergen entonces desde las perspectivas y posicionamientos de ese núcleo activo de seis a 10 personas entre lideresas e investigadores.

Sujetos acompañantes

También hay lideresas y líderes barriales, algunas vecinas y vecinos, investigadores, tesistas y estudiantes universitarios, efectores de la salud y la educación preferentemente del gobierno provincial que acompañan, hacen y suman en la ACP y las MTP, cada uno manteniendo su identidad organizacional o institucional. Pueden consultarse los casos vividos y los resultados obtenidos en los capítulos 6 y 7, liderados por el Dr. Gustavo Marín y por la Dra. Graciela Etchegoyen, médicos comunitarios de UNLP-CONICET. En un reciente Proyecto de Investigación Orientado PIO UNLP-CONICET-UNAJ titulado «Justicia territorial y lazo social en barrios populares» también ocurrió lo propio en materia educativa, con el trabajo sostenido que realizan la Mg. Adriana Denegri, la Mg. Cristina Erausquin y sus equipos en escuelas secundarias de las inmediaciones de Puente de Fierro, donde asisten hijos e hijas de familias del barrio.

Actores menos activos y no partícipes

En este rico, complejo y persistente escenario, otros actores se suman de manera más o menos activa y comprometida; o bien conociendo ACP, MTP y la Asociación Civil habiéndose hecho partícipes han tomado la decisión de no hacerlo. A este grupo pertenecen actores político-institucionales municipales, provinciales y nacionales, actores comunitarios del barrio popular no partícipes directos de la ACP, la MTP y de la Asociación Civil, actores teórico-académicos que no

realizan IAP, y en menor medida empresarios con baja o nula participación en estos procesos de CTL en barrios populares.

Dispar producción bibliográfica

Existe más bibliografía referida a políticas públicas y desarrollo en barrios populares —local, urbano, social, educativo, económico, etc.— emanada desde políticos, técnicos e investigadores, realizada en oficinas públicas, institutos y laboratorios de investigación, que producción científica co-diagnosticada, co-elaborada, co-propuesta y co-transformadora elaborada por lideresas, ciudadanos e investigadores de la IAP. No se trata de una crítica, sino de la constatación de una realidad verificada durante una década de IAP.

Reducidas convocatorias públicas para la comunidad

En este tiempo de incipiente nacimiento de la CTL con IAP hemos experimentado y verificado que hubo solo dos convocatorias desde el sector público en las cuales pudimos participar y ser seleccionados. Nos referimos a las convocatorias FITBA e IPEP del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Mediante el Fondo de Innovación Tecnológica Buenos Aires (FITBA) pudimos construir experiencias piloto de veredas comunitarias con fibras de polipropileno, mientras que con la Incubadora de Proyectos de la Economía Popular (IPEP) pudimos poner en marcha una huerta orgánica biointensiva. Es oportuno mencionar que en ambos proyectos el 100% de los recursos es destinado al barrio; no hay ningún recurso destinado a investigadores, tesistas ni estudiantes universitarios.

Crisis profunda del sistema científico

Desde el advenimiento del gobierno nacional actual, en diciembre de 2023, el financiamiento al sistema científico-académico atraviesa el máximo recorte en la historia argentina. Es extremadamente complejo continuar haciendo este tipo de investigaciones a pesar de que abordan

y combinan lo que ambas cámaras del Congreso de la Nación Argentina definieron como Temas Estratégicos para el país dentro del Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2030 (PNCTI 2030) aprobado por Ley 27.738. Dicho plan se había enmarcado en un esfuerzo por transformar el entramado productivo del país, mejorar los indicadores sociales, económicos y ambientales, y promover el desarrollo a través de la ciencia, la tecnología y la innovación. Además, buscaba fortalecer la democracia, ampliar los derechos ciudadanos, y fomentar la transición hacia un desarrollo sostenible. Allí, los parlamentarios plantearon el objetivo y describieron el mecanismo para aumentar sostenidamente la inversión en ciencia y tecnología hasta alcanzar el 1,7% del Producto Bruto Interno (PBI) en 2030. Por el contrario, ésta se redujo drásticamente y en la Argentina actual el presupuesto destinado a ciencia no alcanza el 0,15% del PBI.

La situación del sistema científico tecnológico nacional es cada vez más compleja a partir de decisiones tales como degradar el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación; incumplir con el mencionado PNCTI 2030 (Ley 27.738); disolver el Fondo de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Agencia I+D+i); incumplir con Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica (PICT) evaluados y aprobados para recibir financiamiento del BID Banco Interamericano de Desarrollo para su ejecución; subejecutar las menguadas partidas presupuestarias asignadas a Ciencia y Tecnología; y bloquear nuevos ingresos a la Carrera de Investigador Científico del CONICET a quienes ya han superado uno de los concursos públicos más exigentes y transparentes del Estado argentino, entre otros embates.

Anhelos de proyectos ejecutables sobre hábitat popular

Con referencia más específica a los actores político-institucionales, recuperamos la experiencia del colega Jorge Karol quien dicta el Mó-

dulo «Economía, equidad y sociedad urbana» en la Maestría en Planificación Urbana y Gestión Sustentable de la Universidad Andina Simón Bolívar, organismo académico de la Comunidad Andina en Bolivia. Nos comparte Karol unas reflexiones útiles para avanzar en aprendizajes colectivos en este proceso de IAP, en torno a proyectos alternativos de hábitat popular y economías sociales y solidarias. Pone el foco en la progresiva producción y construcción colectiva y participativa de las condiciones y determinantes de la viabilidad y la sostenibilidad en el tiempo de este tipo de proyectos, así como sus correspondientes formas alternativas de organización y gestión socioterritorial en el marco del Derecho a la Ciudad y la Justicia Espacial. Nuestro colega sostiene que la construcción progresiva de esas condiciones debe formar parte constitutiva de los planes y de los modelos de gestión de los proyectos.

Reducido o nulo compromiso de actores institucionales

Estas reflexiones son aplicables en gobiernos más populares que populistas. Sin embargo, aún en gobiernos populares, es muy baja la proporción de funcionarios públicos comprometidos y desinteresados que actúan por el bien mayor de todas las partes, particularmente con los grupos sociales más olvidados y con los ambientes y territorios más vulnerados. Uno de los aprendizajes en esta década de IAP con el barrio popular de Puente de Fierro nos permite afirmar que es necesario prestar atención a aquellos funcionarios públicos que acompañan acciones, programas, planes y políticas de manera más consciente, comprometida y altruista, así como invertir menos tiempo en funcionarios a los que les cuesta responder. Luego de una década de IAP con Puente de Fierro, uno de los aprendizajes fue no destinar tanto tiempo y energías a lograr respuestas favorables a necesidades sentidas y legítimas de la población, cuando los funcionarios no responden en tiempo y forma. En ocasiones llegamos a las veinte solicitudes sin respuesta con un mismo funcionario u oficina pública, contabilizando entre

expedientes, notas-expediente, entrevistas suspendidas y diálogos con secretarías o ayudantes. Circunstancias como esta demuestran que los servidores públicos no sólo no están cumpliendo con la función para la cual fueron electos democráticamente, sino que provocan desconfianza y descreimiento hacia la clase política en general. Sin mencionar nombres de funcionarios públicos, este libro —particularmente en los capítulos 8, 9, y también en otros— concluye que, más allá de las buenas intenciones desde el mundo académico produciendo planes y modelos de gestión, así como otras propuestas de intervención, ocurre que ellas quedan guardadas en los denominados «catálogos del olvido»: millones y millones de horas de trabajo reflexionando y escribiendo sobre lo que se debe hacer terminan en depósitos gigantescos de inutilidad y frustración.

Que haya llevado más de una década construir tres o cuatro cuadras piloto de veredas con fibras —en un barrio donde faltan hacer más de 200—; que el financiamiento obtenido por un gobierno más popular que populista —Dr. Axel Kicillof— para una experiencia-piloto en dichas veredas haya llegado después de invertir miles de horas para lograrlo; que después de casi un año de trámites y reuniones un gobierno nacional —Lic. Javier Milei— haya rechazado la cesión en comodato de un terreno a una Asociación Civil sin fines de lucro para construir un equipamiento comunitario con fines sociales; que otras micro y meso acciones entre las 199 analizadas puedan ser interpretadas en términos de resultados de manera proactiva, inerte o negativa para las comunidades concernidas es una tarea que puede evaluarse desde nuestros sistemas científicos. También es un riesgo realizar este tipo de evaluaciones en gobiernos que no defienden o incluso atacan a sistemas científicos: no son dominantes estos casos, pero existen (CONICET, 2024, Burdman, 2024; Mazzini Puga, 2025).

Diálogos de saberes y tejidos de vínculos comunitarios

En lo que respecta al diálogo de saberes y al tejido de vínculos con la comunidad, los aprendizajes en clave de CTL mediante IAP son muy significativos. Procuramos poner en práctica los preceptos del maestro Fals Borda que promueven la participación activa y horizontal de actores comunitarios en la construcción del conocimiento, reconociendo el valor de los saberes locales, ancestrales y experienciales como insumos fundamentales para comprender y transformar la realidad.

El diálogo de saberes implica un encuentro entre distintos modos de conocer, que apuesta por una relación de reciprocidad, reconocimiento mutuo y co-construcción. En este sentido, se trata de una práctica que habilita procesos de aprendizaje colectivo, donde cada actor aporta desde su propia racionalidad. Como hemos desarrollado a lo largo del libro, autores como Orlando Fals Borda y Paulo Freire han defendido este tipo de relación como una vía para democratizar el conocimiento y avanzar hacia formas más justas y comprometidas de investigación social.

Para estos cometidos, el tejido de vínculos con la comunidad es una condición de posibilidad. El vínculo genuino supone construir confianza, reconocer trayectorias organizativas, compartir tiempos y espacios comunes, y establecer relaciones sostenidas más allá de la lógica extractiva de la recolección de datos de investigación. Este entramado relacional permite que la investigación se nutra de una escucha activa, sensible y situada, y que sus resultados respondan a las necesidades, preocupaciones y horizontes de transformación que la comunidad misma plantea.

En conjunto, el diálogo de saberes y el tejido de vínculos son pilares para una ciencia comprometida, que no solo interpreta el mundo, sino que se propone contribuir a su transformación con las comunidades como protagonistas. En el caso de la investigación que expu-

simos aquí, se trata de una continuidad de trabajo con la comunidad de Puente de Fierro, principalmente, con lideresas que coordinan comedores, merenderos, copas de leche, bibliotecas populares, roperitos comunitarios, apoyo escolar, entre muchas otras iniciativas solidarias que atienden necesidades del barrio. Ese sendero comenzó luego de la más trágica inundación ocurrida en 2013 en la ciudad de La Plata y continuó en múltiples proyectos de Investigación Acción Participativa. Su sostenibilidad en el tiempo se explica por el compromiso de los actores participantes y, a la vez, por la construcción del dispositivo que denominamos ACP Agenda Científica Participativa y la técnica que es su brazo ejecutor: la MTP Mesa de Trabajo Permanente.

Ausencia del mundo empresario

Coherentes con las lógicas de maximización de beneficios propias del mundo empresarial, en esta década de IAP estos actores no estuvieron presentes en el barrio. Diferentes fueron los casos de iniciativas propias de la Economía Social y Solidaria con racionalidades más cooperativas y solidarias que aquellas: son nutridas este tipo de iniciativas en Puente de Fierro.

Corolario

En buena medida las conclusiones, compromisos y proyecciones expresados en las tres partes que integran el cierre del libro refieren a la investigación propiamente dicha en sus fases de estudio, intervención y transformación (1.^a parte), a la emergencia e importancia de su institucionalización en este tipo de quehaceres (2.^a parte) y a las complejas y con frecuencia contradictorias lógicas de despliegue de los actores, tanto aquellos de la inteligencia y justicia territorial, como los de la desinteligencia y la injusticia territorial (3.^a parte).

De todas maneras, convencidos que lo posible es más rico que lo real (Prigogine, 1996), vivir este libro también nos enseñó que lo po-

sible y lo imposible continuarán conviviendo, no solo en barrios populares, sino entre los 8 mil millones de seres humanos que somos.

Se trata de ejercitar cada día nuestra conciencia individual y nuestra conciencia colectiva, en la ciencia, en las comunidades, en la política y en los mundos empresarios: así los territorios posibles ganarán su partida a los territorios imposibles.

Bibliografía

Bozzano, H., Saquet, M., y Canevari, T. (2024). Justicia Territorial y Ciencia Popular: Propuesta de Ciencia Transformadora Latinoamericana 2024-2050. *Ar@cne* 28(293). <https://doi.org/10.1344/ara2024.293.46193>

Bozzano, H., y Canevari, T. (Coords.) (2020). *Transformar Diálogos de Saberes en Diálogos de Haceres. Ciencia, Comunidad y Políticas Públicas*. Edulp UNLP-CONICET. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1267/pm.1267.pdf>

CONAHCYT (2024). *La ciencia responsable considera la incidencia social desde sus inicios*. Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías. PRONACES Programas Nacionales Estratégicos en Salud. https://secihti.mx/wp-content/uploads/publicaciones_conacyt/salud/Salud.pdf

CONICET (2024). Crisis en el sistema científico argentino. El impacto del desfinanciamiento del gobierno nacional en materia de ciencia y tecnología. CONICET Santa Fe. <https://santafe.conicet.gov.ar/crisis-en-el-sistema-cientifico-argentino/>

Dickinson, J. L., y Bonney, R. (2012). *Citizen science: public participation in environmental research*. Comstock Pub. Associates.

Freire, P. (1996). *Pedagogia da autonomia*. Paz e Terra.

Mazzini Puga, L. (2025). Cientificidio: una academia alerta sobre el ataque del gobierno a la ciencia argentina. *Agencia de*

Noticias Científicas. https://agencia.unq.edu.ar/?p=28852&utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=cientificidio-una-academia-alerta-sobre-el-ataque-del-gobierno-a-la-ciencia-argentina

Morin, E. (1984). *Ciencia con consciencia*. Anthropos.

Prigogine, Ilya (1996). *El fin de las certidumbres*. Andrés Bello.

Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación (2020). *Territorios Posibles por Utopías Reales. Manifiesto y Propuesta*. <https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/manifiesto-territorios-posibles-por-utopias-reales/>

Saquet, M. (2022). *Singularidades: um manifesto a favor da ciência territorial popular feita na práxis descolonial e contra-hegemônica*. Editora Consequência.

UNESCO (2021). *Recomendación de la UNESCO sobre la Ciencia Abierta*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379949_spa

Villasante, T., y Gutiérrez, P. M. (2006). Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. *Revista Redes*, 2(11). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.87>

Wright, E. O. (2015). *Construyendo utopías reales*. Akal.

Los directores

Horacio Bozzano

Es Profesor y Licenciado en Geografía, Doctor en Geografía, Ordenamiento Territorial y Urbanismo, Profesor Titular en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata e Investigador Principal en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Sus líneas de investigación se enfocan en teorías de la transformación, inteligencia territorial, geografía transformadora, justicia territorial, epistemología de los territorios posibles, ciencia transformadora, geografías del amor, el poder y las miserias, metodologías de investigación-acción-participativa, métodos *Territorii* y *Stlocus*, y dispositivo ACP Agendas Científicas Participativas. Entre sus libros cabe mencionar: *Geografías del amor, el poder y las miserias* (Books2Bits, 2023), *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres* (Edulp, 2020, con T. Canvari, coords.), *Territorios posibles. Procesos, lugares y actores* (Lumiere, 2009, 3ª edición, 2017), *Inteligencia territorial: Teoría, métodos e iniciativas en Europa y América Latina* (2012, 2ª edición 2021 (con J.-J. Girardot, G. Cirio, C. Barrionuevo y F. Gliemmo, coords)). Propuso una nueva disciplina científica: la Justicia Territorial en el VII CIETA Manizales, Colombia, Co-coordina la red científica latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación y el Proyecto CTL 2024-2050 Ciencia Transformadora Latinoamericana.

Tomás Canevari

Es Profesor, Licenciado y Doctor en Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata. Investigador asistente en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET) y profesor en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Profundizó sus líneas de investigación sobre participación ciudadana y desarrollo territorial en una estancia doctoral en la Universidad de Salerno (Italia) y sobre formas apropiación y significación del espacio en una estancia posdoctoral en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). Trabaja perspectivas de Investigación-Acción-Participativa y Ciencia Transformadora. Co-coordina el área de investigación y publicaciones de la Red Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación. Entre las últimas publicaciones se destacan *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres* (Edufp, 2020, coord. con H. Bozzano); *Estrategias comunitarias y organización popular en pandemia* (revista Bitácora Urbano Territorial); *Agenda Científica Participativa Territorio, Industria y Ambiente en Ensenada, Berisso y La Plata*, (revista Geográfica digital); y *Co-construction of territorial and sociodemographic data in a poor informal neighborhood with high socio-environmental vulnerability in the city of La Plata*, (International Journal of Action Research).

Este libro es un homenaje en vida a millones de mujeres silenciosas y altruistas que en un sinnúmero de barrios populares de todo el planeta construyen territorios ante la reducida o nula presencia del Estado. Presenta los resultados de una investigación-acción-participativa llevada a cabo en el barrio popular Puente de Fierro (La Plata, Buenos Aires, Argentina) durante la Pandemia del COVID 19 en 2020 y 2021, y da cuenta de procesos vividos, documentados, analizados y co-construidos con sus lideresas hasta el verano de 2025.

Como se expone a lo largo de sus capítulos, el impacto del COVID 19 en barrios populares no refirió solo a la salud sino a las identidades, necesidades y sueños de sus habitantes en contextos de insuficiente ejecución de políticas públicas sanitarias, urbanísticas, sociales, económicas, culturales y ambientales.

El libro se organiza en tres partes y trece capítulos. La primera parte, con contenidos más teóricos, refiere a la ciencia transformadora, la interdisciplinariedad y los barrios populares. En la segunda parte se da cuenta –en ocho capítulos– de los resultados de las diferentes investigaciones, mientras que en la tercera parte se presentan conclusiones, balances y aprendizajes para nuevas investigaciones.

La perspectiva naciente de Ciencia Transformadora Latinoamericana (CTL), en marcha en la Red Científica Territorios Posibles, Praxis y Transformación con sede en el Instituto de Investigaciones IdIHCS de doble dependencia, la Universidad Nacional de La Plata y el CONICET de Argentina, plantea nuevos desafíos con más de una veintena de investigaciones en marcha en muchos rincones de nuestro vulnerable y bello subcontinente.

Las tres fases de la ciencia transformadora, nutridas de las tres fases de la ciencia social emancipadora y de dos de los pilares de la *teoría de la transformación* en Erik Olin Wright, así como de aprendizajes de Orlando Fals Borda en materia de investigación-acción-participativa, de la educación popular en Paulo Freire y de lo posible en Ilya Prigogine, son objeto de análisis e interpretación en cada uno de los capítulos de la segunda parte del libro.

En la tercera parte del libro se exponen interpretaciones de las tres fases del objeto de investigación –estudio, intervención, transformación– coherentes con las fases de la ciencia transformadora. Finalmente se da cuenta de nuevos proyectos en materia de hábitat, educación, salud y trabajo en el barrio popular.

Parfraseando al Premio Nobel Prigogine el libro es un mensaje que se resume en una de sus afirmaciones, “lo posible es más rico que lo real”, precisamente lo que Rosa, Silvia, Ana, Tuli y otras lideresas de Puente de Fierro viven y aplican día a día con sus corazones nobles y compromisos ejemplares en su barrio.